

Apuntes de Economía



**Manual de apoyo
a profesores de primero de bachillerato**

Federación Española de Religiosos de Enseñanza
Titulares de Centros Católicos (FERE-CECA)
c/ Hacienda de Pavones, 5 – 1º
28030 Madrid
Tfno.: 91.328.80.00
Fax: 91.328.80.01
C.electrónico: ferececa@ferececa.es
Web: www.ferececa.es

APUNTES DE ECONOMÍA

© FERE-CECA de esta edición, 2009

GRUPO DE AUTORES:

Coordinadores: Rafael Fernández Sánchez, Alejandro Mora Rodríguez, Francisco Romero Herrero.

Autores: M^a Carmela Arguelles Torrado, Laura Barba Azcárate, Vicente Durá Bataller, Arturo Lahera Sánchez, Rafael Fernández Sánchez, Alejandro Mora Rodríguez, Gonzalo Ramírez de Haro, Carlos Sánchez Mato, Joaquín Sorlí Valera.

Edita: FERE-CECA

ISBN: 978-84-7073-124-2

Impreso en España

ÍNDICE:

Presentación	1
INTRODUCCIÓN	3
TEMA 1 La economía como sistema. Tres dimensiones del análisis	4
BLOQUE I: LA DIMENSIÓN TÉCNICA	14
TEMA 2 La producción en el sistema económico capitalista	15
TEMA 3 Distribución de la renta y demanda agregada	32
TEMA 4 El sistema financiero	47
BLOQUE II: DIMENSIÓN INSTITUCIONAL	61
TEMA 5 Las dimensiones culturales y sociales de la economía de mercado	62
TEMA 6 La intervención del estado en la economía y la sociedad de mercado capitalista	80
BLOQUE III: DIMENSIÓN DEL ENTORNO NATURAL	96
TEMA 7 Ecología y Medio ambiente	97
BLOQUE IV: DINÁMICA CAPITALISTA	116
TEMA 8 La dinámica histórica 1945-2000	117
TEMA 9 Instituciones financieras internacionales	133
TEMA 10 La globalización económica	148
BLOQUE V: ECONOMÍAS DEL SUR	172
TEMA 11 Desarrollo	173

PRESENTACIÓN:

Es un motivo de alegría poder ofrecer a nuestros Centros y Entidades Titulares materiales que puedan ayudar al desarrollo de su labor educativa en el día a día.

Hoy en día, lejos de ser una realidad alejada y propia de expertos, el mundo financiero y las noticias económicas están presentes en nuestras vidas y nos afectan de forma directa. La reciente crisis financiera es una prueba evidente de ello, y una de las lecciones que nos ha dado es la necesidad de tener una mayor conciencia y formación económico-financiera para poder tomar decisiones tan normales en la vida como dónde depositar mis ahorros, cómo financiar la compra de vivienda, qué fondos de inversión son oportunos, cómo medir riesgos, etc

Estos “apuntes” no son la solución para esas necesidades, pero vienen a colaborar en la formación que los profesores de Bachillerato imparten en la asignatura de Economía. En este material, el lector de los libros de textos habituales echará en falta gráficos, funciones y ecuaciones, pero encontrará propuestas alternativas de explicación de los principales fenómenos económicos. Unas explicaciones en las que se ha evitado el lenguaje matemático con la idea explícita de hacerlas accesibles tanto a los profesores como a los alumnos.

Este material es en buena medida el resultado de varios años de preparación del Curso de Formación de Profesorado organizado por FERE-CECA. La buena acogida de los profesores al curso es el principal motivo que nos ha animado a pasar a papel las explicaciones y las discusiones suscitadas en esas clases. En esa medida los Apuntes son el resultado de la interacción entre autores y lectores, lo que esperamos contribuya a hacer el material útil y fácil de leer. También por este motivo se trata de un trabajo inacabado, dado que el proceso de conocimiento de la asignatura y de las demandas de los docentes no ha hecho más que empezar.

Hay que señalar que la economía, como ciencia social que es, evoluciona y también está marcada en cada momento por la propia visión ideológica del mundo. Hemos respetado la visión de los autores sin que ello presuponga una identificación ideológica con todos los principios expuestos, ya que no corresponde a Escuelas Católicas contextualizar o debatir en esos niveles, propuesta que sin embargo sí tiene hecha la Iglesia en su Doctrina Social de la Iglesia, cuerpo de conocimiento que consideramos debe ser marco de referencia fundamental y primero para la impartición de la asignatura en nuestros centros.

Un cordial saludo,

Manuel de Castro Barco
Secretario general Escuelas Católicas

ESTRUCTURA PEDAGÓGICA DE CADA TEMA:

La propuesta didáctica aborda cada uno de los temas en cinco secciones:

1. Arrancando motores: Empezamos con un texto sugerente intentando plantear preguntas y dudas que motiven y despierten el interés.
2. Introducción: Describimos el núcleo central del tema y cómo pretendemos abordarlo, explicando brevemente la relación entre los distintos apartados.
3. Índice: Enumeración de epígrafes.
4. Desarrollo del tema: Es la exposición teórica del tema.
5. Punto y aparte: Que a su vez se divide en tres apartados.

Dinámica: Es una dinámica de grupo que trata sobre el objeto central de la lección, por lo que si se realiza antes de explicar el tema puede facilitar la exposición de contenidos.

Debate. ¿Qué piensas tú? ¿Qué pienso yo?: Os presentamos posibles preguntas que pueden generar debate.

(No todos los temas tienen dinámica y debate, si has realizado alguna otra nos encantaría que nos la remitieras para poder reenviarla a otros profesores interesados).

Orientaciones bibliográficas: Una mínima bibliografía donde encontrar algunos contenidos de interés.

INTRODUCCIÓN

Tema 1

LA ECONOMÍA COMO SISTEMA: TRES DIMENSIONES DEL ANÁLISIS

Seguro que muchas veces pensamos que eso de la economía es algo que no tiene que ver absolutamente nada con nosotros, o que es tan difícil de entender que hay que dejarlo para aquellos que estudien esas cosas. Parece que los economistas son personas que se encierran en despachos llenos de libros y se dedican con grandes calculadoras y ordenadores a dar respuestas a palabras que no entendemos (renta per cápita, PIB, déficit comercial...). Sin embargo, nos sorprendería saber que la economía está muy cerca de nosotros. Para aproximarnos a ella, debemos hacer un esfuerzo por entender la economía como un sistema en donde se interrelacionan tres dimensiones: la dimensión técnica, la que trata sobre normas-valores y el medio natural. Siendo conscientes de esta visión y entendiendo las relaciones que existen entre estas dimensiones, perderemos el miedo a “lo económico”. Es más, se nos abrirá un mundo de reflexiones sobre todo aquello que hoy nos parece sólo para expertos.

INTRODUCCIÓN

“La Economía se ocupa del estudio de **procesos** por los cuales cada **sociedad** busca el **bienestar material** de sus miembros. La **producción** como actividad mediante la cual los bienes naturales se transforman para servir a las necesidades humanas, el **crecimiento** como proceso que permite aumentar en el tiempo la cantidad y calidad de los bienes, y la **distribución** de lo producido entre los que han contribuido en el proceso, constituyen los tres temas centrales de la Economía”. Esta es la definición que se enuncia en el currículo de la asignatura de economía (publicado en el BOE), y que enmarca el contenido de este libro.

Coincide con los intereses de los economistas clásicos y de todos aquellos que han centrado sus intereses en cómo se genera, se usa y se distribuyen los recursos y la riqueza. Esta propuesta plantea que el sujeto protagonista es el conjunto de la sociedad y no el individuo aislado; y que el fin de la economía es la satisfacción de las necesidades de las personas de esa sociedad. La producción, la distribución y el crecimiento es el triángulo sobre el que ha de girar el estudio de lo económico - incluyendo a cualquier variable que pueda tener que ver con esas cuestiones-, pues son estos “procesos sociales” los que permitirán alcanzar el fin del bienestar para la sociedad.

También encontramos definiciones de economía en otros libros y manuales como la “ciencia que estudia la asignación eficiente de unos recursos dados susceptibles de usos alternativos”. Dicho con otras palabras, la economía se encargaría de estudiar qué hacer con los recursos que cuenta - siendo el mercado el dispositivo elegido para que los individuos aislados (asociales) utilicen lo mejor posible los recursos existentes-. Siendo importante esta parte, privamos al alumno de poder entender de dónde vienen y cómo se generan esos productos y recursos, cómo podemos distribuirlos y aumentarlos en el futuro. En definitiva, se propone una foto fija frente a la propuesta curricular donde nos ofrecen una película, una concepción global, sistémica e introductoria de la economía.

En este libro nos adscribimos a la versión filmada, porque además nos permitirá entender lo económico como algo dinámico y complejo, algo más cercano a la realidad

que lo ofrecido por los modelos estáticos; además, se construye lo económico no sobre un vacío, sino sobre su entorno natural en un diálogo permanente con las variables socio-político-culturales.

El objetivo de este capítulo es presentar a grandes rasgos el resto del libro. Por lo tanto, tiene un carácter eminentemente introductorio. Empezaremos definiendo la economía como sistema, es decir, para entender cualquiera de sus partes hay que comprender la totalidad, el conjunto. A continuación, parcelaremos el estudio de lo económico siguiendo la propuesta cartesiana de dividir el problema en tantas partes como fuera necesario. En este caso la división elegida será por una parte una dimensión técnica, la dimensión socio-político-cultural y la dimensión del medio natural, logrando enriquecer, matizar y complementar unas dimensiones al abordar las siguientes. Terminaremos el tema esbozando brevemente la conexión de estas tres dimensiones con el resto del libro.

No queremos finalizar esta introducción sin avisar al lector de la concentración de conceptos, contenidos e ideas que aparecen sin explicar excepcionalmente en este primer tema; pues como hemos señalado más arriba supone un apretado intento de representar la globalidad del libro, sobre todo en lo que concierne a la propuesta para entender lo económico. Por tal motivo, aquel que encuentre demasiada aspereza o dificultad en este primer tema, puede comenzar sin problemas por el tema dos (es decir por una de las partes), pudiendo volver en cualquier momento al presente tema para encontrar el marco general de la propuesta.

ÍNDICE:

1. LA ECONOMÍA COMO SISTEMA

2. TRES DIMENSIONES DE ANÁLISIS PARA UNA COMPRENSIÓN SISTÉMICA DE LA ECONOMÍA

2.1 Dimensión Técnica

2.2 Dimensión Institucional

2.3 Dimensión del Entorno Natural

3. EL RESTO DEL LIBRO

1. LA ECONOMÍA COMO SISTEMA

La comprensión de la economía como un sistema resulta esencial para entender el estilo de pensamiento y el método de análisis que proponemos. Los sistemas son conjuntos integrados, formados, por componentes que se hayan interrelacionados, de modo que las propiedades del conjunto (como unidad) son más que la simple suma de sus partes.

Determinados fenómenos naturales pueden presentar relaciones fijas y en una sola dirección entre sus componentes, integrándose en sistemas simples, cerrados y estables. Sin embargo, este tipo de redes mecánicas -donde las piezas encajan y se relacionan entre sí como en un mecano- no están presentes en muchas de las realidades naturales y son inexistentes en lo que se refiere a los fenómenos sociales.

Podemos afirmar que la economía al ser una realidad social, constituye con los elementos que la componen un sistema complejo, abierto y dinámico.

Es **complejo** porque lo económico es algo más (algo distinto) al comportamiento de los individuos o empresas como si estuvieran aislados del tiempo, espacio, tecnología e instituciones que les rodean; y porque las relaciones que se establecen entre los distintos elementos no tienen una sola causa ni una sola dirección.

Es **abierto** porque como decíamos en la introducción, lo económico no está aislado del resto de esferas de la sociedad (lo cultural, político o sociológico), sino que al ser parte de la misma se encuentra impregnado, complementado y necesitado por el resto de ámbitos o dimensiones.

Por último, es **dinámico** porque necesita de lo histórico, del tiempo para explicar mejor esa realidad. Además, como fenómeno social no está exento de conflictos, por lo que una representación estática, armónica, perpetuamente estable, así como supuestamente predeterminada, sin indeterminaciones ni incertidumbres es difícilmente asemejable al ámbito de lo económico. Todo lo anterior aconseja que lo económico sea tratado desde una perspectiva sistémica.

La constatación de que la economía es un sistema, que por ser social, es complejo, abierto y dinámico, tiene unas implicaciones metodológicas muy claras. Significa que la investigación de los fenómenos económicos no puede abordarse desde planteamientos mecanicistas. Se requiere un estilo de pensamiento distinto, que vamos a denominar sistémico y cuyos rasgos más sustantivos son los siguientes.

2. TRES DIMENSIONES DE ANÁLISIS PARA UNA COMPRESIÓN SISTÉMICA DE LA ECONOMÍA

Para una adecuada comprensión de los rasgos básicos de un sistema económico ofrecemos el siguiente esquema de análisis, en el que se combinan tres dimensiones: Técnica, institucional y el Medio Natural. (Ver esquema que se acompaña al final del tema).

Ha de entenderse que no se trata de tres piezas independientes que puedan quitarse o ponerse a nuestro antojo. La separación tiene fines exclusivamente analíticos.

Para entender cada uno de estos tres planos es necesario que manejemos variables de los restantes. Así, por ejemplo, la dimensión técnica se comprende mejor a medida que la vamos cargando de elementos institucionales. Por supuesto, para aprehender las características de un sistema económico en su conjunto tendremos igualmente que atender a las interrelaciones que existen entre los elementos técnicos, institucionales y naturales.

2.1 DIMENSIÓN TÉCNICA

Se estudia la generación, distribución y uso de la riqueza producida, de los bienes producidos. Para ello se presentan sus distintos elementos y relaciones como si se construyeran en el vacío, aislados de lo socio-político-cultural y su entorno natural. Se construye el conocimiento seccionando la realidad y presuponiendo una asepsia total sobre lo que se habla, como si lo económico fuera un campo estrictamente técnico. Con esta orientación abordamos en el tema 2 la producción y generación de riqueza (valor añadido) de una economía, en el tema 3 el uso y distribución de la riqueza generada, siendo estos dos primeros temas el esqueleto sobre el que se construye cualquier economía. Cerrando este bloque, en el tema 4 el sistema financiero actúa como elemento engrasador del modelo.

Generación, distribución y uso de la riqueza producida, de los bienes producidos

1. Generación de bienes. La actividad generadora de bienes constituye la oferta productiva, que comprende a los siguientes elementos:
 - Dotación de recursos productivos: trabajo, recursos naturales, capital. Cuya capacidad productiva depende no sólo de su cantidad sino también de su calidad.
 - Calidad de recursos productivos: la cualificación y la organización de los trabajadores, la tecnología, que mejora el rendimiento del capital físico, y el aumento de la cantidad de capital por trabajador que redundan en mejoras conjuntas del rendimiento del capital y el trabajo, son las vías a través de las que los recursos alcanzan un determinado nivel de calidad.
 - Eficiencia productiva: se refiere a la utilización que se hace de los recursos existentes. Puede ser plena o parcial, dependiendo de si están aprovechando todos los recursos y de si se está sacando de ellos el máximo partido.
 - La combinación de estos tres elementos (dotación, calidad y eficiencia) determina la magnitud de la producción, así como las características de la estructura sectorial de una economía. La aportación de cada recurso a la cantidad total de producción es la medida de su productividad.
 - Desde el punto de vista del crecimiento a largo plazo, el desarrollo de las capacidades productivas depende de la dotación de recursos, del progreso técnico y de la eficiencia. A su vez el crecimiento de la oferta supone un cambio estructural en la combinación de los recursos y en la composición de los sectores productivos.
2. Distribución de las rentas generadas en el proceso de producción. Por lo que se refiere a la distribución hemos de saber:
 - Quién mide el valor del excedente generado, entre quiénes se distribuye y en función de qué criterio.
 - Desde el punto de vista del largo plazo, el crecimiento económico se halla determinado por la distribución de la renta entre salarios y beneficios, lo que (en una economía capitalista) se explica fundamentalmente por la morfología de los mercados y por el tipo de relaciones sociales existentes.
3. Uso de las rentas, cuya utilización viene determinada por la demanda. Aquí se ha de saber que:
 - Existen diferentes formas de utilización de las rentas: consumo e inversión.
 - El uso que se hace de esas rentas depende de su magnitud, pero también de cómo se distribuye.
 - Desde el punto de vista del largo plazo, el crecimiento económico se halla determinado por el comportamiento de la demanda agregada

2.2 DIMENSIÓN INSTITUCIONAL

En cada tiempo y lugar existe una serie de reglas, normas, valores que establece el tipo de relaciones económicas que mantienen entre sí los grupos e individuos de una sociedad. No son formas inamovibles, -por el contrario-, las condiciones políticas, sociales y por ello culturales modelan estas formas, añadiendo unas, quitando otras; cambiando en definitiva lo que conocemos hoy como producción, generación, uso, consumo y distribución.

Por este motivo, para explicar lo económico tendremos necesariamente que atender a las instituciones existentes en cada momento. Será en el tema 5 “Las dimensiones culturales y sociales de la economía de mercado”, y en el tema 6 “La intervención del Estado en la economía y la sociedad de mercado capitalista” cuando lo hagamos. Para aclarar, y evitar confusiones, empezamos definiendo que entendemos por institución y por institución económica.

Las instituciones son reglas sociales construidas históricamente que son aceptadas, compartidas, respetadas y transmitidas mediante procesos de socialización y cuyo incumplimiento está sujeto a algún tipo de sanción social. Pueden ser formales (leyes) e informales (valores, tradiciones culturales, creencias religiosas, etc.). El poder (económico, político, religioso) es la fuente principal de institucionalización. Por tanto, el cambio de las reglas de juego depende en buena medida de cambios en la estructura de poder. Para la creación, transmisión, cumplimiento y sanción de las reglas pueden ser necesarias organizaciones. Reglas y organizaciones forman en sentido amplio la dimensión institucional.

Dentro de las instituciones podemos hablar de instituciones económicas que definen el comportamiento y las relaciones entre grupos e individuos dentro de los procesos de producción, intercambio y consumo. Por tanto, más allá de sus características técnicas, la organización del proceso económico varía en función de las reglas-instituciones sociales. Sin olvidar que las diferencias de poder que otorgan las instituciones a los distintos participantes del proceso económico, podrán ser utilizadas por éstos para establecer las reglas más convenientes para la reproducción de ese poder.

Las instituciones económicas establecen los mecanismos que van a primar en la asignación de los recursos productivos y de los bienes producidos. Entre éstos cabe destacar el administrativo y el mercantil, pudiendo combinarse ambos en un mismo sistema. Así por ejemplo, en el sistema capitalista el mercado constituye la principal forma de asignación tanto en lo que se refiere al capital productivo, al financiero, al trabajo y a los bienes y servicios; sin embargo, las empresas capitalistas internamente utilizan procedimientos administrativos para la asignación y organización de sus propios recursos.

Por otro lado, el mercado en abstracto se rige por una serie de principios básicos (las llamadas leyes de la oferta y la demanda), pero en la práctica su labor asignadora se desempeña de forma muy variada según el marco institucional imperante en cada lugar y para cada tipo de bien. Esas leyes son la materia de estudio de una de las corrientes más importantes de la teoría económica: la neoclásica. (Recientemente algunos de sus representantes han intentado enriquecer sus hallazgos “institucionalizando” el mercado abstracto).

La sociedad, en función de sus valores y objetivos, define sus criterios económicos: la equidad, eficiencia, la libertad, el individualismo, la cooperación, la solidaridad, el utilitarismo, la reciprocidad o la competitividad son valores que dependiendo de cómo se articulen configuran relaciones económicas muy diversas.

Para no extendernos más, finalmente diremos que el régimen de propiedad de los bienes, o la labor legitimadora y ordenancista de organizaciones políticas como el Estado, son igualmente instituciones económicas esenciales sin las que no es posible entender el carácter y el funcionamiento de una economía.

A la luz de estos ejemplos y definiciones no es necesario volver a repetir que la distinción de los ámbitos técnico e institucional en el seno de un sistema económico sólo tiene un sentido analítico, pues ninguno de ellos puede entenderse sin el otro. Así:

- La cantidad, calidad, distribución y uso de los productos que una economía genera, establece los límites sociales e individuales de bienestar material y condiciona las formas de pensar y actuar de los miembros de una sociedad.
- Del tipo de actividad predominante en una sociedad (agricultura, industria, servicios) dependerá la capacidad de generación de riqueza, pero también la forma de vida de las personas.
- La dotación de recursos, así como el progreso técnico y el grado de eficiencia productiva dependen de las instituciones. Esas instituciones también influyen en el comportamiento del consumo y la inversión, así como en la distribución del excedente entre los miembros de la sociedad.

Como ejemplo concreto de cómo afecta la dimensión institucional, podemos hablar del recurso trabajo en distintos sistemas económicos. En el esclavismo, feudalismo, capitalismo más liberal, capitalismo más socialdemócrata, en todos ellos las personas contribuyen a la producción desde un punto de vista técnico con su fuerza de trabajo. Sin embargo, al introducir desde un punto de vista institucional las diferentes reglas, hace que el recurso fuerza de trabajo sea algo muy distinto en función del sistema que tratemos. Según las normas que regían el esclavismo, la persona y por tanto el trabajo que realizaba, pertenecía a su amo; diferentes eran las normas que regulaban el vasallaje entre siervo y señor en el feudalismo, y diferentes son las normas y reglas que regulan el sistema capitalista. Todas estas normas y comportamientos sociales nos sirven para entender mucho mejor cada uno de los sistemas.

También dentro del capitalismo nos encontramos diferencias importantes en cuanto a normas y regulaciones. Siguiendo con el ejemplo de la fuerza de trabajo, mientras que en la Europa del Capitalismo del bienestar cualquier operación de cualquier trabajador es cubierta por un seguro médico que se sufraga entre las aportaciones a la seguridad social de trabajadores y empleadores; nos encontramos que en economías capitalistas en otras latitudes los gastos de las operaciones quirúrgicas sólo se llevan a cabo si el afectado tiene suficientes recursos para hacer frente al importe exigido por la clínica privada (en muchos casos dependerá de si puede entregar un cheque en blanco cuando realiza el ingreso). Otro ejemplo es la jubilación, mientras que en países como el nuestro las normas exigen que tanto el trabajador como el empleador aporten para cuando el primero se jubile, esta normativa es inexistente en países como Chile, por lo que la pensión de jubilación dependerá de la capacidad de ahorro que haya tenido el trabajador durante su vida “productiva”.

2.3 DIMENSIÓN DEL ENTORNO NATURAL

La tercera pata de la banqueta la encontramos en la dimensión que estudia el entorno natural, ya que un sistema económico no puede desentenderse del espacio geofísico en el que se asienta.

Cada sistema establece un tipo de relación con el entorno natural en el que se desenvuelve. Hasta finales del XIX, las sociedades han tenido una relación muy distinta con su medio natural de la que hoy tienen las economías capitalistas. De hecho, la base

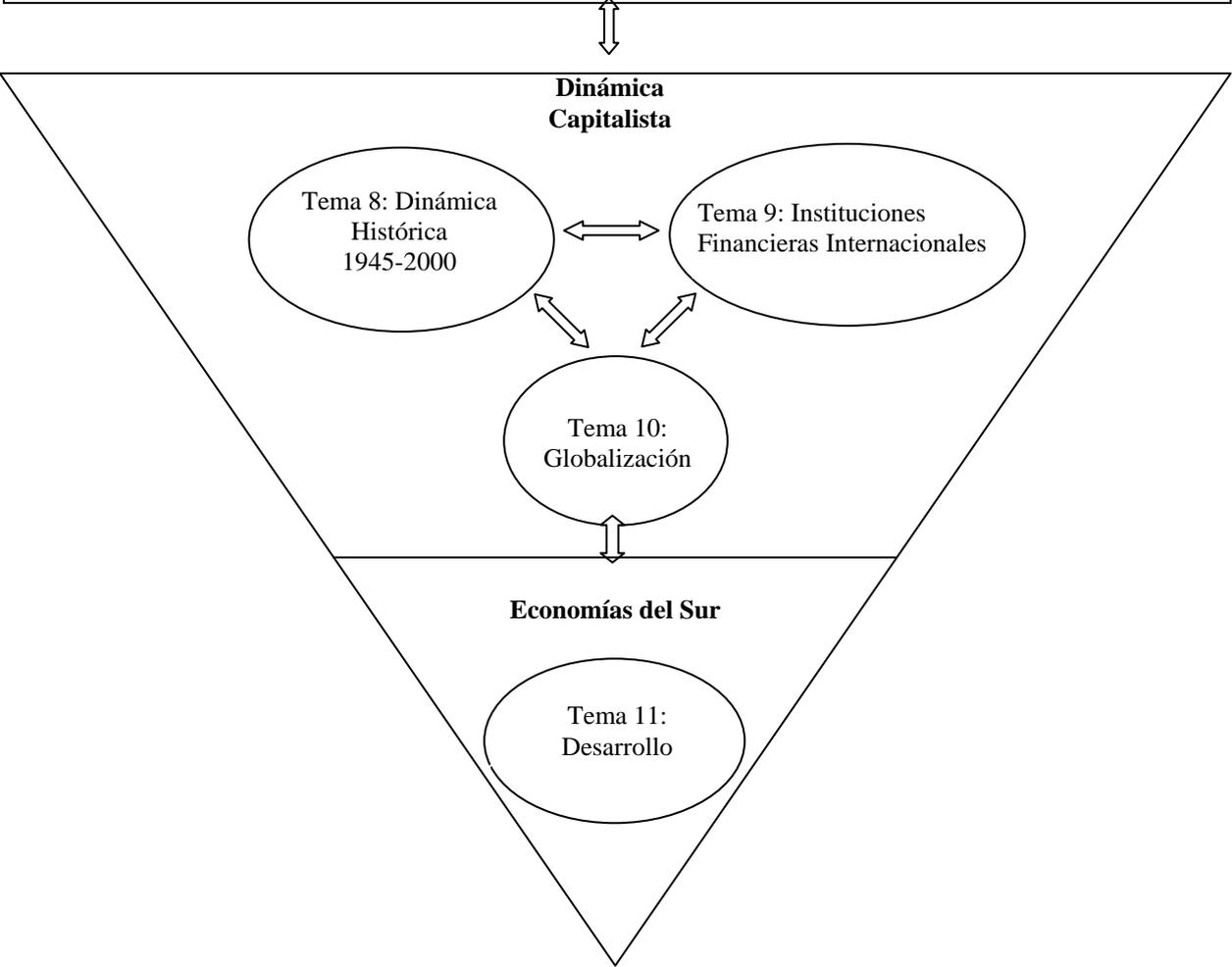
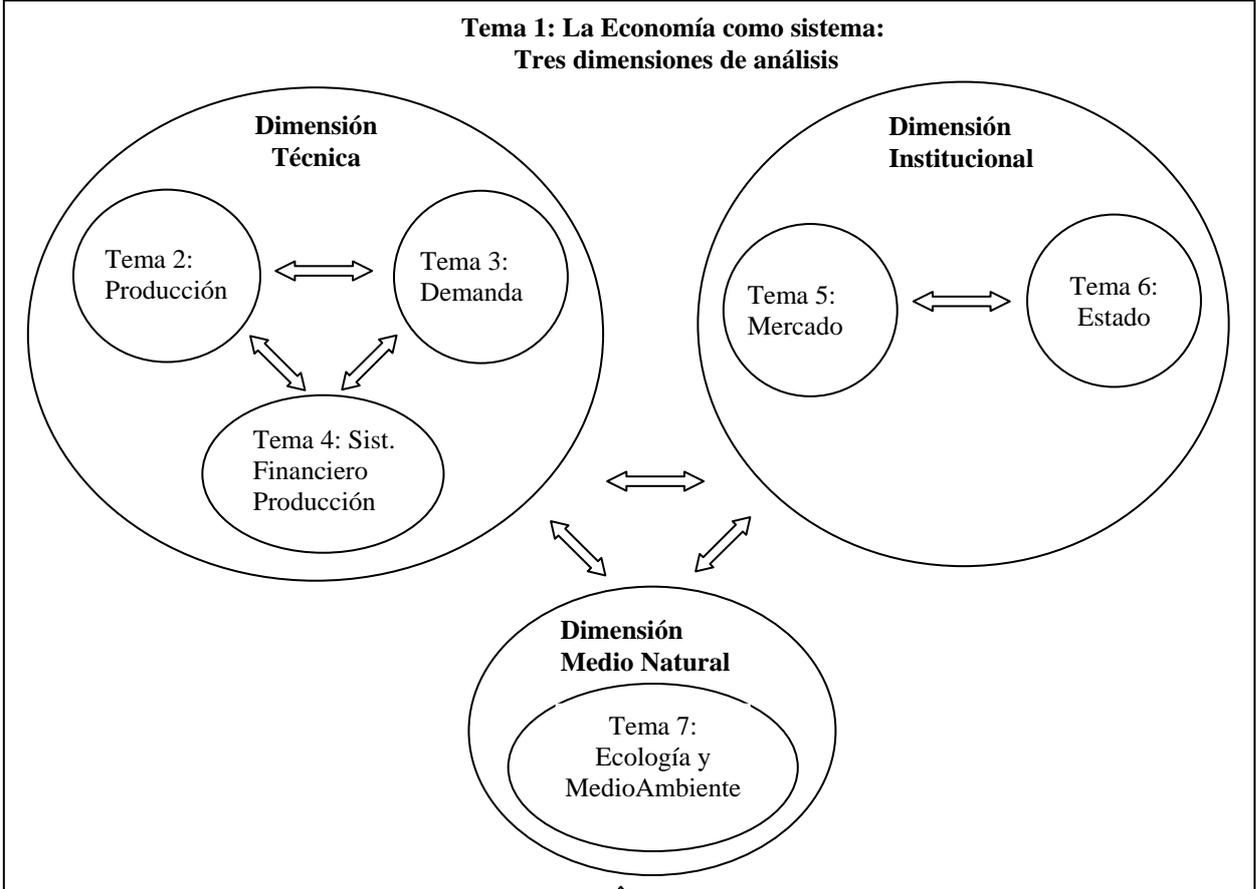
energética de las sociedades era orgánica, es decir, necesitaban bien de plantas, arbustos y árboles, bien del abono de los animales, para poner en funcionamiento cualquier actividad que requiriese energía. Todo ello les exigía tener una relación de mucho mayor respeto con el entorno en el que vivían, puesto que del cuidado y no esquilma del medio natural dependía su existencia.

Fue con el desarrollo de los recursos minerales como el carbón o el petróleo cuando surge en el ser humano una idea de inagotabilidad de las fuentes de energía, puesto que la energía no dependía del desarrollo de otras vidas (bien vegetales, bien animales), sino que era un recurso que estaba ahí, aparentemente infinito. Sobre este supuesto se cimentó un modelo “aparentemente feliz”, donde el sostenimiento de la producción y de la economía en general había logrado independizarse del ritmo de crecimiento y regeneración de la naturaleza.

Fue a partir de los años 60 del siglo XX con la aparición de diferentes libros sobre el tema y con el informe del Club del Roma sobre el agotamiento de los recursos naturales cuando se despertó del sueño y la dimensión del medio natural se consideró como básica en todo análisis económico. Toda actividad económica se realiza siempre y necesariamente sobre un espacio físico y también porque todos los recursos con que cuenta lo económico proceden del medio natural. Esta dimensión la trataremos en el tema 7 “El Medio natural y la economía”.

3. EL RESTO DEL LIBRO

Tras explicar lo económico desde estas tres dimensiones nos lanzaremos a la arena de la historia y con estas mismas dimensiones abordaremos el tema 8 “Dinámica capitalista desde la segunda guerra mundial hasta nuestros días”, en el tema 9 sobre el sistema financiero internacional, y en el tema 10 sobre globalización económica, aclarando conceptos e ideas que nos permitan entender lo que está ocurriendo actualmente en nuestra economía mundo. Los apuntes los terminaremos mirando hacia las economías del Sur, (tema 11), hacia esa inmensa población de terrícolas que siguen en condiciones infrahumanas. Y lo hacemos pensando que otro mundo es posible, puesto que el problema en el fondo no es de generación de riqueza, ya que existen suficientes recursos en el mundo para posibilitar vidas dignas a todas las personas, sino sobre todo de distribución y de voluntad política.



DINÁMICA: “EL ÁRBOL DE LA ECONOMÍA”

(Adaptación de la dinámica El árbol de la vida del libro: “Técnicas participativas para la Educación Popular”. Editorial popular.)

1 Objetivos

- Ofrecer una forma creativa y accesible de utilizar un modelo de interpretación estructural de la economía.
- Lograr que se entienda la economía como un todo, diferenciando tres niveles: Técnico, Institucional y medio-natural.
- Reconocer la interrelación que existe entre estos tres niveles y como dicha conexión configura modelos diferentes en la manera de entender y desarrollar la economía.

2 Contenidos

El estudio de la economía desde una perspectiva sistémica. Cualquier sistema económico es fruto de diferentes posicionamientos (técnicos, sociales, políticos, ambientales....) para organizar la dimensión económica de la sociedad.

3 Material

Pizarra
Tizas de colores

4 Desarrollo

Se comienza preguntando a los participantes las principales partes del árbol. En la medida en que van respondiendo, se va dibujando la raíz, el tronco y el follaje del mismo.

Una vez se tiene el dibujo, se analiza cuáles son las funciones que corresponden a cada una de las partes. El grupo responderá muchas, pero el profesor después de sintetizar y organizar los contenidos deberá enfatizar la figura del árbol como un **TODO**.

Habiendo presentado el árbol como un sistema, se procede a compararlo con la economía preguntando: ¿qué cosas son más visibles en el mundo de la economía?. Igual que cuando miramos un árbol es el follaje (ramas y hojas) lo que más destaca, dentro del mundo económico podemos señalar: la actividad generadora de bienes, la distribución de las rentas, su uso desde el punto de vista técnico. Es decir, su marco **Técnico**.

Pero al igual que el árbol no es solo sus ramas y hojas, tampoco la economía es solo una cuestión técnica. Por lo tanto tenemos que estudiar el tronco del árbol reflexionando sobre aquello que complementa esta dimensión técnica. Trataremos de llegar a las reglas sociales compartidas y asumidas que configuran las normas de juego de la dimensión técnica de la economía. Entramos entonces en el marco **Institucional**.

Pero tampoco el árbol se explica solo con su rama y tronco, necesita de las raíces para asentarse. De forma semejante la economía necesita el medio natural para asentarse y extraer de ella sus materias primas. Pensamos en las raíces que tiene un árbol y las comparamos con el marco **Natural**. La naturaleza con sus recursos es también imprescindible para que exista economía.

BLOQUE I

DIMENSIÓN TÉCNICA

Tema 2

LA PRODUCCIÓN EN EL SISTEMA ECONÓMICO CAPITALISTA

Mira por la ventana. Mira por la ventana y encontrarás actividad productiva. ¿Vives en la ciudad? Entonces para ti la producción de bienes y servicios es algo muy familiar: el bar, el supermercado, la ferretería, la tienda de todo a un euro, los coches... ¿Vives en el campo? Entonces mira por la ventana y verás los campos de cultivo y las granjas con los animales. ¿Quieres dejar de ver por un momento el producto de la actividad humana? Vámonos a la montaña, aunque quizá esos pinares no sean todo lo naturales que parecen.

Pero, ¿por qué vemos todo eso y no unos vendedores ambulantes, el limpiabotas, el taller del artesano, pequeñas parcelas agrícolas, y bosques comunales? El sistema económico capitalista ha modificado el paisaje de nuestra vida y ya es hora de empezar a comprender los engranajes de esta poderosa máquina.

INTRODUCCIÓN

Cada sociedad, para cubrir sus necesidades y deseos, tiene que producir. Este tema tiene como objetivo estudiar el proceso de producción.

Para ello empezaremos definiendo qué entendemos por producción, veremos a continuación los factores que en ella intervienen, así como los distintos bienes y servicios producidos. Si a los factores de producción añadimos los insumos, tendremos todos los elementos que participan en la producción.

Pero además de estudiar por separado cada uno de los elementos que intervienen en la producción, nos interesa descubrir cómo en el proceso productivo, al relacionarse unos elementos con otros, se consigue añadirle valor a las cosas.

En este capítulo nos centraremos en la generación y distribución del excedente, dejando para el siguiente el estudio de su uso.

Después veremos cómo las actividades productivas con características comunes pueden agruparse en ramas o sectores de producción.

Finalmente, para evaluar como ha sido la producción se utilizan determinados indicadores, con su estudio terminamos ese tema. En concreto los contenidos que abordaremos son los que señalamos en el siguiente índice:

- 1. DEFINICIÓN**
- 2. FACTORES DE PRODUCCIÓN**
 - 2.1 CLASIFICACIÓN**
 - A) FACTOR TRABAJO: DEFINICIÓN, CANTIDAD Y CALIDAD.**
 - B) FACTOR TIERRA: DEFINICIÓN, CANTIDAD Y CALIDAD.**
 - C) FACTOR TRABAJO: DEFINICIÓN, CANTIDAD Y CALIDAD.**
 - 2.1 EFICIENCIA PRODUCTIVA**
 - A) LA PRODUCTIVIDAD COMO MEDIDA DE EFICIENCIA**
 - B) LA ORGANIZACIÓN DE LA PRODUCCIÓN**
- 3. BIENES INTERMEDIOS Y BIENES FINALES**
- 4. EL PROCESO DE PRODUCCIÓN.**
 - 4.1 PRODUCCIÓN, REPRODUCCIÓN Y GENERACIÓN DEL EXCEDENTE**
 - 4.2 EL VALOR AÑADIDO EN EL PROCESO DE PRODUCCIÓN.**
- 5. LOS SECTORES DE PRODUCCIÓN**
 - 5.1 SECTOR PRIMARIO**
 - 5.2 SECTOR SECUNDARIO**
 - 5.3 SECTOR TERCIARIO**
- 6. DEFINICIÓN Y MEDICIÓN DE LA PRODUCCIÓN Y EL PRODUCTO**
 - 6.1 PRODUCCIÓN Y PRODUCTO**
 - a) PIB Y PNB**
 - b) PIB Y PIN**
 - 6.2 LIMITACIONES DEL PIB**
 - a) COMO MEDIDA DEL PRODUCTO**
 - b) COMO MEDIDA DEL BIENESTAR DE LA POBLACIÓN.**

1. DEFINICIÓN.

La producción es una actividad humana dirigida a extraer y transformar bienes naturales y/u otros objetos generados por las personas, en otros objetos o servicios más valiosos.

Con lo que se produce (bienes o servicios) se satisfacen nuestras necesidades o deseos. Generalmente se habla de bien, traducción del inglés “good”, porque se puede obtener por él un precio en el mercado. Sin embargo, si atendemos al uso que se puede hacer de las cosas, las personas no siempre producen bienes, a veces producen “males”, como las bombas antipersona o la bomba atómica.

2. FACTORES DE PRODUCCIÓN.

Para producir cualquier bien o servicio se necesita contar con la actividad humana (trabajo), con herramientas, maquinarias e instalaciones (que llamaremos capital) y a veces con la tierra, que produce bienes naturales. Este conjunto de recursos necesarios para la producción (trabajo, capital y tierra) se denominan factores de producción. Un factor es productivo si es un elemento activo en el proceso de producción, responsable del aumento de valor del producto final.

Con estos tres factores, y utilizando otros bienes que ya fueron producidos en anteriores procesos (a los que llamaremos insumos), se generarán nuevos productos listos para ser consumidos.

Para estudiar la producción se necesita previamente conocer la cantidad de los factores de producción (dotación de recursos), su calidad (tecnología, cualificación, etc.), y la eficiencia en el uso de estos recursos.

Clasificación de los factores de producción

a) Factor Trabajo

Para elaborar cualquier producto es imprescindible contar con trabajadores que organicen el sistema de producción y ejecuten determinadas tareas. Se llama factor trabajo a los hombres y mujeres que están dispuestos a participar en los procesos productivos. Aún en el caso de determinadas tareas realizadas automáticamente por máquinas, sin la intervención humana no existirían esas máquinas. Se necesita de trabajadores que las diseñen, trabajadores que las pongan en funcionamiento y trabajadores que las reparen.

La producción capitalista de mercancías se realiza principalmente a través de trabajadores asalariados que venden su fuerza de trabajo en el mercado. Para que se dé la producción capitalista es preciso que exista una gran multitud de personas que no dispongan de tierra ni capital y que sólo puedan ganar dinero trabajando para otros (la argumentación de esta afirmación la encontramos en el tema 6 del mercado).

- Cantidad de trabajo.

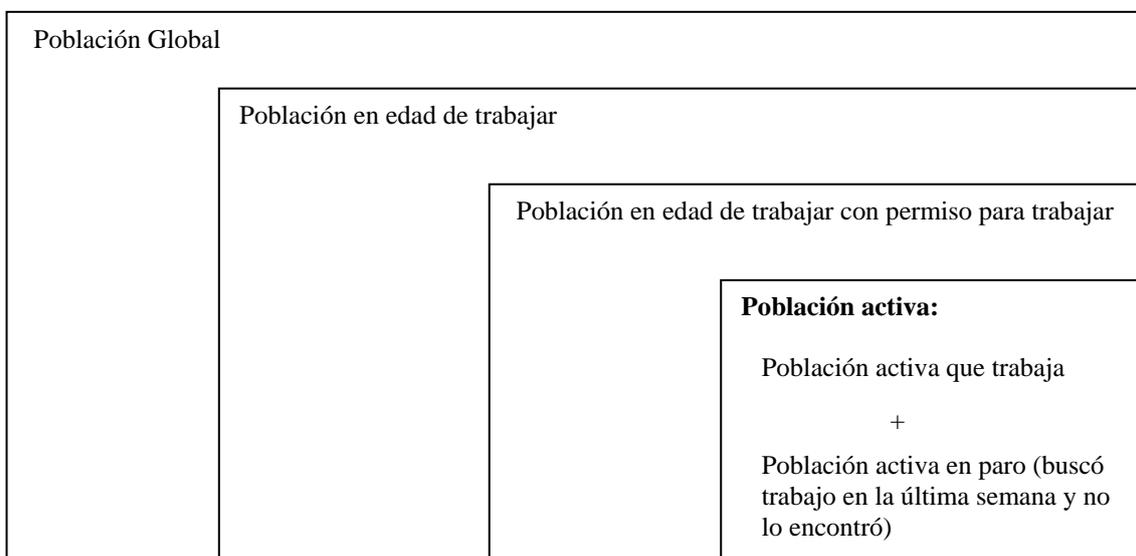
En una economía, la cantidad de trabajo disponible para la producción de

mercancías depende en primer lugar de la población global de la sociedad. También depende de la edad que esté establecida para trabajar legalmente, por ejemplo en la sociedad española cualquier persona entre los 16 y los 65 años se dice que pertenece a la población en edad de trabajar. En tercer lugar depende de la gente que pueda trabajar legalmente; existen inmigrantes en edad de trabajar que no pueden desarrollar legalmente un trabajo porque no están dentro del grupo de personas con permiso legal de trabajo. Las leyes, tanto las referidas a las edades como a los permisos de los no nacionales, cambian según los tiempos y espacios geográficos en que nos encontremos. Dentro del subgrupo que pueden trabajar por tener permiso y edad determinada existe un nuevo subgrupo de personas que se denomina población activa que se define así porque se trata de gente que o bien están trabajando o bien están buscando trabajo (en el caso de España personas que hayan buscado trabajo durante la última semana). Sólo la población activa es considerada como posible fuerza de trabajo, factor de producción. Estudiantes, amas de casa, inmigrantes sin permiso de trabajo, etc. no forman parte de la población activa.

El porcentaje de población activa depende de factores como la proporción de niños y ancianos en el total de la población, del grado de incorporación de la mujer al trabajo, de la edad de incorporación de los jóvenes al mercado de trabajo, de las leyes de inmigración, etc.

Sólo se considerarán parados aquellas personas que estén dentro de la población activa y no encuentran trabajo. Así la población en paro no es la proporción de población en edad de trabajar que no tiene trabajo, sino la proporción de población activa que no tiene trabajo. Este dato es muy relevante para la cantidad de factor trabajo con que una sociedad cuenta, y que no utiliza (población en paro), ya que no entran ni los inmigrantes sin permiso ni los que con nacionalidad española no hayan manifestado su intención de buscar trabajo en los últimos días (así un parado de larga duración desanimado, que no buscó trabajo en la última semana, no se le contabiliza).

Para determinar cual es la cantidad de trabajo de la que dispone una sociedad, además de fijarnos en el número de población activa, también hemos de fijarnos en el número de horas que legalmente se permite trabajar.



Se dice que hay pleno empleo cuando todos los que ofrecen su fuerza de trabajo la consiguen vender. Por eso se dice que el pleno empleo es un objetivo económico y social muy importante. Sin embargo, no todos se benefician por igual del pleno empleo. Si hay desempleo, se produce una competencia trabajo-trabajo y de esta manera se garantiza la disciplina y permanencia en el puesto de trabajo de aquellos que lo consiguen, al tiempo que disminuye la capacidad de los trabajadores para modificar sus condiciones de trabajo, incluidos los salarios.

- Cualificación de los trabajadores.

La capacidad de producir mercancías está condicionada por la cualificación y experiencia de los trabajadores. Desde el punto de vista de la empresa, cualificación significa adaptación a los nuevos cambios que se producen mediante la adquisición de nuevos conocimientos, adaptación a su manera de organizar el trabajo, disciplina, competitividad, y a los conocimientos iniciales y una capacidad de aprender que proporciona la escuela.

Se suele hablar de trabajador no cualificado y cualificado, este último puede definirse como aquel que necesita de unos conocimientos previos (un tiempo de aprendizaje) para desempeñar su trabajo.

Para mejorar la cualificación de los trabajadores hay que invertir en educación y formación. Por eso cuando invertimos en educación los economistas dicen que aumentamos nuestro “capital humano”, igual que cuando invertimos en comprar máquinas aumentamos nuestro “capital físico”.

b) Factor Tierra

La producción, como hemos señalado más arriba, consiste básicamente en transformar unos elementos en otros, pero siempre en el inicio de esas transformaciones nos encontramos con los recursos naturales. Si no fuera por éstos, el hombre no tendría materia prima con la que elaborar los bienes y servicios que produce. En realidad el hombre extrae y transforma materia ya creada. La tierra es el factor de producción que crea esos recursos naturales.

Las reservas son los recursos naturales que las personas conocen y que podrían ser explotadas con la tecnología y los precios actuales. El concepto de reservas es dinámico: se pueden descubrir recursos diferentes a los que hoy conocemos, se pueden mejorar las técnicas de explotación, o se puede variar el precio del recurso explotado haciendo rentables extracciones que ahora no lo son y al contrario.

El factor tierra incluye los recursos minerales, la tierra cultivable, y los recursos forestales, hidráulicos y pesqueros. La preocupación por el beneficio a corto plazo característica del capitalismo hace que la mayor parte de estos recursos se exploten de forma no sostenible, es decir a un ritmo superior a la capacidad de la tierra para regenerarlos. Sobre este punto se abundará en el tema 6 al tratar la relación entre Economía y Ecología y Medio ambiente.

Los recursos naturales sirven para producir alimentos, para generar energía y para obtener materias primas que se destinan a la industria para transformarlas y utilizarlas para la producción de otros bienes. El petróleo, el carbón, la madera, son recursos que produce la tierra y que las personas utilizan para producir energía. Por eso se dice que son recursos energéticos. Los recursos energéticos son el motor de la actividad productiva. El capitalismo impulsó desde sus inicios la multiplicación del consumo de energía, para mover las nuevas máquinas, y para, a través de la iluminación, alargar la jornada laboral. Más tarde, el consumo energético también creció en los hogares a través del uso de bienes de consumo duraderos (coches, electrodomésticos, etc.)

c) El Factor Capital: Capital físico, humano y....

Es el factor de producción más controvertido y quizás por eso el más complicado de definir. El capital son los bienes producidos por las personas que están a su disposición para producir otros bienes. A diferencia del trabajo y la tierra, el factor capital es el resultado de la actividad productiva desarrollada por una sociedad en los años anteriores. Si una sociedad dedica siempre una parte de sus recursos a producir máquinas y fábricas, tendrá una cantidad de capital cada vez mayor en el futuro. Cuanto más capital tenga, más cosas podrá producir. Como se ve, la producción de bienes de capital no satisface las necesidades presentes, pero sirve para satisfacer más necesidades en el futuro.

- Cantidad de bienes de capital.

La cantidad de capital físico de una determinada sociedad depende de la cantidad producida y no consumida en épocas anteriores, por eso se dice que los bienes de capital son el resultado del esfuerzo humano en épocas pasadas. El capital con que cuenta una sociedad hace referencia al número de sus instalaciones productivas (maquinaria, herramientas y la propia instalación), redes de transporte y de comunicaciones, escuelas etc.

Dado que existen claros límites para aumentar el factor trabajo y el factor tierra, el incremento de la producción depende en gran medida del aumento de la cantidad de capital. Por eso, es muy importante saber cómo una sociedad se organiza para renovar e incrementar su dotación de capital: lo que los economistas denominan el proceso de acumulación de capital.

- Calidad de los bienes de capital

La calidad depende principalmente de los avances tecnológicos y del conocimiento de la actividad productiva en que se pretenden incorporar los bienes de capital.

Las mejoras tecnológicas, fruto de un proceso de investigación y desarrollo, crean la potencialidad de mejorar los bienes de capital existentes. Por eso para conseguir mejorar la tecnología en el futuro, hay que haber dedicado dinero para investigación en el pasado. Otra vez se trata de renunciar a necesidades presentes para multiplicar las futuras.

Como vemos, la calidad de capital puede mejorar si invertimos dinero en la

mejora de nuestros conocimientos y nuestra tecnología. De la misma manera que la calidad del trabajo podía mejorar invirtiendo en formación y educación. Por tanto, la mejora de calidad del capital y del trabajo también es el resultado de un proceso de acumulación de capital tecnológico y de capital humano.

Además de tener un conocimiento detallado de las posibilidades de aplicación de esa tecnología, es necesario conocer el proceso productivo en el que se quiere incorporar para lograr un acoplamiento satisfactorio.

Además, las mejoras tecnológicas posibilitan una disminución en el trabajo humano necesario para producir un bien semejante. Se proporciona el mismo nivel de calidad aceptable para el público a costes más bajos. Por ejemplo el nivel tecnológico incorporado en las cadenas de montaje de coches, determina la escala de producción y condiciona la organización del trabajo.

2. 2. Eficiencia de los factores de producción

La eficiencia productiva se refiere a la utilización que se hace de los recursos existentes.

a) La productividad como medida de la eficiencia

Un indicador básico de la eficiencia alcanzada es la productividad de los factores. La aportación de cada recurso a la cantidad total de producción es la medida de su productividad. La empresa capitalista al buscar el máximo beneficio está interesada en extraer el máximo rendimiento a cada factor de producción.

La productividad del trabajo se define como la relación entre el nivel de producción alcanzado y la cantidad de trabajo empleada para ello. También pueden utilizarse indicadores de productividad referidos a la tierra usada en las actividades agrícolas, pues el aumento del valor generado en la agricultura no depende sólo del trabajo, sino también de la calidad de la tierra. Es frecuente el uso de indicadores de productividad de los bienes de capital como las máquinas, en cuantos agentes activos del proceso de producción; estos indicadores a su vez reflejan indirectamente la productividad de los trabajadores que elaboraron estos bienes. Otros bienes empleados en la producción no crean valor son los insumos y los veremos en el siguiente apartado.

La productividad puede incrementarse por dos vías:

- Aumentando la relación entre capital y trabajo. Si conseguimos que cada trabajador tenga a su disposición más máquinas, entonces la productividad de los factores aumenta.
- Estimulando el progreso técnico. Lo que se consigue de tres formas:
 - o Mejorando la cualificación de los trabajadores. Si cada trabajador tiene dos máquinas a su disposición en lugar de una, la productividad aumenta, pero puede ser aún mayor si mejora la preparación de esos trabajadores para manejar esas máquinas.
 - o Mejorando la tecnología de esas máquinas. La productividad de dos máquinas por trabajador hoy es mayor que hace cincuenta años, porque ha mejorado la calidad (la tecnología) de esas máquinas.
 - o Mejorando la manera en que organizamos los factores.

Como vimos anteriormente, la mejora de la cualificación de los trabajadores y de la tecnología de las máquinas son ambas consecuencia del aumento del capital humano y tecnológico. Por eso, muchos economistas piensan que en última instancia la causa del aumento de la productividad casi siempre es el aumento de la cantidad de capital (en sus distintas formas) en relación a la cantidad de trabajo.

Desarrollemos más detenidamente la última cuestión, la referida a las mejoras de eficiencia que pueden obtenerse a través de la organización de los recursos.

b) La Organización de la producción

En una economía, la eficiencia productiva también depende del modo en que se organizan los recursos. Una economía será muy eficiente si cada recurso (cada trabajador, cada máquina) se dedica a aquello que mejor sabe hacer. En un sistema capitalista, el mercado es el mecanismo que sirve para asignar los recursos. Se supone que con el mercado se logra una organización más eficiente que con otros instrumentos, como puede ser el método administrativo (que es el sistema que utilizó la Unión Soviética). El problema es que muchas veces esa supuesta mejora en la eficiencia, se logra a costa de una mayor desigualdad entre las personas. Por eso hay sociedades que prefieren otros sistemas de asignación de los recursos, que son más equitativos. El problema de las instituciones que cada sociedad elige para organizar la asignación de sus recursos se discutirá más ampliamente en el tema 4 y 5.

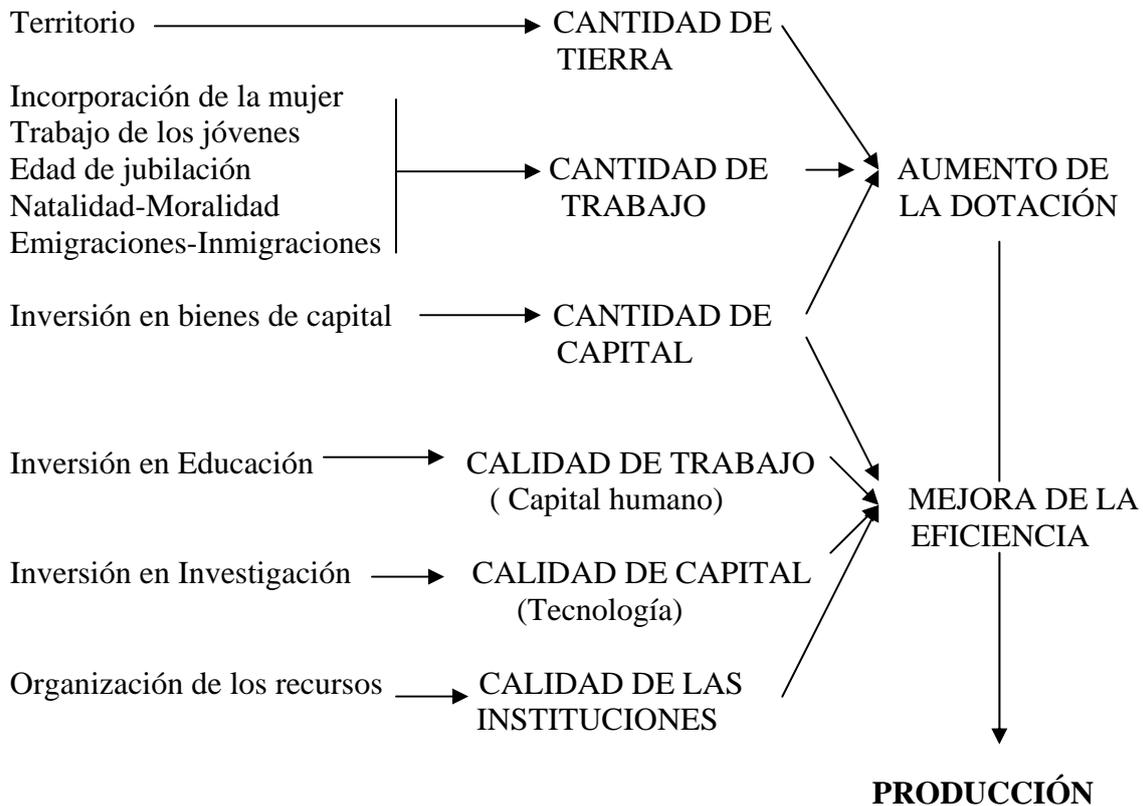
Aunque en una economía capitalista el mercado sea el mecanismo elegido para organizar los recursos, las empresas capitalistas utilizan el método administrativo para organizar sus máquinas y sus trabajadores. Las mejoras organizativas conseguidas en el interior de estas empresas también contribuyen a mejorar la eficiencia productiva del conjunto de la economía.

La Revolución industrial fue transformando la producción artesanal en producción manufacturera realizada en fábricas. Cada tarea particular fue asignándose en exclusiva a un trabajador. De esta manera en el interior de estas fábricas se desarrolló la división técnica del trabajo, y la cooperación como medio para incrementar la productividad. La organización del trabajo continuaba basándose inicialmente en obreros con oficio, aunque mucho más fragmentado que el oficio del artesano, de modo que el empresario seguía dependiendo de las habilidades de los trabajadores y del ritmo que imponían a su trabajo.

La progresiva sustitución de las herramientas por máquinas cada vez más complejas operó importantes transformaciones: conforme el trabajador se va convirtiendo en un apéndice de la máquina, el ritmo de funcionamiento depende cada vez menos de él. El empresario en su búsqueda de aumento del beneficio intenta acelerar la cadencia de movimientos en el puesto de trabajo y disminuir los tiempos muertos. Esta tendencia culmina con la generalización de la cadena de montaje, con la que desaparece completamente la autonomía de cada puesto de trabajo, y con ello el control del ritmo de trabajo por parte del asalariado.

Pero una excesiva mecanización del trabajo humano puede perjudicar a la eficiencia. Así las formas más recientes de organización empresarial han buscado responsabilizar a grupos de trabajadores en la consecución de objetivos, dotándoles para

ello de una cierta autonomía. La información que los trabajadores tienen del funcionamiento de los procesos y de su posible mejora, -que anteriormente se perdía puesto que no había cauces de comunicación-, es ahora puesta en común, por lo que el trabajador además de sentirse escuchado toma decisiones técnicas sobre las fases de la producción en que interviene (las estratégicas siguen reservadas a la dirección) al tiempo que se siente más comprometido con su trabajo. Así, las empresas aumentan su eficiencia.



3. BIENES Y INTERMEDIOS Y BIENES FINALES

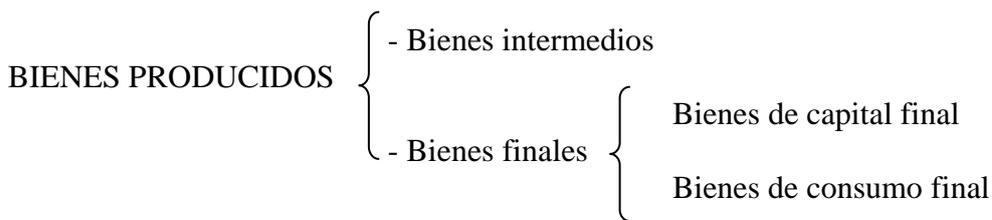
Para entender el proceso productivo, y antes de pasar a estudiar su dinámica, aún nos queda por estudiar los bienes intermedios, que complementan a los factores de producción para elaborar los productos.

Los bienes intermedios son bienes producidos que se utilizan en otros procesos productivos para ser transformados o incorporados a otros bienes. Cualquier actividad productiva necesita de trabajo, máquinas y bienes intermedios. Por ejemplo, en la fabricación de muebles se utiliza un listón de madera (que en anteriores procesos ha sido cortado y limado hasta tener la actual apariencia). Para la fábrica de muebles, el listón es un bien intermedio.

Los bienes finales se diferencian de los bienes de consumo intermedio en que al ser utilizados no son transformados ni incorporados a nuevos productos. Se dividen en bienes de capital y bienes de consumo final:

- Bienes de capital: son bienes que al reincorporarse a la actividad productiva no son transformados. Se utilizan para producir otros bienes y servicios. Cuando después de producidos, se incorporan a una nueva actividad productiva se convierten en el factor capital del que hemos hablado antes. La sierra con la que cortamos la madera, por ejemplo.
- Bienes de consumo final: No retornan a la producción, a la esfera productiva, se quedan en la esfera del consumo y por tanto no sufren posteriores transformaciones productivas. Siguiendo con el ejemplo, el mismo tablón sería un bien de consumo final si el propietario de una casa lo utiliza en su jardín para delimitar un camino conteniendo la tierra de una ladera próxima.

No hay que olvidar que todos los bienes, sean finales o intermedios, son importantes. Muchas veces no nos damos cuenta de todos los bienes intermedios que se producen, porque van incorporados a los productos que nosotros (consumidores finales) utilizamos. Piensa en los objetos que hay en tu casa. Todos están formados gracias a la unión de un montón de bienes: listones, tuercas, tornillos, plásticos, metales, etc. Detrás de cada una de esos objetos hay un proceso productivo.



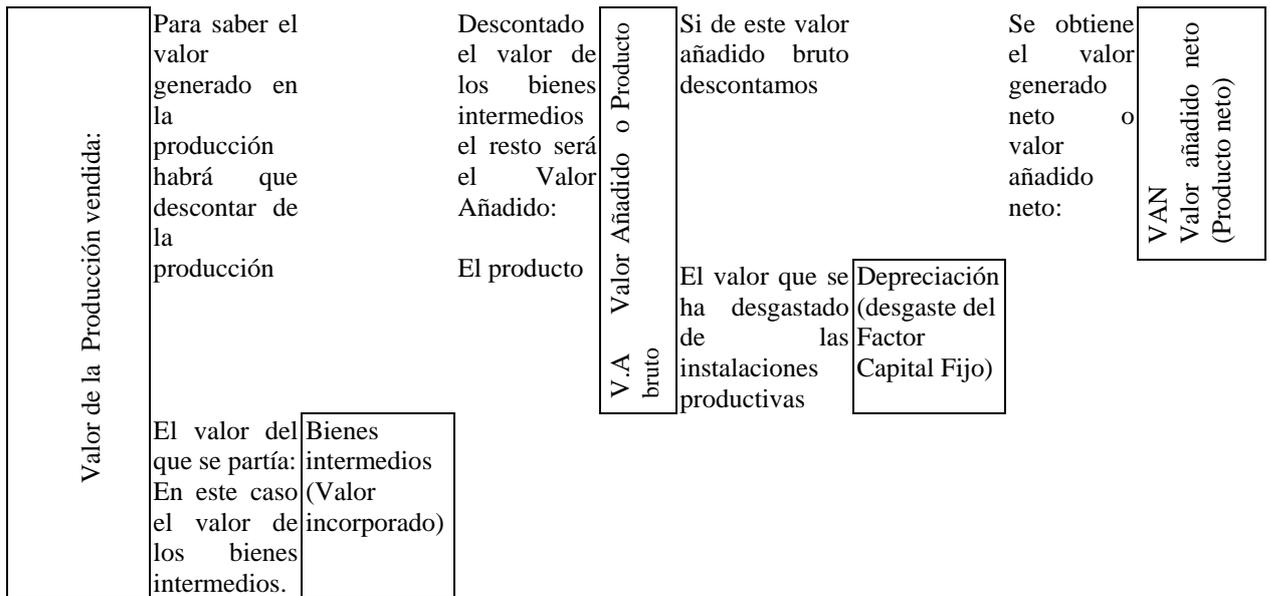
4. EL PROCESO DE PRODUCCIÓN.

Una vez estudiados los factores de producción estudiaremos el proceso productivo en su conjunto, globalmente. La dinámica productiva por la cual al relacionarse unos con otros consiguen crear valor, añadirle valor a lo ya producido.

4.1 Generación del valor añadido

De toda la producción, ¿cuál es la que en un proceso productivo se genera realmente y cuál ya estaba? Para producir un bien hay que utilizar otros bienes que ya estaban producidos. La diferencia entre el valor del nuevo bien y el valor de los bienes incorporados que ya estaban producidos es el valor añadido.

Imaginemos una tortilla de patatas. Para hacerla hemos necesitado huevos, patatas, aceite y cebolla. Cada uno de esos ingredientes tiene un valor. Si sumamos esos valores tendría que salirnos un resultado equivalente al valor de la tortilla de patatas. Pero no ocurre así. El valor de la tortilla es superior a la suma de sus ingredientes (que son los bienes de los que hemos hablado antes. Bienes intermedios). Esa diferencia es el valor añadido. La tortilla vale más que sus ingredientes por separado porque lleva incorporado el valor del trabajo del cocinero y el valor de la aportación hecha por la sartén y la cocina. Los responsables de la creación de valor han sido el cocinero (factor trabajo) y la cocina (factor capital).



1. Valor Añadido bruto (V.A.B.) = Producto bruto = Producción – Bienes intermedios
 2. Producto Interior Bruto (P.I.B.) = \sum VAB
 3. Valor añadido neto (VAN) = Producto neto = VA – Depreciación =
= Producción – Bienes intermedios – Depreciación
 4. Producto Interior Neto (PIN) = PIB – Depreciación* = \sum VAN
- La Contabilidad Nacional denomina a la depreciación Consumo de Capital Fijo. (C.C.F.)

4.2 Distribución del valor

Pensemos, como ejemplo sencillo, una unidad productiva habitual en nuestras vidas: una panadería. Una persona al inicio del mes se propone poner en funcionamiento una unidad productiva, una panadería. Para ello compra un local y el instrumental necesario: el horno y otras herramientas. A continuación contrata los servicios de una persona que lleve el conjunto del negocio. Esta persona será contratada para que compre los productos intermedios (la harina, el aceite, la sal, etc.) y en el día a día fabrique el pan y lo venda. Al finalizar el mes, el mismo empleado, pagará los consumos intermedios, guardará un poco de dinero para cubrir el desgaste del horno y se pagará su propio sueldo. El resto del dinero que quede será el beneficio que ha obtenido la panadería e irá a parar al propietario, a su empleador. Ese resto se conoce como excedente neto o beneficio.

Con carácter genérico, la lógica que acabamos de describir puede resumirse con el siguiente esquema:

$$\text{Dinero} - \text{Mercancía} - \text{Producción} - \text{Mercancía}' - \text{Dinero}' \\ (\text{D} - \text{M} - \text{P} - \text{M}' - \text{D}')$$

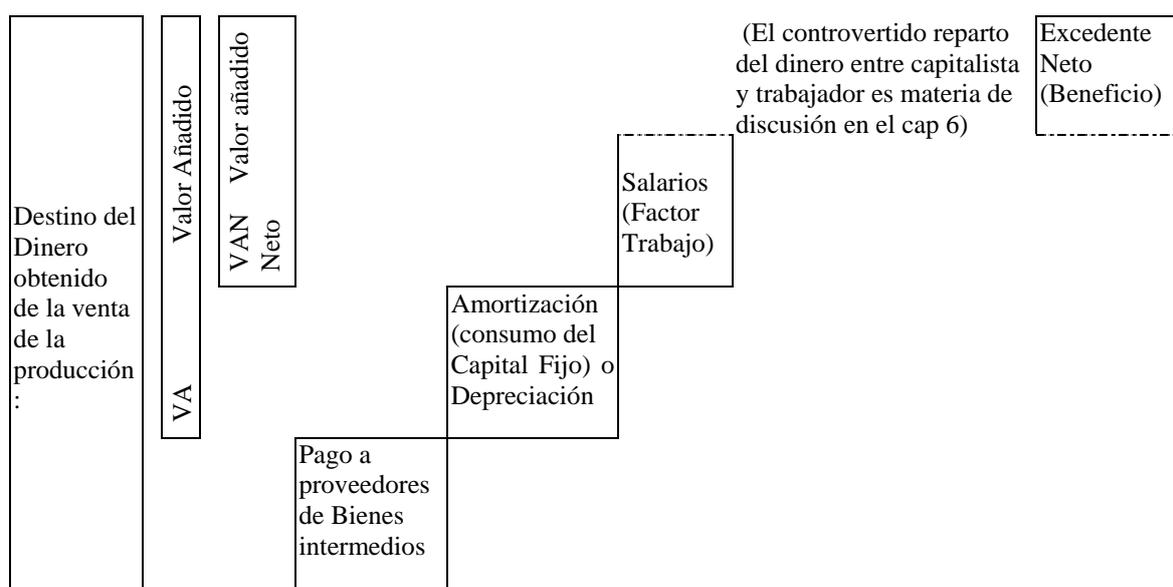
Los capitalistas con una suma de dinero (D) acuden al mercado, donde compran determinadas mercancías (M) con las que ponen en marcha un proceso productivo (P) teniendo como resultado la elaboración de determinadas mercancías (M') que venden obteniendo un dinero (D') superior del que partían. La diferencia entre ese dinero (D') y el dinero inicial (D) es el beneficio que obtiene el capitalista.

¿Podemos imaginar un lógica diferente?: Imaginemos unidades familiares o comunitarias produciendo la mayor parte de los bienes que consumen. Una parte pequeña de su producción la venden como mercadería (M) en el mercado. Con el dinero (D) que obtienen por su venta compran el resto de mercancías que necesitan para satisfacer sus necesidades y deseos (M'). El mercado facilita el abastecimiento de aquellos bienes que uno mismo no produce. La producción y el consumo están íntimamente ligados, siendo el mercado un complemento que no la parte principal de lo económico.

Se trata de un esquema frecuente en muchas sociedades:

Mercadería – Dinero – Mercadería'. (M – D - M').

Veamos en el siguiente cuadro cómo la producción se convierte en dinero cuando se vende y cómo se reparte ese dinero:



1. Renta final = Bienes intermedios + Depreciación + Salarios + Excedente neto (beneficio)
2. VAB= Valor añadido = Depreciación + Salarios + Excedente neto (beneficio)
3. VAN = Valor añadido neto = Salarios + Excedente neto (beneficio)

4.3 La apropiación del excedente.

Como vemos, la creación de valor es también un proceso de creación de rentas. Las rentas que se crean –las del trabajo (salarios) y las del capital (beneficios)- son equivalentes al nuevo valor generado en el proceso productivo.

Pero ¿cómo se reparten esas rentas entre el trabajo y el capital? El trabajo y el capital compiten por maximizar la parte que les corresponde del dinero obtenido por la creación de valor.

En la práctica es importante que las sociedades se doten de instituciones capaces de canalizar esa competencia, evitando enfrentamientos violentos. Lo que en ningún caso se cuestiona en las sociedades capitalistas es la legitimidad del propietario del capital (el dueño de la empresa) para apropiarse de una parte de esas rentas (de lo que queda después de haber pagado al trabajador: el excedente).

5. ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN POR SECTORES.

*** Sector primario**

El sector primario comprende el conjunto de actividades productivas destinadas a la recogida o extracción de recursos naturales. No se elaboran los objetos sino que se recogen tal cual los ofrece la naturaleza. Incluye la producción agrícola, forestal, ganadera, pesquera o minera.

A veces las personas se limitan a coger los bienes que produce la naturaleza. Otras veces, el hombre ayuda a la naturaleza a multiplicar su producción. Cuando el hombre descubrió que podía conseguir bienes trabajando la tierra (la agricultura) se produjo una revolución económica y social, porque se multiplicó la producción y se pudieron satisfacer las necesidades de muchas más personas.

La agricultura, que es la base de los sistemas económicos tradicionales, se ha incorporado al modo de producción capitalista a través de la mercantilización de la tierra, los medios de producción y el producto final. El modo de producción capitalista aplicado a la agricultura abarata el precio de los alimentos y libera fuerza de trabajo con destino a la industria y los servicios.

*** Sector secundario.**

El sector secundario comprende el conjunto de actividades que transforman los objetos. En él se incluyen la producción de manufacturas, la construcción, la minería y la transformación de agua, gas, petróleo, carbón, madera en energía.

La vinculación de los sectores primario y secundario es tan alta en la actualidad que se difumina su separación. El desarrollo tecnológico convierte en industriales actividades tan características del sector primario como la producción de semillas, abonos, etc. Por otra parte, la producción de minerales, y energía tiene un componente primario: la extracción, y uno secundario: las transformaciones que sufre el objeto hasta que es puesto a disposición del cliente.

Por último señalar que la producción industrial está menos sujeta a los límites que impone la naturaleza al sector primario, de modo que se acomoda mejor a la dinámica de reinversión constante de los beneficios.

*** Sector terciario.**

Bajo este epígrafe se han ido recogiendo todas las actividades que el resultado de su producción no tienen expresión material, son denominadas comúnmente como servicios: transporte de mercancías, comercio, medicina, educación, ocio, justicia, sector financiero, etc

Las actividades terciarias han ido creciendo por el desarrollo del sistema financiero, la intervención creciente del Estado en la actividad económica, la creciente dedicación al consumo del tiempo de ocio, el desarrollo de los servicios a empresas, etc.

6. DEFINICIÓN Y MEDICION DE LA PRODUCCIÓN Y EL PRODUCTO.

Definición de producto interior bruto.

Valor de todos los bienes y servicios finales generados dentro de las fronteras de un territorio durante un periodo determinado.

6.1 Producción y producto.

El valor de la producción es la suma del valor de todos los bienes fabricados, finales e intermedios.

El valor del producto es, simplemente, la suma del valor de los bienes finales. En el cuarto apartado obteníamos las siguientes relaciones:

Producción = bienes finales + bienes de consumo intermedio. (Primer cuadro).

Producción = producto bruto + bienes de consumo intermedio (Segundo cuadro).

De donde se sigue que el producto bruto es igual al conjunto de bienes finales.

El valor de los bienes intermedios está ya incluido en el valor de los bienes finales. No se trata de olvidarnos de los bienes intermedios, sino de no contarlos dos veces.

	Harina	Levadura	Agua	Sal	Pan	Total
Valor	18	6	1	1	40	66

Si quiero calcular cuál ha sido el valor de la producción sumaría $18 + 6 + 1 + 1 + 40 = 66$, pero al hacerlo así estoy contando dos veces el valor de harina, levadura, agua y sal.

La sociedad no tiene a su disposición bienes por valor de 66 unidades monetarias, sino sólo una barra de pan que vale 40. Si quiero calcular el producto contaré únicamente el valor de los bienes finales, en este caso las 40 unidades monetarias del pan, valor que incluye el del conjunto de los ingredientes.

a) Producto interior bruto y producto nacional bruto.

El Producto Nacional Bruto mide el valor de todos los bienes y servicios finales generados por los factores de producción nacionales en un periodo de tiempo. Para calcularlo a partir del PIB se hará lo siguiente. $PNB = PIB - \text{producción en España de no residentes} + \text{producción de residentes españoles en el extranjero}$.

b) Producto interior bruto y producto interior neto.

El PIB mide el valor de todos los bienes de consumo o de producción producidos en un año; si queremos tener un indicador del aumento de los bienes disponibles para la sociedad, será preciso recurrir al Producto Interior Neto.

El PIN descuenta la depreciación que han sufrido los bienes de capital en el periodo, pues una parte de la producción se dedica solamente a reponer estos bienes.

Bastará una analogía con la población para darse cuenta de lo importante que es tener en cuenta la depreciación. Si queremos medir el aumento de la población, no podemos calcular simplemente el número de nacimientos, sino que debemos restar el número de fallecimientos.

$$\text{PIN} = \text{PIB} - \text{depreciación. (CCF)}$$

6.2 Limitaciones del producto interior bruto.

a) Como medida del producto

No tiene en cuenta el trabajo doméstico. El autoconsumo, y el voluntariado son actividades que crean bienes y servicios útiles pero que no son vendidos en el mercado. No tienen precio y no hay información estadística sobre las cantidades producidas. Ejemplos son la actividad de un ama de casa, el trabajo en casa como jardinero, la colaboración voluntaria con una ONG, etc.

La producción del sistema capitalista se orienta al mercado. Por eso a los productos que genera este sistema los llamamos mercancías. Y por eso a la parte de la producción que no se orienta al mercado, es decir, que aunque se realice no se vende, como puede ser el trabajo doméstico o en el huerto familiar, no se la considera producción.

Sin embargo, el producto interior bruto sí tiene en cuenta la producción que se destina a los mercados formales, aunque no se venda a “precios de mercado”, como puede ser la educación con fondos públicos.

Tampoco tiene en cuenta la economía sumergida, ni la economía informal.

En el primer caso los productos son vendidos en el mercado pero no se lleva un registro de estas actividades, porque los empresarios están interesados en “sumergir” esa actividad por motivos fiscales. Otro caso es el de la economía informal que engloba aquellas actividades que funcionan al margen del mercado formalizado.

Conviene no olvidar que la producción de mercancías tiene conexiones con la producción para el autoconsumo y con la producción sumergida:

Un agricultor cultiva melones. Cuando los cosecha los lleva al mercado y los vende registrando la operación formalmente. Su actividad será entendida como actividad productiva y su venta será entendida como producción. Sin embargo si no registra formalmente su venta sino que los vende de forma informal, su producción no se considerará producción, y su actividad productiva no se considerará como tal, sino actividad informal. Por último si los melones no los lleva al mercado sino que los dedica al autoconsumo, esa producción no será considerada como producción puesto que no han sido llevados al mercado, no han sido mercancía; y la actividad productiva del agricultor tampoco se considerará actividad productiva, sino actividad de autoconsumo.

b) Como medida del bienestar de la población

No valora la finalidad de los bienes

Como se comentó al principio de este tema, aunque todo lo producido recibe el nombre de bienes, algunos bien podrían llamarse males. Por ejemplo, la producción de minas antipersonales aumenta el PIB del mismo modo que lo hace la producción de pan.

No informa sobre la distribución de la renta.

Un indicador derivado del PIB y muy utilizado es el PIB per cápita, que es el resultado de dividir el PIB de un determinado país por el número de sus habitantes; de este modo obtendríamos la riqueza promedio que corresponde a cada ciudadano. Este indicador aplicado a países con una tremenda desigualdad de rentas puede llevar a engaños: hay países con un PIB per cápita aceptable y la mayoría de la población viviendo en condiciones precarias. En todo caso el PIB per cápita proporciona una primera información sobre la riqueza de un país.

No resta lo que se degrada

El Producto Interior Bruto puede aumentar a costa de la destrucción del medio ambiente, la tala de la selva amazónica aumenta el PIB de Brasil, pero es un desastre ecológico. Además ese PIB elevado, debido a la deforestación, no se podrá mantener en el futuro cuando desaparezcan los árboles. Otro ejemplo, la producción de gasolina aumenta el PIB, pero la contaminación empeora la calidad de vida.

PUNTO ● Y APARTE

DEBATE: ¿QUÉ PIENSAS TÚ? ¿QUÉ PIENSO YO?

Podría ser interesante debatir:

1. Sobre los factores de producción que intervienen en los productos que compramos en el todo a un euro y por qué son tan baratos.

Orientaciones bibliográficas

Muñoz Ciudad, C. (1989): Introducción a la economía aplicada, Madrid, Espasa-Calpe.

Castro, A. Lessa, C. (1967): Introducción a la economía (un enfoque estructuralista), Madrid, Siglo XXI.

Palazuelos, E. (2000): Contenido y método de la economía, el análisis de la economía mundial, Madrid, Akal

Coriat, B. (1976): Ciencia, técnica y capital, Madrid, Blume.

Martínez Peinado, J. Vidal Villa, J.M. (1995): Economía Mundial, Madrid, McGraw-Hill.

Tema 3

DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA Y DEMANDA AGREGADA

¿Por qué en nuestras sociedades unas personas tienen más dinero que otras? ¿Cuál es el origen de esas diferencias? ¿En qué podemos utilizar el dinero? ¿A dónde va el dinero cuando nos lo gastamos? Son grandes preguntas que no tienen una respuesta fácil. Empecemos a entender algunas cosas sobre la sociedad en la que vivimos.

INTRODUCCIÓN

Como se ha señalado en el tema anterior, dentro del proceso productivo se genera un valor añadido que se distribuye en forma de rentas entre los factores productivos que han colaborado en su obtención. Así se originan diferentes tipos de rentas, del trabajo y del capital: intereses, beneficios, sueldos y salarios, entre otras.

El objetivo de este tema es explicar cómo se distribuyen esas rentas entre las personas en una sociedad capitalista y cómo esas personas utilizan sus rentas, permitiendo que éstas regresen al ciclo productivo dando origen a un nuevo ciclo. Veremos cómo las personas producen cosas para generar rentas y generan rentas para comprar cosas. El conjunto de todas las rentas gastadas en la compra de bienes y servicios constituye la demanda de una economía. Por eso se dice que existe un flujo que relaciona la producción, la renta y la demanda. Pero a veces lo que se demanda no es exactamente igual a lo que se produce, lo que provoca algunos desequilibrios.

Para entenderlo analizaremos independientemente a los principales protagonistas de una economía: las economías domésticas, las empresas y el Estado, sin olvidar que siempre existen interrelaciones entre ellos. Luego incluiremos en el estudio al sector exterior (Resto del Mundo). Finalmente los juntaremos a todos para llegar a la demanda agregada y mostrar su relación con la producción y el crecimiento.

ÍNDICE

1. AGENTES ECONÓMICOS
2. ECONOMÍAS DOMÉSTICAS
3. EMPRESAS
4. ESTADO
5. RESTO DEL MUNDO
6. DEMANDA INTERNA, DEMANDA EXTERNA Y DEMANDA AGREGADA
7. DEMANDA AGREGADA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO
 - El flujo circular de la renta
 - La igualdad contable y el desequilibrio macroeconómico
 - Demanda agregada y crecimiento económico

1. LOS AGENTES ECONÓMICOS

Las rentas que se generan en el proceso productivo se distribuyen entre múltiples sujetos. Para entender ese proceso de distribución, vamos a clasificar a los sujetos en cuatro grandes grupos, que llamaremos agentes económicos:

Económicas Domésticas	Empresas	Estado
Son las personas agrupadas en hogares.	Son organizaciones económicas que producen bienes y servicios. A efectos de este estudio incluimos aquí el comportamiento de las empresas públicas, así como el de las empresas financieras.	Debe entenderse como sinónimo de Administraciones Públicas.

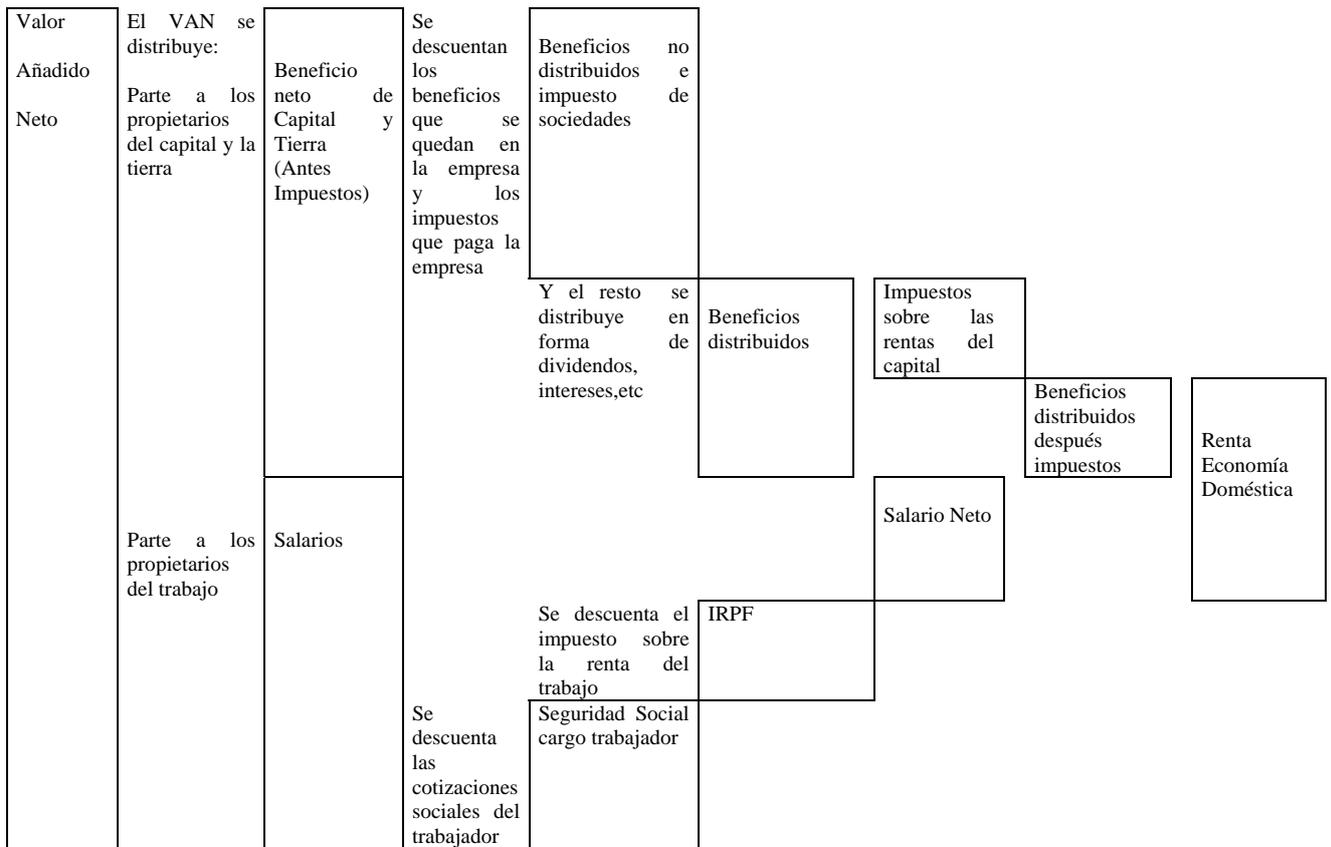


Cada uno de estos agentes recibe una parte de las rentas de una economía, porque todos han contribuido de una manera o de otra a generarlas. Una vez recibidas, esas rentas vuelven a integrarse en el ciclo productivo a través de dos vías: el consumo o el ahorro. Economías domésticas, Empresas y Estado pueden decidir entre gastar sus rentas en necesidades presentes (consumo), o dejarlas para cubrir necesidades futuras (ahorro). Las necesidades presentes se cubren a través de la adquisición de bienes de consumo, es decir aquellos que no son utilizados para la producción de otros bienes, mientras que el ahorro se materializa en la adquisición de bienes de inversión, que sirven para satisfacer necesidades futuras.

2. ECONOMÍAS DOMÉSTICAS

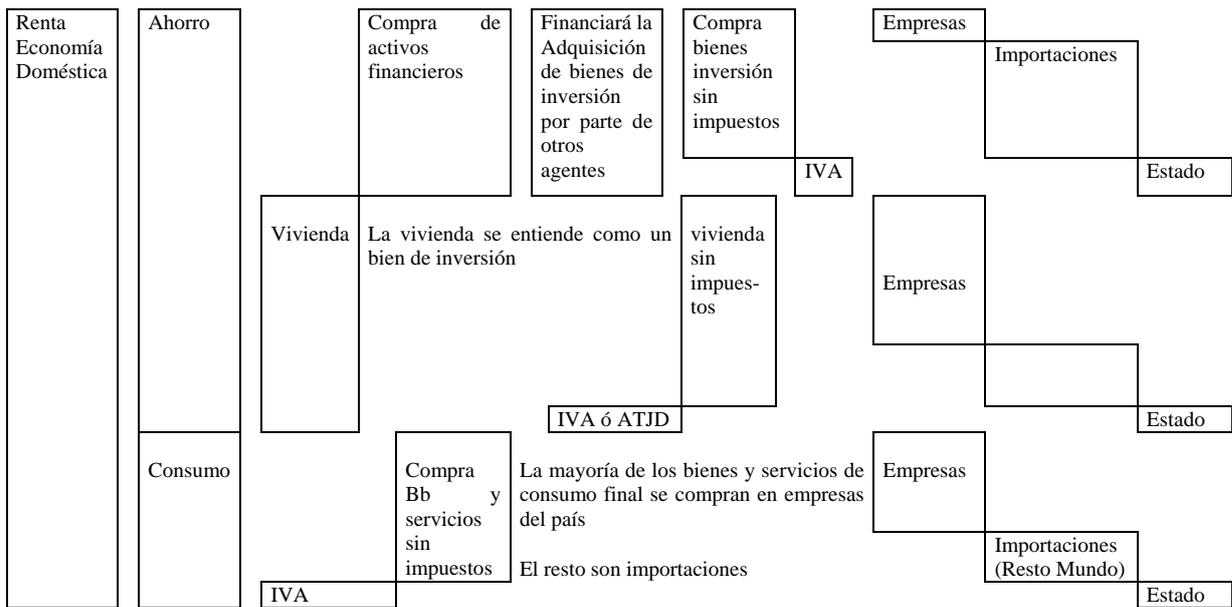
En un sistema en el que al individuo se le reconoce el derecho a ser propietario en exclusividad tanto del trabajo como del capital, las rentas de las economías domésticas proceden en su mayoría de: Sueldos y Salarios (como pago del factor trabajo), Beneficios distribuidos (como pago por la propiedad de empresas y de activos financieros), y Rentas de la Tierra. Si bien también existen otros ingresos (como las transferencias del Estado) que explicaremos más adelante cuando incluyamos a los otros agentes, pero que a efectos de entender las decisiones últimas que deben tomar las Economías Domésticas no influyen para el análisis.

Esquema 2.1 Renta Economía doméstica: De Dónde procede



Leer el gráfico en este sentido →

Esquema 2.2. Rentas Economía Doméstica: Utilización de Rentas

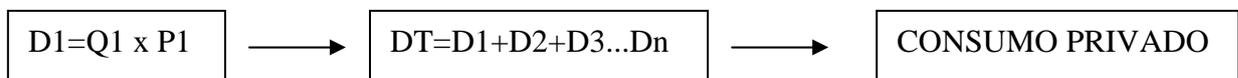


Leer el gráfico en este sentido →

Las Economías Domésticas decidirán sobre:

- Qué parte de su renta destinan al ahorro y que otra parte destinan al consumo. Esto dependerá tanto de factores presentes (nivel de renta, tipos de interés vigentes, etc.), como de circunstancias pasadas y expectativas futuras.
- Qué y cuántos bienes y servicios quieren consumir para satisfacer sus necesidades, lo que dependerá de múltiples factores: el precio de las mercancías, su nivel de rentas, sus gustos y preferencias, su status social, la facilidad de reemplazo de esos bienes por otros, etc.

La cantidad de bienes y servicios vista como un flujo de compras continuo en el tiempo es lo que denominamos demanda de bienes y servicios de consumo, (Demanda Total D.T.).



Donde:

D1= Demanda de cualquier bien o servicio final.

Q1= Cantidad del bien o servicio final.

P1= Precio del bien o servicio final.

Lógicamente este gasto termina en manos de las empresas que son las productoras de esos bienes y servicios que las economías domésticas necesitan, regresando una parte de las rentas al ciclo productivo como pago de esas mercancías compradas.

La parte que las economías domésticas destinan al Ahorro, es decir, la parte que no se gastan para cubrir necesidades presentes, puede ser a su vez empleada para:

- Comprar una vivienda, el único bien que se considera de inversión a efectos de este agente. El pago de dicho bien irá nuevamente a parar a manos de una empresa, que es la que ha construido dicha vivienda o los productos utilizados para construirla.
- Atesorar, es decir, posponer el gasto con el fin de disfrutar de un mayor ingreso en el futuro o simplemente de cierta seguridad en el consumo futuro. Si los dueños de esas rentas no recibieran algo a cambio del tiempo de espera de no consumirlas, las gastarían de inmediato, es así como dichas rentas pueden buscar ser canalizadas a través del Sistema Financiero mediante la adquisición de activos financieros.(ventana 4)

Si las economías domésticas gastan en la compra de bienes de consumo y de inversión (vivienda) por encima de su nivel de rentas estarán desahorrando, es decir, se endeudan, sacrificando consumo futuro. Este desahorro tendrá que ser cubierto con el ahorro de los otros agentes económicos.

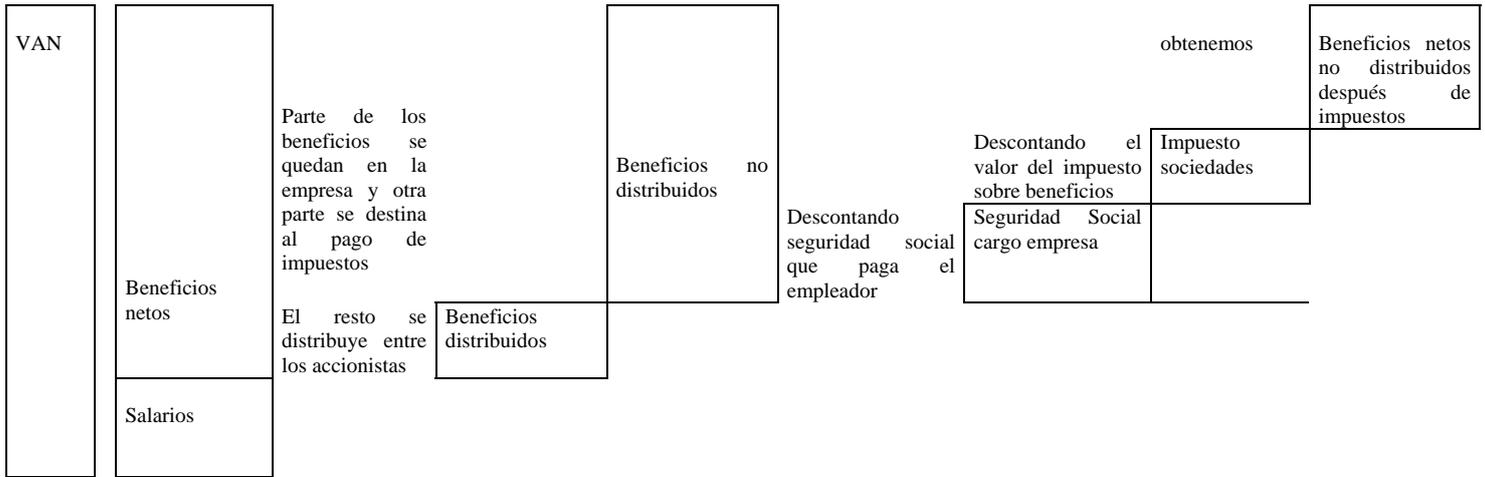
3 EMPRESAS

Una vez que se han pagado los materiales utilizados para la producción propiamente dicha (consumos intermedios), los costes salariales (sueldos y salarios) y el desgaste de los bienes de inversión al ser utilizados (depreciación), las empresas obtienen unos beneficios netos.

Como se ve en el cuadro, los beneficios netos después de impuestos pueden ser distribuidos en forma de dividendos entre los propietarios (accionistas) de las empresas, o bien sus propietarios pueden decidir que parte de los beneficios permanezcan en manos de la empresa para la autofinanciación de sus inversiones.

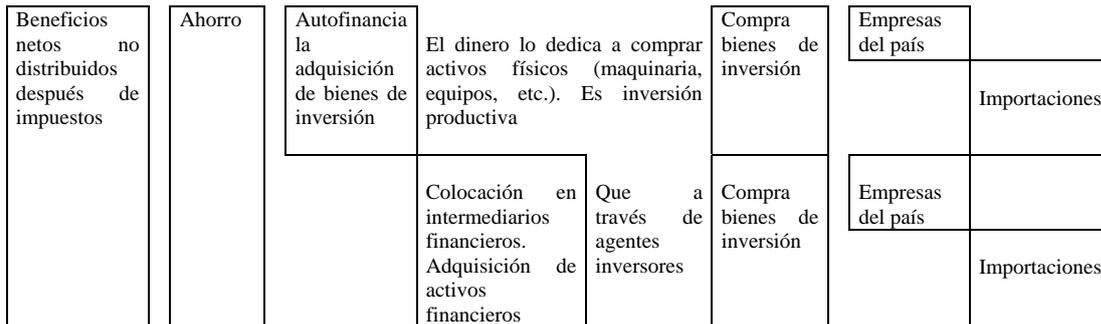
Si los beneficios netos son distribuidos entre los individuos dueños del capital, éstos pasarán a formar parte de las rentas de las Economías Domésticas. Las Economías Domésticas podrán destinar este tipo de rentas que provienen del capital bien al consumo o bien al ahorro, tal y como se explicó en el epígrafe anterior (4.2)

Esquema 3.1. Rentas en manos de las Empresas: De dónde surgen



Leer el gráfico en este sentido →

Esquema 3.2. Rentas en manos de las empresas: Utilización de Rentas.



Leer el gráfico en este sentido →

* Aunque las empresas tienen que pagar IVA en cualquier compra, ésta lo traslada al consumidor, o bien el Estado se lo devuelve, por lo que no se introduce en el esquema.

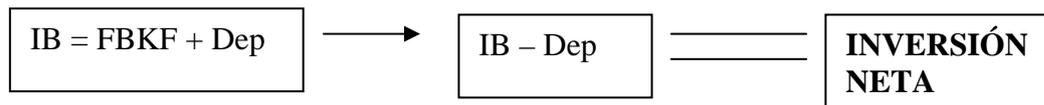
Los beneficios no distribuidos, es decir, las rentas que quedan en manos de la empresa, constituyen una forma de ahorro pues su destino es financiar la adquisición de bienes de inversión (como maquinarias, equipos, formación del personal, investigación, etc.), que incrementarán la dotación de capital físico y humano de la empresa.

La empresa también puede decidir colocar parte de esos beneficios no distribuidos en instituciones financieras. Si lo hace pasará a ser propietaria de activos financieros. Los intereses son la renta que se deriva de la propiedad de esos activos.

En este apartado no vamos a tratar de explicar extensivamente el Sistema Financiero (véase en tema 4), solamente destacaremos el hecho de que éste es captador de rentas de los agentes económicos, sean éstos nacionales o extranjeros, y en la medida que éste funcione adecuadamente podrá poner en contacto a los que disponen de rentas ahorradas con los que necesitan financiamiento.

Nos damos cuenta que en la medida que las empresas financieras canalicen los fondos obtenidos por las inversiones financieras (ahorro) de otras empresas y de las economías domésticas hacia la inversión productiva podremos experimentar crecimiento.

Por último; es importante diferenciar los conceptos de inversión bruta e inversión neta, la primera está formada, tanto por los nuevos bienes de inversión que adquirimos, como por la parte proporcional del desgaste de los bienes de inversión anteriores.



Donde:

IB = inversión bruta

FBKF = formación bruta de capital fijo (nuevos bienes de inversión)

Dep. = depreciación (desgaste)

Los bienes o servicios que se adquieran en forma de inversión neta se convertirán en los ingresos de otras empresas.

4. EL ESTADO

Parte de las rentas de las Economías Domésticas y de las Empresas son recaudadas por el Estado. La forma básica de recaudación es el impuesto. Los impuestos son directos cuando el Estado obtiene el dinero solicitándose directamente al contribuyente. Los impuestos son indirectos cuando el Estado se queda con el dinero de las Economías Domésticas en el momento en que éstas realizan algún tipo de compra. Los impuestos indirectos se pagan al comprar productos y sólo los abonan los consumidores finales, es decir, las familias. El Estado utiliza al vendedor (la empresa) como cobrador del impuesto. El impuesto indirecto más conocido en nuestro país es el IVA: el Impuesto sobre el Valor Añadido.

El impuesto indirecto va incluido en el precio de los bienes. Por eso es más fácil saber cuantos impuestos directos pagamos, mientras que los indirectos quedan “ocultos”. Muchas personas ni siquiera son conscientes de que siempre que compran cosas están pagando impuestos. Además, los impuestos indirectos son más injustos, porque todo el mundo los paga por igual, independientemente de su nivel de rentas. La imposición indirecta no permite hacer distinciones: todos los que compran un producto pagan la misma cantidad de impuestos, sean ricos o pobres. Y hay productos de los que nadie, sea rico o pobre, puede prescindir.

Los impuestos directos, al estar personalizados, permiten obligar a pagar más a los que más tienen. Cuando el que más tiene paga proporcionalmente más impuestos, se dice que el sistema fiscal es progresivo. El grado de progresividad de los impuestos es una decisión política muy importante. La progresividad de los impuestos permite al Estado redistribuir las rentas, compensando un poco el reparto desigual a que da lugar nuestro sistema de distribución de la renta basado en el precio que el mercado asigna a

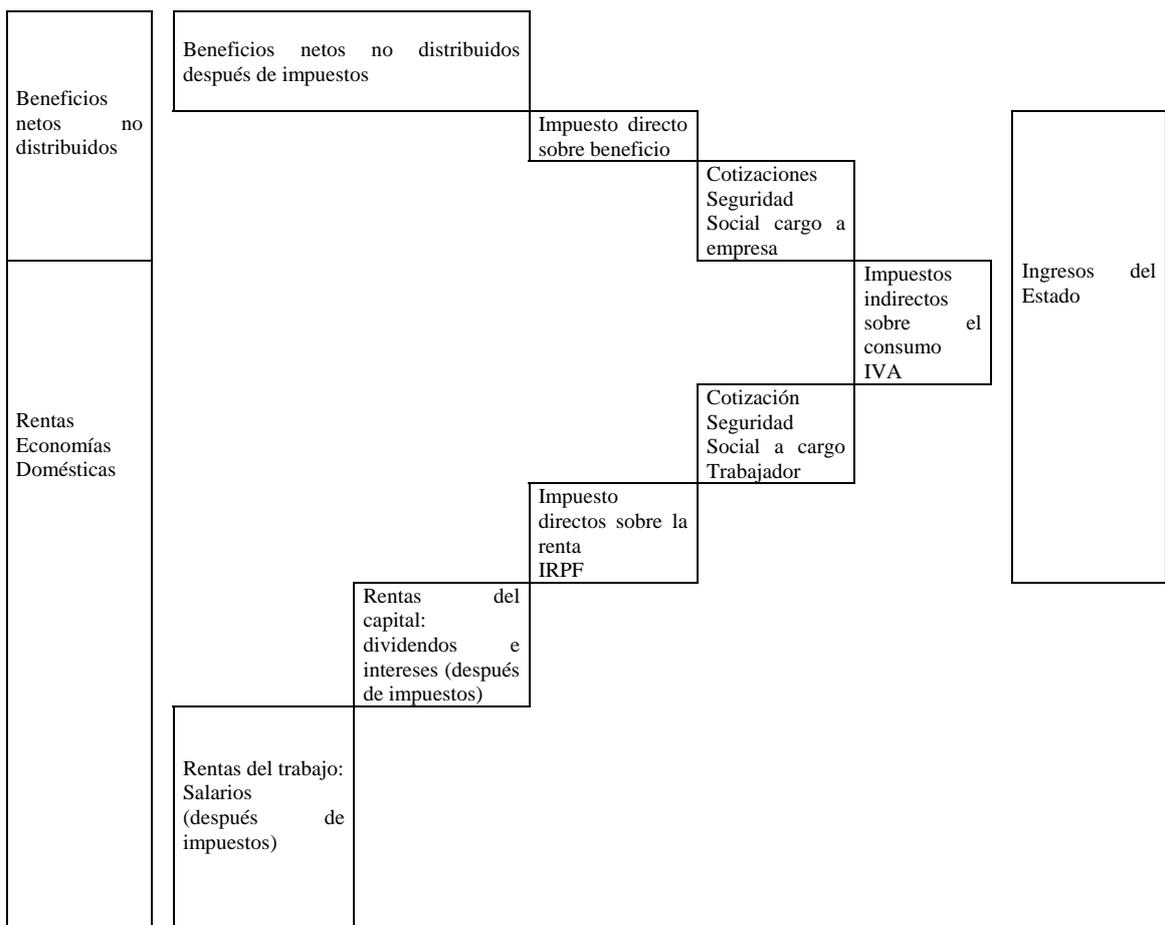
la aportación (productividad) de cada factor en el proceso de producción (proceso de generación de rentas).

El Estado gasta el dinero que ingresa de distintas formas. Una parte lo transfiere a las economías domésticas, cuando éstas tienen derecho a recibir un subsidio de desempleo, una pensión, una beca, etc. Ese dinero que vuelve a las familias será gastado por éstas como consideren oportuno. La cuantía y el destino de las transferencias también es una decisión política muy importante, pues este tipo de gasto permite redistribuir las rentas entre las personas en función de sus necesidades.

Otra parte del dinero le sirve al Estado para pagar a sus trabajadores, los funcionarios y el personal contratado. La construcción de una carretera o de un hospital son inversiones públicas, porque se financian con dinero del Estado. Por último, el Estado también adquiere bienes y servicios de consumo, como cuando paga a una empresa por la gestión de un servicio público.

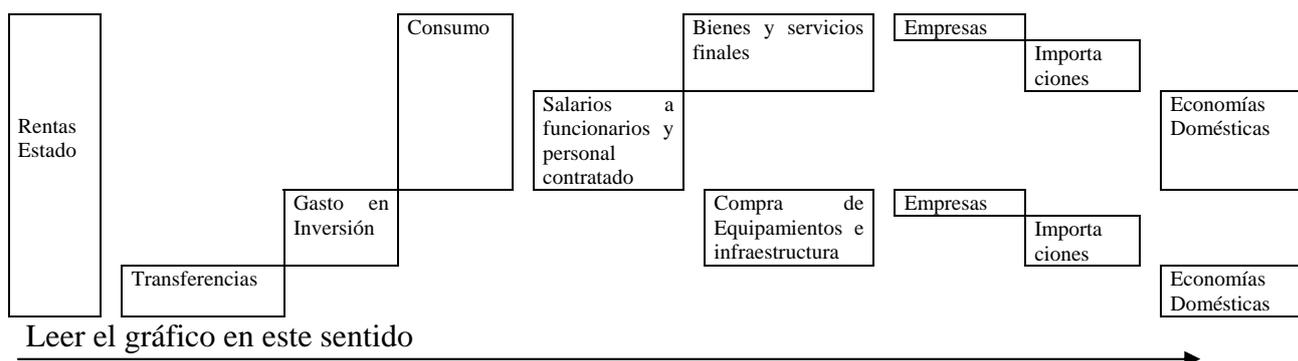
Esquema 4.1.(Rentas) Ingresos del Estado: De dónde surgen.

Agregando los ingresos del Estado en los esquemas 3.2.1, 3.2.2 y 3.3.1, obtenemos el siguiente resultado:



Leer el gráfico en este sentido →

Esquema 4.2 (Rentas) Ingresos del Estado: Utilización de Ingresos (Gastos)



5. RESTO DEL MUNDO

Vamos a suponer que todas las relaciones de nuestra economía con el exterior las mantiene con una sola persona y a ese sujeto los vamos a llamar 'Resto del Mundo'. Por tanto, el Resto del Mundo está formado por multitud de economías domésticas, empresas y otros estados.

Ahora tengamos solamente en cuenta dos tipos de operaciones: nuestras compras de bienes y servicios (importaciones) y nuestras ventas de bienes y servicios (exportaciones). Las exportaciones son un flujo de entrada de rentas (en este caso de divisas) para los agentes internos. Pero hay que recordar que la demanda de exportaciones es una demanda externa, por lo cual su evolución depende de factores que escapan dentro del ámbito territorial.

Las importaciones son un flujo de salida de rentas internas hacia agentes exteriores, una economía interna puede demandar también bienes de consumo, de inversión, insumos para la producción, bienes de lujo, etc.; lógicamente el tipo de bien o servicio que importemos afectará de distinta manera al aparato productivo interno. Supongamos que importamos bienes de inversión: esto podrá generar una renovación, mejora o aumento de la producción interna, pero si la importación es de un bien de lujo, el beneficio para el resto del sistema no será tan evidente, salvo el que el poseedor de ese bien lo disfrute.

Si exportamos más de lo que importamos, nuestra economía obtendrá un superávit. Ese superávit significa que le hemos vendido al Resto del Mundo, más cosas de las que le hemos comprado, es decir, que hemos ingresado más de lo que nos hemos gastado. Como nuestro gasto es menor que nuestros ingresos, hemos ahorrado dinero. Ese ahorro nos permitirá financiar inversiones en el Resto del Mundo, o lo que es lo mismo apropiarnos de activos (físicos o financieros) existentes en el Resto del Mundo, teniendo derecho a ingresar las rentas del capital que de ellos se deriven.

Lógicamente, si tenemos déficit ocurre lo mismo pero al revés. Nuestra economía gasta más de lo que ingresa y, por tanto, desahorra. Solo podemos desahorrar (gastar más de lo que tenemos) si el Resto del Mundo nos presta el dinero. Por eso cuando tenemos déficit, nos endeudamos con el Resto del Mundo (lo que le otorga al resto del Mundo un derecho sobre un activo interior). Cuando tenemos superávit, el Resto del Mundo se endeuda con nosotros, lo que nos otorga un derecho con respecto al

Resto del Mundo. Las rentas que genere ese activo en el exterior (intereses del préstamo, por ejemplo) serán un ingreso corriente para nuestra economía.

6. DEMANDA INTERNA, DEMANDA EXTERNA Y DEMANDA AGREGADA

La Demanda Interna es la suma de todos los bienes de consumo y de inversión producidos en nuestro país, y demandados por agentes residentes en él:

DI = Demanda Privada + Demanda Pública

Demanda Privada = Consumo + Inversión

Demanda Pública = Gasto Público

$$DI = \text{CONSUMO} + \text{INVERSIÓN} + \text{GASTO PÚBLICO}$$

Inversión = FBKF (depreciación) (Variación de existencias)

La Demanda Externa es la suma de los bienes producidos en nuestro país y demandados por el resto del mundo, es decir, por cualquier agente residente en el resto del mundo.

La Demanda Agregada no es otra cosa que la suma de la Demanda Interna más el saldo positivo o negativo de las Exportaciones menos las Importaciones:

$$DA = \text{CONSUMO} + \text{INVERSIÓN} + \text{GASTO PÚBLICO} + (\text{EXPORTACIONES} - \text{IMPORTACIONES})$$

En una economía abierta, es decir, aquella que incluye el sector exterior, podemos decir que se cumple la siguiente igualdad:

$$Y = C + I + (X - M) \quad [X = \text{exportaciones}; M = \text{importaciones}]$$

Donde, Y = Renta Nacional

Donde, S = Ahorro Nacional

Donde, C+I+(X-M) = Demanda Agregada

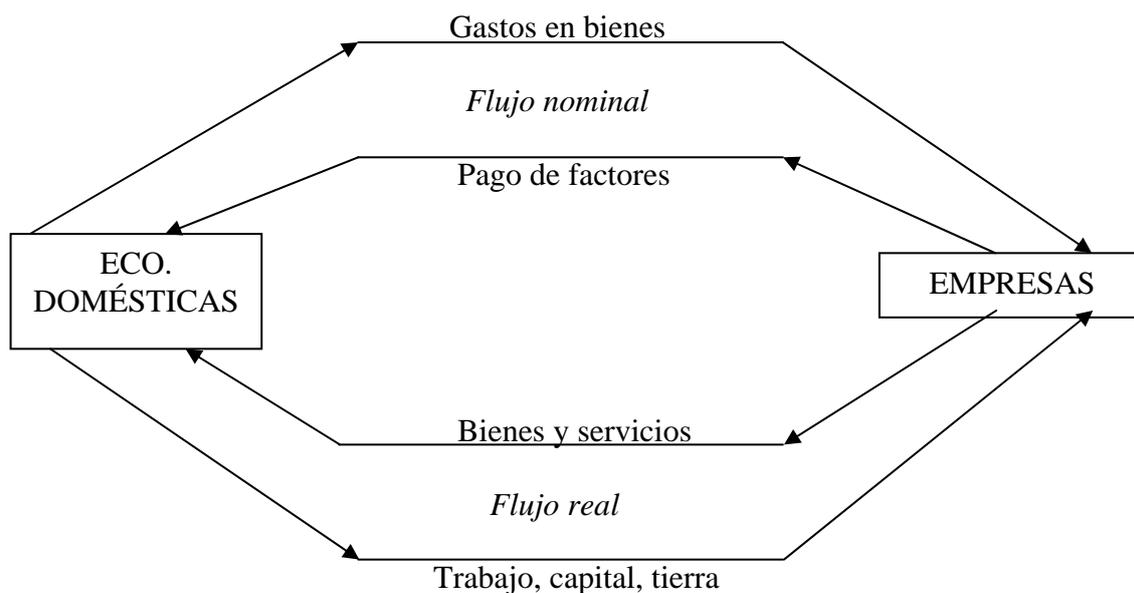
$$Y - C = S = I + (X - M)$$

Como vemos, si el saldo externo (X - M) está equilibrado, el ahorro nacional (S) iguala a la inversión. En caso de desigualdad (X < M), la inversión interna puede financiarse con ahorro externo, ya que S < I. Si el caso fuera (X > M), el país puede poner a disposición del exterior su mayor capacidad de ahorro.

7. DEMANDA AGREGADA Y CRECIMIENTO ECONÓMICO

7.1. El flujo circular de la renta

Como resumen del flujo circular que siguen los procesos de producción, renta y gasto, así como de la relación existente entre los tres procesos y de la posición que ocupa cada agente, puede ser válido el siguiente esquema simplificado:



Sin entrar en otros matices, observamos que las economías domésticas perciben rentas por participar en el proceso productivo (como trabajadores, capitalistas, o empresarios) y que con esas rentas pueden adquirir los diversos bienes y servicios producidos en la economía. A su vez, la empresa paga esas rentas a las economías domésticas a cambio de los factores de producción que necesita, y recibe ese gasto que hacen las economías domésticas dando a cambio los bienes producidos. De aquí que podemos hablar de dos tipos de flujo:

Flujo Nominal: que incluye los pagos de las empresas y los gastos de las familias en su valor monetario.

Flujo Real: que incluye los bienes y servicios que la empresa produce y vende, y los factores que aportan las economías domésticas.

Esta simplificación de la realidad muestra que las empresas distribuyen rentas entre las economías domésticas, como propietarias de la fuerza de trabajo y otros factores. Esas rentas sirven para adquirir los bienes y servicios que la empresa produce. Una vez que las economías domésticas poseen estos ingresos deciden entre consumir o ahorrar. Es fácil ver como la parte del consumo vuelve a entrar inmediatamente en el ciclo productivo, pero ¿y el ahorro?. A simple vista podríamos pensar que este monto es retirado del flujo circular pero no será así en la medida en que éste se gaste en demandar bienes y servicios que no sean de consumo pero sí producidos en el sistema, es decir los bienes de inversión. De esa manera la producción total del sistema será vendida.

7.2. La igualdad contable y el desequilibrio macroeconómico

¿Pero qué pasa si los agentes que toman las decisiones de invertir no lo hacen? Es decir si una parte de la renta ni se consume ni se invierte. En ese caso no toda la renta distribuida será demandada en ese periodo, haciendo así que no toda la producción sea vendida, con lo que disminuirá la producción del periodo siguiente, originando una

infrautilización de la capacidad instalada de factores (nótese que dentro de factores incluimos el trabajo, por tanto esto puede generar desempleo).

Así pues, ese ajuste entre lo que se produce y lo que se demanda no siempre es perfecto. La producción de bienes y servicios es el origen de la generación de rentas. Estas rentas se gastan en la compra de bienes y servicios, pero a veces se demanda una cantidad mayor de bienes de la que se ha producido, y otras la demanda queda por debajo de la producción. A ese desajuste se le denomina desequilibrio macroeconómico. Ese desequilibrio es muy difícil de evitar y ello es importante porque significa que las economías están expuestas a sufrir vaivenes y a ver cómo no siempre son capaces de aprovechar todo su potencial.

En la realidad, el ajuste entre producción y demanda es difícil que se dé. Sin embargo, desde un punto de vista contable, ese ajuste es siempre perfecto, como lo refleja la ecuación macroeconómica básica del apartado anterior:

$$Y - C = S = I + (X-M)$$

Esa igualdad siempre se cumple porque la contabilidad considera que si las empresas, en la práctica, producen un año más bienes de los que se han demandado, acumularán existencias. Este stock de productos lo intentarán vender al año siguiente, por lo que es considerado por la contabilidad como parte de la inversión de las empresas. Así, en términos contables, la demanda de bienes de consumo más la demanda de bienes de inversión (los efectivamente comprados más el stock), se iguala a la producción de bienes y servicios.

7.3. Demanda agregada y crecimiento económico

La producción potencial (oferta potencial) es aquella que se realiza utilizando toda la capacidad productiva instalada y manejando eficientemente los recursos. El que produzcamos o no a este nivel dependerá en gran medida de la DEMANDA AGREGADA: sólo si se va a demandar todo lo que se produce, se va a producir todo lo que se puede producir.

El equilibrio económico se alcanza cuando el ahorro se iguala a la inversión productiva. En ese caso toda la renta que se distribuye se cambia por bienes y servicios producidos, por lo tanto, toda la producción es adquirida en el mercado. Mientras esa situación se mantenga, los productores estarán dispuestos a aumentar su producción todo lo que puedan, con lo que el crecimiento real será igual al crecimiento potencial, es decir, el máximo crecimiento posible.

Pero la transformación de todas las rentas en demanda efectiva no es fácil que tenga lugar, pues depende de múltiples factores interrelacionados y cuyo comportamiento es muy difícil de prever. Como hemos dicho anteriormente, las reglas del sistema determinan cómo es remunerado cada agente por su participación en el proceso productivo, de esta manera quedan distribuidas en una primera instancia las rentas generadas. Una vez que esas rentas son distribuidas estamos hablando de la utilización de esas rentas que depende de las decisiones que tomen esos agentes y que crean satisfagan mejor sus objetivos. Esas decisiones son tomadas en función de factores psicológicos, sociales, institucionales, históricos, temporales, etc. Si alguno de

esos factores desanima a los agentes a consumir e invertir, entonces parte de lo producido se quedará en el stock de las empresas. Como consecuencia al año siguiente las empresas tendrán motivos para producir menos que el año anterior. Así vemos como el comportamiento de la demanda influye en el corto plazo sobre el crecimiento económico, dando lugar a ciclos recesivos y expansivos.

Hasta aquí hemos presentado un esquema muy básico del funcionamiento de la economía, un funcionamiento que hemos mostrado como dependiente de una serie de variables básicas (consumo, ahorro, inversión etc.). Pero no podemos terminar sin advertir que esas variables dependen a su vez de multitud de factores: del nivel de rentas, de la forma en cómo está estructurado el aparato productivo, de las actuaciones del Estado, de cómo se inserta la economía en el sistema internacional, etc.

En el siguiente cuadro se presenta un esquema en el que aparecen los factores de influencia más importantes:

AHORRO	INVERSIÓN	CONSUMO
<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de renta • Clases de agentes con sus propensiones al ahorro respectivas. • Organización financiera • Tipos de interés • Tasa de inversión 	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de ahorro • Tipo de interés • Tasa de beneficio esperada sobre la inversión hecha • Relación capital trabajo • Productividad 	<ul style="list-style-type: none"> • Nivel de renta • Clases de agentes • Tipo de interés • Tasa de beneficio • Tasas de salarios
DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA	PRODUCTIVIDAD	OFERTA FUERZA DE TRABAJO
<ul style="list-style-type: none"> • Oferta fuerza de trabajo • Demanda fuerza de trabajo • Poder sindical • Grado de inflación • Importancia de otras rentas (agraria, de propiedad, etc) 	<ul style="list-style-type: none"> • Tecnología utilizada • Organización del trabajo • Educación • Gastos de inversión • Intensidad del capital sobre el trabajo. (cuánto capital invertimos, unidad de fuerza del trabajo) 	<ul style="list-style-type: none"> • Tasa de natalidad • Esperanza de vida • Edad de jubilación • Jornada de trabajo • Educación • Nivel de salarios • Importancia de otras rentas

Orientaciones bibliográficas

Muñoz Ciudad, C. (1989): Introducción a la economía aplicada, Madrid, Espasa-Calpe.

Castro, A; Lessa, C. (1967): Introducción a la economía (un enfoque estructuralista), Madrid, Siglo XXI.

Palazuelos, E. (2000): Contenido y método de la economía, el análisis de la economía mundial, Madrid, Akal

Tema 4

EL SISTEMA FINANCIERO

Los seres humanos comienzan desde sus orígenes a establecer relaciones en las que intercambian bienes. Desde que existe el intercambio, aparece la necesidad del dinero como instrumento que facilita la satisfacción de necesidades materiales. La existencia de dinero y la importancia creciente de éste separa a los seres humanos entre los que disponen de aquel y los que no. Esa es la razón de ser del sistema financiero: un medio por el cual se canaliza el dinero que unos poseen en cantidad superior del que precisan para sus necesidades inmediatas hacia los que tienen necesidades no cubiertas.

INTRODUCCIÓN

En este tema nos centraremos en el Sistema financiero que está formado por el conjunto de instituciones, medios y mercados cuyo fin primordial es canalizar el ahorro que generan determinados agentes con excedentes de fondos hacia otros que los precisan. Comprende los instrumentos o activos financieros, las instituciones o intermediarios y los mercados financieros.

Se suele decir que el sistema financiero hace el papel de engrasador del sistema económico puesto que con los productos financieros en general, y el dinero en particular, facilita las relaciones económicas de los distintos agentes económicos al financiar a los que carecen de ahorro y proporcionarle mayores rendimientos a los posibles ahorradores.

Pero el sistema financiero además de canalizar el ahorro - dependiendo de su actuación y forma de funcionamiento- también puede condicionar el volumen de ahorro de una economía. Una de las misiones de la política económica es precisamente la de supervisar el volumen de ahorro y dinero de que dispone una economía, realizando políticas expansionistas o de contención de la oferta monetaria según aconseje la situación económica.

INDICE

1 ESTRUCTURA DEL SISTEMA FINANCIERO

1.1 Agentes económicos

1.1.1. Unidades de Gasto Excedentarias

1.1.2. Unidades de Gasto Deficitarias

1.1.3. Intermediarios financieros

1.1 Productos financieros

1.1.1 Características de los productos financieros

1.1.2 El dinero y su papel en la economía

a) Tipos de dinero

b) El dinero en las economías actuales

1.2 Mercados financieros

1.2.1 Mercados de divisas

1.2.2 Mercados de capital

a) Mercados de créditos

b) Mercados de obligaciones

c) Mercados de acciones

- 1.2.3 Mercado de derivados
 - a) Mercado de futuros
 - b) Mercado de opciones

2 POLÍTICA MONETARIA

2.1 Instrumentos de control de la oferta monetaria

2.1.1 Operaciones de mercado abierto

2.1.2 Exigencia de reservas

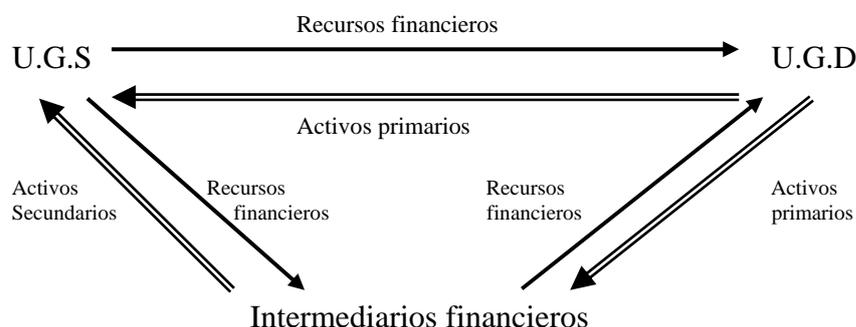
2.1.3 Tipo de descuento:

2.2 Mecanismos de actuación de la política monetaria

1. ESTRUCTURA DEL SISTEMA FINANCIERO

1.1 Agentes económicos

Habitualmente se suele establecer una división de los agentes económicos atendiendo a su posición en los mercados. Las unidades de gasto con déficit (UGD) son agentes que necesitan financiación y que absorben fondos. Las unidades de gasto con superávit (UGS) son agentes que tienen capacidad de ahorro. Las unidades con superávit trasladarán sus recursos financieros ahorrados a las unidades con déficit.



Por ejemplo, en sociedades occidentales, los ciudadanos suelen pasar por ambas situaciones a lo largo de su vida. Desde su nacimiento hasta el inicio de su vida laboral es una unidad de gasto con déficit financiado por sus padres. Esta situación se suele mantener en los primeros años de vida laboral si se opta por la adquisición de bienes de inversión para una vida independiente (como puede ser una vivienda) financiada por una entidad bancaria. Durante la madurez, es habitual el paso a la posición de superávit y el ahorro generado se dirige a diferentes productos financieros contribuyendo de esta forma a la financiación de otras unidades deficitarias (empresas o particulares que acuden a financiación bancaria para realizar inversiones).

1.1.1. Unidades de gasto con superávit

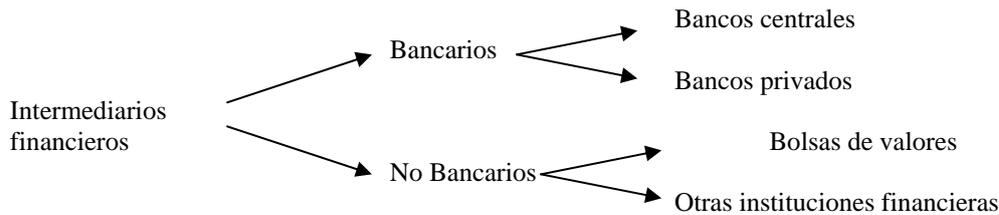
Son sujetos económicos que, dada su capacidad económica y planes de gasto e inversión poseen capacidad de financiación. Un ejemplo podría ser una familia con una determinada cantidad de dinero ahorrada y sin tener que utilizar ese dinero para hacer frente a una necesidad cercana de adquisición de bienes de consumo o inversión.

1.1.2. Unidades de gasto con déficit

Son sujetos económicos cuyos planes de gasto o inversión precisan de financiación ajena. Por ejemplo una empresa que necesita construir nuevas instalaciones puede acudir a los mercados para solicitar fondos para ejecutar el proyecto, bien emitiendo nuevas acciones, bien emitiendo títulos de deuda o, simplemente, solicitando un préstamo a una entidad bancaria.

1.1.3. Intermediarios financieros

Los intermediarios financieros ponen en contacto a los demandantes de financiación y a los oferentes de ésta.



Siguiendo el esquema anterior, se puede distinguir entre intermediarios financieros bancarios y no bancarios. Los bancos tienen capacidad de incrementar el dinero. Hablamos del proceso de aumentar el dinero no únicamente cuando se emiten billetes que es la forma más evidente. También cuando un banco privado capta dinero de los ahorradores y luego lo presta se está incrementando la cantidad de dinero en circulación, porque un mismo dinero tiene dos propietarios, el ahorrador que puede reclamar su depósito en cualquier momento y el deudor que dispone de él inmediatamente. Para que en todo momento el que ha depositado su dinero pueda reclamar su totalidad y el banco pueda entregárselo se ha estudiado estadísticamente el porcentaje necesario para que no se produzca una falta de liquidez dado que no todas las personas van a retirar el dinero al mismo tiempo. Este porcentaje que el banco no presta se conoce como coeficiente de caja y lo veremos de nuevo en el apartado de política económica. Para posibles situaciones de pánico donde todos los depositarios en una entidad bancaria acudieran a retirar su dinero, existen a su vez respaldos interbancarios liderados por el banco central de cada país que aseguran la posibilidad de hacer frente a todo las demandas posibles.

1.2 Productos financieros

Los productos financieros son activos. Hay una amplísima gama de activos financieros que se analizan al tratar los diferentes mercados en que se pueden negociar.

1.2.1. Características de los productos financieros

Las características básicas de los activos financieros son liquidez, riesgo y rentabilidad.

Liquidez de un activo es la posibilidad de convertir dicho activo en un medio de pago de forma inmediata sin sufrir pérdidas en su valor.

Riesgo de un activo es la probabilidad existente de que el emisor del activo cumpla con lo pactado.

Rentabilidad de un activo es el rendimiento que dicho activo proporciona al que lo posee.

Definidas las características de los productos financieros es necesario relacionarlas entre sí. Un activo financiero deberá ofrecer una mayor rentabilidad cuanto mayor sea su riesgo y menor su liquidez.

Por su carácter básico de lubricante de todo el sistema financiero hay que destacar el papel del dinero (el activo más líquido) como activo financiero.

1.2.2. El dinero y su papel en la economía

De los activos financieros existentes el más importante es el dinero. En general podemos considerar que dinero es todo lo que sirve como medio de pago generalmente aceptado. Su aparición arrincona de forma decisiva la economía de trueque. En la economía de trueque se realiza el intercambio de cosas sin la intervención de ninguna clase de dinero.

Las funciones del dinero son las siguientes:

- **Medio de pago e instrumento de cambio:** Facilita el intercambio porque no precisa que exista la coincidencia de intereses obligatoria en el trueque. La transferencia de dinero facilita las transacciones ya que las partes que intervienen aceptan el dinero a cambio de bienes o servicios.
- **Unidad de cuenta:** El dinero se utiliza para expresar los precios de bienes y servicios y permitir comparar su valor de mercado. Permite, en todo caso, relacionar el precio de unos bienes en términos de otros. Si un bocadillo cuesta tres euros y una entrada de cine seis euros, se podría decir que una entrada de cine equivale a dos bocadillos pero lo habitual es utilizar la unidad de cuenta para marcar los precios de unos y otros bienes.
- **Depósito o reserva de valor:** El dinero es una forma de acumular riqueza y poder de consumo. Es, desde esta perspectiva, un activo financiero.

a) Tipos de dinero

De todas las características anteriores se puede deducir que dinero puede adoptar diferentes formas:

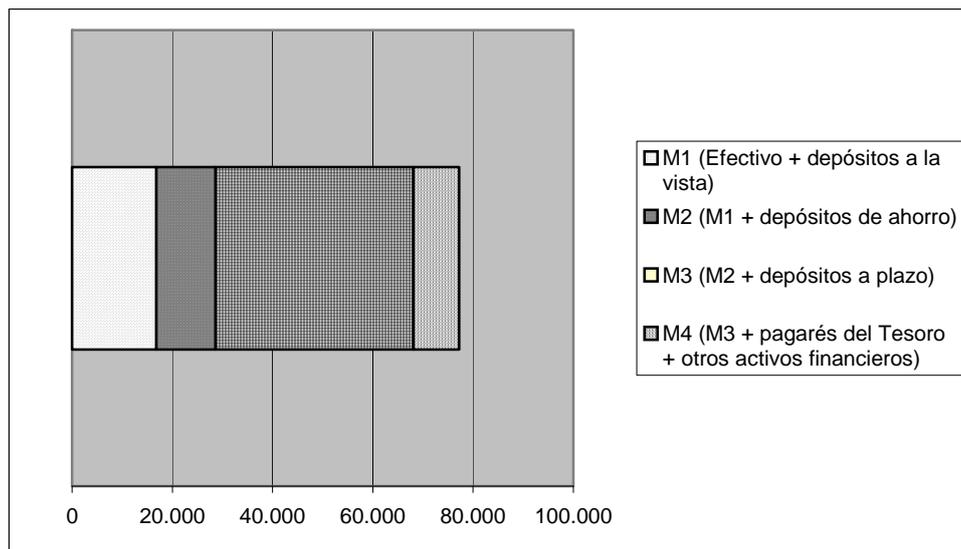
- o **Dinero mercancía:** Hablamos de dinero mercancía cuando adopta la forma de una mercancía que tiene valor en sí misma, independientemente de su uso puntual como medio de pago. Un ejemplo concreto fue la sal. La sal era valiosa en sí misma puesto que se utilizaba además de condimento sobre todo como conservante de alimentos.
- o **Dinero fiduciario:** Carece de valor en sí mismo pero lo tiene porque todos los agentes económicos lo aceptan como medio de pago. El ejemplo más claro es el papel moneda cuyo valor intrínseco es insignificante comparado con la capacidad de pago que puede suponer. La aceptación del dinero fiduciario depende de la actuación de los gobiernos y de la confianza que las personas tengan en él.

b) El dinero en las economías actuales

La cantidad de dinero que circula en una economía ejerce una influencia muy poderosa en diferentes variables económicas. ¿De qué hablamos exactamente cuando nos referimos a la cantidad de dinero, también denominada oferta monetaria?

En primer lugar hay que computar el efectivo, es decir, la totalidad de monedas y billetes existentes en manos del público. El efectivo es el medio de pago más aceptado en las economías modernas. Sin embargo, no es el único modo de adquirir bienes y servicios ya que los saldos disponibles en las cuentas corrientes que un sujeto tiene en una entidad bancaria y a los que puede tener acceso extendiendo un cheque forman también parte de la cantidad de dinero. La suma de estas cantidades es el agregado monetario denominado M1. Si a M1 se le incorporan las cantidades colocadas en depósitos de ahorro (normalmente hasta dos años) y que son de fácil disposición por parte de los ahorradores obtenemos el agregado monetario denominado M2. Si a M2 le sumamos depósitos a más largo plazo obtenemos M3 que es el agregado monetario que los Bancos centrales suelen considerar propiamente como indicativo de la cantidad de dinero existente en una economía.

AGREGADOS MONETARIOS PARA MEDIR LA CANTIDAD DE DINERO

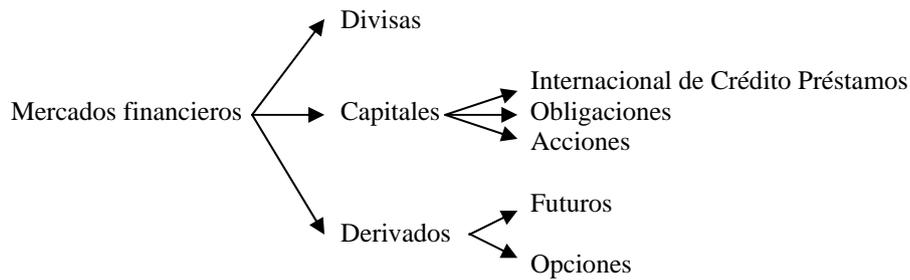


Datos de la economía española 1995
Datos en miles de millones de pesetas

Los efectos de las variaciones de la cantidad de dinero de una economía se analizarán en el apartado 3 de este capítulo al analizar las políticas monetarias.

1.3 Mercados financieros

Los mercados financieros son los lugares o mecanismos y procedimientos, a través de los cuales, se intercambian activos financieros y se fijan sus correspondientes precios. En los mercados financieros tradicionales, el contacto entre oferentes y demandantes de productos financieros era fundamental. En la actualidad, las nuevas tecnologías permiten el intercambio sin contacto físico entre compradores y vendedores. Vamos a diferenciar de una forma esquemática y según el tipo de activos negociados en cada uno de ellos los siguientes mercados financieros:



1.3.1. Mercado de divisas

El mercado financiero de divisas es el mercado base de todos los demás mercados internacionales ya que en él se establece el valor de cambio de las monedas. Es decir, el precio de una moneda en relación con las otras. Diversos agentes económicos necesitan disponer de moneda extranjera (particulares para viajes y compras, empresas para poder importar productos de otros países o bancos centrales para disponer de reservas internacionales). En los últimos años estas necesidades han sido superadas con creces por la demanda de divisas por motivos especulativos (adquirir moneda extranjera con la esperanza de que su posterior apreciación permita venderla a un precio más alto que el de compra obteniendo un beneficio económico). Únicamente entre el 1% y el 3% de las transacciones diarias en divisas (que alcanzan la mareante cantidad de 1,2 billones de dólares diarios) están vinculadas al comercio de bienes o servicios o a la inversión. Para hacernos una idea los presupuestos Generales en España rondan los 350.000 millones de € anuales. Para que exista dicho mercado, las ofertas y demandas de divisas han de ser conocidas por los participantes y es por lo que se localizan las operaciones en centros financieros de gran importancia como Nueva York, Londres, París, Tokio o Singapur. En conclusión, el mercado de divisas tiene una peculiaridad: el mismo bien que se negocia (dinero) es con el que se realizan los pagos y el precio de dicho bien en términos de otra moneda es el llamado tipo de cambio.

FUNCIONAMIENTO DE MERCADO DE DIVISAS

Una empresa española adquiere a una sociedad canadiense una máquina. La sociedad canadiense requiere el pago de dicho bien en dólares USA y por lo tanto la española adquirirá (normalmente a través de un banco que actúa como intermediario) los dólares necesarios para abonar la factura al precio que en ese momento tenga el dólar en términos de pesetas. Si la máquina cuesta un millón de dólares y el tipo de cambio es de un dólar por cada 200 pesetas, la empresa española deberá desembolsar 200 millones de pesetas más la comisión cobrada por el intermediario de la operación.

1.3.2 Mercados de capital

Por mercado de capitales se entiende el formado por los activos financieros negociables emitidos a largo plazo, tanto en forma de deuda como de participaciones en capital.

a) Mercado internacional de créditos

Este mercado se refiere a la cesión temporal de recursos financieros entre instituciones, empresas o particulares de diversos países. El funcionamiento es similar al existente en el interior de los países: el prestamista cede unos recursos financieros a cambio de un determinado tipo de interés, devolviendo la cantidad prestada en el plazo pactado inicialmente. Por crédito internacional se entiende aquel que es concedido en una moneda distinta de la del país del que pide el crédito (prestatario) o que quien concede el crédito (prestamista) está situado en el extranjero. Para este tipo de créditos no existe una legislación internacional aunque sí normas nacionales que regulan lo que los habitantes de cada país pueden hacer en los mercados internacionales. Las características comunes a este tipo de operaciones son las siguientes:

Suelen movilizar un alto volumen de recursos financieros y esa es una de las razones fundamentales de su utilización (la necesidad de una cantidad prestada muy importante).

- Precisamente la anterior característica hace que cuando se trata de prestamistas privados, se utilice la figura del crédito sindicado (varias entidades financieras se unen para conceder el préstamo y diluir el riesgo en el que incurrirían haciéndolo en solitario).
- Suelen ser créditos con un tipo de interés variable (es decir, revisable cada cierto tiempo) y relacionado con el precio oficial del dinero de algún mercado de importancia (normalmente el usado es el London Interbank Offered Rate –LIBOR– que es el Tipo de interés interbancario del mercado de Londres, es decir, el precio al que se prestan el dinero los bancos en dicho mercado).

b) Mercado de obligaciones

Las obligaciones o bonos son títulos de renta fija normalmente emitidos por empresas necesitadas de financiación que los utilizan como medio de captar grandes cantidades de fondos a un coste inferior al de otras fuentes de financiación. En la obligación se hace constar el compromiso de pago en un plazo fijado de tiempo del valor nominal del título. Se establece también la retribución que el instrumento financiero tiene.

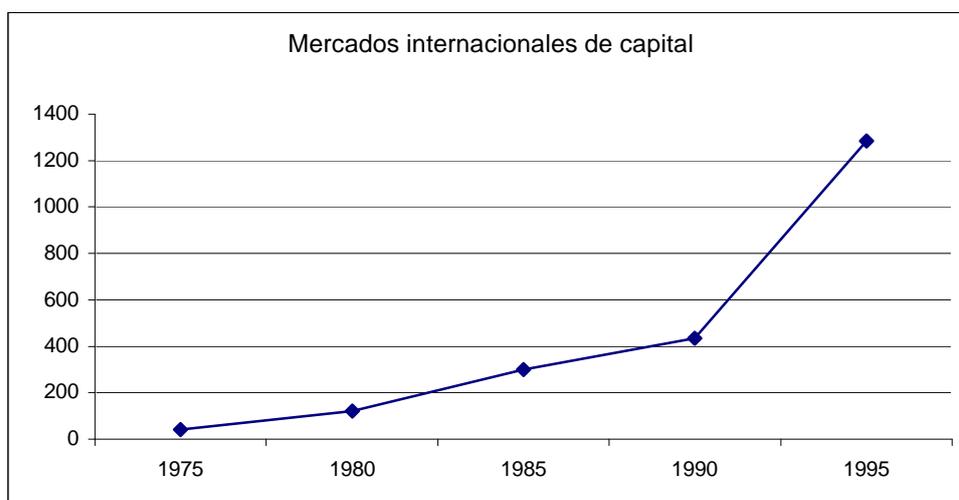
La crisis de la deuda externa hizo cobrar a este mercado internacional un gran protagonismo a costa del mercado internacional de préstamos.

c) Mercado de acciones

Se trata de mercados en los que se negocian títulos de participación en el capital de las empresas. El comprador del título se convierte en copropietario de la empresa y participará en los beneficios futuros que ésta obtenga. Pueden ser denominados en moneda del país de la empresa y negociadas en otros mercados (acciones internacionales) o bien, títulos emitidos en moneda diferente a la del país en el que reside la empresa (euroacciones).

Las acciones constituyen un segmento minoritario dentro del conjunto de los mercados internacionales de capital (no llegan a alcanzar el 4%). Aún así, se ha

dinamizado en los últimos años debido a los procesos privatizadores emprendidos en países europeos.



Fuente: Fondo Monetario Internacional (Año 1998)
Datos en miles de millones de dólares

1.3.3. Mercado de derivados

Los productos derivados son instrumentos financieros que se comercializan a partir de activos ya existentes (divisas, préstamos, acciones, obligaciones) para cubrir al inversor del riesgo derivado en el tiempo de que se produzcan variaciones de tipo de interés, tipo de cambio o, simplemente el precio del activo. El desarrollo de este mercado ha llevado a la formalización de contratos basados en todo tipo de activos a fecha fijada y con precios determinados en los que se realiza un depósito inicial –una pequeña parte del valor contratado- y confiando su beneficio a la evolución del activo sobre el que se ha realizado el contrato. Únicamente el 5% de los contratos son ejecutados a su vencimiento y es su negociación intermedia la que constituye el grueso de las operaciones.

a) Los mercados de futuros

Empezaron a desarrollarse en Chicago (USA) en 1860. En este lugar se comercializaban cereales que llegaban a este mercado por vía fluvial. Debido a los rigores invernales que impedían el transporte, en primavera se producía un aluvión de oferta que tenía graves consecuencias de caída de precios. Para evitarlo, se conformó un mercado en el que los agricultores vendían a los intermediarios de grano la cosecha cuando aún no había sido recolectada. Se establecía un contrato en el que se pactaba la entrega de una cantidad de grano a un precio acordado en una determinada fecha. De esa forma, tanto compradores como vendedores saben, sin el posible vaivén de precios que pueden tener lugar entre la fecha de la firma del contrato de futuros y su finalización.

EL MERCADO DE FUTUROS EN EL CAFÉ

a) Especulación al alza

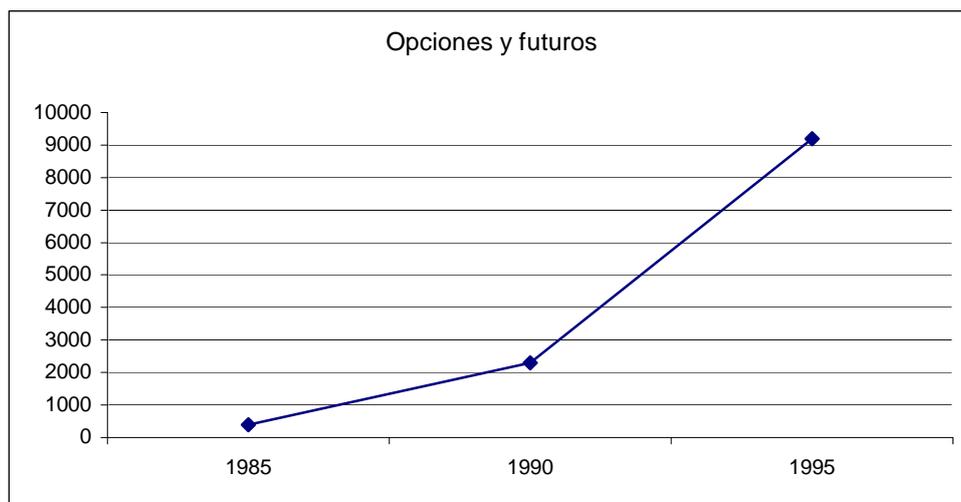
Un comprador adquiere un contrato de futuro sobre una tonelada de café que se entregará dentro de tres meses a un precio de 1000\$. Si un mes después el precio internacional del café es de 1200\$ (debido, por ejemplo a las malas expectativas de cosecha en Brasil), el poseedor del futuro podría venderlo obteniendo como beneficio la diferencia (sin haber pasado nunca por sus manos la tonelada de café).

b) Especulación a la baja

, una persona que no posee café vende a 1200\$ la tonelada de este producto que tendrá que entregar dentro de dos meses. Para poder cumplir su compromiso debe adquirir dicha cantidad en el mercado. Si un mes después el precio internacional del café ha caído otra vez a 1000\$ (por la mejora de las expectativas sobre la cosecha brasileña), el especulador obtendrá como beneficio la diferencia entre ambas cantidades.

b) Mercado de opciones

Los mercados de opciones se han desarrollado de forma simultánea a los de futuros y del mismo modo. Las opciones son un derecho de compra o venta sobre activos que son de hecho los mismos que sirven de base a los mercados de futuros. Solamente se ejecutará la opción si existe una ganancia porque en caso contrario el poseedor de la opción no lo hará perdiendo la prima entregada (entre el 1% y el 5% del total).



Fuente: Fondo Monetario Internacional (Año 1998)
Datos en miles de millones de dólares

2 POLÍTICA MONETARIA

La política monetaria la constituye el conjunto de decisiones que las autoridades monetarias toman para alcanzar los objetivos últimos fijados de política económica.

Las economías con sistemas financieros que utilizan dinero fiduciario recurren a organismos responsables de regularlo: los bancos centrales.

Los bancos centrales han desempeñado el papel de controlar y regular la cantidad de dinero que hay en la economía y supervisar e inspeccionar el sistema financiero y bancario.

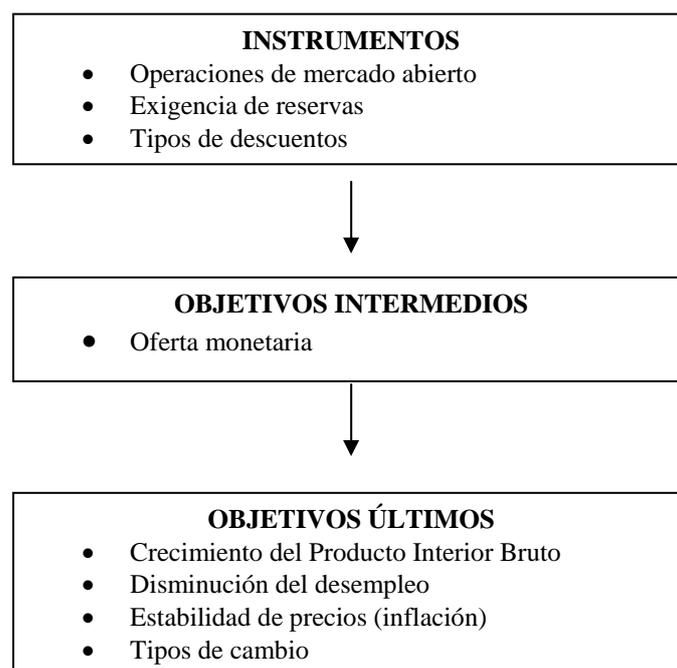
2.1 Instrumentos de control de la oferta monetaria

El Banco Central es el responsable de controlar la oferta monetaria de la economía. Utiliza habitualmente tres instrumentos para hacerlo:

2.2.1 **Operaciones de mercado abierto:** El Banco Central puede comprar o vender bonos del Estado a los agentes económicos. Cuando vende bonos reduce la oferta monetaria ya que los agentes económicos entregan dinero al Banco Central a cambio de éstos. Cuando adquiere bonos el Banco Central inyecta liquidez a la economía.

2.2.2 **Exigencia de reservas:** Como vimos al hablar de los intermediarios financieros, el Banco Central obliga a los bancos a mantener una cantidad mínima de reservas para respaldar los depósitos que los agentes económicos entregan al sistema bancario. Una exigencia de reservas superior por parte del Banco Central obligará a los bancos comerciales a mantener más fondos en reservas y les deja menos fondos disponibles para prestar a los agentes económicos que, por tanto, dispondrán de menos liquidez.

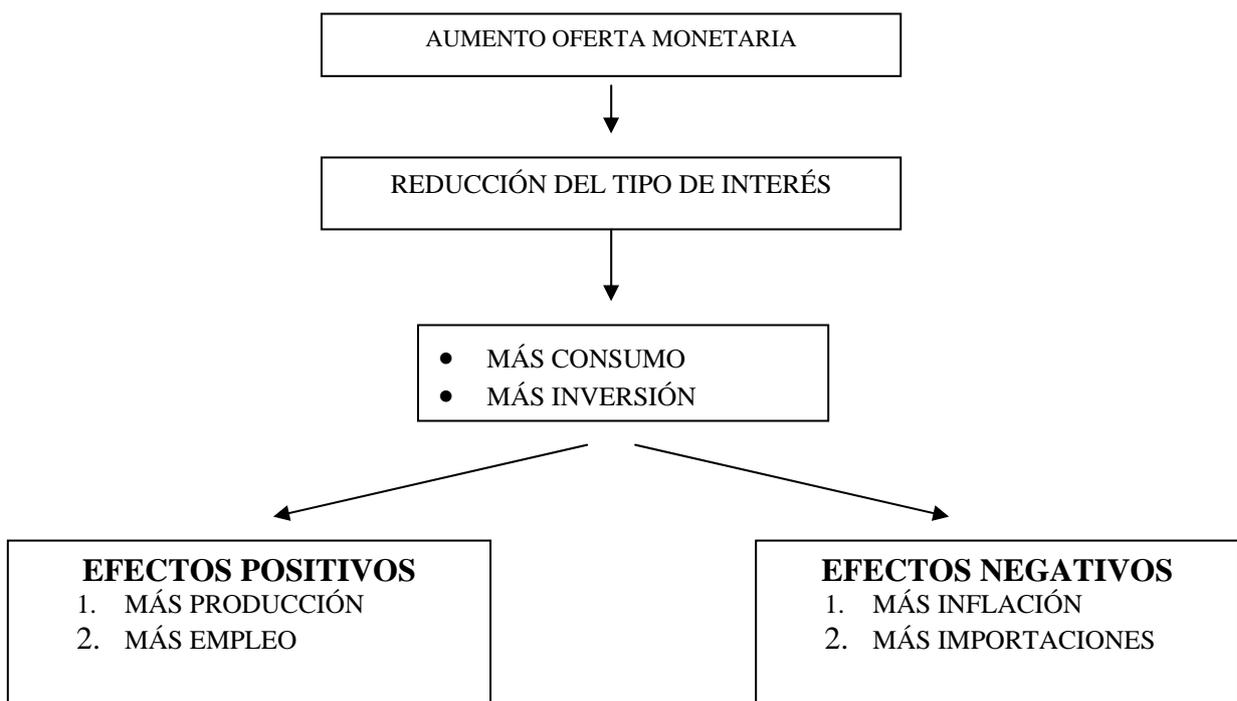
2.2.3 **Tipo de descuento:** El Banco Central presta fondos a los bancos comerciales a un tipo de interés. Los préstamos del Banco Central a los bancos comerciales permite a éstos poner fondos a disposición de los agentes económicos y crear de esta forma dinero. En la medida en que el Banco Central preste dinero a un precio más caro – elevando el tipo de descuento- dificultará este flujo y, por tanto, disminuirá el dinero en circulación de la economía.



2.2 Mecanismos de actuación de la política monetaria

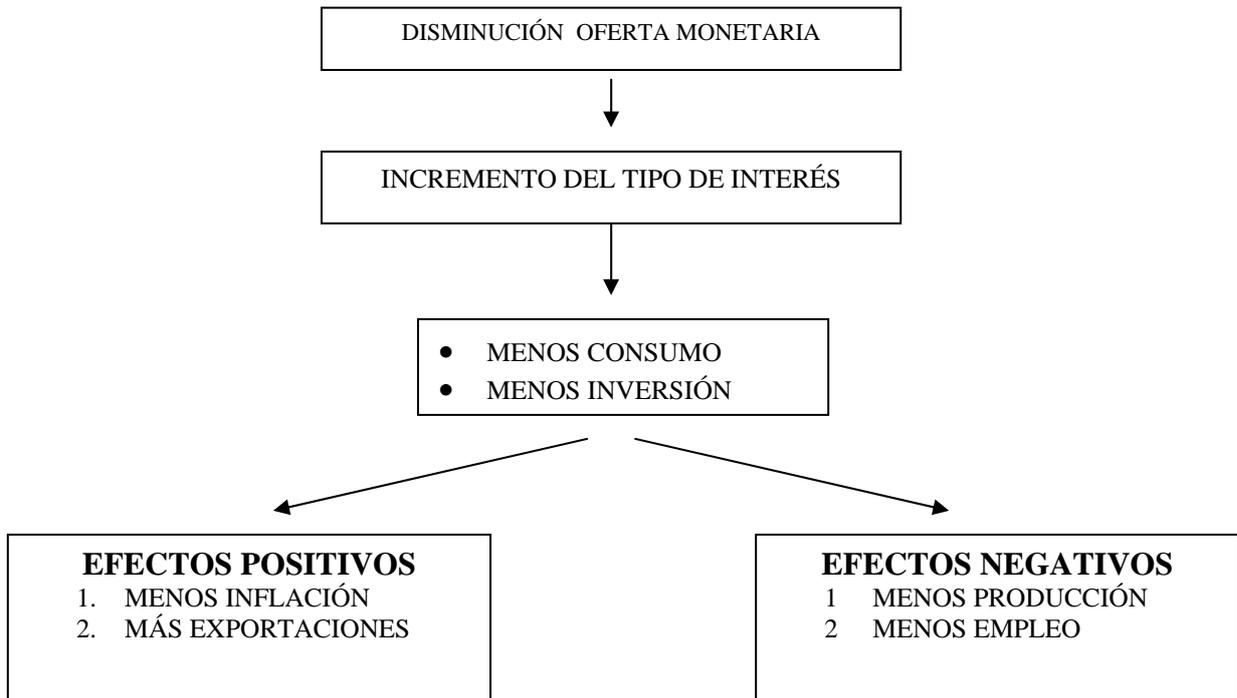
Los bancos centrales pueden, mediante el control de la cantidad de dinero que circula en una economía, buscar determinados objetivos en materia de crecimiento económico, empleo y estabilidad de los precios. Si una economía está en recesión y el banco central quiere estimular el crecimiento, el mecanismo de actuación consistirá en incrementar la oferta monetaria en circulación mediante instrumentos como operaciones de mercado abierto o disminución del precio oficial del dinero. Con estas medidas se consigue que el precio del dinero sea menor, por lo que será más atractiva la inversión productiva y el consumo, ya que pedir un préstamo para iniciar un negocio o para adquirir un bien determinado tendrá un coste menor. El incremento de la inversión y del consumo disminuirá el desempleo y aumentará la producción. Ahora bien, el aumento de la cantidad de dinero en una economía si no aumentan los productos, puede provocar crecimientos de los precios (inflación) que a largo plazo disminuiría la capacidad de competir con productos de otros países y producirá un incremento de las importaciones.

2.2.1 Política monetaria expansiva



Ahora bien, si existen tensiones inflacionistas, el banco central reducirá la oferta monetaria mediante alguno de los instrumentos disponibles o con la combinación de todos ellos. El efecto inmediato será el incremento del precio del dinero lo que retraerá el consumo y la inversión que resultan ahora más caros que antes. Se producirá por tanto una desaceleración en el crecimiento de los precios y una mejora comparativa en la competitividad con el resto del mundo a costa de un crecimiento económico menor.

2.2.2 Política monetaria restrictiva



La combinación de políticas monetarias con otro tipo de medidas por parte de los gobiernos busca el crecimiento económico equilibrado pero no constituyen el único factor explicativo ni la única solución ante los problemas existentes. En determinados escenarios, los agentes económicos no invertirán aunque se reduzcan los tipos de interés ya que la confianza en la evolución económica es un punto fundamental y las expectativas pueden impedir el desarrollo previsto de una medida de política monetaria.

Dinámica: “EL MERCADILLO DEL TRUEQUE EN EL AULA”

1 Objetivos

- Permitir una primera aproximación al sistema financiero a través de una reflexión sobre el papel del dinero en la sociedad capitalista.
- Entender otra manera de organizar la actividad económica de una sociedad sin el dinero mercancía.

2 Contenidos

La dinámica pretende introducir en la reflexión sobre el papel del sistema financiero capitalista en su función primordial de servir como lubricante en las relaciones económicas y como el dinero como mercancía es una parte importante para las relaciones comerciales y de intercambio.

3 Material

Todo aquel que el profesor crea necesario para hacer un mercadillo de trueque en el aula

4 Desarrollo

Unos días antes el profesor va informando sobre esta dinámica para que los alumnos vayan recopilando por sus casas aquellos objetos personales que quieran cambiar por otros.

El día en que se realiza la actividad se ponen una serie de mesas con los objetos que cada persona ha traído al aula. Debajo de cada objeto estará el nombre de la persona propietaria. Se presenta la actividad y se dice que tienen un tiempo de unos 20 minutos para ver el mercadillo e intentar hacer intercambios con aquellas cosas que vean a lo largo de él.

Al finalizar el trueque se reflexiona sobre el valor de las cosas y sobre el dinero en nuestra sociedad.

Orientación bibliográfica

- Arrizabalo, X. (1977) *Crisis y ajuste en la economía mundial*, Síntesis.
- Palazuelos, E. (2000) *Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial*, Akal.
- Correa E., Girón A., Martínez I. (1999) (Compiladoras): *Globalidad, crisis y reforma monetaria*, M Angel Porrúa.
- Palazuelos, E. (1998): *La globalización financiera. La internacionalización del capital financiero a finales del siglo XX*, Síntesis.
- Varela, M. (1991) (Coord.): *Organización Económica Internacional. Problemas actuales de la economía mundial*, Pirámide.
- Gutián, M., Varela F. (2000) (coord.): *Sistemas financieros ante la globalización*. Pirámide.
- Amin, S. (1998) *El capitalismo en la era de la globalización*. Paidós

BLOQUE II

DIMENSIÓN INSTITUCIONAL

Tema 5

LAS DIMENSIONES CULTURALES Y SOCIALES DE LA ECONOMÍA DE MERCADO.

Las instituciones sociales, como señalábamos en el capítulo 1, son reglas sociales y culturales construidas históricamente que son aceptadas, compartidas, respetadas y transmitidas mediante procesos de socialización y cuyo incumplimiento está sujeto a algún tipo de sanción social. Estos modos de conducta “constituidos” por una colectividad delimitan socialmente los comportamientos de los individuos y establecen como adecuados aquellos que conducen a la conservación, reproducción y desarrollo de la sociedad. Pueden ser formales (leyes) e informales (valores, tradiciones culturales, creencias religiosas, etc.).

Estas normas están basadas en unos valores compartidos sobre los que se construye el orden social: lo que se considera positivo (el bien) o negativo (el mal) para el mantenimiento de la colectividad. El poder (económico, político, religioso) es la fuente principal de institucionalización. Por tanto, el cambio de las reglas de juego depende en buena medida de cambios en la estructura de poder, es decir, depende, como se verá en el siguiente tema, de los procesos políticos por los cuales diferentes grupos sociales acceden a los recursos del poder.

El objetivo de este bloque que denominamos institucional es destacar que cualquier sistema económico y en nuestro caso el capitalista, tras su aparente especificidad técnica, necesita de una dimensión socio-cultural que lo posibilita y da forma. Los procesos que se realizan en la dimensión técnica (a los que hemos dedicado los anteriores capítulos) sólo son posibles si existen determinadas instituciones sociales.

Dentro de las instituciones sociales, las instituciones económicas definen y regulan el comportamiento y las relaciones entre grupos e individuos dentro de los procesos de producción, intercambio y consumo. Por tanto, más allá de sus características técnicas, la organización del proceso económico varía en función de las reglas-instituciones sociales.

Cada sistema económico y social determina un modo específico de utilización de los recursos naturales y humanos, estableciendo las pautas de comportamiento que gobierna el ‘buen’ y ‘mal’ uso de esos recursos. Todo ello se concreta en un sistema de reglas sociales conscientemente formuladas y aplicadas para alcanzar el conjunto de objetivos económicos y de orden social que corresponden a cada colectividad.

Pero los sistemas económicos no sólo dan lugar a la producción, consumo y distribución de bienes, sino que son también productoras de sujetos. En los sujetos quedan acuñados los comportamientos que tienen como base los valores contenidos en las normas y reglas que regulan la organización del orden social y del proceso económico. Habrá por tanto no sólo que responder a preguntas del tipo qué, cómo o para quién producir, sino también habría que añadir la respuesta a qué comportamientos se deben permitir y fomentar.

Considerar el marco institucional (cultural) de la economía, supone afirmar que los procesos por los cuales cada sociedad busca el bienestar material de sus miembros están íntimamente mediados por estructuras culturales e ideológicas (normas, valores y comportamientos) y políticas (estructuras privadas y públicas de poder que aplican esas normas y comportamientos) que definen y regulan la propia economía, por lo que para entender el origen y evolución del sistema económico capitalista es necesario tener en

cuenta en qué comportamientos culturales se basa y cuáles se consideran positivos para su reproducción.

Como consecuencia de lo dicho anteriormente, cuando a lo largo de la historia de la humanidad, las distintas sociedades situadas en contextos territoriales y temporales diversos han modificado las interrelaciones técnicas e institucionales, han organizado de manera diferente los procesos por los cuales cada sociedad busca el bienestar material y la calidad de vida de sus miembros, dando lugar a distintos sistemas económicos.

Desde hace no más de tres décadas en las economías capitalistas avanzadas, la sociedad comenzó a considerar que la actividad económica debía reorientarse cada vez más de manera que se protegiera el medioambiente frente a los efectos negativos que la actividad productiva y energética tiene sobre la naturaleza, la flora, la fauna, la tierra y los mares. Comienzan a hacerse cada vez más importantes valores culturales e ideológicos relacionados con el ecologismo y el medioambientalismo. Lo importante es que estos nuevos valores comienzan a 'institucionalizarse', es decir, comienzan a difundir una serie de pautas de comportamiento sobre los sujetos de manera que éstos se comporten de una determinada manera y prohibiendo otras: se fomenta el ahorro energético, la reducción de actividades contaminantes, mientras se rechazan socialmente industrias sucias, el no respeto a los espacios naturales, etc. Esta institucionalización social implica que la actividad económica comienza a regularse de manera que cumpla esos valores ideológicos, sustituyendo la despreocupación anterior que el sistema económico capitalista tenía por el medioambiente. Así mismo, la difusión de estas nuevas instituciones culturales y de comportamiento ha llegado a formalizarse en legislaciones medioambientales que imponen sanciones y prohíben determinados (malos) comportamientos económicos. En definitiva, la dinámica económica está mediada por formas culturales de organización de las actividades de producción, distribución y consumo.

Dentro del sistema económico de nuestra sociedad, escuchamos constantemente la palabra *mercado*. A ella se le atribuye toda suerte de gracias y desgracias de los acontecimientos económicos y sociales que ocurren. Aquellas personas que no están muy cerca del estudio de la economía, la palabra mercado la entienden como el espacio en donde se compra o se vende determinados bienes de consumo. Pero el mercado no es solo el regulador de la oferta y la demanda, es un conjunto de valores culturales y sociales que determinan una manera de configurar nuestra vida, nuestro entorno. Es necesario conocer y reflexionar sobre lo que el sistema capitalista denomina mercado.

“Los Papalagi tienen una manera extraña de pensar. Siempre se están devanando los sesos para sacar mayores provechos y bienes de las cosas, y su consideración no es por humanidad, sino sólo por el interés de una simple persona, y esa persona son ellos mismos.

(...) En nuestro idioma “lau” significa mío, pero también significa tuyo. Es casi la misma cosa. Pero en el idioma de los Papalagi es difícil encontrar dos palabras que difieran tanto en significado como “mío” y “tuyo”. Tuyo significa que algo pertenece por entero a otro. (...) Nadie tiene derecho a ello más que él. (...) Los Papalagi tienen necesidad de leyes que guarden su mío, porque, de otro modo, la gente con poco o nada de mío, se las quitaría. Porque si hay gente que pide mucho para sí misma, hay muchos otros abandonados que permanecen de pie con las manos vacías. (...) ¿Qué pensaríais de un hombre que tiene un manojito entero de plátanos en sus manos y que no está dispuesto a dar ni siquiera una simple fruta al hambriento que le implora?”. Tuiavii de Tiavea: Los hombre blancos, Barcelona, Editorial Integral, 1993, pp. 29-32).

INTRODUCCION

En múltiples ocasiones al sistema económico capitalista se le denomina como economía de mercado, es decir, como una forma de organizar los procesos económicos en que el dispositivo de *mercado* estrictamente técnico es el principal y fundamental regulador de la actividad económica.

Sin embargo, el ‘sistema económico capitalista como economía de mercado’ ha provocado y provoca profundas transformaciones culturales en la manera en que históricamente algunas sociedades han regulado la economía y el propio orden social. Estas transformaciones tienen su origen en determinadas instituciones sociales (valores, normas y reglas culturales) que se consideran positivas para el desarrollo y reproducción de la sociedad, y que delimitan socialmente los comportamientos de los individuos.

Por ello, este tema se centrará en rastrear el origen sociohistórico y cultural de la economía de mercado frente a las formas en que otras sociedades históricas han organizado las esferas de la producción, distribución y consumo de bienes y servicios, lo que permitirá completar no sólo las características técnicas de la economía de mercado analizadas en los temas anteriores, sino fundamentalmente la forma en que ésta ha transformado las relaciones sociales sobre las que se organiza la sociedad: se

rastreará, por tanto, su origen, teniendo en cuenta que la economía capitalista no es más que un fenómeno histórico único y específico dentro de la historia de la humanidad.

A partir de esta premisa, en este tema se mostrará cómo el ‘mercado’ no es sólo un lugar físico (donde los agentes económicos intercambian mercancías, bienes o servicios) o exclusivamente el dispositivo de *la ley de la oferta y la demanda*, sino que en la economía capitalista de mercado, éste tiene su origen en un conjunto de valores culturales e ideológicos que se socializan para crear comportamientos económicos en las personas, para que éstas actúen de una determinada manera que se considera socialmente positiva (*marco institucional*). Para comprender el origen y la historia del *sistema económico capitalista* es imprescindible conocer, por tanto, en qué tipo de valores culturales se basa, así como compararlo con los valores alternativos con los que otras sociedades han organizado las actividades económicas y las relaciones entre los seres humanos en lo referente a la obtención colectiva del bienestar material.

Para finalizar, se hará especial hincapié en el ‘mercado de trabajo’, que permite ejemplificar la influencia de las reglas y valores culturales o ideológicos contenidos en las instituciones sociales en la regulación de un factor productivo de la economía como es la fuerza de trabajo. La especificidad de este mercado en los sistemas económicos capitalistas se debe a que ha implicado desde sus orígenes la intervención del Estado y los poderes públicos para limitar el funcionamiento libre de la denominada ley de la oferta y la demanda en la regulación de la venta mercantil de la propia fuerza de trabajo.

INDICE

- 1. LAS INSTITUCIONES SOCIALES Y CULTURALES DE LA ECONOMIA DE MERCADO**
 - 1.1 Características del homo oeconomicus**
 - a) **Individualismo:**
 - b) **Deseo ilimitado y Egoísmo**
 - c) **Propiedad privada y justificación de la desigualdad:**
 - 1.2 La naturalidad vs. artificialidad del homo oeconomicus**
- 2. EL PROCESO HISTORICO DE CONSTRUCCION CULTURAL DEL CAPITALISMO**
- 3. EL MERCADO DE TRABAJO: LAS INSTITUCIONES SOCIALES DE REGULACION DE LA FUERZA DE TRABAJO**
 - 3.1 La formación del mercado de trabajo.**
 - 3.2. La regulación institucional de la fuerza de trabajo: el Derecho del Trabajo.**
 - 3.3 Los mecanismos de funcionamiento del mercado de trabajo: el desempleo**
- 4. PUNTO Y APARTE**

1. LAS INSTITUCIONES SOCIALES Y CULTURALES DE LA ECONOMÍA DE MERCADO: EL 'HOMO OECONOMICUS' DEL CAPITALISMO.

La *economía de mercado* supone históricamente una forma concreta en que determinadas sociedades organizan los procesos económicos. En este caso concreto es el 'mercado', entendido como dispositivo técnico de 'oferta-demanda-precios fluctuantes', el instrumento fundamental de regulación de los recursos materiales y del trabajo en la producción.

Ahora bien, como ya hemos señalado, el 'mercado' es simultáneamente una institución social y económica que se basa en un conjunto de valores y principios culturales e ideológicos que determinan comportamientos sociales. Al aplicar estos principios se crea un tipo de orden en la sociedad, además de dar sentido a una determinada visión sobre los caracteres de los seres humanos y sus relaciones e interacciones.

El mercado se fundamenta en los siguientes valores culturales e ideológicos que son considerados por sus defensores como beneficiosos para la reproducción de la sociedad y de sus recursos económicos, que en el caso del sistema económico capitalista quedan recogidos en la noción del '*homo oeconomicus*':

1.1 Características del homo oeconomicus

a) **Individualismo:** El modelo de comportamiento humano considerado socialmente positivo y beneficioso en que se basa la economía de mercado capitalista está referido a los valores ideológicos del individualismo. Aparece así la valoración de un ser humano individual, libre e igual a los demás humanos, pero cuyo valor social general reside en que subordina las necesidades de la sociedad a sus propias necesidades: el individuo ya no debe tener en cuenta el resultado de sus acciones sobre la colectividad a la que pertenece, sino que tan sólo debe estar interesado en la satisfacción de sus propios intereses. Esta visión supondrá una revolución moderna de los valores y de la ideología común de una sociedad.

b) **Deseo ilimitado y Egoísmo:** Surge así un individuo egoísta que se mueve por las determinaciones de su deseo, por la obtención de bienes y su posesión infinita, debiendo vencer cualquier límite que se oponga a su consecución. Para la perspectiva individualista, la libertad humana consiste en actuar de acuerdo con esa naturaleza egoísta (de ahí la noción de libertad de mercado), que separa lo que sucede al individuo de lo que pueda ocurrir en la colectividad social a la que pertenece. Su único fin natural es la adquisición ilimitada de bienes para satisfacer un deseo también ilimitado: en la actualidad el mayor exponente de esta interpretación sobre el comportamiento humano sería el consumismo.

c) **Propiedad privada y justificación de la desigualdad:** Otra de las instituciones fundamentales de la economía capitalista de mercado es el establecimiento generalizado de la propiedad privada. Se postula la insuficiencia de los recursos, es decir, que no hay suficiente para todos (escasez) y que las posesiones de cada individuo sólo pueden ser dispuestas por él mismo. Se establece la competencia por recursos (y propiedades) escasas, la competencia de los seres humanos por los medios de subsistencia (la lucha por el sustento). Al mismo tiempo, ideológicamente se considera que las propiedades que cada sujeto vaya obteniendo en el mercado obedecen a sus pericias en la gestión de

la oferta-demanda. Por lo tanto las desigualdades sociales se deben a la existencia de sujetos que no se adaptan exitosamente al funcionamiento del dispositivo del mercado (por ejemplo, no ofrecen bienes o servicios que sean demandados por otros agentes económicos). Teniendo en cuenta que cada sujeto debe depender de sí mismo individualmente, esa desigualdad es una responsabilidad también individual y está justificada. Se considera que los resultados del mercado son siempre necesarios y buenos (son naturales) para la reproducción de la sociedad y de la economía. También se presupone que la competencia, el individualismo y el egoísmo crean el bien colectivo y permiten el avance de la sociedad, a pesar de esas desigualdades, que se consideran justificadas.

Esta visión cultural de un individualismo basado en un deseo ilimitado se refleja en la noción del **homo oeconomicus**, del hombre económico, cuya supuesta naturaleza será, en definitiva, la búsqueda de su interés individual centrada en la posesión de bienes materiales en competencia con el resto de los individuos.

1.2 La naturalidad vs. artificialidad del homo oeconomicus

Sin embargo, lo que es importante destacar es que, frente a su pretendido carácter natural, el 'homo oeconomicus' no es más que el resultado de un proceso cultural de socialización de esos valores egoístas e individualistas; es artificial, puesto que la historia y la antropología ofrecen ejemplos de formas diferentes de organizar la sociedad y la economía a partir de concepciones alternativas de las interacciones sociales opuestas al individualismo.

- En la historia de la humanidad existen experiencias de sociedades diferentes en que el individualismo y el egoísmo se consideraban comportamientos negativos para la reproducción del orden social de manera que no estaban permitidos sino prohibidos colectivamente. Estas instituciones tienen como finalidad el sustento de la sociedad a través del mantenimiento de ésta en términos de integración y cohesión social, intentando garantizar el bienestar material de toda la colectividad. De todos los principios básicos que regularon el desarrollo de las primeras instituciones económicas, la necesidad de mantener la solidaridad colectiva era central, asegurando las relaciones pacíficas respecto al sustento:

Pero tampoco hace falta irse tan lejos:

- El sistema fiscal progresivo del Estado de Bienestar en la economía capitalista supone distribuir medios de sustento desde los sujetos con más recursos hacia aquellos con menos posibilidades económicas, de forma que esa redistribución busca garantizar que todos los miembros de la comunidad puedan acceder a un mínimo de bienestar, que se integren socialmente

- En múltiples islas de los archipiélagos del pacífico occidental (Melanesia), la distribución de bienes y servicios entre los miembros de la comunidad se basa en la *reciprocidad*: cada miembro debe intercambiar bienes con otro miembro que tengan un mismo valor socialmente reconocido, nunca debiendo intercambiarlos buscando obtener beneficio (el regateo); se prohíben las transacciones gananciales respecto a los recursos de sustento, se eliminan las manifestaciones de autointerés económico. Asimismo, dentro de la reciprocidad cada sujeto debe tratar de mantener su reputación como compañero justo y generoso; ayudando a quienes le ayudaron (donación y contradonación), al tiempo que está obligado a ayudar y garantizar el sustento de todos los miembros de la colectividad (frente al individualismo, el altruismo para la cohesión

social). La reciprocidad elimina los valores egoístas y evita la pugna y el antagonismo por el sustento.

- Entre los esquimales los recursos naturales (ríos, pesca, bosques, plantas y animales) eran propiedad común de los miembros de un grupo, con lo que todos tenían derecho a obtener el sustento de ellos. Además, a pesar de que las herramientas de caza y pesca eran propiedad individual, ningún individuo podía negarse a prestarle sus herramientas o armas a un miembro del grupo que se lo requiriese: se elimina la existencia de la propiedad privada sobre los recursos. El hecho de que el individuo pertenezca a una comunidad le garantiza el acceso a los recursos de sustento.

- Otras sociedades (por ejemplo, ciertos imperios hidráulicos antiguos) establecieron instituciones de *redistribución* en las que un agente central se encargaba de apropiarse de los recursos para el sustento y el bienestar para posteriormente redistribuirlo entre los miembros de la sociedad (no necesariamente de forma igualitaria), garantizando así que todos participan en esos recursos.

- Incluso dentro del sistema capitalista se adoptan instituciones basadas en valores alternativos a los del sistema. Por ejemplo, en algunas zonas oliveras españolas (Córdoba) persiste una forma de recolección (*a buen común*) consistente en que un grupo de jornaleros en vez de recolectar la aceituna bajo un sueldo individual a destajo, realizan su actividad de forma grupal y se reparten igualitariamente la retribución final, evitando que los jornaleros compitan entre sí al intentar obtener mayor salario unos que otros: al trabajar a buen común garantizan la eliminación de la competencia y la vinculación de todos los miembros del grupo al destino común, garantizando que todos, incluidos los menos hábiles y con menos rapidez, accedan igualitariamente a la recompensa por su trabajo: frente al individualismo, comunitarismo y solidaridad; todos dependen de todos.

Si la obtención egoísta del máximo beneficio fuera natural, el 'homo oeconomicus' tendría que haber sido encontrado en todas las épocas diferentes de la historia. Sin embargo, los estudios sobre determinadas economías en la actualidad y de historia y antropología económica permiten recuperar experiencias históricas en las que las instituciones sociales y económicas, las relaciones y pautas de comportamiento en que la sociedad produce, distribuye y consume los bienes y servicios, no tienen nada que ver con el individualismo egoísta.

Por ejemplo, frente al móvil de ganancia basado en la competencia entre los individuos, las normas culturales respecto a la organización económica (*instituciones económicas*) en múltiples sociedades, anteriormente a la generalización del capitalismo, se crean no sólo para la obtención del sustento sino también para mantener la solidaridad comunal, excluyendo así el antagonismo del beneficio basado en el egoísmo. En estos casos, la organización de la vida económica no depende de interacciones entre individuos aislados en lucha por la maximización del sustento, sino que se garantiza éste para todos excluyendo la motivación del beneficio económico individual en la producción e intercambio de bienes, que es resultado de comportamientos regidos por un sentimiento generalizado de solidaridad, de manera que se evita colectivamente que los miembros de la comunidad se vean amenazados por el hambre.

Por tanto, el comportamiento de las personas en estas sociedades no individualistas se rige por la buena voluntad y la solidaridad respecto a los demás, puesto que todos forman parte de un destino colectivo común en el que el sustento se

concibe como el reconocimiento de un derecho moral de pertenencia a una comunidad humana.

2 EL PROCESO HISTÓRICO DE CONSTRUCCIÓN CULTURAL DEL CAPITALISMO COMO UNA SOCIEDAD DE MERCADO.

Los valores culturales e ideológicos del individualismo y su concepción sobre la supuesta naturaleza humana basados en el egoísmo transformaron en un muy breve periodo de tiempo la sociedad y la economía de muchas colectividades durante los siglos XVIII y XIX.. Este hecho requirió enormes procesos de inversión ideológica, educativa y de socialización, así como amplias movilizaciones de todo tipo de recursos para construir y difundir esos valores de apoyo que configuran la institución del mercado.

En definitiva, frente a su supuesto carácter natural, espontáneo y evolutivo, la economía de mercado será resultado de una violenta institucionalización, deliberada y artificial y muchas veces violenta, de normas culturales de comportamiento basadas en el poder y la coerción. Como se ha señalado, la economía de mercado supone una construcción del orden social y económico característico de los dos últimos siglos y que supone una ruptura radical con el modo en que las anteriores sociedades históricas habían obtenido el sustento: una civilización única en la historia.

El fundamento sobre el que se desplegarán los diversos procesos culturales, políticos y de movilización de todo tipo de recursos, está basado en la estructura ideológica del individualismo, analizada anteriormente, apoyada en la doctrina política del liberalismo. La realización de la economía de mercado promovida por el individualismo liberal se basa en organizar el sustento de la sociedad a partir del móvil individual de la ganancia frente al móvil de la subsistencia colectiva. La articulación del principio de lucro individual supondrá organizar las actividades diarias de los seres humanos a través de mercados basados en el beneficio, la competencia y los valores individualistas, es decir, toda la organización social queda subordinada al propósito de lucro, convirtiéndose así la ganancia económica individual en un fin absoluto.

En la economía de mercado todo lo que forma parte del sustento aparece como una mercancía para su venta y adquisición libre en el mercado, con lo que éste rige el destino de todos los componentes de la vida económica y social. Sin embargo, éste también regulará otros elementos fundamentales para el sustento y la sociedad como el trabajo y la tierra, que originalmente no son mercancías puesto que son producidas para la reproducción de los individuos y la sociedad. Por lo tanto, el mercado autorregulador mercantiliza la humanidad y la naturaleza.

Por todo ello, es fundamental indagar sobre el proceso de *mercantilización forzada* del trabajo (de los seres humanos) y de la tierra como origen de la propia economía de mercado. Respecto al trabajo, su mercantilización se referirá al fomento del “hombre para el trabajo” en el mercado” a través de la destrucción de los vínculos sociales que anteriormente evitaban su integración en el mercado como *fuera de trabajo*, como otra mercancía más. De esta forma, a la socialización del impulso de la ganancia como fin último, se añadió un impulso más ineludible, el incentivo de evitar el hambre. Para que el hambre obligara a los sujetos a integrarse en el mercado como

fuerza de trabajo era necesario separarles de sus medios de subsistencia, o lo que es lo mismo forzarles a obtener su sustento sólo a través del propio mercado, convirtiéndose en fuerza de trabajo asalariada y por lo tanto, pasando a 'venderse' en el mercado. Durante este proceso se separará súbita y violentamente a grandes masas humanas de sus medios de subsistencia a través de la expropiación de la propiedad de sus tierras (y de las tierras comunales de sustento colectivo).

Tras esta expropiación, aquellos que se mantenían mediante el suelo que cultivaban necesitarán ganarse el sustento trabajando para otros integrándose en el mercado para satisfacer sus necesidades. Así mismo, la mercantilización de la naturaleza supondría eliminar los límites a su explotación sin tener en cuenta su posible destrucción en relación con la producción de sustento, alimentos y materias primas (tal y como se analizará en el capítulo 7).

Ahora bien, el mercado entendido como institución cultural de socialización de comportamientos requirió el establecimiento de estructuras de apoyo sin las que no hubiera sido posible su constitución (legislaciones, códigos, sistemas educativos...). La inversión y la movilización de recursos para la transformación masiva y violenta de las bases tradicionales de la sociedad requirieron la participación del poder político del Estado para crear y aplicar los valores ideológicos del liberalismo individualista. De este modo, la institucionalización del mercado tuvo su origen en la voluntad política de los estados y no en ningún impulso natural e inevitable. El desarrollo práctico de las teorías del individualismo liberal, se conseguirá a través de un continuo intervencionismo de la autoridad central, en una de las más grandes contradicciones que se conocen: los defensores del liberalismo recurrieron a la intervención continua del Estado para crear y mantener el 'laissez-faire'.

Aparece así claramente no sólo el carácter artificial de la economía de mercado, sino su base política, es decir, su establecimiento a través de procesos políticos centrados en el uso del poder de forma violenta para organizar la sociedad y el sustento de la sociedad alrededor de la institución del mercado. Por tanto, la economía de mercado tiene su origen en la política y la lucha por el poder para la aplicación de sus reglas y valores. Todos estos procesos históricos implican que el *homo oeconomicus*, lejos de ser el núcleo fundamental y originario de la naturaleza humana, fuera el resultado histórico de un violento proceso cultural de socialización de normas y comportamientos.

La institución del mercado a partir de la cual se organizará la economía dio lugar al desarrollo de una sociedad regulada por ese dispositivo y sus principios ideológicos (individualismo, egoísmo y propiedad privada), es decir, provocó el surgimiento de una **sociedad de mercado**, que se puede ejemplificar empíricamente en la sociedad europea occidental del siglo XIX, acuñando el estilo de vida de los individuos mediante su socialización en una cultura completa, identificada en la imagen del hombre y la sociedad del individualismo. En esta sociedad de mercado todo debe realizarse exclusivamente para la obtención del beneficio individual.

Sin embargo, la oposición social que el proceso de instauración de la sociedad de mercado provocó en el tejido social (proletarización, grandes capas de población en la miseria, condiciones infrahumanas de subsistencia mayoritaria...) dio lugar a un contramovimiento de protección de la sociedad frente a los efectos de los valores

culturales en que se basa el dispositivo del mercado durante la segunda mitad del siglo XIX (movimientos socialistas y sindicales, reformismo católico con la encíclica papal *Rerum Novarum...*). Esto suponía el surgimiento de conjuntos de ideas o de estructuras de pensamiento alternativas al mundo del mercado individualista. Estas nuevas ideologías pretenderán durante las primeras décadas del siglo XX una nueva acción de autodefensa que impidiera el establecimiento del mercado a través de la intervención en su funcionamiento.

Esto supuso, por tanto, crear visiones sobre la sociedad y el ser humano que se referirían a posibles nuevas formas de integración social (instituciones sociales y económicas) que aseguraran la protección de la sociedad frente a los efectos del libre mercado y del fin de lucro egoísta (evitar la desintegración social y la lucha por los medios de sustento). Básicamente, estos procesos de protección llevarán finalmente a la articulación de alternativas ideológicas y políticas, que intervendrán en la sociedad de mercado para mantener las exigencias de la integración social. De nuevo, estructuras de pensamiento y nuevos valores culturales, es decir, la definición de nuevos comportamientos de regulación de la economía, pusieron en marcha procesos políticos de movilización de recursos para reorganizar la sociedad, al igual que anteriormente había hecho la ideología liberal. Estas nuevas estructuras fueron fundamentalmente el keynesianismo y el New Deal (años treinta del siglo XX), así como, anteriormente, la revolución soviética, que dieron lugar al establecimiento de nuevos sistemas económicos: la *economía social del mercado* (correctora del mercado a través de la aplicación de un *liberalismo social*, es decir, preocupado por la reducción de las desigualdades sociales pero manteniendo el propio sistema económico capitalista) y la *economía planificada* (sin mercado).

Será fundamentalmente en la segunda mitad de este siglo XX, en el periodo de acumulación de la segunda posguerra mundial (como se presentará en detalle en un tema posterior), cuando se produzca una nueva transformación de los valores que actuará contra las ideas sobre las que se construyó la propia sociedad de mercado. La intervención política sobre el funcionamiento del mercado y sus valores individualistas supuso, por tanto, una nueva forma de unir la sociedad, una nueva forma de integración institucional o cultural de ‘los procesos por los cuales la sociedad busca el bienestar de sus miembros’.

Mientras que en el liberalismo individualista la intervención política tan sólo requería aplicar y respetar esas leyes del mercado, esas nuevas estructuras ideológicas alternativas concebirán el uso del poder político como una intervención para evitar los resultados de la aplicación de esas leyes del mercado; por ello, el poder político optará por la regulación de la vida económica para evitar la desintegración social. Esta intervención, en las economías capitalistas desarrolladas, se realizará a través de la intervención del Estado en la economía y sobre el mercado de trabajo, dimensiones que se tratarán a continuación para explicar el funcionamiento real de nuestras economías.

3. EL MERCADO DE TRABAJO: LAS INSTITUCIONES SOCIALES DE REGULACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO.

3.1 La formación del mercado de trabajo.

Como hemos visto anteriormente, el 'mercado de trabajo' es una institución social en la que los individuos venden y compran su fuerza de trabajo. Sin embargo, frente a la teoría liberal que reclama que ésta relación sea libre, recurrentemente se ha regulado públicamente por legislaciones laborales que tratan de *desmercantilizar*, ya que socialmente parece aceptado que la fuerza de trabajo es algo más que una mercancía ya que incorpora al ser humano.

En una economía regulada hegemónicamente por la institución del mercado, el trabajo en una mercancía más que se compra y se vende, regulada a través de la ley de la oferta y la demanda. Por lo tanto, el precio del trabajo, es decir, el salario que los empresarios están dispuestos a pagar por ella dependerá de si existe un exceso de oferta de trabajo o un exceso de demanda: lógicamente, si la cantidad de personas dispuestas a trabajar es mayor que la de empleos, los salarios serán bajos y el nivel de desempleo alto, mientras que si la demanda es mayor al que la fuerza de trabajo disponible los salarios crecerán..

Con el desarrollo de la revolución industrial durante el siglo XIX y las grandes migraciones del campo a la ciudad, la cantidad de trabajadores dispuestos a trabajar siempre era mucho mayor que la cantidad de trabajo que los empresarios estaban dispuestos a contratar. El empresario podía así libremente disponer de condiciones de trabajo regresivas, sabiendo que serían aceptadas por una abundantísima oferta de trabajo competitiva entre sí. Este crónico exceso de oferta de trabajo justificó teórica y políticamente que los salarios percibidos por los trabajadores tan sólo les permitieran (mal) vivir en términos de la provisión de su sustento (jornadas de trabajo agotadoras, salarios de hambre) y de las condiciones sanitarias (ambientes nocivos e insalubres), de (infra) vivienda, de educación (explotación del trabajo infantil), etc.

Por tanto, el mercado libre de trabajo supuso históricamente la socialización de la pobreza y la construcción de un conflicto entre capitalistas y trabajadores por la fijación del precio/salario de la mercancía trabajo.

Este proceso comenzó a ser puesto en cuestión por variados movimientos intelectuales, políticos y sociales que criticaban fuertemente las condiciones inhumanas de una mayoría de la población como consecuencia de la mercantilización del trabajo. Fundamentalmente, por parte del movimiento sindicalista y socialista que comienza en la segunda mitad del siglo XIX a reforzarse y extenderse socialmente mediante su reivindicación de mejores salarios y condiciones de trabajo, pero también de la necesidad de subvertir el orden económico y político capitalista mediante procesos revolucionarios que den lugar a una sociedad y una economía en la que la igualdad económica entre propietarios de los medios de producción y fuerza de trabajo se consiga a través de la abolición de la propiedad privada de esos medios y su socialización.

De esta forma, durante el siglo XIX, los efectos sociales de la forzada mercantilización de la fuerza de trabajo darán lugar a que el orden social de la economía de mercado capitalista se vea amenazado y cuestionado por una parte importante de la población. La reacción ante esta situación se centró en una continua represión del movimiento obrero.

Como consecuencia de este conflicto, comienzan a aparecer en Europa en el último cuarto del siglo XIX, medidas que desde los Estados pretenden reducir la lucha de clases y conservar los fundamentos centrales de la sociedad de mercado mediante la intervención sobre el funcionamiento del mercado de trabajo.

Aparecen así las primeras y en principio, limitadas legislaciones estatales sobre Seguridad Social centradas en garantizar algunos ‘derechos sociales’ que reducen los efectos de la mercantilización de la fuerza de trabajo: por ejemplo, garantizando que cuando un trabajador se vea obligado a dejar de trabajar por motivos involuntarios pueda recibir un ingreso mínimo durante un determinado periodo de tiempo (subsidios de accidente, de enfermedad...), suavizando así los efectos desintegradores de la consideración del trabajo como una mercancía.

Sin embargo, lo fundamental del desarrollo de las legislaciones europeas de la Seguridad Social entre los siglos XIX y XX es resaltar que sus contenidos políticos iban dirigidos a desmovilizar al movimiento obrero satisfaciendo limitadamente algunas de sus reivindicaciones y garantizar así que un mayor número de personas respaldara el propio sistema de mercado capitalista, manteniéndolo. De hecho, las palabras ‘seguridad social’ tienen como significado, para los grupos defensores del capitalismo, la protección y la ‘seguridad’ frente a los objetivos revolucionarios del movimiento obrero, de lo ‘social’. Esta visión reformadora fue apoyada también por la Iglesia Católica a través de la encíclica del Papa Pío XII *Rerum Novarum*, en que criticaba simultáneamente la situación de proletarización y empobrecimiento de amplias capas de la población como consecuencia del capitalismo, así como las tendencias subversivas y revolucionarias del movimiento obrero socialista, planteando una alternativa de sindicalismo católico en que los trabajadores reclamaran mejoras salariales y laborales teniendo en cuenta la compatibilidad de sus intereses con los de los empresarios capitalistas.

Desde la perspectiva que interpretaba el trabajo como una mercancía más, la fuerza de trabajo se regulaba desde el derecho mercantil, como un contrato mercantil entre el agente económico (empresario) que adquiere la fuerza de trabajo y aquel agente económico que se la vende (trabajador). Entre ambos rubrican un contrato individual que le obliga a los dos según las condiciones de trabajo también individuales acordadas entre cada patrono y cada trabajador. De esta forma, puesto que el trabajo es sujeto de regulación mercantil, las legislaciones prohíben la creación de sindicatos de agrupación y representación de los trabajadores, al considerarlos como asociaciones que pueden manipular el precio (salario) de la mercancía trabajo al pretender negociar colectivamente las condiciones de trabajo de los trabajadores y no individualmente, es decir, que vulneran la libre competencia y la libertad de mercado.

3.2. La regulación institucional de la fuerza de trabajo: el Derecho del Trabajo.

Frente a esta perspectiva mercantil, las demandas sociales y laborales del movimiento obrero y las primeras legislaciones sobre seguridad social dan lugar a la emergencia de una nueva regulación jurídica sobre el trabajo, sobre el mercado de trabajo: comienza a surgir, a través de la acción legislativa del Estado en las economías de mercado capitalista, el Derecho del Trabajo, es decir, un nuevo derecho especializado que considera ahora que la fuerza de trabajo ‘es mucho más que una mercancía’. Puesto que la característica fundamental de la mercancía de trabajo es que

se encuentra indisolublemente unida a la persona que se vende como tal en el mercado, su compra y explotación tiene efectos directos y profundos en la propia persona, de ahí que ésta deba ser protegida de los posibles resultados negativos de su utilización en el proceso económico capitalista y asalariado.

Además, la justificación de la intervención legislativa sobre la relación salarial se fundamentará en reconocer jurídicamente que la relación entre capital y trabajo es asimétrica, es decir, que los empresarios como poseedores de los medios de producción y demandantes de fuerza de trabajo tienen un mayor poder para imponer de forma individual a cada trabajador sus condiciones de salario y actividad.

Se vincula así el Derecho del Trabajo con la intervención del Estado sobre el funcionamiento libre del mercado de trabajo. Los empresarios ya no podrán legalmente contratar a los trabajadores bajo cualquier tipo de condiciones de trabajo, sino que deberán respetar esa mínima legislación laboral, con lo que se reduce su anterior 'libertad mercantil de contratación' y, por tanto, se reduce su poder sobre los trabajadores. De esta forma, se comienza a desmercantilizar la fuerza de trabajo al limitarse el funcionamiento y los efectos del mercado libre sobre esa mercancía que es considerada ahora 'especial'.

Algunas de las medidas legislativas más destacadas del Derecho del Trabajo son la Limitación de la jornada laboral, las limitaciones al despido libre, el establecimiento de salarios mínimos, la libertad sindical, la negociación colectiva y el derecho de huelga, los subsidios de desempleo, accidentes, jubilación, descanso y vacaciones, etc.

Sin embargo, lo fundamental es destacar que el Derecho del Trabajo supone la institucionalización de una serie de valores, normas e ideologías sobre el reconocimiento del conflicto social entre capital-trabajo y sobre la forma de canalizarlo, con lo que depende de la dinámica política, económica y cultural de cada sociedad. En la actualidad, el Derecho del Trabajo se orienta hacia la *desregulación del propio mercado de trabajo*, es decir, a la *remercantilización* de la fuerza de trabajo, a que vuelva a ser considerada como una mercancía más, avanzándose a la recuperación de cada vez mayores características del *mercado de trabajo libre* sobre el que se intervino estatalmente.

3.3 Los mecanismos de funcionamiento del mercado de trabajo: el desempleo

El *desempleo* hace referencia al conjunto de personas que, deseando trabajar, no pueden porque no encuentran un puesto de trabajo donde hacerlo. Estadísticamente, por ejemplo en la Encuesta de Población Activa-EPA española, se suele considerar que una persona está desempleada o en paro si en la semana anterior al momento de realización de la entrevista no desempeñó ninguna clase de trabajo, buscó activamente empleo y estaba disponible para trabajar. La *tasa de paro* se define como el porcentaje de parados respecto a la población activa, es decir, en relación a la población en edad de trabajar (16-65 años) que tenga empleo o lo busque.

En términos de la economía de mercado, el desempleo se conceptualiza como la diferencia entre el número de personas que quieren trabajar ofreciendo su fuerza de trabajo en el mercado (*oferta de trabajo*) y el número de trabajadores que los empresarios están dispuestos a contratar (*demanda de trabajo*) a un determinado salario.

Desde esta concepción, la existencia de desempleo sólo es posible porque los trabajadores insisten en cobrar un salario superior al que los empresarios estarían dispuestos a pagar por ese trabajo (*salario/precio de equilibrio*): como los empresarios no están dispuestos a contratar a ese precio, deciden no hacerlo hasta que no bajen las pretensiones salariales de los trabajadores, es decir, puesto que el trabajo es una mercancía más, la manera de reducir el paro será que los trabajadores desempleados acepten salarios más bajos (bajar el precio de la mercancía). Se consideraría así que el desempleo es *voluntario*, ya que un trabajador no quiere aceptar un salario más reducido que el que pretende.

De nuevo, tal y como se señalaba en el tema anterior al analizar los contenidos teóricos (o *técnicos*) de la *ley de la oferta y la demanda* en una economía de mercado, desde esta perspectiva se supone que el desempleo se solucionaría ‘automáticamente’ en cuanto los trabajadores redujeran sus demandas salariales. Sin embargo, múltiples experiencias históricas demuestran que este supuesto no es real y en general, los desempleados no encuentran un empleo porque la actividad económica del sistema es incapaz de absorber toda la fuerza de trabajo disponible; no se podía considerar que los trabajadores estuvieran en paro *voluntariamente*, sino que el desempleo era realmente *involuntario*. Por ejemplo, las crisis económicas de la década de los años treinta del siglo XX generaron un desempleo masivo que se prolongó durante varios años a pesar de que los trabajadores estaban dispuestos a aceptar cualquier trabajo a cualquier salario.

A partir de la crisis económica de los años 30, puesto que la actividad económica no era capaz de absorber a la fuerza de trabajo, comenzará a ser el Estado a través del incremento del gasto público el agente económico que ayude a hacer repuntar la producción y la demanda de productos y servicios. Esta multiplicación de la actividad económica, avanza simultáneamente en la posibilidad de lograr socialmente el *pleno empleo*, es decir, que todos los individuos dispuestos a trabajar puedan hacerlo, lo que implica mantener la estabilidad e integración social necesaria para evitar movimientos generales de rechazo al sistema económico capitalista.

En la década de los 60, en los sistemas económicos capitalistas desarrollados entra en crisis el modelo de acumulación de posguerra de forma que se ralentiza el crecimiento económico y se comienza a incrementar de nuevo el desempleo. Comienza a aparecer nuevamente el paro como gran problema social y económico, haciéndose hegemónica una interpretación sobre el desempleo que retoma la defensa de la eliminación de la regulación sobre el mercado de trabajo, es decir, que éste vuelva a funcionar libremente sin las limitaciones introducidas por el Derecho del Trabajo. En general, de esta forma, esta interpretación supone recuperar las argumentaciones y teorías del liberalismo individualista que había sido precisamente rechazado social y políticamente durante gran parte del siglo XX.

Todo esto supone la crítica y el rechazo a medidas de intervención sobre el funcionamiento libre del mercado de trabajo que habían sido corrientes en el modelo de acumulación anterior, proponiéndose medidas contrapuestas para la resolución del problema del desempleo: **Eliminación de los salarios mínimos, reducción del poder de los sindicatos, flexibilización del mercado de trabajo, reducción/eliminación del subsidio de desempleo, etc.**

En definitiva, todas estas medidas suponen no sólo recuperar la noción de que el *desempleo es voluntario* debido a que trabajadores y sindicatos no aceptan reducir sus demandas salariales y adaptarlas a las condiciones ofrecidas por los empresarios, al tiempo que se afirma que las medidas intervencionistas (desmercantilizadoras) sobre el mercado de trabajo por parte del derecho laboral dificultan el funcionamiento libre de la mercancía fuerza de trabajo, desincentivando a los empresarios a contratar, de ahí que deba flexibilizarse su regulación (desregularse).

De hecho, siguiendo esta perspectiva, en la última década comenzó a acuñarse el concepto **empleabilidad** como eje sobre el que sustentar las políticas públicas y empresariales de creación de empleo. La *empleabilidad* supone que debe ser el individuo desempleado o a la búsqueda de un mejor empleo, el que se movilice para lograr que algún empresario le emplee: debe mejorar personalmente sus posibilidades personales de ser empleado. La búsqueda individual de empleabilidad supone por tanto, un reflejo de esa consideración *voluntaria o culpable* que se ha generalizado sobre los parados: una persona está parada porque posee escasas cualificaciones, competencias, aptitudes o actitudes para ser empleado, debiendo así intentar incrementar ésta adaptándose personalmente a las demandas empresariales (por ejemplo, incrementando su empleabilidad con la asistencia a cursos de formación de reciclaje y recualificación, que se han convertido en los últimos años en la política contra el desempleo más utilizada a nivel público, basándose en la responsabilidad personal e individual del desempleado, que debe aceptar esa formación, independientemente de su contenido).

De nuevo, ya no es el sistema económico el responsable global de la situación de desempleo, sino el propio parado que es incapaz de lograr incrementar personalmente su grado de empleabilidad, con lo que recae sobre sus hombros las causas y consecuencias del desempleo. En definitiva, la empleabilidad no supone más que la actualización de esa visión culpabilizadora sobre los desempleados que deben esforzarse individualmente en mejorar su situación, no siendo una obligación social o pública, ya que, tal y como sostienen los principios individualistas y egoístas de la economía de mercado, cada persona sólo debe preocuparse de sí misma.

Es en todas estas interpretaciones en la que, en menor o mayor medida dependiendo de la situación concreta de cada economía capitalista desarrollada europea, se basan las políticas económicas de *desregulación, liberalización y flexibilización de los mercados de trabajo*: la recuperación del incentivo del hambre para disciplinar a la fuerza de trabajo, trabajadores y sindicatos, de manera que acepten las medidas de los empresarios como agentes económicos que dominan una mercancía tan escasa como es el empleo, de ahí que deban poder forzar o imponer sus condiciones independientemente de sus efectos sociales (reducción de salarios, precariedad laboral y social, alargamiento de jornadas, horas extraordinarias impagadas...). Así mismo, mientras existan altas tasas de desempleo en las economías capitalistas desarrolladas, la escasez del empleo y la dependencia mayoritaria de los miembros de la sociedad respecto al trabajo por cuenta ajena provocan al mismo tiempo que la fuerza de trabajo (trabajadores y sindicatos) se autodisciplinen y rebajen el grado de reclamaciones respecto a los empresarios: el miedo a perder el empleo y los medios de sustento provocan la desmovilización de los trabajadores, mientras que esas altas tasas de desempleo facilitan a los empresarios la imposición de condiciones de trabajo que en una situación de pleno empleo, es decir, en que la fuerza de trabajo tiene más posibilidades de conseguir un empleo y exigir mejores salarios, provocarían el rechazo

de los trabajadores y su movilización (mayor cuanto menor sea ese miedo a perder el empleo o encontrar otro mejor).

PUNTO● Y APARTE

DINÁMICA: “LOS PAPALAGI: OTRA MANERA DE ENTENDER LA ECONOMÍA”

1 Objetivo

- Conocer el concepto mercado como organizador del sistema económico capitalista, añadiéndole el valor de organizador social y cultural.

2 Contenidos

Conocer aquellos valores sociales y culturales que configuran una economía basada en el mercado como mecanismo regulador.

3 Material

Tuiavii de Tiavea: *Los hombre blancos*, Barcelona, Editorial Integral, 1993.

4 Desarrollo

Lectura personal de un capítulo del libro previamente seleccionado ("El metal redondo y el papel tosco", pp. 17-20; "Los Papalagi son pobres a causa de sus muchas cosas", pp. 21-24; "Los Papalagi hacen pobre a Dios", pp. 29-32), comentando lo más llamativo, y resaltando la idea de que no existe una sola forma de organizar la vida en sociedad.

DEBATE: ¿QUÉ PIENSAS TÚ? ¿QUÉ PIENSO YO?

Podría ser interesante debatir tomando como partida el siguiente texto: *“En múltiples islas de los archipiélagos del pacífico occidental (Melanesia), la distribución de bienes y servicios entre los miembros de la comunidad se basan en la reciprocidad: cada miembro debe intercambiar bienes con otro miembro que tengan un mismo valor socialmente reconocido, nunca debiendo intercambiarlos buscando obtener beneficio (el regateo); se prohíben las transacciones gananciales respecto a los recursos de sustento, se eliminan las manifestaciones de autointerés económico. Así mismo, dentro de la reciprocidad cada sujeto debe tratar de mantener su reputación como compañero justo y generoso: la gente debe ayudar a quienes le ayudaron (donación y contradonación), al tiempo que está obligado a ayudar y garantizar el sustento a todos los miembros de la colectividad (frente al individualismo, el altruismo para la cohesión social). La reciprocidad elimina los valores egoístas y evita la pugna y el antagonismo por el sustento”*

1. ¿Queda alguna practica parecida en nuestra sociedad? Reflexionar sobre el dinero regalo que se da en las bodas, donde se puede combinar la búsqueda del beneficio por parte de los contrayentes y una actitud de los invitados de reciprocidad respecto del regalo que los ahora contrayentes o sus familiares les obsequiaron en su propia boda o la de sus hijos.

Orientaciones bibliográficas

Urdezo , F y Goscinnny, P. (1976). Obelix y compañía. Barcelona. Grijalbo 1976.

Polanyi, K. La gran transformación. Ed. La piqueta. 1990.

Tema 6

**LA INTERVENCIÓN DEL ESTADO EN LA ECONOMÍA Y
LA SOCIEDAD DE MERCADO CAPITALISTA**

“Si nos preocupa el bienestar de las jirafas, no debemos pasar por alto los sufrimientos de los cuellos más cortos que están muertos de hambre, o las dulces hojas que caen al suelo y son pisoteadas en la lucha, o el hartazgo de los que tienen el cuello largo, o el mal aspecto de ansiedad o voracidad agresiva que nubla los pacíficos rostros del rebaño.

(...) Por mi parte, pienso que el capitalismo, dirigido con sensatez, puede probablemente hacerse más eficiente, para alcanzar fines económicos, que cualquier sistema alternativo a la vista, pero que en sí mismo es en muchos sentidos extremadamente cuestionable. Nuestro problema es construir una organización social que sea lo más eficiente posible sin contrariar nuestra idea de un modo de vida satisfactorio” (John Maynard Keynes: Ensayos de persuasión, Barcelona, Editorial Crítica, 1988, pp. 287-288).

INTRODUCCION

Cuando escuchamos la palabra **Estado**, encontramos diferentes posicionamientos sobre cual debe ser su función dentro de nuestra sociedad. Unos dicen que es el que posibilita que tengamos una educación obligatoria y básica para todos, una seguridad social.... otros, en cambio opinan, que es un aparato que dificulta que tengamos calidad en los servicios, que interviene en el proceso natural de la oferta y la demanda.

Pero ¿cuál es la función del Estado en esta sociedad en el ámbito de la economía? ¿Ha de ser nuestra economía un espacio independiente del Estado? ¿Es realmente el Estado el garante de la distribución de la riqueza y de la justicia social?

Esta unidad pretende rastrear los contenidos *políticos* que impregnan las diferentes formas en que diversos sistemas económicos han organizado los procesos económicos y la construcción del orden social en distintas sociedades a lo largo de la historia. Cada sistema económico es resultado del *acceso al poder* de diversos grupos sociales que defienden una determinada visión o ideología sobre cómo organizar del mejor modo posible la producción, distribución y consumo de los recursos económicos, así como las normas o instituciones sociales de regulación de los comportamientos de sus miembros. Estos grupos sociales defienden sus valores e ideologías respecto a otros grupos rivales, compitiendo por el acceso al poder; por el acceso a los recursos e instrumentos del *Estado*, entendido éste como la institución *política* fundamental para la organización de la economía y del orden social. Asimismo, en este tema se plantearán los contenidos y justificaciones de las *políticas económicas* realizadas desde el Estado según dos alternativas ideológicas enfrentadas en sus objetivos y medios, aunque compartiendo el fin último del mantenimiento y reproducción del sistema económico capitalista: las propuestas *liberales* sobre la intervención del Estado en la economía y la sociedad, y las alternativas *socialdemócratas* y *demócrata-cristianas*, propuestas que aún hoy siguen formando parte de un debate político fundamental.

1. LA TRANSFORMACIÓN “POLÍTICA” DE LA “ECONOMÍA” Y DE LA “SOCIEDAD”: EL ACCESO AL PODER Y LOS RECURSOS DEL ESTADO.

2. LA FUNCIÓN DEL ESTADO EN UNA ECONOMÍA DE MERCADO CAPITALISTA

2.1 Corrientes políticas sobre la intervención del Estado en la economía de mercado: “Liberales” versus “socialdemócratas/democrata-cristianos”

2.1.1. Las políticas económicas “liberales” de intervención del Estado en la economía.

2.1.2. Las políticas económicas “socialdemócratas/democrata-cristianos” de intervención del Estado en la economía.

3. EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL ESTADO

1. LA TRANSFORMACIÓN ‘POLÍTICA’ DE LA ‘ECONOMÍA’ Y DE LA ‘SOCIEDAD’: EL ACCESO AL PODER Y LOS RECURSOS DEL ESTADO

Como se ha ido señalando en lecciones anteriores, todos los *sistemas económicos* no sólo responden a las formas de establecer los procesos por los cuales cada sociedad busca la satisfacción de las necesidades humanas, sino que son simultáneamente apuestas sobre qué modelos de sociedad son mejores para asegurar tanto el bienestar material de sus miembros como el orden social. De esta forma, los diferentes sistemas económicos mediante los cuales históricamente se ha organizado la economía han dependido y dependen de componentes ideológicos basados en determinados valores de interpretación sobre cómo debe ser la sociedad y cómo deben comportarse sus miembros, sobre qué es mejor para lograr el bien colectivo y la paz social, es decir, la ausencia de conflictos permanentes y profundos.

De esta forma, al introducir los componentes ideológicos en la organización de la economía es imprescindible mencionar su componente *político*: la organización de la obtención de los medios de subsistencia de las personas implica la apuesta por determinadas interpretaciones sobre la realidad social y el rechazo de otras, o lo que es lo mismo, un debate político destinado a convencer o imponer a la mayoría de la sociedad esas interpretaciones y las medidas para aplicarlas realmente. Partiendo de valores o actitudes distintas respecto a un mismo problema socioeconómico o de intereses encontrados, aparece esa dimensión política o de lucha entre interpretaciones diferenciadas cuyo resultado final es la toma de una determinada decisión que posee fuerza y entra en vigor en un determinado ámbito social. De hecho, la dimensión cultural o institucional de los fenómenos económicos depende de cuál es el conjunto de valores ideológicos (por ejemplo, el individualismo en la economía capitalista) que acaba venciendo socialmente en su disputa con valores alternativos. La organización económica y social se basa en la elección entre formas diversas de interpretación sobre

cómo construir el orden social y las relaciones entre las personas, es decir, depende de un *politeísmo ideológico*, que varía dependiendo del momento histórico.

Sin embargo, la construcción de diferentes sistemas económicos no se define como *política* simplemente porque es resultado o consecuencia de la elección entre posiciones ideológicas alternativas, sino porque depende del *poder* para que esas concepciones ideológicas o axiológicas se puedan aplicar a la realidad, transformando las relaciones e instituciones sociales sobre las que se organiza la economía, los medios de sustento, y la sociedad. Por tanto, el acceso al poder aparece como la dimensión esencial para entender el carácter simultáneamente político de toda economía, de toda forma (técnica, institucional y natural) de organizar lo económico.

El poder, y por tanto la política, aparece como el recurso fundamental para lograr transformar los componentes de una sociedad, sus relaciones sociales y económicas, en una dirección determinada que se considera mejor para obtener el bienestar material y vital de sus miembros. Sólo mediante el poder, es decir, a través de la capacidad de hacer cumplir obligatoriamente las decisiones y valores que se pretenden implantar, se puede lograr cambiar los fundamentos culturales de una determinada sociedad y de sus formas de organizar la economía. Por tanto, el acceso al poder y sus instrumentos es la base política de construcción de sistemas económicos y de los modelos de sociedad, ya que permite desplegar los recursos adecuados para imponer el conjunto de valores ideológicos necesarios para la modelación y transformación de la sociedad y de la economía.

Por lo tanto, es imprescindible rastrear los procesos políticos mediante los cuales se establecen las instituciones culturales que permiten organizar los procesos económicos (la producción y la distribución de lo producido). En general, el contenido de esos procesos políticos se referirá, por un lado, al conjunto de valores o componentes ideológicos que pretenden ser implantados en la realidad y, por otro, al acceso al poder por parte de los colectivos o grupos sociales que defienden esos valores.

Puesto que toda forma de organizar la economía, todo sistema económico, depende de un proceso político de conflicto entre interpretaciones sobre la realidad social y del acceso al poder de los defensores de esas interpretaciones, en nuestras sociedades este acceso está íntimamente referido a la posibilidad de controlar los recursos políticos del *Estado*. El Estado se configura (desde el Renacimiento) como la organización política de intervención fundamental al concentrar (logística y simbólicamente) el poder de una sociedad y las herramientas para su aplicación. Por todo ello, la organización de la economía depende también del conflicto político entre diversos grupos por el acceso al poder (por ejemplo, los partidos políticos en las sociedades democráticas), para llegar a controlar los recursos del Estado que son los que permiten, a través de la obligación de cumplir sus decisiones, transformar o mantener las características de esas sociedades.

Políticamente, el Estado se caracteriza por la centralización del poder, que se aplica mediante una amplia estructura administrativa, y por poseer el monopolio de la capacidad de dictar normas vinculantes de obligado cumplimiento por todos los miembros de la sociedad. El Estado posee también el monopolio de la violencia física para aplicar esas normas, sin olvidar que, en los estados democráticos (división de poderes, derechos individuales, sufragio universal, imperio de la ley...), otro recurso

para lograr ese cumplimiento reside en que los ciudadanos crean mayoritariamente en la validez y legitimidad de esas normas, a pesar de no compartirlas (sometimiento voluntario). En este tipo de sociedades democráticas, se considera que el Estado es la instancia encargada de asegurar el bienestar general de la sociedad por lo que, puesto que la economía se refiere a los procesos mediante los cuales se obtiene el sustento, entre sus atribuciones se encuentra su intervención en la organización económica, pudiéndose hablar así de una *economía política*, referida tanto a cómo se resuelven los problemas generales del proceso económico de una sociedad (producción, distribución y consumo), como al papel que desempeñan los grupos políticos en la toma de decisiones sobre la forma de organizar la propia economía.

De esta forma, a través de las normas imperativas establecidas por el Estado (y sus poderes o funciones: legislativo, ejecutivo y judicial) los grupos que acceden a los instrumentos estatales son capaces de construir o modelar los fenómenos económicos siguiendo sus concepciones sobre cómo debe organizarse tanto la obtención del sustento como las normas sociales que deben respetar los componentes de la sociedad.

Asimismo, al señalar la dimensión política de los sistemas económicos, es imprescindible destacar que el Estado no es un 'ente impersonal', sino que sus recursos están gestionados por grupos de individuos que los emplean para llevar a la práctica sus concepciones, intereses, perspectivas, etc., y que estos grupos se encuentran, generalmente, en conflicto respecto a otros grupos alternativos.

2. LA FUNCIÓN DEL ESTADO EN UNA ECONOMÍA DE MERCADO CAPITALISTA

En el sistema económico capitalista, al igual que en cualquier otro sistema económico, las decisiones políticas de los grupos que acceden al poder estatal han tenido que asegurar como objetivos fundamentales tanto la reproducción de la sociedad como la reproducción de los medios económicos de sustento y bienestar material, todo ello a través del cumplimiento de dos funciones fundamentales por parte del Estado: la de mantenimiento del orden social y la de expansión de los recursos económicos.

La función de **mantenimiento del orden social** (legitimación política) se centra en el mantenimiento y reproducción del orden social, es decir, en 'sostener' o mantener el conjunto de normas, valores o instituciones sociales que los grupos que acceden a los recursos del poder del Estado consideran que permiten construir la sociedad y las relaciones entre sus miembros de la mejor manera posible. Es decir, aquellos valores que delimitan lo positivo o negativo (fundamentalmente modos de conducta) para la supervivencia de la colectividad y su orden. Esta función de 'sostenimiento' o mantenimiento del orden social depende, por tanto, de lograr la *legitimidad política* de las normas y decisiones que se impongan desde la acción del Estado. Puesto que todo sistema económico se basa en un concreto conjunto de normas y valores (ideológicos y culturales), éstos tendrán que ser compartidos por una parte importante de los miembros de la sociedad para que sean aplicados y cumplidos; deben conseguir legitimación política para ser obedecidos, ya que de lo contrario podrían producirse procesos de protesta política encaminados a la sustitución de ese orden social por otro alternativo mediante el acceso al poder por parte de grupos sociales diferentes. Por tanto, los grupos que instauran un determinado sistema económico y un determinado orden social

deben garantizar que reproducen éste en el tiempo, lo cual puede obtenerse, entre otras formas, mediante el logro de su legitimación, es decir, integrando a los individuos de manera que estos compartan las normas y los contenidos de ese orden social (convencimiento), o bien mediante el ejercicio sostenido de la coerción violenta sobre las personas (represión).

Por su parte, la función de **expansión de los recursos económicos** (acumulación de capital) persigue garantizar el mantenimiento e incremento del conjunto de recursos económicos con los que obtener el bienestar material y el sustento de los miembros de una sociedad. Los grupos políticos que ostentan el poder del Estado deben asegurar la reproducción ampliada del proceso de producción, distribución y consumo de los recursos, no sólo para lograr una determinada concepción o contenido de ese bienestar material (en qué consiste, quién participa de él, su grado de amplitud cuantitativa y cualitativa...), sino también en íntima relación con la anterior función de *mantenimiento del orden social*, ya que toda sociedad o sistema económico se enfrenta a ciertos niveles de conflicto social si es incapaz de asegurar unos mínimos recursos o niveles de vida satisfactorios para la mayoría de sus integrantes. En el caso de los sistemas económicos capitalistas, esta función de expansión de los recursos económicos se centra en garantizar la acumulación del capital y su reproducción ampliada; es decir, la ampliación de la capacidad productiva en el futuro, la generación continua en el tiempo de mayores niveles de producción y consumo que permitan la obtención de beneficios y mejorar la eficiencia global del propio sistema económico, o lo que es lo mismo, repetidos incrementos del excedente económico.

2.1. Corrientes políticas sobre la intervención del Estado en la economía de mercado: ‘Liberales’ versus ‘socialdemócratas/demócrata-cristianos’:

A continuación se van a analizar dos perspectivas ideológicas y políticas fundamentales que, en general, han regido de forma dominante la intervención del Estado sobre la regulación de los fenómenos económicos en un sistema capitalista. Por tanto, estas perspectivas se refieren exclusivamente a aquellas que han sido defendidas y aplicadas por distintos grupos sociales a través de su acceso a la estructura administrativa y de poder del Estado, destacando que ambas han compartido, a pesar del grueso de sus diferencias, el interés y el objetivo de mantener el sistema económico capitalista, reproduciéndolo en el tiempo y no abogando por la sustitución de sus principios fundamentales de articulación y funcionamiento. Ambas corrientes políticas han buscado garantizar y conservar sus instituciones frente a otros grupos políticos que pretendían (y pretenden) sustituir este sistema por sistemas económicos alternativos basados en interpretaciones ideológicas enfrentadas a los defensores de la economía de mercado (por ejemplo, los movimientos comunistas o socialistas que, a través de la Revolución Soviética, dieron lugar a la construcción de sistemas económicos planificados o administrados opuestos frontalmente a los principios culturales, institucionales e ideológicos de los defensores de la economía capitalista, o en la actualidad grupos heterogéneos integrantes del movimiento *antiglobalización*).

Para caracterizar estas corrientes políticas e ideológicas se hará especial hincapié en la combinación de medidas de política económica encaminadas a hacer frente simultáneamente a esas dos funciones de *mantenimiento del orden social* y de *expansión de los recursos económicos*, así como a sus contenidos específicos.

2.1.1. Las políticas económicas ‘liberales’ de intervención del Estado en la economía

Si el liberalismo político puede considerarse históricamente como un discurso ideológico que permitió, tras el acceso al poder de sus grupos defensores, transformar las instituciones políticas del Antiguo Régimen absolutista mediante una redistribución del poder cada vez más democrática (basada en la *libertad civil del individuo*, el gobierno representativo y el parlamentarismo, las libertades constitucionales y la permisividad moral, etc.), el liberalismo ‘económico’ se encuentra histórica e ideológicamente vinculado con la defensa a ultranza de la economía de mercado como dispositivo óptimo de organización de los recursos para la consecución del bienestar material. Los partidarios de las políticas económicas liberales consideran que el Estado debe centrar su intervención fundamentalmente en garantizar que las reglas del mercado (la propiedad privada de los medios de producción, el dispositivo de ‘oferta-demanda-precio de equilibrio’, el mercado de trabajo libre, la seguridad de los contratos, etc.) estén aseguradas en la sociedad y sean los principios básicos de articulación de la economía.

Puesto que el discurso justificador de estas políticas económicas liberales se basa en los valores del individualismo y del egoísmo adquisitivo (*cada agente económico debe preocuparse exclusivamente de sí mismo para la obtención de sus deseos sin preocuparse de los demás o de los efectos de su conducta individual sobre ellos*), así como en afirmar que la economía de mercado permite que cada individuo persiguiendo tan sólo sus intereses colabore en la obtención de los mejores resultados para el resto de la sociedad (el interés privado permite inintencionadamente el bien social), el principal objetivo del Estado es favorecer la expansión de los recursos económicos y, fundamentalmente, una acumulación del capital a escala global que supuestamente permitirá incrementar ininterrumpidamente la producción de bienes, la contratación de trabajadores para esa producción y el incremento de los recursos materiales que se podrán adquirir en el mercado.

Desde esta perspectiva liberal, el Estado debe preocuparse, por tanto, exclusivamente de favorecer el libre juego de las potencialidades del mercado, garantizando su respeto por todos los agentes económicos, de cara a lograr la máxima *eficiencia* en el empleo de los recursos económicos en relación a su escasez.

En este sentido, históricamente las prácticas económicas liberales han empleado los recursos estatales para facilitar el funcionamiento de las empresas, bien a través de subvenciones (directas o indirectas, fijación de precios administrados, etc.), de la fijación de contratación libre en el mercado de trabajo, de la facilitación del crédito a las empresas, del fomento con fondos públicos de actividades económicas e infraestructuras necesarias para la ampliación del mercado y de su eficiencia (transportes, innovación tecnológica...), de la adquisición de bienes a las empresas privadas, así como, por ejemplo, mediante políticas de fomento de la industrialización interna de una economía y de apoyo a la exportación de los bienes y servicios producidos en una economía hacia otras economías o sociedades (por ejemplo, desde el colonialismo hasta los acuerdos de libre comercio, pasando al proteccionismo del mercado interior y sus productores frente a competidores extranjeros).

De esta forma, es muy importante enfatizar que contrariamente a la interpretación habitual, las políticas económicas liberales realizadas desde el Estado en un sistema económico capitalista no se basan en defender la *no-intervención* del poder estatal en la organización de la economía, sino que, por el contrario, tal y como se señaló en el tema anterior sobre las dimensiones culturales y sociales de la economía de mercado, la construcción del capitalismo ha requerido de la intervención y utilización de los recursos estatales para consolidarse y reproducirse; la ya clásica frase de la política liberal como '*laissez-faire, laissez-passer*' esconde u oculta la amplia importancia que el empleo de los recursos del Estado por parte de los defensores de la economía capitalista ha tenido en el desarrollo de ésta y en favorecer la acumulación privada del capital en las empresas. La clave de interpretación se sitúa en analizar el recorrido cualitativo de esa intervención, centrada en favorecer la acumulación de capital y la expansión de los recursos económicos como objetivo fundamental: salarios e impuestos bajos, libertad para contratar y despedir...

Sin embargo, más allá de esta intervención sostenedora del capitalismo, las políticas económicas liberales pueden caracterizarse ideológica e históricamente como orientadas a lograr reproducir el orden social capitalista a través de intervenciones de sesgo violento y represor de aquellos movimientos sociales y políticos contrarios a las reglas de funcionamiento y los resultados de la propia economía de mercado. Frente a las demandas obreras, desde la segunda mitad del siglo XIX, que consideraban como explotador e injusto el sistema económico capitalista, las políticas liberales hicieron y hacen hincapié en limitar al máximo esa movilización crítica, restringiendo o eliminando sus capacidades (prohibición o debilitamiento de los sindicatos, restricción o eliminación del derecho de huelga...), llegando en muchos periodos históricos a la represión violenta de estos movimientos a través del ejercicio monopólico del poder coercitivo físico por parte del Estado.

Estas políticas económicas liberales, al considerar, por un lado, que el funcionamiento libre del mercado y del capitalismo permite a todos los ciudadanos, persiguiendo su propio interés, obtener los mejores resultados posibles, y, por otro lado, que la situación social más o menos favorable de un individuo es resultado justo de poner en juego sus habilidades en el mercado (la riqueza y la pobreza son merecidas individualmente como recompensa o castigo a los comportamientos de cada uno: 'cada uno tiene lo que se merece'), consiguen satisfacer esa función de mantenimiento del orden social haciendo hincapié en procesos fundamentalmente políticos: la socialización o generalización de los principios culturales del capitalismo, desde el *deseo egoísta ilimitado*, pasando por el individualismo, hasta la *propiedad privada*, considerando que debe ser el dispositivo del *mercado* y la búsqueda del interés personal el que rijan la producción, la distribución y el intercambio de los medios económicos de sustento, todos ellos como valores fundamentales para construir ese orden social, así como la represión o aislamiento de los grupos políticos alternativos que rechazan ese orden, no preocupándose tanto de *integrarlos* en el sistema como de reducirlos o eliminarlos por completo (desde su represión violenta a su ilegalización...).

Las políticas liberales de intervención del Estado en la economía se han centrado, fundamentalmente, en resolver la función de expansión de los recursos económicos a través de la acumulación del capital y en reproducir los principios de funcionamiento libre del mercado, asegurándolos frente a aquellos grupos políticos alternativos que los rechazan y han rechazado.

Estas políticas liberales fueron dominantes y hegemónicas en las economías occidentales hasta la intensísima recesión estructural desencadenada en la *Gran Depresión* de los años treinta del siglo XX. La debilidad de la demanda agregada en las economías capitalistas y la imposibilidad por parte de los empresarios de encontrar consumidores con capacidad para adquirir sus productos provocó una sobreproducción masiva, el descenso de la inversión y la producción, así como un incesante crecimiento del desempleo, que acentuó la debilidad de esa demanda agregada en un círculo vicioso autoalimentado. A pesar de que para los defensores de las políticas económicas liberales esta profunda crisis se hubiera resuelto automáticamente manteniendo el funcionamiento de las reglas del mercado sin interferir estatalmente en ellas, su superación requirió la intervención de los poderes públicos para evitar la reducción generalizada del nivel de vida de los ciudadanos (reducción del bienestar material y de la expansión de los recursos) hasta la posible emergencia de movimientos populares de rechazo a la situación y al capitalismo (desestabilización del orden social construido en las sociedades de mercado). De esta forma, nuevas teorías de interpretación de la realidad económica y social tomaron cuerpo y fueron defendidas por grupos políticos partidarios de una intervención del Estado en la economía diferente a las prácticas liberales.

2.1.2. Las políticas económicas ‘socialdemócratas/demócrata-cristianas’ de intervención del Estado en la economía

La *Gran Depresión* mostró que el capitalismo liberal y el funcionamiento libre del mercado está sometido a crisis cíclicas que ponían en peligro la estabilidad del sistema, es decir, que éste es inherentemente inestable o cíclico, con periodos de expansión y con periodos de recesión, con fuertes caídas drásticas de la producción y el empleo. En esa situación económica depresiva, nuevas teorías comenzaron a matizar y criticar algunos de los presupuestos básicos del liberalismo económico sobre las medidas para superar la crisis, así como sus principios de interpretación sobre el funcionamiento del mercado como dispositivo de organización y distribución de los recursos de una sociedad. Por un lado, se comienza a rechazar que el funcionamiento libre de las leyes del mercado vaya a permitir un ajuste automático en el futuro y el inicio de una nueva senda de expansión y acumulación del capital. Los altos niveles de desempleo que caracterizaron a la mayoría de las economías occidentales durante la Gran Depresión estaban provocados por la imposibilidad del sistema económico de generar una suficiente demanda agregada que absorbiera una producción exponencialmente incrementada gracias a la innovación tecnológica (maquinaria y mecanización). Al no existir suficientes consumidores que demandasen esa producción incrementada, los empresarios reducían su inversión y su producción, así como el empleo de trabajadores, los cuales al perder su empleo rebajaban a continuación su nivel de consumo, disminuyendo de nuevo la demanda agregada y profundizando circularmente la situación depresiva.

A partir de la constatación de estos fenómenos de demanda insuficiente, comienzan a aparecer teorías, fundamentalmente la articulada y defendida por John Maynard Keynes (1883-1946) y sus seguidores, que consideran que debe ser el Estado a través de sus recursos el que ayude a incrementar la demanda global del sistema económico de forma que se eleve la producción y consecuentemente el nivel de empleo. Por lo tanto, el Estado debe multiplicar las medidas destinadas a expandir los recursos

económicos, no sólo apoyando a las empresas como defendían las políticas liberales, sino convirtiéndose en el principal agente económico, demandando bienes y servicios a las empresas e incluso produciendo directamente a través de compañías públicas o estatales. Se propone, por tanto, que frente a esa inherente inestabilidad cíclica del sistema económico capitalista, sea la intervención del Estado sobre la demanda la que reduzca la intensidad de los ciclos recesivos asegurando a través de su gasto altos niveles de actividad económica y de empleo: crecimiento sostenido, pleno empleo, altos niveles de demanda y ‘estabilización’ anticíclica.

Sin embargo, este decidido intervencionismo estatal en la demanda agregada se justificará además en términos *sociales*. Por un lado, se debe garantizar el *pleno empleo*, es decir, que todo ciudadano que esté dispuesto a trabajar encuentre un empleo, lo que requiere mantener una demanda agregada o global suficiente (la ausencia de *desempleo involuntario*). El Estado debe incrementar con su intervención a través de un adecuado gasto de sus recursos no sólo esa demanda, sino que ésta se obtenga mediante la prestación de bienes y servicios que permitan mejorar las condiciones de vida de los ciudadanos. Por ello, estas nuevas políticas intervencionistas se centran en asegurar públicamente que los miembros de la sociedad puedan acceder a cuidados sanitarios y farmacéuticos, a la mejora de sus niveles de educación, a mejores equipamientos culturales y de ocio, actividades que si se dejaran únicamente en manos del mercado estarían fuera del alcance de muchos ciudadanos, por lo que es el Estado el que garantiza su prestación al requerir grandes inversiones y, probablemente, escasos márgenes de beneficios.

Además, esta prestación estatal de servicios no sólo contribuye a mejorar las posibilidades de las empresas para rentabilizar sus inversiones al tener una mayor demanda de sus productos, sino que simultáneamente permite responder a la función de *mantenimiento del orden social*. La prestación de esos servicios públicos por parte del Estado a todos sus ciudadanos (educación, facilitación de la vivienda, sanidad, servicios sociales...) permite integrar a la mayoría, que ve mejorada sus condiciones diarias de existencia, aceptando las estructuras económicas y culturales del capitalismo. Es decir, se asegura la *legitimidad* política y social y su reproducción y mantenimiento en el tiempo.

De hecho, estas políticas intervencionistas que superan las propuestas liberales, intentarán satisfacer este mantenimiento prolongado del orden social no insistiendo exclusivamente en la necesidad de garantizar la *eficiencia* del sistema económico en su conjunto, sino en alcanzar ésta a través de la *equidad* social. Mientras que para los principios liberales el libre funcionamiento del mercado permitía a cada individuo obtener sus intereses, para estas nuevas formas de intervención incrementada del Estado, esa libertad de mercado produce efectos negativos sobre la sociedad: concentración de la riqueza, incremento polarizado de la desigualdad en las condiciones de vida de los ciudadanos, etc. Desde esta perspectiva, la búsqueda de la eficiencia a través del mercado debe ser *corregida* por la actuación estatal garantizando la equidad, ya que se rechaza el presupuesto liberal de que las decisiones tomadas desde el punto de vista de los intereses particulares sean los óptimos para los intereses generales de la sociedad.

Por todo ello, para garantizar esa equidad se defiende que el Estado establezca una redistribución de la riqueza desde los grupos sociales con mayores ingresos a

aquellos con menores rentas (a través de un sistema fiscal progresivo en el que quienes más ingresos tengan más paguen para financiar la propia intervención estatal), garantizando unos mínimos vitales a todos aquellos que han participado, independientemente de su papel en el proceso económico. Mientras que el mercado permite una mayor eficiencia en la utilización de los recursos, no es, sin embargo, un redistribuidor eficiente de la riqueza, por lo que hay que regular su funcionamiento desde el Estado, es decir, reducir su funcionamiento libre.

El énfasis de estas políticas de intervención del Estado en la consecución de la *equidad* y en la *redistribución de la riqueza* suponen apostar por sistemas impositivos, de recaudación de impuestos, **progresivos**, frente a los sistemas impositivos **proporcionales** o, incluso, **regresivos** de los defensores de las políticas económicas liberales:

- **Impuestos progresivos:** básicamente, suponen que el tipo impositivo (el porcentaje a pagar sobre la renta total) es mayor a medida que aumenta la renta o riqueza de un ciudadano, de forma que pagan proporcionalmente más impuestos las personas con mayor riqueza que aquellos con menos recursos. Esta progresividad se justifica ideológica y políticamente al apostar socialmente por una *equidad y solidaridad* entre grupos sociales, de forma que los más favorecidos transfieran a través de la actividad recaudatoria del Estado parte de su riqueza a los grupos sociales con más necesidades vitales sin cubrir por sus propios ingresos (frente al individualismo egoísta liberal). De hecho, ese es el dispositivo de legitimación que permite sostener las políticas de bienestar (o de reequilibrio territorial transfiriendo rentas de las regiones más desarrolladas a las más retrasadas).
- **Impuestos proporcionales:** se centran en garantizar que todos los ciudadanos pagan la misma proporción de impuestos sobre su renta, con lo que independientemente de su nivel de riqueza o pobreza relativa todos hacen frente a un tipo impositivo único. Esta proporcionalidad es la defendida por una interpretación liberal de la sociedad de mercado; puesto que todos los individuos son (supuestamente) iguales y que la riqueza económica de cada uno depende de sus habilidades en el mercado, todos ellos deben pagar un mismo nivel de impuestos, ya que transferir riqueza de los sectores con más ingresos a los más pobres distorsionaría el óptimo funcionamiento del mercado, además de culpabilizar a los primeros por su buen desempeño en el mercado, lo que, según esta concepción es 'injusto'. Puesto que cada uno tiene lo que se merece, ningún grupo social está políticamente en deuda con otro; la incapacidad o ineptitud de los menos favorecidos no debe ser compensada por los que tienen éxito ya que reduce la motivación individual. Este sistema impositivo proporcional no defiende como valor ideológico fundamental ni la solidaridad social, ni la redistribución de la renta y la riqueza, tan sólo el individualismo egoísta.
- **Impuestos regresivos:** supondrían una versión ideológica y política radicalizada que va más allá en términos de insolidaridad social. A medida que es mayor la riqueza de un individuo menos proporción de su renta pagará como impuestos, es decir, los grupos más desfavorecidos acabarían pagando proporcionalmente más impuestos que aquellos con mayores recursos económicos, lo que supone una transferencia inversa de recursos, una 'revolución de los ricos contra los pobres' (por ejemplo, cuando algún grupo social favorecido está exento de pagar impuestos, como en el Antiguo Régimen la nobleza o el clero).

Por tanto, el sistema impositivo, refleja, al igual que el resto de instituciones de organización de la economía, una determinada visión política e ideológica sobre cómo construir el orden social y las relaciones sociales entre sus grupos componentes (por ejemplo, individualismo egoísta *versus* solidaridad comunitaria), visiones que se defienden y aplican, precisamente, a través del acceso al poder estatal por parte de los grupos políticos que las defienden.

De esta forma, incrementar la equidad a través de la redistribución de la renta permite también incrementar el nivel de integración de los miembros de la sociedad en el sistema económico capitalista, reduciendo el conflicto social que las anteriores políticas liberales habían fomentado (desde huelgas, sabotajes, acciones directas, hasta revoluciones y subversión del orden capitalista). Al mismo tiempo, esta redistribución permite elevar los niveles de vida de una parte considerable de la población, incrementando el consumo de forma que se absorba una proporción mayor de esa producción masiva. Así, se facilita la obtención de beneficios por parte de las empresas al incrementar el número potencial de consumidores (creación de mercados masivos de consumidores), lográndose articular íntimamente la consecución del mantenimiento del orden social (la legitimidad incrementada del sistema económico capitalista) y la expansión de los recursos económicos (la acumulación ampliada de capital).

Estas políticas intervencionistas, que superan los principios y contenidos de las políticas económicas liberales, son la base sobre la que se ha construido, fundamentalmente tras la II Guerra Mundial, aunque sus primeras formulaciones se producen a lo largo del primer tercio del siglo XX, el *Estado del Bienestar* en las economías capitalistas desarrolladas (y enfrentadas a las políticas de bienestar de las economías planificadas de inspiración soviética). Sus mecanismos básicos de intervención han sido instituciones y decisiones estatales dirigidas a la mejora de las condiciones de vida de la ciudadanía y a una mayor equidad a través de la distribución de la riqueza. Se trata de establecer la solidaridad entre los ciudadanos (frente al individualismo liberal) para protegerles de los efectos negativos del mercado y satisfacer unas necesidades vitales mínimas, es decir, para garantizar una mínima *justicia social*. Estas políticas de bienestar buscan la protección de los individuos frente a la inseguridad e incertidumbre de la competencia por los recursos en el mercado, asegurando unos mínimos vitales para el conjunto de la población. Por lo tanto, pretenden hacer compatible la libertad (de mercado) con la igualdad, la iniciativa privada con la regulación estatal, la acumulación del capital con la atención social y la mejora de las condiciones de vida de los más desfavorecidos (instituciones de seguridad social, reglamentaciones laborales, sanidad, educación, vivienda, servicios sociales...).

Estos principios de actuación alternativos a las políticas económicas liberales se convirtieron en hegemónicas desde la segunda posguerra mundial hasta finales de los años setenta del siglo XX, momento en el que comienzan a recibir críticas que pretenden recuperar los principios liberales anteriores. Sin embargo, las políticas interventoras centradas en la construcción del Estado de bienestar fueron defendidas tanto por la socialdemocracia europea como por la democracia cristiana, con matices diferenciales sobre el énfasis entre los polos 'eficiencia-equidad' en diferentes momentos, pero manteniendo ambas corrientes políticas e ideológicas un consenso fundamental en considerar que la distribución de la riqueza y el mantenimiento corregido del sistema de mercado permitirían reproducir de forma estable la acumulación de capital y la integración de los ciudadanos mediante la mejora de sus condiciones de vida ('capitalismo de rostro humano' o *economía social de mercado*). Ambas teorías se enfrentarían tanto a los defensores de un capitalismo liberal basado en la desigualdad polarizada de rentas, como a los defensores de un sistema de economía planificada de tipo soviético.

La obra de Keynes (1883-1946) ha sido siempre analizada básicamente desde su contribución teórica y crítica al análisis económico. Sin embargo, es interesante enfocarla a partir de las reflexiones políticas sobre las que se fundamenta. Keynes muestra con su teoría económica los efectos negativos del mercado al rechazar la supuesta optimización en la utilización de todos los recursos productivos, afirmando que se puede llegar al equilibrio con subutilización de esos recursos. Para superar estos efectos negativos (el desempleo y la concentración de la renta) propondrá la necesidad del intervencionismo estatal para mantener la integración social mediante la incorporación de aquellos que quedaban fuera del funcionamiento del mercado. Keynes se sitúa así política y teóricamente en contra de los fundamentos del 'laissez-faire', rechazando éstos al considerarlos basados en principios metafísicos que no son ciertos: "No es verdad que los individuos tengan una libertad natural sancionada por la costumbre en sus actividades económicas. No existe un convenio que confiera derechos perpetuos sobre lo que Tienen o sobre lo que Adquieren... no siempre coinciden el interés privado y el social... No es una deducción correcta de los principios de la economía que el interés propio ilustrado produzca siempre el interés público... La experiencia no demuestra que los individuos, cuando forman una unidad social, son siempre menos clarividentes que cuando actúan por separado." (Keynes, 1988: 290; cursiva de Keynes). Lo interesante es que Keynes reconoce que la base darwinista del 'laissez-faire' se difundió al ser coherente con las necesidades del mundo de los negocios, iniciándose un amplio proceso de socialización que llevó a la educación de varias generaciones en sus principios: "El dogma se había apropiado de la máquina educativa; había llegado a ser una máxima para copiar. La filosofía política, que los siglos XVII y XVIII habían forjado para derribar reyes y prelados, se había convertido en leche para bebés y había entrado en el cuarto de los niños." (Keynes, 1988: 283). La obra keynesiana retoma la incrustación de la economía en la sociedad a través de su intervención política con el fin de mantener la integración de la sociedad. Su **liberalismo social** (frente al individualismo liberal) se centra en defender la libertad de los individuos pero enmarcando sus acciones en el mantenimiento de la cohesión social a través de un régimen que controle y dirija las fuerzas económicas en "interés de la justicia social y la estabilidad social" (Keynes, 1988: 307), todo ello combinado con la eficiencia económica: "Si nos preocupa el bienestar de las jirafas, no debemos pasar por alto los sufrimientos de los cuellos más cortos que están muertos de hambre, o las dulces hojas que caen al suelo y son pisoteadas en la lucha, o el hartazgo de los que tienen el cuello largo, o el mal aspecto de ansiedad o voracidad agresiva que nubla los pacíficos rostros del rebaño." (Keynes, 1988: 287-288). Keynes pretenderá combinar la eficiencia capitalista en la producción con la integración social de sus miembros a través de la intervención en la institución del mercado: "Por mi parte, pienso que el capitalismo, dirigido con sensatez, puede probablemente hacerse más eficiente, para alcanzar fines económicos, que cualquier sistema alternativo a la vista, pero que en sí mismo es en muchos sentidos extremadamente cuestionable. Nuestro problema es construir una organización social que sea lo más eficiente posible sin contrariar nuestra idea de un modo de vida satisfactorio" (Keynes, 1988: 296). Por último, es necesario recordar que Keynes desarrolló su obra en los momentos en que se consolidaba un modelo político alternativo de construcción de la sociedad, la economía y, por tanto, el sustento del hombre: la economía y sociedad soviética. Frente a esta alternativa, Keynes planteará sus teorías, que abogan por el mantenimiento del capitalismo pero a través del cambio en sus valores de construcción y organización.

En definitiva, estas políticas *socialdemócratas* o *demócrata-cristianas* de la intervención estatal pueden considerarse también como conservadoras del sistema económico capitalista (su legitimación política y expansión económica), todo ello mediante el fomento de la demanda y del consumo generalizado (a través de la creación de mercados masivos de consumidores por la redistribución de la renta) y la garantía consecuente de las posibilidades de la obtención de beneficios empresariales. Esta política económica defiende la corrección estatal de las insuficiencias de las 'leyes del

mercado' y sus efectos sociales: lograr el pleno empleo, la regulación de la demanda, la dirección y organización de la economía y lograr mayores niveles de equidad y justicia social.

3. EL DEBATE ACTUAL SOBRE LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL ESTADO.

El enfrentamiento entre estas dos concepciones generales sobre cuál debe ser la actuación o el nivel cualitativo de intervención del Estado en la economía capitalista se acentuó durante las dos últimas décadas del siglo XX, en las que el crecimiento de las economías capitalistas se caracterizó por su ralentización, el incremento sostenido del desempleo, periodos cortos de expansión seguidos de múltiples periodos recesivos y estancamiento generalizado, sobre todo frente a los sólidos ritmos de expansión de las tres décadas posteriores a la II Guerra Mundial en las economías desarrolladas. Es en ese contexto cuando la mayoría de los gobiernos, independientemente de su procedencia socialdemócrata, demócrata-cristiana o liberal, comienzan, de nuevo, a recuperar políticas económicas más cercanas a las clásicas propuestas liberales, en que será el aseguramiento de la expansión de los recursos del sistema o la acumulación de capital el objetivo fundamental, relegándose a un segundo plano las políticas centradas en la construcción estatal de mayores niveles de bienestar generalizados. Así, el recorte del gasto público en los servicios sociales, sanitarios, educativos, de seguridad social, permitiría dedicar mayores recursos al apoyo de los agentes productivos para la rentabilización de sus inversiones, es decir, transferir recursos de las políticas del bienestar a las políticas de fomento de acumulación privada del capital. Se comienza a reducir así el 'compromiso social' del Estado del bienestar y sus dimensiones y funciones en la mayoría de las economías capitalistas desarrolladas, por parte de los defensores de los principios ideológicos liberales tradicionales, que bien llegan al poder estatal (por ejemplo, la facción liberal de los conservadores británicos liderados por Margaret Thatcher en 1979 o los republicanos de Ronald Reagan en Estados Unidos en 1980) o consiguen impregnar de sus teorías e interpretaciones al resto de tendencias políticas (la permeabilidad de la socialdemocracia y la democracia-cristiana a las prácticas liberales en toda Europa hasta la actualidad).

Se considera así que el Estado del bienestar supone el despilfarro de los recursos públicos, un exceso de presión fiscal que desmotiva la iniciativa privada y la inversión, la burocratización y la falta de eficacia, así como que lastra las posibilidades de reproducción ampliada del capital y del proceso económico al restar recursos que deberían ser empleados en apoyar la actividad de las empresas privadas y no en subvencionar a los grupos de población más desfavorecidos. De hecho, ideológicamente, estas corrientes que recuperan los principios económicos liberales y el individualismo, consideran que las políticas de bienestar motivan a los individuos a no emplear al máximo sus potencialidades al crear grupos de ciudadanos dependientes de los subsidios públicos, que rechazan esforzarse individualmente en mejorar su situación.

Por tanto, se plantea de nuevo un debate entre los principios ideológicos y teóricos de los grupos políticos que defienden las tradicionales propuestas liberales de intervención del Estado en la economía haciendo hincapié en la eficiencia, -que son hegemónicas en este comienzo del siglo XXI como lo fueron hasta los años treinta del siglo pasado (la aparición de una *contraofensiva liberal* frente al consenso socialdemócrata/demócrata-cristiano)-, y aquellos que siguen abogando por una

intervención del Estado en la economía capitalista que no sacrifique la *equidad* y el bienestar social de la mayoría por una *eficiencia* que crea desigualdades crecientes de la riqueza, manteniendo la necesidad de un sistema económico capitalista que, como en el largo periodo de acumulación de la segunda posguerra mundial, pueda hacer mínimamente compatibles equidad y eficiencia. En estos momentos, se mantiene el debate respecto a cuál de estas dos corrientes permitirá reproducir en mejores condiciones el sistema económico capitalista y su orden social, eso sí, en un contexto productivo y de competencia económica profundamente transformado respecto al de las décadas pasadas (en las que surgieron los defensores clásicos de estas concepciones políticas alternativas). Todo ello sin olvidar el (re)surgimiento de movimientos sociales y políticos que, desmarcándose de los principios básicos o compartidos de mantenimiento del sistema económico capitalista, comienzan a criticar nuevamente sus principios de construcción de la sociedad, planteando cambios de cierto calado, como podrían ejemplificar algunos integrantes del heterogéneo y difuso *movimiento antiglobalización*, que se enfrenta a las posturas liberales dominantes de los últimos años, planteando la búsqueda de soluciones alternativas tanto para garantizar la función de expansión de los recursos económicos de nuestras sociedades como la función de mantenimiento de un orden social más equitativo.

DINÁMICA: “EL ESTADO Y SUS MÚLTIPLES CARAS”

2.1 Objetivos

- Que los alumnos conozcan de las diferentes realidades de estados y el papel que desempeñaban con respecto a sus ciudadanos.
- Reflexionar sobre aquellas ventajas e inconvenientes que supone una organización social basada en la intervención del estado.
- Conocer las diferentes intervenciones del estado en el sistema capitalista.

2.2 Contenidos

Esta dinámica pretende introducir argumentos sociales y económicos dentro de la figura del Estado. Desde estos conocimientos situar al alumnado en las diferentes maneras de intervención del estado en la economía capitalista.

2.3 Material

Cartulinas.

El texto abajo indicado entre comillas.

2.4 Desarrollo

Se divide a la clase en grupos de tres o cuatro personas. A cada uno de los grupos se le reparte una de estas historias.

“Ana tiene nueve años. Se levanta todos los días a las seis de la mañana y se va a vender flores a la gran ciudad. Se pasa toda la mañana gritando a los viandantes para que le compren sus flores. Ana vuelve de trabajar a su casa muy cansada. Le gustaría estudiar pero nunca tienen tiempo. Hay muchos países en el mundo donde el derecho a la educación más básica está fuera del alcance de los niños”.

“Alberto tiene quince años. Nació en un barrio de clase media en América Latina, hasta hace unos meses vivía feliz, estudiaba, tenía ideales, sueños... Desde que le han diagnosticado esa enfermedad, sus padres no encuentran más tiempo para trabajar y ganar el suficiente dinero para pagar la operación que Alberto necesita para salvar su vida. En determinados países de América Latina el acceso a determinadas operaciones sólo es posible si se tiene dinero para pagarla. Un revés muy duro para Alberto, su familia y sus amigos”.

Cada grupo ha de hacer un análisis en una cartulina (bien con dibujos, esquemas...), respondiendo a dos preguntas básicas: ¿Cuál es la función del Estado en esta sociedad? y ¿Qué diferencias hay entre las historias arriba mencionadas y nuestra realidad?

Después de un tiempo se expone al grupo en donde se analiza y se reflexiona sobre aquello que tiene que ver con la intervención del Estado en la economía de nuestra sociedad.

BLOQUE III

DIMENSIÓN DEL ENTORNO NATURAL

Tema 7

ECOLOGÍA Y MEDIO AMBIENTE

Al tratar en los temas cuatro y cinco el mercado y el Estado, introducíamos la dimensión institucional que ayuda a explicar la economía en su complejidad. Pero tras finalizar el bloque de lo institucional aún nos faltaba otra dimensión más para poder entender “lo económico” en su conjunto. Esta dimensión es el medio natural en el que todo proceso económico tiene que mirarse si quiere existir en el presente y tener alguna vocación de permanecer en el futuro.

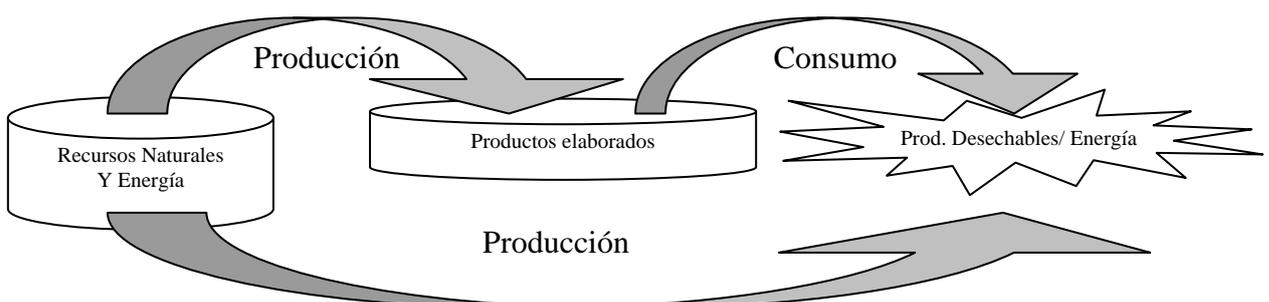
El medio natural es siempre condición necesaria para que exista lo económico. En primer lugar porque ningún proceso económico se puede desarrollar en el vacío, necesita de un espacio físico donde asentarse; y en segundo lugar porque necesita continuamente extraer nuevos *inputs* (insumo) de la naturaleza para desarrollar su producción. Como veíamos en el tema dos la producción consiste básicamente en transformar unos elementos en otros, y siempre en el inicio de esas transformaciones nos encontramos con los recursos naturales. Si no fuera por éstos el hombre no tendría materia prima con la que elaborar los bienes y servicios que produce. La relación de lo económico con los recursos naturales se ve fácilmente en los bienes del sector primario. En los bienes del sector secundario basta con pensar de dónde proceden, del material con que están hechos; y si bien el sector terciario se define básicamente por producir bienes sin expresión material es imposible imaginar cualquier servicio si no se pudiera ayudar de ningún soporte material, físico.

Además el medio natural hay que analizarlo en relación con lo económico en clave de futuro, por dos motivos nuevos:

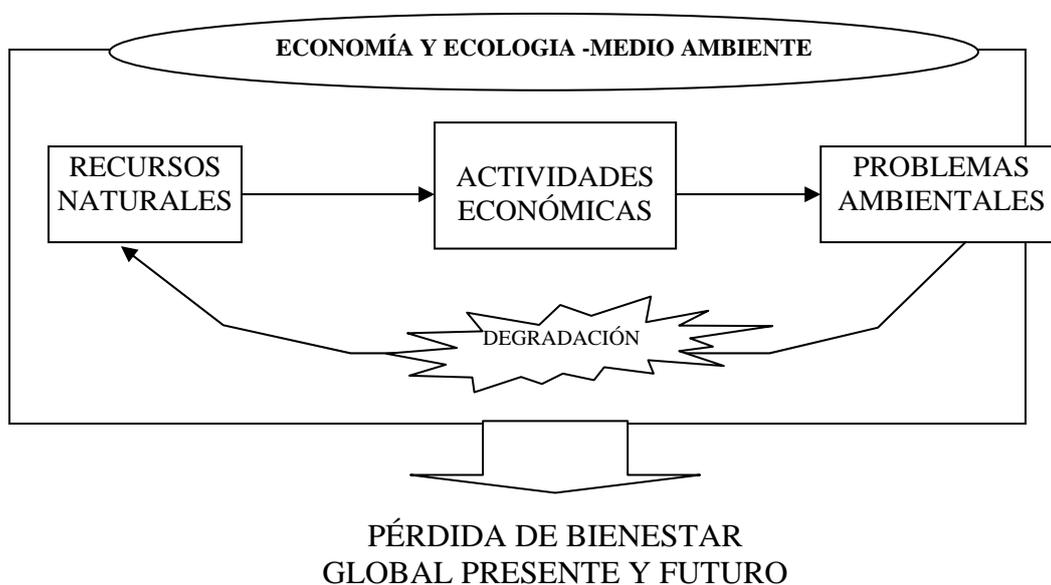
El agotamiento de los recursos con el que hoy nos enfrentamos. No existe recurso natural del que podamos asegurar que la humanidad siempre dispondrá independientemente del uso que hagamos de él. Podemos extinguir cualquier bien que parece inagotable por un exceso de producción y/o porque en el consumo no existan hábitos de reutilizar, -envases por ejemplo-, o de usar en todo su potencial (ropa, electrodomésticos).

La contaminación de los recursos existentes. No olvidemos que la producción extrae sus *inputs* de la naturaleza, pero todo aquello que se desecha a lo largo de la producción también acaba vertiéndose de nuevo a la naturaleza. Pero no sólo es la contaminación un problema de la producción sino también del consumo, puesto que todos los desperdicios del consumo también vuelven de nuevo a la naturaleza.

En resumen, si no contamos con un espacio donde ubicar la actividad económica en el futuro o no contamos con los recursos naturales la humanidad no podrá vivir ni desarrollar sus procesos económicos.



Tal y como señalábamos en el primer capítulo, el sistema económico es un sistema abierto. El medio físico en el que se desenvuelve es el mismo para la economía, las relaciones sociales, la política, la cultura, y a él pertenece el ser humano. Además el sistema económico dinámico, el factor tiempo es fundamental en la economía, los recursos naturales son limitados y del uso que se haga de ellos depende el bienestar actual futuro de la población mundial.



ARRANCANDO MOTORES

Hay una pregunta, que sobrevuela siempre alrededor de un economista. Algunos de ellos ni siquiera la oyen, otros escuchan una especie de zumbido pero como no la quieren entender hacen oídos sordos. Pero hay un grupo de economistas que cada vez que la escucha se queda perplejo, no sabe como reaccionar, no sabe qué decir y simplemente responde: Que los recursos son limitados y que hay que escuchar a la naturaleza. Ya sabemos que pregunta es: ¿Los recursos naturales son limitados o ilimitados? Y a ello se añade ¿este crecimiento económico no destruirá la naturaleza que nos queda tan indispensable para vivir?

La economía y el medio ambiente siempre han vivido en la misma casa. Es necesario escuchar lo que nos dice la naturaleza porque de ella siempre hemos extraído nuestra riqueza, nuestra vida.

INTRODUCCIÓN

El sistema económico mundial, tal y como funciona en la actualidad, ha demostrado ser incapaz de satisfacer las necesidades vitales básicas de la mayoría de la población, pero además destruye y degrada el medio físico en el que se desarrolla, lo cual imposibilita su sostenibilidad en el tiempo.

Las medidas correctoras que se han planteado y efectuado en este sentido han sido claramente insuficientes. Todo esto hace necesario que se produzca de forma

inmediata un cambio en el funcionamiento de la economía en lo que respecta a su relación con el medio natural.

Empezaremos el capítulo caracterizando los recursos naturales señalando aquello que les hace importantes desde el punto de vista económico y agrupándolos en tres grandes bloques: tierra, agua y aire. Estudiados los recursos naturales pasaremos a analizar cuáles son sus problemas a nivel general (crecimiento y desarrollo económico) y a nivel más concreto. Para lo cual utilizaremos una doble clasificación: por una parte estudiaremos los problemas de la tierra, el agua y el aire, y después nos centraremos en los problemas por sectores económicos. Finalizaremos el tema apuntando las distintas soluciones que se plantean desde dos escuelas: los ecologistas y los medio ambientalistas.

ÍNDICE

1.- LOS RECURSOS NATURALES.

1.1. Caracterización de los recursos naturales.

1.2 Los tres grandes grupos de recursos naturales

1.2.1.- La Tierra.

1.2.2.- El Agua

1.2.3.- El Aire.

2.- LOS PROBLEMAS GLOBALES ENTRE ECONOMÍA Y MEDIO NATURAL.

2.1 Crecimiento económico y medio natural

2.2 Desarrollo económico y medio natural

3. LOS PROBLEMAS CONCRETOS ENTRE ECONOMÍA Y MEDIO NATURAL

3.1 Problemas según el recurso natural que afectan

3.1.1 Tierra.

a) Desertificación o pérdida de suelos fértiles

b) Deforestación o pérdida de superficie arbórea.

c) Pérdida de biodiversidad, extinción de las especies.

3.1.2 Aire

a) Lluvia ácida.

b) Disminución de la capa de ozono.

c) Efecto invernadero.

3.1.3 Agua

a) Agua dulce

b) Agua salada

3.2 PROBLEMAS CLASIFICADOS POR EL SECTOR ECONÓMICO QUE LO GENERA

3.2.1 Sector primario

a) Agricultura y ganadería.

b) Minería.

c) Pesca.

3.2.2 Sector Secundario: Industria.

3.2.3 Sector Terciario: Servicios.

4. DISTINTAS SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS GENERADOS POR LA ECONOMÍA EN EL MEDIO NATURAL

4.1 ECONOMÍA VERDE O ECONOMÍA ECOLÓGICA

4.2 ECONOMÍA DEL MEDIO AMBIENTE

1. LOS RECURSOS NATURALES.

1.1. CARACTERIZACIÓN DE LOS RECURSOS NATURALES.

Los recursos naturales (la tierra, el agua, las pesquerías, los minerales, el aire, los bosques, etc), también llamados bienes ambientales, tienen una serie de características que hay que tener en cuenta al incluirlos dentro de la economía:

- Son bienes vitales, sin ellos no sería posible la vida y por tanto la economía.
- Son bienes indivisibles, de ahí la dificultad para acceder a su propiedad o simplemente para establecerla. La definición de la propiedad de recursos como la tierra y el agua ha sido en numerosas ocasiones fuente de conflictos y guerras.
- Son factores de producción. Los recursos naturales son bienes necesarios para la actividad económica lo que lleva a convertirlos en mercancías forzosas a las que hay que poner un precio.
- Son elementos generadores de bienes y servicios cuya interpretación es compleja dentro del análisis económico (por ejemplo, una playa nos ofrece un servicio como lugar de ocio, de baño,... con unos recursos paisajísticos difícilmente valorables desde el punto de vista económico).
- Son el espacio donde se desarrollan las actividades económicas y sociales.

Para conseguir una economía respetuosa con el medio ambiente es muy importante que sus profesionales conozcan muy bien la dinámica y funcionamiento de los recursos naturales, así como su abundancia o escasez. Sólo de esta manera podrán ser usados racionalmente.

1.2 LOS TRES GRANDES GRUPOS DE RECURSOS NATURALES

1.2.1.- La Tierra.

Sobre Tierra se realizan todas las actividades económicas (agricultura, industria y servicios). Proporciona recursos no renovables como los combustibles fósiles o piedras preciosas. Sobre ella se desarrolla la vida del hombre y se producen y reproducen recursos renovables como la vegetación y la fauna. Además funciona como soporte físico de otros recursos como el agua.

1.2.2.- El Agua

El agua es después de la tierra el recurso más valioso para la vida en el planeta. Además de formar los océanos y ofrecernos infinidad de recursos marinos, la naturaleza nos proporciona agua dulce en la superficie (ríos, lagos, glaciares) y en forma de acuíferos subterráneos.

Debido a su escasez, el agua dulce es en muchas áreas de la Tierra el recurso máspreciado al ser imprescindible para la supervivencia de los seres humanos. Además es un input necesario en numerosos procesos económicos: como fuente de energía en

corrientes de agua, como bien de consumo industrial para la higiene y bebida de los trabajadores y para la elaboración de otros bienes. También se utiliza como regadío en actividades agrícolas, o como bebida necesaria para el ganado. Además es proveedora de recursos pesqueros y funciona como soporte para medios de transporte acuáticos.

1.2.3.- El Aire.

El aire ha sido el recurso natural menos valorado (que no menos valioso) a lo largo de la historia, quizá por ser más intangible y por ser más difícil de explotar. A pesar de ello cada vez existe una mayor conciencia de la importancia de mantener el aire lo más limpio posible porque sin él la vida no existiría.

Económicamente, la atmósfera nos ofrece un espacio para el transporte aéreo.

2.- LOS PROBLEMAS GLOBALES ENTRE ECONOMÍA Y MEDIO NATURAL

La degradación ambiental no tiene fronteras puesto que sus efectos recaen sobre todo el planeta. Esta idea se entiende de dos maneras:

Un país contamina y los efectos de esa contaminación los sufren los territorios vecinos. Es el caso de un río cuyo cauce recorre diversas provincias, CCAA o Estados. Por ejemplo el río Tajo es receptor de los vertidos tóxicos de industrias de Madrid, Castilla la Mancha y Extremadura, por lo que la calidad de sus aguas y recursos pesqueros en estas mismas comunidades y en Portugal se ve muy mermada.

La contaminación producida por un país perjudica a todo el planeta, incluido él mismo, dado que se produce un deterioro ambiental global. Es el caso de aquellos vertidos que perjudican los bienes ambientales de uso común: la atmósfera y los océanos.

El aumento de la población mundial y de la cultura capitalista hace que se sobre explore el medio para aumentar la producción de alimentos y de otros bienes de consumo “necesarios” para satisfacer las “necesidades” de todos los habitantes de la Tierra.

En los países del centro estas necesidades o deseos son muy diferentes a las de las áreas más periféricas donde el objetivo para la gran mayoría de las personas es la supervivencia.

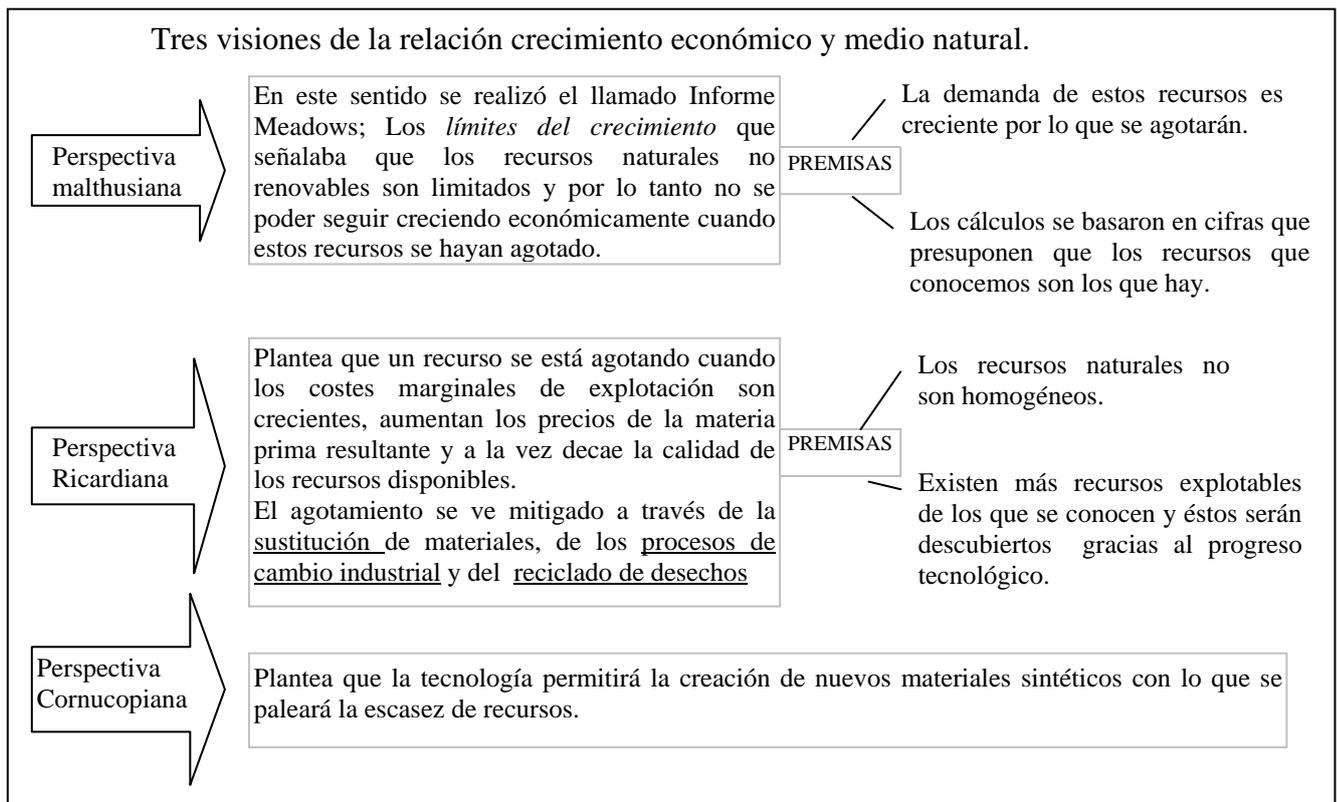
En el actual sistema económico se ha producido una nueva división internacional del medio físico donde los países desarrollados son los principales demandantes de recursos naturales y productores de basuras, mientras que los países periféricos son los encargados de satisfacer la demanda de materias primas y de acoger los residuos de otros. Por otro lado, el hecho de que se estén reproduciendo los mismos patrones de consumo en casi todos los países hace que se produzca un efecto multiplicador en la explotación del medio físico.

2.1 CRECIMIENTO ECONÓMICO Y MEDIO NATURAL

La mala gestión de los recursos naturales ha sido especialmente grave y dañina en las últimas décadas, provocando una problemática ambiental muy difícil de resolver, lo que ha hecho reaccionar a las autoridades en todos los niveles y les ha obligado a

incluir la variable ambiental, aunque sólo sea en sus discursos, acompañando como actor secundario al crecimiento económico.

El resurgir de una conciencia ambiental generalizada en las personas más acomodadas viene fundamentalmente por la amenaza que suponen los problemas ambientales para su actual sistema de vida. Si se sigue contaminando, se siguen destruyendo los bosques tropicales, se sigue perdiendo suelo fértil, en pocos años habremos acabado con la posibilidad de mejorar el bienestar de la población entendido éste como conservación y desarrollo de la vida en la Tierra. Seguir creciendo económicamente a este ritmo no es sostenible y ya hace tiempo que sobrepasamos los límites en la explotación de la naturaleza.



Más allá de los adelantos tecnológicos que puedan producirse en el futuro, parece claro que mientras se mantengan las actuales pautas de consumo y no se cambien algunos aspectos esenciales de la política económica mundial, el esfuerzo que se pueda realizar a favor de la preservación del medio natural va a verse muy mermado.

Algunos de los principales políticos y empresarios del planeta siguen empeñados en reconocer la importancia de preservar el medio natural y a la vez mantienen una creencia contradictoria en el crecimiento económico ilimitado.

La incompatibilidad de ambas premisas parece una obviedad para los economistas en el año 2000. Ya en el siglo XVIII los economistas franceses denominados fisiócratas plantearon que la finalidad de la economía debía ser llevar al crecimiento sostenible, aumentando la producción de outputs sin deteriorar los llamados “bienes fondo” o bienes no renovables dados por la naturaleza.

La llegada de la revolución industrial, junto con el período de grandes conquistas con su consiguiente abundancia de nuevos espacios para explotar, provocaron que esa visión limitada de los recursos naturales se fuera al traste y se pasara a hablar de crecimiento económico olvidando en todo momento el medio ambiente.

Esta última visión de la economía ha perdurado más de lo esperado. En las últimas décadas, tras observar las respuestas que nos ha venido dando la naturaleza al modelo de crecimiento indiscriminado (desertificación, pérdida irreversible de biodiversidad, recalentamiento del planeta, contaminación atmosférica, etc), se reacciona y se imponen nuevas concepciones de desarrollo económico en las que ganan protagonismo factores como el tiempo, el ser humano y el medio ambiente.

2.2 DESARROLLO ECONÓMICO Y MEDIO NATURAL

En 1973, el director ejecutivo del Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, M. Strong, propuso el concepto de Ecodesarrollo. El ecodesarrollo planteaba los problemas de forma global, pero para ser operativo se restringía a unas áreas determinadas. Un principio básico en los programas era que en la identificación, valoración y gestión de los recursos naturales se debía tener en cuenta a las generaciones futuras. Además se debían seguir una serie de directrices: una vez delimitada un área sobre la que actuar, se debía realizar un estudio exhaustivo del medio natural hasta establecer su potencialidad; después se preguntaba a la población cuáles eran sus problemas prioritarios y sobre ellos se actuaba a través de un programa donde primase el uso de recursos propios frente a recursos ajenos. Este programa debía implicar el uso de cierta tecnología particular que evitara entrar en las redes comerciales con el fin de minimizar la dependencia de la comunidad frente al exterior. La complejidad de llevar a la práctica un programa de ecodesarrollo residía en la falta de información y sobre todo se debía a obstáculos de tipo institucional. Al tratarse de la formación de fuerzas económicas que irían en contra del mercado, el PNUMA se vio obligado a abandonar este concepto.

Hasta 1992 no se retoma la inclusión de las variables ambientales en la concepción de desarrollo. Es entonces cuando el Banco Mundial dedica su informe sobre el desarrollo mundial a la dicotomía existente entre desarrollo y medio ambiente. En dicho informe se trata de llegar a una solución de compromiso entre desarrollo humano y la protección de la naturaleza, para ello recuperan el concepto de desarrollo sostenible que plantea la existencia de un desarrollo global donde se satisfacen las necesidades de la generación presente sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer sus propias necesidades.

3. LOS PROBLEMAS CONCRETOS ENTRE ECONOMÍA Y MEDIO NATURAL

Todos y cada uno de los problemas ambientales que se van a describir a continuación son consecuencia del desarrollo de las actividades económicas tal y como se están produciendo en la actualidad. Estos problemas provocan transformaciones que son reversibles, pero que llevadas a un límite (la sobreexplotación) se convierten en irreversibles. Los datos y ejemplos han sido recogidos principalmente del Instituto del Tercer Mundo.

3.1 PROBLEMAS SEGÚN EL RECURSO NATURAL QUE AFECTAN

Conviene recordar que existe una estrecha relación entre todos los recursos naturales y que el deterioro de alguno de ellos rara vez se produce de forma aislada, por lo que aunque los clasifiquemos según afecten principalmente a tierra, agua o aire, en los efectos ambientales aparecerán otros recursos naturales:

3.1.1 Tierra.

a) Desertificación o pérdida de suelos fértiles a causa de la interacción humana.

No se debe confundir este término con el de desertización o desgaste de la tierra por causas naturales.

Ya en 1992 la ONU advertía que el 25% de la superficie terrestre tenía riesgos de desertización, como consecuencia de:

- PRINCIPALES CAUSAS
- Sobreexplotación por agricultura intensiva.
 - Sobreexplotación por agricultura extensiva en áreas poco fértiles y en zonas tropicales.
 - Sobrepastoreo.
 - Mal uso del regadío.
 - Urbanización.
 - Minería.

- PRINCIPALES EFECTOS AMBIENTALES
- Deforestación en áreas tropicales y en los terrenos muy áridos.
 - Por efecto del cambio climático provocado por la actividad humana - Pérdida biodiversidad y de algunas especies
 - Deforestación.
 - Cambio climático, calentamiento del planeta.
 - Reducción de acuíferos debido a la falta de vegetación que retenga el agua.

b) Deforestación o pérdida de superficie arbórea.

Según el World Resources Institute, el 25% de la superficie terrestre está poblada por bosques, pero esta superficie decrece cada año aproximadamente en un 0,3% como media. Sin embargo, hay países como El Salvador, Costa Rica o Filipinas que reducen hasta el 3% de su masa forestal cada año, por lo que si siguieran a ese ritmo les llevaría a su desaparición en apenas treinta años. Entre las causas de este fenómeno destacan:

- PRINCIPALES CAUSAS
- La agricultura extensiva.
 - Sobreexplotación industrial de los bosques (producción maderera...).
 - Sobreexplotación individual de los bosques (abastecedor de leña y materiales de construcción para usos domésticos).
 - Urbanización.
 - La búsqueda de nuevos pastizales.

- PRINCIPALES EFECTOS AMBIENTALES
- Pérdida de biodiversidad y de algunas especies.
 - Desertificación.
 - Contribución al cambio climático.
 - Reducción de acuíferos.

c) **Pérdida de biodiversidad, extinción de las especies.**

El principal problema radica en conocer cuantas especies existen hoy en día en nuestro planeta, y que oportunidades para el hombre se podrían extraer de ellas. Algunas estimaciones hablan de la existencia de millones de especies (en una cifra tan indefinida como entre 5 y 30 millones), otros prefieren calcular la desaparición anual y las cifran en 1.000 especies vivas al año en todo el planeta. Las razones son muy diversas:

- PRINCIPALES CAUSAS
- La sobreexplotación. (Ej. Reducción alarmante de ejemplares de algunas especies de animales como las ballenas).
 - Destrucción o modificación de sus hábitats. Un ejemplo de destrucción sería el caso de la desaparición de grandes superficies de bosques tropicales. Por otro lado se pueden introducir de forma artificial especies en ecosistemas que eran ecológicamente estables y que se hacen con el espacio quitándoselo a las especies autóctonas (eucaliptos en muchas áreas de España).

Una vez más las consecuencias son dramáticas:

- PRINCIPALES EFECTOS AMBIENTALES
- Disminuye el bienestar de aquellas personas que disfrutaban con la naturaleza.
 - Se pierde el poder medicinal potencial de algunas especies.
 - Afectan a la vida humana; contribuyendo al cambio climático, reduciendo las provisiones de acuíferos subterráneos y la limpieza del aire que respiramos.
 - Decrece la riqueza científica que proporcionan.

3.1.2 Aire

a) **Lluvia ácida.**

Es cuando la emisión de óxidos de sulfuro y óxidos de nitrógeno en la atmósfera producidos por la actividad de las centrales eléctricas, industrias siderúrgicas,... hace que el agua de lluvia contenga ácidos sulfúricos y nítricos provocando graves daños sobre los bosques y los cultivos. Este tipo de contaminación recae sobre los países emisores (Alemania, Reino Unido, Polonia, Estados Unidos, etc) y sobre todos los que les rodean (Suecia, Noruega, etc) y pueden ser afectados por una lluvia que no entiende de fronteras.

b) **Disminución de la capa de ozono.**

La capa de ozono de la estratosfera tiene como misión protegernos de la radiación solar ultravioleta. La emisión masiva y duradera de CFCs en la atmósfera en forma de aerosoles de uso privado (desodorantes, lacas,...) e industrial (fabricación de espumas,...) ha provocado que la capa haya disminuido y que se hayan formado agujeros que hacen que la protección se haya visto muy mermada con consecuencias gravísimas para la salud a niveles planetarios. Tal es el caso del aumento de los cánceres de piel.

c) **Efecto invernadero.**

La emisión de CFCs, junto con la expulsión de CO₂ y Metano ha provocado que se haya producido un aumento importante en la temperatura del planeta, provocando un cambio en la climatología.

3.1.3 Agua

a) **Agua dulce**

Cerca de 1.500 millones de personas viven en la actualidad con escasez o sin acceso a agua potable, si no cambia la tendencia dentro de 25 años ese número casi se habrá multiplicado por dos. De cada 100 litros de agua que se consumen 70 se dedican a la agricultura, 20 a la industria, 6 a usos urbanos y 4 se pierden en la conducción y embalses. Se calcula que el agua dulce dedicada a la agricultura se ha multiplicado por diez en el último siglo, y que el agua dedicada a la industria y a usos domésticos también crecerá muy por encima del crecimiento de la población. En la otra cara de la moneda pese a los esfuerzos de recogida de aguas subterráneas, o mayor aprovechamiento de los ríos o aguas embalsadas, el crecimiento de la oferta es mucho menor que el aumento de la demanda.

b) Agua salada

Existen dos problemas principales en nuestros mares, su contaminación y las excesivas capturas.

Casi la mitad de la contaminación de los mares se debe a vertidos directos, el resto se lo reparten en porciones casi iguales los contaminantes atmosféricos y el transporte marítimo. Toda contaminación provoca desajustes en el equilibrio de los ecosistemas marinos, bien porque esquilma directamente alguna especie al imposibilitar su desarrollo como pueden ser vertidos o limpiezas de bodegas de petroleros que aniquilan el plancton marino al imposibilitar el paso del oxígeno al fondo de los mares, bien porque impulsa desmesuradamente el desarrollo de alguna especie que acaba por dificultar la vida de otras que le rodean, tal es el caso de los excesos de algas en algunas costas provocando mareas de lagas, una barrera natural para el paso de la luz tan necesaria para numerosas especies con que conviven.

El otro gran problema relacionado con el mar es la sobreexplotación de las capturas. En apenas 30 años el volumen de toneladas se ha multiplicado por cinco, poniendo a numerosas especies al borde de la extinción. Además la fuerte competencia ha hecho modificar la forma de las capturas resultando más rentable el pescar sin discriminar, lo que conduce a la muerte de pescados sin que después sean utilizados por el hombre.

Según la FAO si este ritmo se mantiene pronto no habrá productos marinos suficientes para el consumo humano.

3.2 PROBLEMAS CLASIFICADOS POR EL SECTOR ECONÓMICO QUE LO GENERA

La economía y la naturaleza forman una sola estructura muy compleja donde se dan multitud de interrelaciones entre sus componentes. Por esta razón es imposible encontrar una forma de degradación del medio que pueda ser explicada por el efecto de una sola actividad económica. De una forma genérica, a continuación se describen los principales efectos de las actividades económicas más importantes:

3.2.1 Sector primario

a) Agricultura y ganadería.

El aumento de la población ha provocado que aumente la demanda de alimentos y de otros productos agrícolas. Como la capacidad productiva de las tierras de cultivo es limitada se han dado tres tipos de respuestas:

- **Agricultura intensiva** (típica en los países más desarrollados) En estas áreas el terreno es explotado con la ayuda de elementos no naturales (pesticidas, abonos y maquinaria sofisticada) que van degradando el suelo poco a poco hasta llegar en algunos lugares a zonas desertificadas no aptas para el cultivo.

- **Agricultura extensiva e intensiva a la vez.** Los grandes terratenientes de los países subdesarrollados junto con las multinacionales aumentan su producción buscando nuevas áreas de cultivo a las que aplicarán además los fertilizantes químicos, pesticidas y otros productos fitosanitarios. Al ser entes poderosos suelen presionar de diversas formas para hacerse con los terrenos más fértiles, ya sea comprándoselos a los pequeños campesinos o ganándole terreno a los bosques. Esto último se produce de forma alarmante en los trópicos donde es muy frecuente la tala de vegetación para crear nuevas parcelas agrícolas y de pasto. La tala de los bosques tropicales por esta causa produce una pérdida de biodiversidad importantísima y desertificación. Los suelos tropicales tienen una capa de nutrientes muy escasa y superficial. Se trata de terrenos muy frágiles y erosionables que están protegidos por la vegetación. Si se elimina esa protección se provoca que la acción de las lluvias tropicales y del viento las convierta en estériles.

- **Agricultura extensiva** (típica de los países periféricos). Es practicada por aquellos campesinos más pobres que son expulsados de sus tierras o que simplemente se ven obligados a emigrar continuamente a los terrenos marginales, o sea los menos fértiles. Al cultivar estas superficies sin añadir abonos, regadío, o cualquier otro elemento que frene su desgaste, la esterilización se produce rápidamente. Los campesinos pobres de los trópicos roban el terreno directamente a los bosques, aunque su acción es más leve que la de las grandes máquinas de las multinacionales. Este modelo, aunque es menos degradador que los anteriores en términos individuales, es muy dañino dado el número de personas creciente que se ven obligadas a buscar nuevas parcelas de cultivo.

b) Minería.

La actividad minera provoca dos efectos degradadores del medio, por un lado provoca la desertificación total de la superficie que se explota creando paisajes lunares y en muchas ocasiones, dependiendo del mineral extraído, contaminan los acuíferos colindantes.

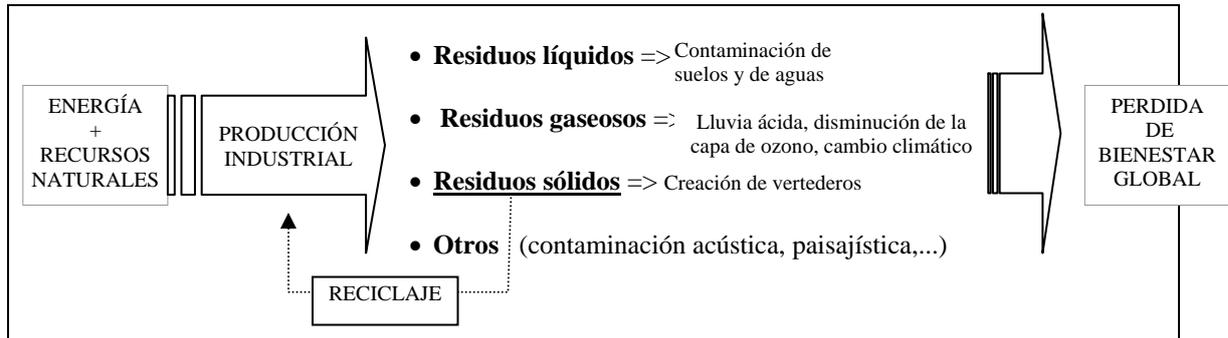
c) Pesca.

La sobreexplotación de los bancos de pesca está acabando con muchas especies marinas. Al igual que ocurre con otros recursos es muy complicado marcar delimitaciones espaciales y llevar un control estricto de la actividad, lo cual genera grandes conflictos internacionales como el que tienen los pesqueros españoles cuando faenan en los límites de Marruecos, Irlanda, Canadá (guerra del fletán), etc.

3.2.2 Sector Secundario: Industria.

La actividad industrial es la principal generadora de residuos tóxicos y de basuras deshaciéndose de ellos en los ríos, los mares, enterrándolos o simplemente

expulsándolos directamente sobre el aire. En el siguiente esquema se puede observar cómo afecta el proceso industrial al entorno natural.



El proceso económico es entrópico siguiendo la ley básica de la termodinámica, puesto que utiliza grandes cantidades de energía de alta calidad que vienen fuera del propio sistema económico y se deshace de grandes cantidades de energía de baja calidad no reutilizable por el mismo sistema. En el contexto industrial esto se traduce en el uso de fuentes de energía renovables (solar, eólica, hidráulica) y de fuentes de energía no renovables (petróleo, carbón,...), deshaciéndose de energía en forma de pérdidas de calor y degradando la energía usada no siendo reutilizable. Lo mismo ocurre con las materias primas: se usan recursos naturales en buen estado y después de pasar por el proceso productivo se obtienen bienes de consumo y otros materiales que son no reutilizables (residuos).

Al contrario que en la agricultura, la contaminación industrial está más controlada por las autoridades, aunque todo ello depende del país en el que te encuentres. En países como Holanda, Suecia, Francia, Dinamarca,... existe una reglamentación muy estricta al respecto, pero muy cerca, en los antiguos Países del Este, los desastres ecológicos que han producido las industrias han sido muy graves.

3.2.3 Sector Terciario: Servicios.

Los principales efectos contaminantes se concentran en la rama de los medios de transporte. Siendo el transporte por carretera aproximadamente 10 veces más contaminante por cada unidad transportada por kilómetro que el ferrocarril.

También contribuyen a la contaminación pero en menor medida la especulación inmobiliaria, las basuras generadas en las ciudades, la degradación paisajística provocada por el turismo, las escombreras derivadas de la construcción, etc.

4. DISTINTAS SOLUCIONES A LOS PROBLEMAS GENERADOS POR LA ECONOMÍA EN EL MEDIO NATURAL

Como hemos señalado en apartados anteriores, los problemas del medio natural afectan a la población, al medio físico en el que nos desenvolvemos y al propio sistema económico, por ello debemos tener en cuenta ¿cómo interpretarlos?, ¿cuáles son sus causas? y, en función de eso, ¿cómo solucionarlos?

La economía debe conocer muy bien cuáles son los recursos de los que disponemos y cómo podemos utilizarlos, de manera que se dé un equilibrio ecológico

que nos permita alcanzar el bienestar material, entendido como conservación y desarrollo de la vida de todos los miembros de la población ahora y en el futuro.

Cada día se hace más necesaria una legislación supranacional (seguros de responsabilidad obligatorios, uso de una determinada tecnología, límites de emisión de residuos,...). Porque a pesar de que los problemas del medio natural son globales no existe una legislación común obligatoria a nivel mundial.

Durante estos últimos años parecía que el reciclaje por sí sólo podría solucionar los problemas de la economía con el entorno natural. Sin embargo, el reciclaje, es decir, la conversión de residuos sólidos en bienes aptos para el consumo, no es completo nunca y en ocasiones no es rentable, ni económica ni ecológicamente. Sólo tendría sentido el reciclaje de aquello en que se gasta menos energía que la que se recupera, pero intervienen otro tipo de valoraciones. El reciclado de papel, por ejemplo, es más costoso que la fabricación de papel nuevo y además utiliza productos químicos contaminantes, aunque puede compensar según los casos porque la materia prima deja de ser el árbol.

El reciclaje por sí solo no es la solución a los problemas ambientales porque también genera residuos, y nunca se puede recuperar del todo la basura; además hay bienes que no son reciclables. No obstante, se debe valorar cada caso a través de los llamados Balances de materiales (estudios de viabilidad) realizados generalmente por ingenieros industriales.

Lo que en la actualidad parece demandarse es una respuesta más global incluyendo el factor del medio natural en la concepción de la economía. A este respecto nos podemos encontrar con dos concepciones que utilizan diferentes definiciones y terminologías para afrontar los problemas que genera la economía en el medio natural: la economía verde y la economía medioambiental.

4.1 ECONOMIA VERDE O ECONOMIA ECOLOGICA

Integra el medioambiente en todas las variables económicas y tiene dos objetivos fundamentales: satisfacer las necesidades de toda la población y preservar la vida de las generaciones futuras, a través del mantenimiento de un equilibrio ecológico.

La economía ecológica se apoya en otras ciencias, en especial en ciencias de la tierra, para poder hacer un análisis profundo y completo de la realidad. De esta manera, podrá dar respuestas adecuadas a los problemas del medio natural que se plantean.

Del mismo modo necesita que exista una regularización planetaria, un sistema de acuerdos y tratados internacionales con una filosofía común y no políticas individuales en todo lo que se refiere al medio natural. Para ello plantea la creación de un organismo internacional llamado Consejo Nacional de Economía con capacidad de decisión y actuación por encima de otros organismos como el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, el PNUMA (Programa de Naciones Unidas Para el Medio Ambiente). Este organismo tendría como principal objetivo vigilar que efectivamente se cumplan los acuerdos generales de obligado cumplimiento como los acuerdos de Río sobre el cambio climático y Biodiversidad, Convención sobre la Ley del Mar (que regula la utilización de recursos marinos), Convenio sobre el Control de los

Movimientos Transfronterizos de Residuos Peligrosos, Convenio Internacional sobre el Comercio de Especies Amenazadas, etc.

<p><u>ECONOMÍA ECOLÓGICA</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • La economía ecológica tiene como principal objetivo la preservación de la vida y de la naturaleza. • Considera la naturaleza como un ente endógeno a la economía. • La economía ecológica plantea que no se puede poner precio a problemas ambientales como la desaparición de las especies, la desertificación, etc. • La preocupación por las generaciones futuras y la sostenibilidad del sistema económico es una de sus bases fundamentales. • La propiedad real, pero colectiva, de los recursos naturales es un elemento clave de la economía ecológica donde el control y la gestión de dicha propiedad debe ser democrática, descentralizada e intergeneracional. <p>De esta manera cualquiera podría demandar a empresas, individuos,... cuando causen deterioros sobre dicho bien colectivo y pedir daños y perjuicios.</p>	<p>INSTRUMENTOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Contabilidad Nacional. Trata de reflejar la pérdida de calidad de vida consecuencia del deterioro ambiental. Por ello plantea la coexistencia de dos contabilidades: una contabilidad monetaria y, previa a ésta, una Contabilidad Nacional de Recursos con tres componentes: <ol style="list-style-type: none"> 1. Contabilidad de Rec. Biológicos/Ecológicos (nº de especies, nº de capturas...). 2. Contabilidad de Recursos Geológicos. 3. Contabilidad de los sistemas Cíclicos: Atmósfera, Hidrosfera y Litosfera (volúmenes de agua, niveles de contaminación...). Esta contabilidad se realiza a través de estudios estadísticos, etc. • Impuestos. El objetivo de los ecoimpuestos es acelerar la transformación de los tipos de producción y consumo ortodoxos hacia una sociedad ecológicamente compatible y con un mínimo coste social, los impuestos verdes se entenderían como instrumentos transformadores de la sociedad. • Regulación. Para ser eficaz esta doctrina defiende la existencia de una regularización planetaria, autocentrada, equilibrada financieramente, multidisciplinar y sistémica. • Tecnología. El desarrollo tecnológico que plantea la economía ecológica se basa en el uso de recursos renovables (energía solar, eólica,...) y en una tecnología que sea capaz de desechar recursos de forma que la tierra sea capaz de asimilarlos.
--	---

4.2 ECONOMÍA DEL MEDIO AMBIENTE

Parte de la observación del mercado como asignador de recursos y acepta que la actividad económica produce impactos relevantes en el entorno natural, pero al no ser éstos valorados por dicho mercado se consideran como externos al sistema económico. Son las llamadas externalidades.

<p>Externalidades</p> <ul style="list-style-type: none"> ⇒ Son aquellos factores positivos o negativos no recogidos por el mercado y por tanto no monetarizables que influyen en la actividad económica. ⇒ Son un coste o un beneficio que un agente produce sobre otro sin que haya una contraprestación. Generalmente se trata de efectos que la actividad económica genera sobre el medio ambiente y que a su vez influyen en el desarrollo del resto de actividades. ⇒ Son complicadas de observar, por eso a veces hay que simular mercados para determinar cuál es el sistema de precios que los valorará y quién se debe ocupar de su mantenimiento o eliminación. <p>EJEMPLOS: Paisajes, el tráfico, la educación, la contaminación, el silencio, el ruido, la erosión de los suelos, etc.</p>

La economía del medio ambiente considera los recursos naturales y los problemas medioambientales como entes exógenos de la economía, pero los trata al influir directamente sobre ella. Por esta razón, los valorará y los gestionará a través de

diferentes mecanismos. Plantea como solución la introducción de las externalidades en el mercado (internalizar), definiendo su propiedad y mercantilizándolas.

<p><u>ECONOMÍA DEL MEDIO AMBIENTE</u></p> <ul style="list-style-type: none"> • Integra el medio ambiente en la economía ortodoxa cuyo objetivo principal es la maximización de beneficios. • El entorno físico no forma parte de la actividad económica, es exógeno. • Cuando la actividad económica produce impactos sobre el entorno natural, los denomina externalidades. Dichas externalidades son asumidas por la economía cuando se les da un valor de mercado. • La economía del medio ambiente declara su preocupación por las generaciones venideras, lo cual plantea una contradicción (Si les preocupa la calidad de vida en el futuro es necesario que se produzca una solidaridad renunciando a la maximización de beneficios de las generaciones presentes). Una causa de la sobreexplotación de algunos recursos naturales es, el que determinados bienes no tienen propietarios concretos. La propiedad privada de los bienes ambientales de uso libre sería la solución a su degradación. 	<p>INSTRUMENTOS:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Contabilidad Nacional. Se utiliza para calcular los índices de crecimiento económico de un país, para medir su riqueza, pero sólo refleja aquello que tiene valor de mercado. Plantea la integración de las externalidades en la Contabilidad Nacional a través de dos vías: introduciendo en el sistema económico y, por tanto, en su contabilidad aquellos factores ambientales a los que se les ha otorgado un valor económico y creando una contabilidad paralela donde los gastos ambientales se consideren como gastos intermedios o capitales naturales que se restan al PIB de un país asignándoles un precio de mercado. • Impuestos. Los ecoimpuestos son un mecanismo destinado a hacer que los precios reflejen mejor el auténtico coste de los impactos ambientales. • Regulación. Se basa en el principio de que quien contamina paga. • Tecnología. El desarrollo tecnológico tiene un papel fundamental en la reducción de los límites ambientales al crecimiento económico, buscando métodos productivos menos contaminantes y que sean capaces de usar menos recursos naturales por unidades de valor y/o sustituir dichos recursos. La esperanza del sostenimiento futuro precisa que aumenten a más velocidad los cambios tecnológicos que el deterioro del medio natural. • La innovación tecnológica se desarrolla en función de lo que se demanda, pasando por encima de la ética, lo que justifica el uso indiscriminado de los recursos no renovables (combustibles fósiles).
--	---

En la actualidad, la gestión ambiental que propone la economía del medio ambiente se basa en tres principios:

- *Principio Contaminador Pagador*, el que contamina paga.
- *Principio de Negociación Directa*, el contaminador y el contaminado negocian.
- *Principio de Preservación o Conservación*, aquellas actividades económicas que menos externalidades negativas produzcan tendrán preferencias. Se premiará la prevención.

Para que la Gestión Ambiental sea eficaz es necesario que exista una política trans-fronteriza (por ahora sólo existen acuerdos). También hay que definir quién tiene las competencias en la gestión, de manera que no se entorpezcan los unos a los otros y crear un organismo que conozca las bases sobre las que actuar, teniendo en cuenta que el desarrollo económico es incompatible con el principio contaminador pagador puesto que los que degradan el medio natural en los países periféricos no tienen con qué pagar.

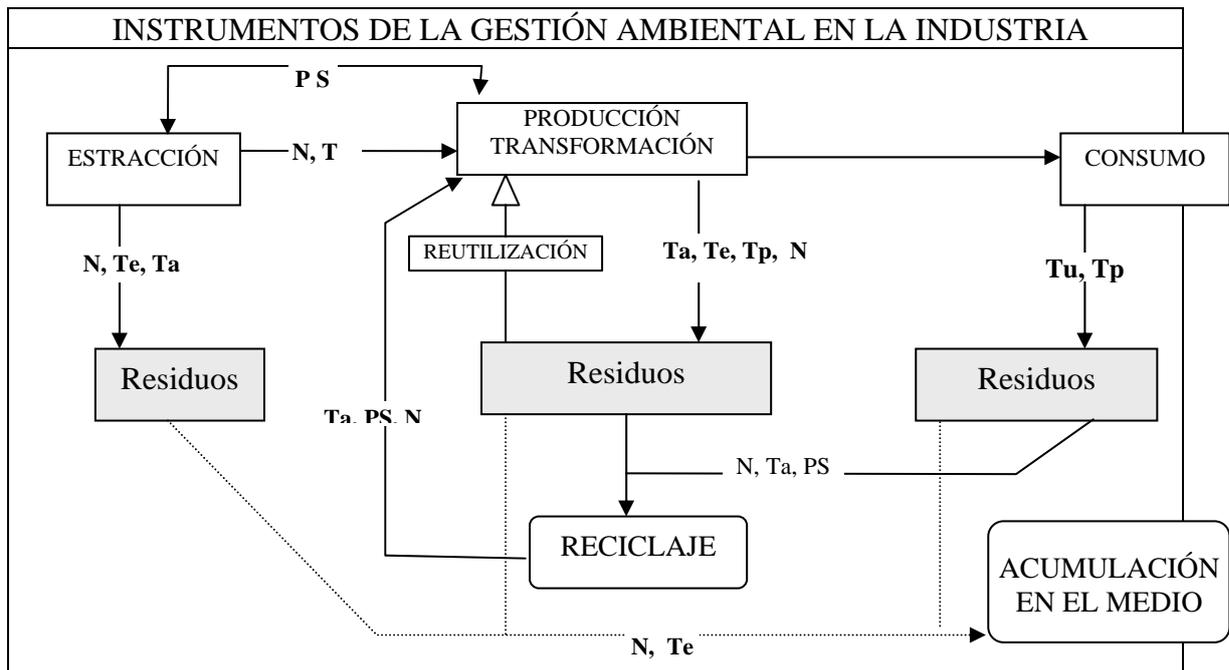
Del mismo modo es muy importante tener muy claro quien tiene los derechos de propiedad sobre el recurso natural. Según el teorema de Coase no sería necesaria la

intervención del Estado al producirse un problema ambiental porque el titular de los derechos de propiedad (el contaminador) y el contaminado son capaces de pactar un punto de equilibrio. Sería el caso de una empresa que funciona ofreciendo su producto, puestos de trabajo,... a cambio de no contaminar más allá de un límite (el negociado). Como esto en la realidad es difícil que ocurra, la mayoría de las veces es necesaria la intervención de una instancia superior (el Estado por ejemplo) imponiendo algún tipo de instrumento de gestión ambiental (multas,...).

Algunos de los principales instrumentos de esta gestión ambiental son:

⇒ **Impuestos o ecotasas.** Se gravan los daños o residuos a través de impuestos o fuertes multas. Los impuestos pueden ser sobre emisiones basándose en la cantidad o la calidad de dichas emisiones; sobre los productos contaminantes a través de precios más altos o gravámenes administrativos (tasas de control y autorización). Generalmente éstos son aplicados a la industria, a la minería y a multitud de servicios. También existen impuestos que recaen directamente sobre el usuario con el fin de cubrir los costes del tratamiento público o privado de las emisiones (tasa por recogida de basuras).

⇒ **Premios o Subvenciones.** Se incentiva la prevención y la no contaminación a través de rebajas fiscales, subvenciones sobre tecnologías que reducen la contaminación, créditos blandos, etc.



Tu = Impuestos sobre el usuario Tp = Impuestos sobre el producto Ta = Impuestos administrativos
 Te = Impuesto sobre emisiones PS = Premios y subvenciones N = Normativa

DINÁMICA: “CUENTO DE LA FLOR DE LOTO”**1 Objetivos**

- Plantear el problema de la sostenibilidad de una economía basada en el consumo y en el crecimiento económico.
- Conocer las consecuencias de una visión de la naturaleza como mercancía.

2 Contenidos

Conocer la relación que existe entre economía y medio ambiente. Ver como entre ellos dos existe una interdependencia que ha de ser equilibrada. Entender que los desequilibrios y los excesos llevan a que los recursos naturales se agoten poniendo en peligro la vida en el planeta.

3 Material

Materiales de desecho, reciclables.
 Papel continuo
 Tijeras
 Telas
 Lápices de colores y bolígrafos

4 Desarrollo

Lo primero que haremos será leer el cuento muy despacio.

Después dividimos al grupo en pequeños grupos según la estructura del cuento:

1. Los que no se preocupan porque aún quedan
- 2.
- 3.
- 4.
- 5.
6.

Cada grupo realizará de la manera que crea conveniente la escenificación de las razones por las que deciden no preocuparse por la naturaleza.

Después de 30 minutos, el coordinador volverá a leer el cuento dando participación a cada uno de los grupos en el momento en que aparezcan en la narración. Al final se discute en grupo y se evalúa la dinámica.

EL CUENTO DEL NENÚFAR

Problema infantil francés, *Más allá de los límites del crecimiento*, p. 47.

“Suponga que es propietario de un estanque en el que crece un nenúfar. La planta duplica su tamaño cada día. Si se permitiera a la planta crecer sin limitaciones, cubriría completamente el estanque en el plazo de 30 días, ahogando a cualquier otra forma de vida en el agua. Durante un largo plazo de tiempo la planta parece pequeña, por lo que uno no se preocupa por ella. ¿Qué día empezaremos a preocuparnos? El vigésimo noveno, pues será entonces cuando cubra la mitad del estanque. Lo que nos deja un solo día para intentar salvar el estanque. El vigésimo quinto día (cuando sólo quedan cinco para el desastre) la planta sólo cubrirá 1/32 del estanque; el vigésimo primer día sólo cubriría 1/512 del estanque. Durante la mayor parte del mes la planta, aunque se

duplica en forma permanente, es invisible, al menos no permite apreciar que la superficie de agua libre se está reduciendo de manera significativa. Cuando descubramos el peligro que encierra su crecimiento será demasiado tarde. Cuando sólo falten dos días para la muerte del estanque, aún podremos bañarnos con cierta tranquilidad: al fin y al cabo, las tres cuartas partes del estanque aún están libres de la flor.”

Orientaciones bibliográficas

Meadows D. (1992): *Más allá de los límites del crecimiento*. El País – Aguilar.

Meadows D.H. (1972): *Los límites del crecimiento*. FCE

Naredo, J.M. (1996): *La economía en evolución, historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico*, Madrid, Siglo XXI.

Martínez Alier J. Schlupmann K. (1991): *La Ecología y la Economía*. FCE

BLOQUE IV

DINÁMICA CAPITALISTA

Tema 8

LA DINÁMICA HISTORICA 1945-2000

Cuando intentamos hacer historia de lo que ha pasado con el Sistema económico de nuestra sociedad a lo largo del siglo XX, nos sorprendería conocer qué ha ocurrido a lo largo de los años y cómo las visiones y las realidades han cambiado tanto desde 1930 hasta el 2000. Esto nos ofrece una percepción de la realidad más dinámica y nos puede ayudar a pensar sobre lo que puede pasar en un futuro.

A lo largo de este tema veremos esa evolución, y cómo ello ha configurado un tipo de sociedad y no otra. Esto es lo que ha sucedido con el Sistema Capitalista que aunque parece uno, se va acomodando según tiempos históricos y realidades sociales.

INTRODUCCION

La dinámica del sistema capitalista tiene como objetivo último la acumulación de capital. A lo largo de este capítulo intentaremos comprender que a lo largo de la historia del sistema capitalista se han sucedido distintos modelos de acumulación. Un modelo muestra cómo se lleva a cabo esa acumulación durante un determinado periodo.

Un modelo de acumulación es un conjunto de elementos que constituyen una globalidad económica única que se despliega en el tiempo hasta que sus partes integrantes se desestructuran, es decir, no pueden seguir manteniendo la misma estructura básica y, por lo tanto, se rompe la coherencia con la que habían funcionado; es en ese momento cuando se produce la crisis económica.

La crisis, no es más que la exteriorización de la quiebra de ese modelo, que durará hasta que se produzca una nueva configuración global que impulse la dinámica de acumulación, que se explicará a través de un nuevo modelo.

Desde la segunda Guerra Mundial podemos encontrarnos con tres modelos, tres formas diferentes de organizar el sistema económico para alcanzar el máximo beneficio posible, la máxima acumulación de capital. Cada uno de estos periodos lo examinaremos desde el lado de la oferta, de la demanda, de la distribución de la renta y desde las instituciones. Pero antes de tratar cada periodo con sus particularidades, hablaremos de aquellos puntos y tendencias comunes en cada periodo que hace que denominemos a todos como economía capitalista. En el índice se detallan más los contenidos.

INDICE

1. RASGOS COMUNES DEL SISTEMA CAPITALISTA

Dimensión técnica

Dimensión institucional

Dimensión entorno natural

Tendencias

2. EL MODELO DE ACUMULACIÓN TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

2.1 Oferta productiva.

Recursos productivos.

Sectores productivos.

2.2 La demanda

2.3 La distribución de la renta.

2.4 El marco institucional.

2.4.1 La esfera nacional.

2.4.2 La esfera internacional.

3. LA CRÍISIS.

3.1. Oferta productiva

3.2. La demanda.

3.3. La distribución de la renta.

3.4. Instituciones Internacionales.

4. LA SITUACIÓN ACTUAL

4.1. Oferta productiva.

4.1.1. Los recursos productivos.

4.1.2 Los sectores productivos.

4.2. La demanda.

4.3. La distribución de la renta.

4.4. El marco institucional.

1. RASGOS COMUNES DEL SISTEMA CAPITALISTA

El esquema de análisis que presentamos es semejante al que hemos expuesto en anteriores capítulos. Posteriormente, incorporando la perspectiva dinámica, se plantean las principales tendencias de este sistema, las cuales forman asimismo parte de su naturaleza.

Dimensión Técnica

Producción:

En el capitalismo, la actividad productiva tiene lugar en empresas o centros organizados de trabajo. De su actividad depende el empleo, el progreso técnico y el crecimiento del stock de capital que se registra en la economía, que como vimos anteriormente son los tres elementos que combinados determinan la magnitud de la producción de una economía.

En conjunto, la economía se presenta como progresiva, en el sentido de que da pie a un proceso de acumulación ampliada del capital existente, lo que permite un crecimiento sostenido de la producción.

Distribución:

Parte de las rentas que ahí se generan son utilizadas por los poseedores de la empresa (capitalistas) para incrementar la capacidad productiva de su capital, en busca de su beneficio privado y en competencia con otros capitalistas.

Las rentas son inicialmente apropiadas por los poseedores del capital. Posteriormente se distribuyen entre propietarios del capital y del trabajo, en función de

variables productivas, del funcionamiento de los mercados y de las relaciones sociales vigentes.

Se da una fractura entre producción y consumo. La producción pasa a tener fines exclusivamente mercantiles, puesto que sólo pretende crear bienes intercambiables con los que obtener un beneficio privado.

Las relaciones monetarias articulan el intercambio de los bienes, vinculando las fases ahora separadas de producción y consumo. El consumo sólo se puede satisfacer en la medida en que se disponga de dinero para comprar.

1.2 Dimensión institucional

Propiedad: La propiedad privada de los factores constituye la base de las relaciones económicas. La definición y protección de la propiedad privada, incluida la tierra y el trabajo, es una cuestión esencial para el funcionamiento del sistema. En la producción, el trabajo asalariado está sometido a los propietarios del capital, los cuales hacen de la búsqueda de su beneficio privado el objetivo intrínseco de la actividad productiva. El criterio de propiedad es determinante en la distribución del excedente. En el mercado se intercambian derechos de titularidad; así el valor de los títulos que posee cada individuo determina su capacidad de consumo (si ese valor es insuficiente sus necesidades de consumo no podrán traducirse en demanda). Por todo ello, la propiedad (privada) de los recursos es un factor determinante de las relaciones sociales.

Mercado: es el marco en el que los sujetos intercambian sus mercancías, bienes (de producción y de consumo), trabajo y capital financiero. Existen, por tanto, múltiples mercados, cada uno con sus propias reglas, de manera que sólo un mercado de bienes no basta para hablar de “economía de mercado”, pues es necesario que también el trabajo y la tierra adquieran la categoría de mercancía.

El mercado informa, mediante el sistema de precios, del valor de los bienes y sirve de referencia a los sujetos cuando éstos han de decidir el uso que hacen de sus recursos. En una “economía de mercado”, la sociedad convierte al mercado en “la” referencia a la hora de asignar los recursos. Así, el mercado pasa a ser el principal responsable de la regulación de la economía.

El mercado es la cancha en la que se resuelve la competencia entre los capitales privados, que es el motor que activa los estímulos empresariales. Asimismo, el mercado condiciona y legitima el reparto del excedente económico entre capital y trabajo, así como entre capital productivo, financiero y comercial.

Cada mercado –cabe distinguir principalmente el de bienes, el de trabajo y el de capitales- adopta una forma distinta dependiendo de cómo se desarrolle en cada caso el juego de la competencia entre capitales y la lucha por la distribución del excedente. La importancia de lo que se dirime contribuye a que los agentes intervengan en el diseño de la morfología de los mercados. Así es como el funcionamiento del mercado (real) puede llegar a diferir sustancialmente del mercado planteado como un dispositivo abstracto capaz de asignar los recursos de la manera más justa (en términos de la productividad de cada agente) y eficiente posible.

Por otro lado, se ha de tener en cuenta que, para que el mercado cumpla su función reguladora, previamente la sociedad ha de dotarse de instituciones (formales e informales) que hagan creíble el intercambio, que permitan su ejecución, que aseguren el cumplimiento de la transacción, que delimiten los derechos que obtengo y los que transfiero, que permitan la realización de contratos para reducir la incertidumbre, el oportunismo entre el inicio de la relación mercantil y el momento en que se realiza la definitiva transferencia de los recursos... En definitiva, reglas que hagan del mercado una institución utilizable como instrumento de gobernación de la economía. Lo que no significa que estos prerequisites vayan a obrar el milagro de que a partir de ahí el mercado pase a actuar como un instrumento vacío de fuerzas sociales -no contaminado por los intereses de los sujetos- y capaz de someterlos a sus leyes “objetivas y universales”.

Valores: Entre los más importantes cabe destacar la institucionalización del respeto a la propiedad privada y a la posesión en exclusiva de los beneficios que genera; la búsqueda del máximo beneficio privado, que no sólo no está sancionada sino que se encuentra bendecida pues actúa como combustible del proceso; la competencia capital-capital y trabajo-trabajo en la búsqueda de ese beneficio (es el otro combustible), mientras se intenta reprimir la competencia capital-trabajo. Junto a ellos (propiedad privada, beneficio y competencia): individualismo, utilitarismo mercantil (desvalorización de todo lo que no tiene valor de mercado), aceptación del autoritarismo del capital hacia el trabajo en el interior de la fábrica, libertad (mercantil) para transferir los recursos que poseemos a cambio de otros, legitimación de la desigualdad, etc.

1.3 Dimensión entorno natural

En su relación con el medio natural, el capitalismo presenta unas pautas comunes, que también ayudan a definirlo como sistema. En él la naturaleza se convierte en mercancía, pues sobre ella se definen unos derechos de propiedad que la hacen susceptible de ser utilizada como forma de realización de beneficio privado.

De esta manera, los poseedores privados de la naturaleza se convierten en los responsables de su cuidado. Para algunos, la transformación de la naturaleza en mercancía, que hace que su supervivencia dependa de la búsqueda del máximo beneficio a corto plazo por parte de sus dueños, está en el origen del carácter depredador (e insostenible) del sistema capitalista. Para otros, nadie como sus propietarios estará interesado en su conservación, pues de ello dependen sus beneficios. Así se establece una relación óptima de equilibrio entre aprovechamiento y cuidado de la naturaleza. Desde esta lógica, sólo donde los derechos de propiedad no están bien definidos habrá problemas de degradación irreversible.

1.4 Tendencias

Planteamos aquí tendencias sistémicas, es decir, aquellas dinámicas de largo plazo que están alojadas en la lógica misma de funcionamiento del sistema económico capitalista:

- a) Poder acumulador: capacidad para alimentar una dinámica de crecimiento continuado del excedente.
- b) Poder expansivo: ese crecimiento continuado le lleva a una expansión permanente de los intercambios comerciales, de los flujos financieros y de la

- producción a todo el planeta. Expande con ello sus instituciones y sus valores, desarticulando sistemas previos, y eludiendo aquellas reglas que pudieran tener una finalidad restrictiva sobre el comportamiento del capital.
- c) Poder transformador: ese crecimiento genera cambios constantes en la oferta productiva (calidad de los productos, tecnología, eficiencia), en los componentes de la demanda, en las pautas de distribución de la renta, en las instituciones y en las relaciones internacionales.
 - d) Poder de autocorrección: el capitalismo no sólo transforma, sino que se transforma con el paso del tiempo, demostrando una enorme capacidad de mutación para adaptarse a cada circunstancia sin renunciar a su identidad sistémica. Esa flexibilidad adaptativa es garantía de su autosostenimiento, así como de su poder expansivo y transformador.
 - e) Carácter cíclico: la corrección no se produce sin fricciones. La tendencia a articular y rearticular sus elementos se traduce en fases largas de expansión y crisis que se suceden a lo largo del tiempo. A cada uno de esos periodos, en los que los componentes del sistema se articulan de una manera específica, lo denominamos modo de acumulación.
 - f) Carácter centralizado: el capital tiende a concentrarse en un número reducido de empresas de gran tamaño. Merced a esa concentración, un grupo restringido de organizaciones privadas pasa a ser fuente originaria de las reglas del juego.
 - g) Carácter polarizado: tendencia a un reparto cada vez más desigual del excedente entre trabajadores según tareas, entre tipo de actividades y entre espacios territoriales.

2. EL MODELO DE ACUMULACIÓN TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Durante los años 50 y 60 las economías desarrolladas experimentaron un intenso ritmo de crecimiento. A finales de los 60 el crecimiento comenzó a ralentizarse hasta que en los 70 se produjo la quiebra definitiva del modelo.

Desde entonces las características de la economía mundial se explican a partir de la superación o permanencia, en último caso la evolución, de las características de la economía en los 70. Para comprender la situación actual es necesario comprender tanto el modelo de acumulación de posguerra como su crisis.

Por razones metodológicas nos centraremos en el estudio del modelo de acumulación de posguerra en el plano de las economías desarrolladas. Sin embargo hemos de tener en cuenta que el sistema capitalista es un todo y su lógica de funcionamiento se desarrolla en un nivel global. En capítulos posteriores se abordará el sistema capitalista en referencia al ámbito de la economía mundial (Globalización) y su funcionamiento e implicaciones en las economías subdesarrolladas (Desarrollo).

Del análisis conjunto de la Oferta y la Demanda podremos deducir la configuración del mercado que presidió el periodo. El mercado de las economías desarrolladas tuvo un comportamiento muy dinámico, absorbiendo la totalidad de la producción generada. Es importante señalar el destacado papel que tendrán en este periodo el sector público y el sector exterior.

La producción y el consumo de masas y el abaratamiento de los productos son algunos de los elementos que fueron desplazando las formas de competencia desde una competencia por precios, hacia formas más elaboradas por diferenciación de productos. Aparecen entonces los estudios de mercado, el marketing, las compras a plazos, etc.

Los mercados tienden a una mayor oligopolización, al tiempo que la esfera internacional cobra una enorme importancia.

Por último, cabe destacar la importancia del papel que jugó la distribución del excedente como articulador del modo de producción y del modo de consumo del periodo. Pero veamos lo sucedido con más detalle.

2.1. OFERTA PRODUCTIVA.

2.1.1 Recursos productivos.

Del análisis de los recursos productivos durante este periodo podemos deducir la importancia del crecimiento y el excedente económico.

En esta época están aumentando los recursos destinados a la producción (trabajo y capital), al tiempo que mejora la eficiencia en la utilización de los mismos. Por otro lado, las importantes innovaciones tecnológicas del periodo permitieron disponer de mayores y mejores medios de producción.

La conclusión lógica son las importantes tasas de crecimiento que experimentó la economía en esta época. Para el conjunto de 16 países desarrollados la tasa media de crecimiento del PIB alcanzó el 4,9% para el periodo 1950-1973. Mientras que para el periodo entre 1870-1913 había sido de un 2,5% y para el periodo entre 1913-1950 de un 1,9%.

a) Dotación de Recursos:

a.1. Laborales (Trabajo):

Durante el periodo de posguerra la población experimentó un importante crecimiento demográfico, lo que ha venido a denominarse el Baby Boom. Entre 1938 y 1974 el crecimiento demográfico fue del 63% en EE.UU., 55% en Japón y del 21% de media para los países europeos.

Al mismo tiempo se produjo un incremento de la población activa, fundamentalmente debido a la incorporación de la mujer al mercado de trabajo y los flujos migratorios.

a.2. Capital:

El stock de capital también experimentó un crecimiento considerable. Como prueba de ello podemos observar las cifras de crecimiento de la formación Bruta de Capital Fijo que alcanzó tasas para el conjunto de la OCDE del 4% en el periodo de 1950-1960, del 6,4% entre 1960-1968 y del 5,7% entre 1968-1973.

b) Progreso Técnico.

Durante la Segunda Guerra Mundial se produjo un asombroso avance en las técnicas y equipos industriales provocados por el desarrollo de los productos militares

(bomba atómica, carros de combate, aviones, motores, mecanización de los montajes, etc.). Después de la guerra estas innovaciones se expandieron a toda la estructura productiva de los países capitalistas desarrollados, creando así durante los años cuarenta y cincuenta una fase de auge científico-tecnológica.

Se descubrieron además nuevos materiales simples y compuestos, que darían lugar a nuevas materias primas, nuevos bienes intermedios y por lo tanto, la ampliación de la oferta productiva.

Se produce en esta época un espectacular desarrollo de los medios de transporte con la consiguiente reducción de costes en el transporte y el comercio, así como importantes mejoras en la transmisión de la información que repercutirán en el proceso productivo, el comercio y la esfera financiera.

En el ámbito de la organización del trabajo se avanza en las técnicas utilizadas con la generalización y extensión del modelo fordista, que se encuadra dentro de lo que ha venido a denominarse la “organización científica del trabajo”. Junto a las innovaciones organizativas, mejoró también la formación de los trabajadores.

EL FORDISMO.

El fordismo como modo de organización del trabajo, incluye ámbitos con un alcance mucho mayor que la mera unidad empresarial, por el contrario, extiende su influencia y repercusiones de organización al conjunto de la economía. Así el Fordismo incluiría:

- la forma de organización técnica del trabajo basado en la cadena de montaje, que profundizaba en la división, especialización y jerarquización del trabajo.
- La forma de remuneración salarial, que vinculaba el movimiento de los salarios a los incrementos de productividad.
- La institucionalización de la gestión del trabajo en la negociación colectiva.

Un modo de consumo estandarizado que se impone socialmente.

c) La eficiencia de los recursos.

Es importante conocer la eficiencia alcanzada en la utilización de los recursos empleados. El instrumento de medición del que disponemos es fundamentalmente la productividad.

En este periodo hubo un importante aumento de la productividad, debido al progreso técnico y al aumento de la cantidad de capital por trabajador. El liderazgo lo detentó la industria aunque las cifras sean mayores para la productividad agrícola debido a la importante pérdida de mano de obra que experimentó el sector.

2.1.2. Sectores productivos.

En esta época se producirán importantes cambios en la estructura sectorial de la producción y del empleo, donde las protagonistas serán las ramas industriales más avanzadas, al tiempo que se produce una terciarización de la economía.

Durante el periodo perderán importancia la agricultura y las actividades manufactureras tradicionales (textil, actividades extractivas, etc.)

En concreto durante este periodo observamos importantes cambios en la participación de los factores y sectores en el crecimiento económico produciendo un cambio estructural de la oferta productiva en todas las economías desarrolladas.

a) Sector Primario:

Presenta ritmos de crecimiento menores que el sector secundario y terciario. Estas tasas de crecimiento oscilan entre el 1,9% de los EE.UU. y el 3,2% de Japón.

Por otro lado en estos países la agricultura va perdiendo importancia tanto en términos de su participación en la producción como en el empleo, al tiempo que experimenta importantes transformaciones de la mano de las tecnologías introducidas (mecanización, genética, pesticidas, etc.)

b) Sector Secundario:

Este sector experimentó un fuerte y sostenido ritmo de crecimiento. Sus tasas oscilaron entre el 2,9% de Gran Bretaña y el 13,8% de Japón.

La industria aumentó su peso tanto en el nivel de empleo que ocupa como en su participación en la producción total.

Dentro de la industria incrementaron su importancia la metalurgia de transformación, la química y la construcción mecánica.

Es importante señalar, para luego comprender elementos de la crisis, la asimetría que caracterizaba este consumo: así, encontramos por un lado a las economías autosuficientes de América del Norte y, de otro, a las cada vez más dependientes economías de Japón y Europa.

La energía.

La energía jugará un papel importantísimo tanto en la estructuración del modelo como en su quiebra.

El protagonismo del petróleo como fuente primaria de energía durante este periodo es indudable. Al mismo tiempo el mercado del petróleo estaba fuertemente monopolizado por las grandes compañías petroleras.

El consumo de energía experimentó un rápido crecimiento provocado por las transformaciones tecnológicas, el crecimiento de los transportes y el abaratamiento de los costes energéticos.

c) El sector Terciario:

El crecimiento del sector servicios fue similar al de la industria. Los servicios se convirtieron en el sector con mayor participación en la producción y mayor cantidad de mano de obra empleada. Al mismo tiempo experimentó una importante diversificación tanto cualitativa como cuantitativa de sus productos.

2.2 LA DEMANDA

El consumo experimentó un crecimiento importante tanto si hablamos de consumo público, provocado por el desarrollo de las administraciones públicas, como si nos referimos al privado, donde se generaliza el consumo de masas.

El consumo de masas posibilitaba que buena parte de la población accediera a modelos estandarizados de bienes de consumo duraderos, tales como el coche o los electrodomésticos.

Este crecimiento del consumo se vio además favorecido e impulsado por el desarrollo y facilidades de crédito que protagonizaron el periodo.

La inversión creció con celeridad. A pesar del notable crecimiento de la inversión pública (sobre todo a través de las inversiones en infraestructuras), fue superior el crecimiento de la inversión privada.

El periodo estuvo marcado en el ámbito internacional por una rápida apertura al exterior, con el importante crecimiento que esto supuso para el comercio internacional.

2.3. LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA.

El modo en el que se llevó a cabo la distribución del excedente fue uno de los elementos claves para la cohesión y estructuración del modelo.

De un lado el importante crecimiento de la productividad permitió el incremento de los beneficios empresariales. De otro lado, también crecieron los salarios al haber quedado su crecimiento vinculado a estos incrementos de productividad. La vinculación salarios-productividad y la institucionalización de la negociación colectiva como marco de regulación laboral eran elementos claves del modelo fordista, como se ha señalado anteriormente.

Los salarios aumentaron su participación en la renta, de forma que alimentaban así la demanda de consumo necesaria para absorber una parte importante de la creciente producción en masa. Mientras que los incrementos de la tasa de beneficios se destinaban a sostener el alto ritmo de inversión.

2.4. EL MARCO INSTITUCIONAL.

2.4.1. La esfera nacional.

Es necesario resaltar la importancia que adquirió la intervención del Estado como regulador de las relaciones económicas en el interior de cada economía nacional.

Al haberse visto ya en el capítulo dedicado al Estado la participación activa que tomó en la economía y en el conjunto de la sociedad, baste aquí únicamente resaltar el importante papel que tuvo en la financiación de innovaciones tecnológicas, investigaciones científicas, cualificación y formación de la mano de obra, desarrollo de los servicios sociales, la importancia de la demanda pública del lado del consumo y la inversión, etc.

Todas estas medidas constituyeron un elemento articulador más, que propició la dinámica de acumulación del periodo de posguerra.

2.4.2. La esfera internacional.

Al finalizar la II Guerra Mundial, en la Conferencia de Bretton Woods, se sentaron las bases para el funcionamiento del nuevo marco institucional que duraría hasta la quiebra del modelo a principios de los setenta.

En Bretton Woods se creó el FMI (Fondo Monetario Internacional) como institución encargada de velar por la estabilidad cambiaria, estableciéndose un sistema de tipos de cambios fijos donde la moneda central era el dólar estadounidense.

El GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Aduanas) será el foro donde se lleve a cabo la negociación internacional para reducir las medidas proteccionistas. El GATT se convirtió en un importante impulsor del comercio internacional.

Se crearán otras organizaciones como el BM (Banco Mundial) o las Naciones Unidas.

3. LA CRISIS.

3.1. OFERTA PRODUCTIVA.

Podemos encontrar distintos elementos que ayudan a entender la crisis desde el lado de la oferta. Son los siguientes:

Se produce un freno de las innovaciones tecnológicas. La rápida expansión y difusión de tecnología en el periodo anterior disminuye debido a que la investigación militar y civil se orientó hacia el perfeccionamiento de lo ya existente y no hacia nuevas investigaciones.

En consecuencia se produce un agotamiento de la onda expansiva de las innovaciones tecnológicas que unido a los problemas internos del modelo de organización fordista del trabajo provoca una fuerte caída de la tasa de crecimiento de la productividad.

Hay que recordar que el modelo de organización del trabajo fordista quiebra al no ser capaz de adaptarse a la diversificación creciente de la demanda y porque la difusión de las ganancias de tiempos en la cadena de montaje se realizaba de forma desigual (originando cuellos de botella) y haciendo cada vez más difícil los incrementos de productividad. Además el modelo comenzó a encontrar mayor oposición entre los trabajadores, y cualquier ruptura de la cadena provocaba un parón generalizado de la producción.

También la energía barata de la que se había dispuesto durante el periodo anterior tocó a su fin con el aumento de los precios del petróleo. Esto redundó en un mayor coste de producción y transporte, llevando a una disminución de los márgenes de beneficios empresariales.

Todos estos elementos provocaron caídas en el beneficio y con ello en la tasa de inversión lo que condujo a la caída del crecimiento de la producción: a la crisis.

3.2. LA DEMANDA.

El origen de la crisis se fraguó en la oferta productiva, por eso el nivel de demanda no sufrió un descenso en los primeros momentos. Sin embargo, ésta también había experimentado transformaciones profundas en su composición al sustituir unos insumos por otros, buscando nuevas fuentes externas de abastecimiento. Ante los aumentos que había experimentado la renta, los consumidores fueron diversificando sus demandas y dejaron de conformarse con modelos únicos para todos, buscando diferenciarse en los bienes de consumo duraderos del resto de consumidores.

La rigidez que caracterizaba a la oferta la situaba en una difícil posición ante la incapacidad de adaptarse a estos cambios.

3.3. LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA.

La caída del crecimiento de la productividad incidió directamente en la disminución de la tasa de ganancia. Esto provocó que las tasas de beneficios sólo pudiesen seguir manteniéndose a costa de la disminución de la participación de los salarios en la distribución de la renta, como efectivamente ocurrió.

El equilibrio mantenido en el periodo anterior quiebra, dando lugar a importantes tensiones sociales y a la desestructuración de un elemento clave en la configuración del modelo anterior.

El deseo de mantener las mismas tasas de beneficios llevó al incremento de los precios de los productos, al tiempo que la fuerza sindical demandaba incrementos salariales. Esto unido al crecimiento de los precios del petróleo generó importantes tensiones inflacionistas en el seno de las economías desarrolladas.

3.4. INSTITUCIONES INTERNACIONALES.

La década de los setenta estuvo marcada por una profunda modificación del marco institucional creado después de la II Guerra Mundial.

La posición comercial hegemónica que había detentado EE.UU. durante la fase de expansión comenzó a debilitarse en la segunda mitad de los años sesenta, a favor de Europa y Japón. Esto tuvo importantes consecuencias en el ordenamiento monetario vigente, que como veremos en el capítulo 9 con más extensión, se basaba en la hegemonía del dólar y por tanto en la superioridad comercial de EE.UU. El debilitamiento comercial debería haber sido secundado por una devaluación del dólar, algo no previsto en la ordenación monetaria de posguerra. Las fuertes tensiones que provocó un dólar sobrevalorado llevaron a la ruptura del marco monetario internacional establecido.

La fuerte competencia que marcaba las relaciones comerciales llevó a las economías nacionales hacia posiciones más proteccionistas, con la consiguiente disminución de las tasas de crecimiento del comercio internacional. Éste había sido uno de los elementos claves en la estructuración del modelo.

La competencia en el sector financiero se agudizó notablemente. A los grandes bancos se les unieron las enormes corporaciones transnacionales que desarrollaban sus departamentos financieros de forma importante. A lo que se añadió la incorporación de los Estados nacionales a los mercados financieros internacionales buscando capitales con los que financiar sus déficits.

En definitiva, durante los años setenta asistimos al desenlace de la desestructuración de los elementos del modelo. Estos desajustes se habían iniciado en la segunda mitad de los años sesenta, sin embargo será en los setenta cuando observemos en toda su magnitud que se había producido la quiebra del modelo.

4. LA SITUACIÓN ACTUAL

4.1. OFERTA PRODUCTIVA.

Se produce una recuperación de las tasas de crecimiento del PIB, aunque éstas están aún lejos de las alcanzadas en el periodo posterior a la II Guerra Mundial. Al mismo tiempo se conforma un Nuevo Patrón Tecnológico aunque insuficiente para arrastrar al conjunto de la economía.

En el ámbito sectorial ésta presenta una marcada tendencia hacia la terciarización de la actividad económica.

4.1.1. Los recursos productivos.

a) Dotación de recursos

El crecimiento de los recursos laborales que se incorporan a la producción es reducido, al tiempo que persisten bolsas de paro estructural.

Mientras, el stock de capital que presenta unas mayores tasas de crecimiento, dentro de las débiles tasas del conjunto, es el capital financiero en detrimento del capital productivo.

b) El progreso técnico

A partir de finales de los ochenta se están introduciendo en la economía nuevas e importantes innovaciones tecnológicas. Éstas están relacionadas fundamentalmente con la generación y procesamiento de información, lo que se denomina “Nuevas tecnologías de la información y comunicación”. Sin embargo, su difusión y extensión al resto de la economía es irregular y desigual, según ramas y sectores. La nueva articulación del conjunto de los sectores productivos depende de la capacidad de arrastre que muestren estas tecnologías.

En el ámbito de la organización del trabajo se han producido importantes transformaciones, conformando lo que ha venido a denominarse post-fordismo. Es la respuesta a la búsqueda de una mayor flexibilidad y rapidez de adaptación al mercado.

Surge así el “Justo a Tiempo”, donde se busca la mayor integración posible entre los momentos de abastecimiento-producción-consumo, es la filosofía del stock cero y la producción sincronizada con la demanda.

En la búsqueda de la mayor flexibilidad y beneficios se subcontratan gran parte de las actividades que antes se realizaban en el seno de las empresas. Esto conlleva la aparición de importantes diferencias en las condiciones y retribuciones salariales. Este fenómeno tiene su ejemplo más claro en las ETT's (Empresas de Trabajo Temporal).

c) La eficiencia de los recursos

Pese a la incipiente introducción de las “Nuevas Tecnologías”, el crecimiento de la productividad sigue siendo lento.

4.1.2 Los sectores productivos.

Continúa la terciarización de la economía a la vez que retroceden en peso relativo la agricultura y la industria tanto a nivel de su participación en la producción total como en el empleo ocupado.

4.2. LA DEMANDA.

El consumo privado presenta un ritmo de crecimiento moderado, sólo a costa del ahorro familiar el crecimiento del consumo se ha mantenido. Respecto al consumo público, éste ha perdido un importante peso relativo en la economía como consecuencia de los intentos de reducción del déficit público y la privatización de numerosas actividades que el Estado ha dejado de realizar directamente.

La inversión productiva presenta ritmos lentos de crecimiento a favor del mayor dinamismo protagonizado por la inversión financiera con mayores tasas de beneficios. Al igual que en el consumo, la inversión pública también ha disminuido considerablemente su participación en el total debido a la pérdida de importancia relativa del Estado en la economía.

La continúa apertura exterior y la recuperación de las tasas de crecimiento del comercio internacional llevan al continuo aumento de la demanda exterior.

4.3. LA DISTRIBUCIÓN DE LA RENTA.

El lento crecimiento de la productividad conlleva el lento ritmo de crecimiento de la renta del país. Esto implica que los aumentos en la tasa de beneficios sólo pueden obtenerse a costa de la menor participación de los salarios en la renta.

Además, la distribución de esta renta presenta importantes dualidades tanto a nivel de distribución de beneficios (concentrados hacia las grandes empresas transnacionales y dentro de éstas más aún en las financieras), como a nivel de salarios (entre trabajadores de uno u otro sector, o bien entre trabajadores plenamente incorporados a la plantilla, temporales o subcontratados).

El resultado ha sido la tendencia a una mayor desigualdad en la distribución de la renta, profundizándose las disparidades sociales.

4.4. EL MARCO INSTITUCIONAL.

Este tema ha sido ampliamente tratado en los capítulos dedicados al Estado y su papel en la economía. Baste incidir aquí en los cambios producidos en los marcos de regulación de todas las actividades económicas, la liberalización que han experimentado los mercados, la privatización de numerosas empresas públicas, el nuevo marco laboral, las reestructuraciones educativas o el interrogante abierto sobre el futuro funcionamiento de los sistemas nacionales de pensiones.

Como conclusión de lo que ocurre en nuestros días podríamos decir que pese a que se vislumbran síntomas claros en la economía de una nueva etapa, el nuevo modelo de acumulación no está completamente definido. Quedan aún, muchos interrogantes sobre la futura evolución y articulación de los distintos elementos que lo conforman y sobre la capacidad de la economía para volver a alcanzar las tasas de crecimiento que se dieron tras la II Guerra Mundial.

PUNTO ● Y APARTE

DINÁMICA “LAS FOTOS ECONÓMICAS DEL PASADO”

1 Objetivos

- Conocer la diferencia y la semejanza que existe entre el mundo económico de los años 60 del siglo XX y nuestros días a través de las imágenes estáticas.
- Reflexionar sobre las distintas maneras en las que el sistema económico capitalista se ha manifestado en nuestra sociedad.

2 Contenidos

Con esta actividad se aborda la *dinámica del sistema capitalista*, es decir, aquello que cambia y lo que permanece del sistema capitalista. Estos últimos son los elementos claves o características nucleares que definen el sistema capitalista.

Trataremos de comprender los cambios en la forma de trabajo, consumo y producción acontecidos desde los años 50-60 hasta nuestros días.

3 Material

Fotografías de los abuelos, de los padres y de los alumnos.

Papel continuo

Rotuladores

4 Desarrollo

Unas semanas antes, se le dice al grupo que consiga fotografías de sus abuelos, de sus padres, y del alumno en su vida cotidiana. Cada fotografía tiene una historia y un contexto, y lleva implícitas unas formas de consumo y una producción para abastecer ese consumo, y un trabajo detrás de esa producción. Los alumnos han de sacar la mayor información posible sobre ellas.

Si fuese posible invitar en esta sesión a algunos protagonistas de las fotografías sería muy interesante.

En la sesión se divide al aula por grupos en donde presentan las fotografías y analizan las diferencias existentes entre el mundo de producción y consumo de sus padre, de sus abuelos y de ellos mismos. Estas conclusiones son escritas y presentadas posteriormente a todo el conjunto. Las aportaciones realizadas por los invitados complementan las exposiciones de los diferentes grupos del aula.

En esta dinámica el profesor ha de entresacar las características fundamentales de cada uno de los tiempos. Marcar las diferencias y semejanzas más significativas que existen entre ambos períodos es esencial para comprender los cambios en las formas de producción y consumo.

Orientaciones bibliográficas

VV.AA. (1990): Estructura económica capitalista internacional. El modelo de acumulación de posguerra, Madrid, Akal.

VV.AA (1988): Dinámica capitalista y crisis actual, Madrid, Akal.

PALAZUELOS, E. (2000): Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial, Madrid, Akal.

Martínez Peinado, J. Vidal Villa, J.M. (1995): Economía Mundial, Madrid, McGraw-Hill.

Tema 9

INSTITUCIONES FINANCIERAS INTERNACIONALES

De igual forma que los individuos, los países intercambian bienes y servicios. Regular los medios de pago y, en definitiva, las relaciones financieras entre los estados es fundamental para el desarrollo económico mundial. La evolución de los sistemas monetarios los ha ido convirtiendo en entramados cada vez más complejos. Los mecanismos financieros no sólo cobran importancia sino que incluso superan la que tiene la “economía productiva o real”. Esa sobredimensión es causa de frecuentes crisis financieras o tormentas monetarias que pueden hacer zozobrar las embarcaciones (países) más débiles y también afectar -aunque sea únicamente con mareos- a los pasajeros de los transatlánticos más poderosos.

INTRODUCCION

La dimensión financiera de la economía mundial ha crecido de forma muy importante en las dos últimas décadas del siglo XX. La evolución de la economía real no es comparable al crecimiento de los movimientos financieros. Aunque la función financiera se independizó ya en sus inicios de la esfera comercial, el fenómeno se ha consolidado. El actual “desorden” financiero internacional, amparado en la soberanía de los mercados financieros, no solo no cumple la función de “lubricante” del sistema económico sino que puede llegar a comprometer la actividad productiva.

Con este tema se pretende conocer el mecanismo y el funcionamiento del sistema monetario internacional, profundizando en su evolución histórica para poder identificar las claves fundamentales de esta inestabilidad financiera internacional.

La responsabilidad del crecimiento de los movimientos financieros hay que atribuirla a diversas causas:

- El proceso de desregulación y liberalización de los mercados financieros y el desarrollo de nuevas tecnologías en un marco de volatilidad general de los mercados ha propiciado el desarrollo de nuevos instrumentos financieros.
- Por otro lado, la innovación financiera junto a nuevas oportunidades de inversión en países que no habían figurado entre los destinos de los capitales financieros internacionales hasta ese momento y el impulso de procesos privatizadores han facilitado el desarrollo de la economía financiera.

Dicho desarrollo no ha ido acompañado de un flujo más regular de capitales de las áreas en las que existe superávit a las que tienen necesidad acuciante de éste. Antes bien, los países menos desarrollados del planeta han sufrido las consecuencias de la volatilidad de los mercados financieros y de la entrada de capitales especulativos a corto plazo que, al no estar vinculados a la actividad productiva, no han contribuido al desarrollo humano. Es preciso configurar una nueva arquitectura financiera internacional fundada en el multilateralismo real, es decir, no respondiendo únicamente a las necesidades de los países más desarrollados, con ello terminamos el tema.

- 1. EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL**
 - 1.1. Sistemas monetarios**
 - a) **Sistemas de tipo de cambio fijos**
 - b) **Sistema de cambio en flotación dirigida**
 - c) **Sistema de tipos de cambios flexibles**

- 2. EVOLUCIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO**
 - 2.1. El Sistema anterior a la Segunda Guerra Mundial: Patrón oro clásico**
 - 2.2. El Sistema de Bretton Woods**
 - a) **Instituciones del Sistema de Bretton Woods**
 - b) **Crisis y desaparición del Sistema**

 - 2.3. Desregulación y crisis financieras**
 - a) **La crisis de la deuda externa**
 - **Génesis del problema de la deuda**
 - **El problema de la deuda hoy**
 - **Conclusiones**
 - b) **Crisis financieras**

- 3. HACIA UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA MUNDIAL**
 - 3.1. Financiación del desarrollo**
 - 3.2. Generación de liquidez**
 - 3.3. Regulación de movimientos de capital especulativo a corto plazo**

1. EL SISTEMA MONETARIO INTERNACIONAL

El Sistema Financiero Internacional está formado por el conjunto de organizaciones que, con base en los mercados financieros, pretende proporcionar medios de financiación a los países, organizaciones y empresas, para el desarrollo de sus actividades, o el logro de sus equilibrios financieros.

En la medida en que los países utilizan monedas distintas se ve necesario regular las relaciones financieras y el intercambio de monedas para realizar los pagos que posibilitan los intercambios comerciales entre ellos. Ese entramado de normas es lo que conocemos como los sistemas monetarios.

Un sistema monetario se caracteriza por el sistema de tipo de cambio y por la moneda de referencia y reserva que utiliza. El tipo de cambio es el precio de intercambio entre monedas, por ejemplo, la moneda nacional en moneda extranjera. Si el tipo de cambio del euro respecto al dólar es 0'9 quiere decir que necesitamos 0,9 dólares para adquirir un euro.

Al analizar los mercados de divisas es necesario determinar la forma en que se fijan los tipos de cambio. Los diversos sistemas de tipos de cambio se diferencian por el papel desempeñado por los bancos centrales de los países en los mercados de divisas.

1.1 Sistema de tipos de cambio fijos

Un sistema de tipos de cambio es fijo cuando el tipo de cambio es determinado por las autoridades monetarias, como el precio de la moneda nacional frente a otras monedas, y no por la oferta y demanda de divisas en los mercados. Si se produce un desajuste entre la cantidad ofrecida y demandada por la autoridad monetaria. El ajuste se realizará por vía cantidad. Por ejemplo, si existe mayor oferta de moneda nacional que oferta, el Banco Central tendría que compensar el desajuste. En este caso tendría que comprar su propia moneda (aumentando con ello la demanda de moneda nacional). Tendría que hacerlo con las reservas de divisas que tenga, intentando con ello equilibrar la oferta y demanda de su moneda nacional. El banco central pondrá a disposición la cantidad necesaria de moneda nacional a cambio de divisas que posee de reserva para equilibrar la situación.

1.2 Sistema de tipos de cambio en flotación dirigida

Es un sistema en el que los tipos de cambio pueden fluctuar dentro de márgenes previamente establecidos o decididos políticamente en cada momento. Cuando la oferta y demanda de divisas hace peligrar el mantenimiento dentro de esa banda de fluctuación, las autoridades monetarias deberán intervenir para mantener el tipo de cambio.

Desde el nacimiento de la moneda única europea (euro) hasta finales del año 2001, el proceso de pérdida de valor frente al dólar fue constante. El Banco Central Europeo ha intervenido en varias ocasiones en los mercados vendiendo dólares y comprando euros en un intento de conseguir la apreciación del euro. El efecto de la intervención ha sido prácticamente insignificante por el reducido volumen que pueden movilizar los Bancos Centrales en un conjunto de mercados de divisas que apuestan en dirección contraria. En el proceso de internacionalización financiera actual, las decisiones de intervención de las autoridades monetarias en los mercados tienen resultados muy poco decisivos.

1.3 Sistema de tipos de cambio flexibles

En este sistema son los mercados los que fijan de forma libre el tipo de cambio. La máxima flexibilidad alcanzaría siempre el equilibrio ya que si la moneda de un país es poco demandada y pierde valor en los mercados con respecto a otras divisas, convertiría los productos de ese país en más interesantes por su precio para el resto del mundo. Ese proceso haría que las exportaciones aumentasen y que la moneda depreciada fuera más demandada para pagar esos bienes más competitivos.

2. EVOLUCIÓN DEL SISTEMA FINANCIERO

2.1 El Sistema anterior a la Segunda Guerra Mundial: Patrón oro clásico (1870-1939)

El oro fue históricamente la “moneda” universal de referencia que cumplía las tres funciones esenciales de medio de intercambio, depósito de valor y unidad de cuenta

que vimos en el tema 4. A lo largo del siglo XIX fue configurándose el patrón oro como norma fundamental en las relaciones monetarias internacionales. Los países constituyeron sus reservas fundamentalmente en oro y sus monedas tenían un valor fijo determinado en ese metal precioso. Gran Bretaña, potencia hegemónica de la época, fue la que garantizó el funcionamiento del sistema. La moneda británica (libra esterlina) era la que ejercía de moneda internacional y el oro era el activo de reserva. Es decir, los países utilizaban como medio de pago internacional o bien libras esterlinas o bien oro equivalente, y sus monedas nacionales tenían también un valor fijo en términos de oro. El problema estribaba en que como decía el economista David Ricardo en 1821 en Principios de Economía Política y Tributación *“La experiencia muestra que ni un Estado ni Banco alguno han tenido el poder irrestricto de emitir papel moneda sin abusar de ese poder. Por ello en todos los Estados la emisión de papel moneda debería estar bajo una cierta vigilancia y control y ninguno parece tan adecuado para este propósito que el de sujetar las emisiones de billetes a la obligación de pagar sus billetes en metal noble u oro acuñado”*. De hecho la Primera Guerra Mundial (1914-1918) interrumpe el funcionamiento práctico del Patrón Oro Clásico y el esfuerzo bélico obliga a una expansión monetaria de los estados sin relación alguna con las reservas de oro disponibles. En la Conferencia Monetaria Internacional de Génova (1922) se vuelve al Patrón Oro Clásico. Aún así, las consecuencias de la llamada crisis del 29 llevaron a muchos países a intentar su recuperación económica a través de medidas políticas que conducían al empobrecimiento de los países vecinos. La política monetaria al uso en los años 30, consistía en devaluar la moneda nacional para convertir los productos propios en más competitivos en los mercados internacionales e incrementar las exportaciones. Las devaluaciones competitivas en cascada causaron fuertes desequilibrios en el ámbito internacional. Hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial existe inestabilidad de los tipos de cambio, restricciones a los pagos internacionales y, en general, del comercio internacional.

2.2 El Sistema de Bretton Woods: Tipos de cambio fijos pero ajustables y dólar como moneda internacional de referencia

En el año 1944, cuando ya se vislumbraba el desenlace de la Segunda Guerra Mundial, los delegados de 44 países se reunieron en una Conferencia celebrada en Bretton Woods (New Hampshire) con el objetivo de reformar el sistema monetario internacional. Se trataba de establecer un nuevo patrón monetario que regulase las relaciones entre países y evitase la negativa experiencia del período de entreguerras (1919-1939). Era preciso que los países con desequilibrios comerciales importantes tuvieran acceso a créditos en divisas, en la cuantía suficiente para poder hacer frente a esos desajustes coyunturales sin tener que utilizar como herramienta el tipo de cambio.

El sistema creado tenía como eje la existencia de tipos de cambio fijos pero ajustables ante desequilibrios fundamentales. El sistema se basaba en la fijación por cada país de una paridad en términos de oro, que no tenía más que una significación nominal. A diferencia del sistema Patrón Oro Clásico, solamente Estados Unidos mantenía la convertibilidad oro, es decir, una onza de oro se podía intercambiar por 35 dólares estadounidenses. Cada moneda fijaba a su vez una paridad con el dólar. Eran todas las monedas excepto el dólar las responsables de mantener la paridad ya que todos los países debían mantener dicha convertibilidad vendiendo o comprando dólares. Los tipos de cambio podían fluctuar dentro de una banda del 1% por encima y por debajo del valor de paridad.

a) Organizaciones del Sistema de Bretton Woods

• Fondo Monetario Internacional

El Fondo Monetario Internacional (FMI) inició sus operaciones en 1946 e inicialmente los países miembros fueron 44. En la actualidad pertenecen al FMI 178 países y entre tres grandes bloques (EEUU, UE y Japón) pueden tomar cualquier decisión por mayoría absoluta. La función fundamental encomendada a este organismo era garantizar el funcionamiento del sistema de tipo de cambio fijo –aunque ajustable– del dólar con respecto al oro. En el caso de que se produjeran tensiones que presionasen a las monedas fuera de la banda de fluctuación, los bancos centrales debían comprar o vender moneda para restablecer el tipo de cambio. Si el problema no era coyuntural, el país con problemas podía acceder a fondos en forma de Derechos Especiales de Giro (moneda emitida por el FMI) hasta un límite máximo del 125% de la cuota depositada en el FMI por el país. En caso de ser insuficiente esta segunda opción se podía devaluar o revaluar la moneda con la autorización del FMI.

• Banco Mundial

Su objetivo principal era apoyar el crecimiento económico de los países, intentando que las naciones económicamente más atrasadas llegasen al mismo nivel que las más adelantadas. Para ello el Grupo Banco Mundial concede préstamos a Gobiernos, instituciones oficiales y entidades privadas con garantía del Gobierno. Pertenecen en la actualidad 151 países que aportan una cuota variable y su poder de decisión está en relación con su aportación económica.

b) Crisis y desaparición del Sistema

El final del sistema de Bretton Woods comenzó en 1971 con la suspensión de la convertibilidad del dólar en oro y con el acuerdo de devaluación del dólar con respecto al oro. En ese año existían unos sesenta mil millones de dólares circulando en el mercado mundial mientras que las reservas de oro de las que Estados Unidos disponía eran equivalentes a diez mil millones de dólares por lo que solamente una sexta parte de los dólares eran en ese momento susceptibles de ser convertidos en oro.

Estados Unidos: Evolución de los dólares en circulación y reservas de oro

AÑO	Reservas oro	Deudas al extranjero
1960	17.804	18.686
1965	13.806	27.304
1970	11.072	45.548
1971	10.206	65.742

Fuente: Tomado de E. Palazuelos y Albuquerque F. Estructura económica capitalista internacional: el modelo de acumulación de la posguerra. Ed. Akal 1990

En febrero de 1973, Estados Unidos devaluó oficialmente el dólar un 10% respecto al oro. De forma indirecta se produjo la devaluación respecto a las principales divisas. Un mes más tarde las principales divisas empezaron a fluctuar. Los principales problemas que llevaron a la crisis del Sistema de tipos de cambios fijos fueron los siguientes:

a) Existía una inseguridad sistémica ya que la base de todo el sistema era la capacidad de Estados Unidos de convertir dólares en oro. Como se aprecia en el cuadro anterior, desde el principio de los años 60, la cantidad de dólares en circulación era muy superior al oro disponible en poder de Estados Unidos.

b) El sistema tenía dificultad para corregir desequilibrios de balanza de pagos ya que el país con problemas no podía utilizar el instrumento monetario para mejorar sus intercambios con el exterior. Estados Unidos, sin embargo, podía mantener una situación privilegiada al poder financiar su déficit con nuevas emisiones de dólares.

c) La liquidez del sistema no era ilimitada ya que la oferta de oro es limitada y necesidades superiores de liquidez serían a costa de la desconfianza en la convertibilidad del dólar en oro.

2.3 El período de desregulación y crisis financieras

a) Crisis de la deuda externa

- **Génesis del problema de la deuda externa**

Tras la Segunda Guerra Mundial, bastantes países del Sur, sobre todo de África y Asia, comenzaron a independizarse de sus respectivas metrópolis. Una vez conseguida la independencia política, se plantearon la necesidad de conseguir un despegue económico para el que precisaban fondos. Los flujos de dinero que llegaron a estos países no consiguieron el pretendido desarrollo por varios motivos:

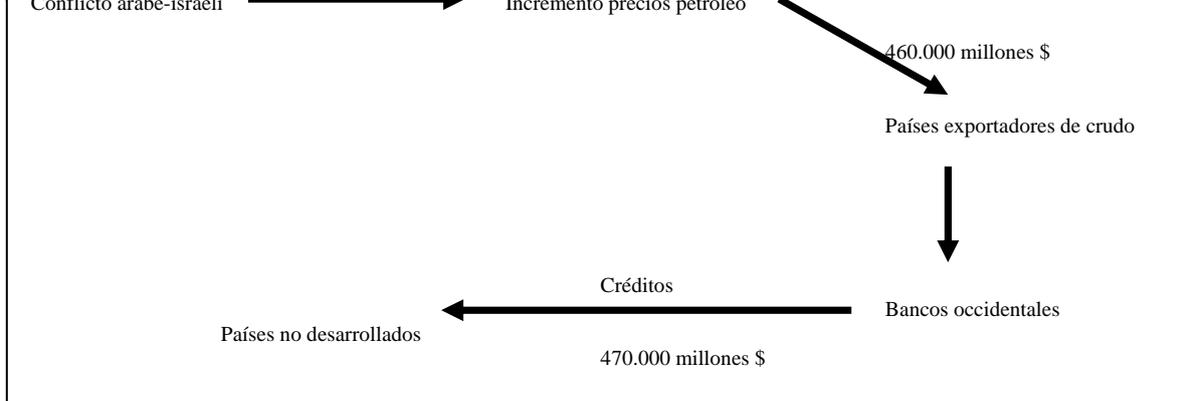
a) En muchos casos reflejaban los intereses de las propias empresas y Gobiernos de países del Norte que seguían manteniendo su influencia aún después de finalizado el período colonial.

b) Muchos de los proyectos financiados eran únicamente obras de prestigio de los gobiernos (en muchos casos dictatoriales). A esto hay que añadir la proliferación de la corrupción, destino al que se desviaron parte de los créditos.

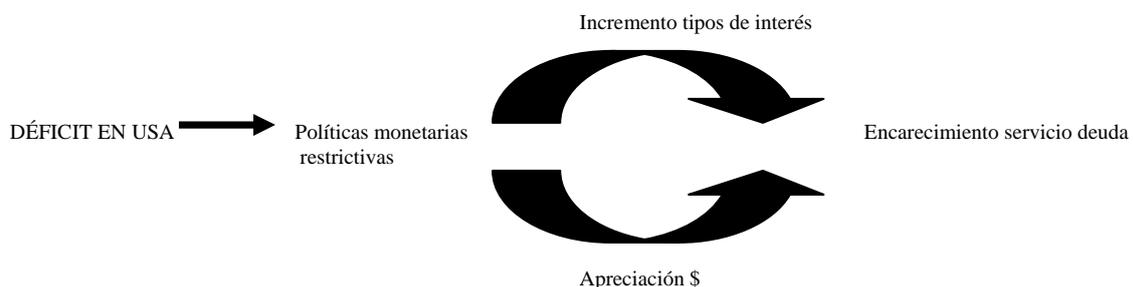
c) El marco en el que este proceso se desarrollaba era el de la inestabilidad de la Guerra Fría y este fue otro de los destinos: la financiación de la carrera armamentística de los países del Sur.

Hasta principios de la década de los 70, el endeudamiento no resultó preocupante por su poca importancia en términos absolutos y por el contexto económico (bajos tipos de interés). En el año 1973 estalla la crisis del petróleo, estas situaciones tuvieron importantes repercusiones en la economía mundial. En primer lugar, agudizó los problemas que se venían arrastrando desde finales de los años 60 en la economía Occidental, se produjo una recesión económica en Occidente. Al mismo tiempo, los países exportadores de petróleo se encontraron con ganancias no esperadas por el incremento del precio del crudo. El destino de esos fondos fue, en gran parte, el depósito en los bancos occidentales que se encontraron con enormes sumas de dinero que debían prestar para obtener rentabilidad. Los habituales destinatarios de créditos (empresas y particulares de los países más ricos) estaban sumidos en una crisis económica importante por lo que las entidades financieras comenzaron a prestar fondos de forma masiva a los países del Sur con tipos de intereses variables, en unas condiciones muy favorables, incluso en ocasiones con tipos reales negativos.

MECANISMO DE GENERACIÓN DE DEUDA EXTERNA



En 1981 se inicia una política monetaria restrictiva en Estados Unidos con el objetivo de reducir el elevado déficit de su economía (que aún se incrementaría más por el crecimiento de los gastos militares durante el mandato presidencial de Reagan). Para financiar el déficit público, Estados Unidos ofreció en los mercados mundiales títulos de deuda con una remuneración en tipos de interés sensiblemente superiores a los existentes hasta ese momento para atraer capitales. La atracción que para la economía mundial tenían esas políticas desencadenó una subida generalizada de los tipos de interés. Además, el dólar se apreció al incrementarse la compra de dólares para poder adquirir la deuda que ofrecían los Estados Unidos. Todo ello elevó de forma considerable el servicio de la deuda externa que los países no desarrollados habían contraído en la década anterior. El servicio de la deuda es la suma de amortización de capital más los intereses, es decir, el total a pagar en concepto de devolución de los préstamos



En agosto de 1982 México anuncia su imposibilidad para hacer frente a los pagos a corto plazo correspondientes a su deuda externa. Es el primero de una larga lista de países que se han visto obligados a suspender su servicio de deuda. Las medidas de contención de las crisis aplicadas en el momento inicial consistieron en reprogramaciones de pagos que en modo alguno han podido resolver el fondo de la cuestión: la extremada debilidad del mecanismo de transferencia internacional de capital. Los países endeudados, por las nuevas condiciones financieras internacionales, transfieren capital en términos netos a los países deudores (ricos en capital). El Fondo

Monetario Internacional, redescubierto en ese momento asumió, la responsabilidad de elaborar políticas de ajuste para los países endeudados cuyo cumplimiento es condición inexcusable para la concesión de nuevos créditos y la renegociación de los anteriores en el marco del Club de París. Las líneas fundamentales de los Programas de Ajuste Estructural del Fondo Monetario Internacional son la liberalización y desregulación de todos los sectores posibles (mercados financieros, privatizaciones, apertura comercial), y estabilidad para reducir el déficit comercial y reducción del déficit público.

- **El problema de la deuda externa hoy.** Las claves de la actual situación son las siguientes:
 - ***La deuda total acumulada es creciente*** (a pesar del aumento progresivo de los pagos). Aunque los países endeudados paguen parte de las deudas, los atrasos y los nuevos préstamos incrementan el montante total de deuda que queda por pagar. Los países no desarrollados tienen una deuda de un billón de dólares más que en el año 1987, con crecimientos en los dos últimos años superiores al 3%.
 - ***Se está produciendo una acumulación de deuda a corto plazo*** (por los vencimientos impagados). En 1997 los pagos atrasados de capital e intereses alcanzaron los 100 mil millones de dólares. La deuda a corto plazo como porcentaje del total ha pasado del 14% al 20%. El importe a corto plazo supera los 430 mil millones de dólares.
 - ***El servicio de la deuda pagado cada año es creciente en los últimos años***, alcanzando en 1997 los 270 mil millones de dólares, con incrementos sostenidos en los últimos años que en el 1996 y 1997 han superado el 13%. El 38% del servicio de la deuda en 1997 corresponde a intereses y el resto a amortización de capital. La evolución de la madurez de la deuda externa de los países no desarrollados globalmente considerados es muy lenta. Los intereses que se pagan por retrasarse los pagos y la necesidad continua de nueva financiación hace que se mantenga lo que se paga cada año en intereses sin aumentar la amortización del capital.
 - Hay que destacar que los flujos recibidos en la década de los 90 son favorables a los países desarrollados. Es decir, ***se ha producido una transferencia neta de recursos por medio del servicio de la deuda a los países acreedores.***
- **Conclusiones**
 - **Hay un grupo de países que han conseguido superar relativamente el problema** y realizar pagos que, si bien resultan fuertemente gravosos, no condicionan de forma absoluta la marcha de su economía. Estamos hablando de las grandes economías latinoamericanas (Argentina, México...). Las magnitudes de éstos son las que explican la mejora relativa de los indicadores de deuda externa en los últimos años. Aún así, el llamado nuevo ciclo de endeudamiento de países como Brasil y Argentina, debe ser contemplado con tremenda cautela. Con todo, el coste de oportunidad del pago de la deuda externa en términos de desarrollo humano, es evidente.
 - **Hay un segundo grupo de países que tienen un endeudamiento insostenible y su potencial económico hace absolutamente inviable el pago y el desarrollo (Africa subsahariana y algunos países centroamericanos).** No es un volumen tan alto como el del resto de países latinoamericanos pero

comparativamente con su riqueza, el problema es infinitamente mayor.

b) Crisis financieras

El final del siglo XX ha contemplado un nuevo tipo de crisis monetarias caracterizadas por su rápida transmisión a regiones no inicialmente afectadas. La fragilidad existente en los sistemas financieros se ha incrementado de modo significativo debido al proceso de liberalización y apertura de los movimientos de capitales. Desde el fin de Bretton Woods, el financiamiento de los desequilibrios externos depende de los capitales privados, generalmente de corto plazo. Cuando los capitales privados empiezan a salir del país afectado éste tiene dificultad para sostener su moneda y se ve obligado a devaluar. Esa decisión coloca a los países vecinos del mismo entorno económico en una situación de desventaja comparativa frente a las exportaciones del país inicialmente afectado y suele provocar devaluaciones en cadena. No es éste el único mecanismo de “contagio financiero” ya que la deficiente información o la necesidad de liquidez de los grandes fondos de inversión que intentan reestructurar sus inversiones hacen caer los títulos de mercados que no tendrían en principio ningún problema de estabilidad. Las sucesivas crisis de México (1994), Asia (1997), Rusia (1998) y Argentina (2000,2002) han dado protagonismo a las instituciones surgidas en Bretton Woods, en concreto el Fondo Monetario Internacional. Las políticas exigidas para apoyar a las economías en crisis van fundamentalmente en las siguientes direcciones:

- Reducción del gasto público para mejorar la situación de las cuentas del Estado.
- Liberalización más acusada del sector financiero.
- Privatización de empresas públicas.
- Contención del gasto privado mediante la elevación de los tipos de interés.
- Saneamiento del sistema financiero y bancario.

Las lecciones que se pueden extraer de las turbulencias en México y Asia son las siguientes:

- Los sistemas de tipo de cambio fijos o muy rígidos en situaciones de sobrevaluación en un entorno de gran movilidad de capitales pueden devenir en catástrofes a corto plazo. Los estados no disponen de reservas suficientes para defender sus monedas contra ataques especulativos de billones de dólares que predicen una devaluación de dicha moneda.
- La existencia de déficit por cuenta corriente muy elevados financiados con entradas de capital privado a corto plazo puede ser muy peligrosa. Existe déficit por cuenta corriente cuando el país importa bienes y servicios en cantidad superior a los bienes y servicios que exporta. Cuando existen problemas regionales, incluso habiendo control de los presupuestos públicos, el contagio financiero puede hacer que los capitales privados a corto plazo abandonen el país en gran cantidad y en muy poco tiempo, precipitando de este modo la crisis.
- Es preciso supervisar estrechamente las entidades bancarias. Si los créditos concedidos por los bancos son de mala calidad y terminan siendo impagados, la crisis se amplía y además suele causar fuertes quebrantos a las arcas públicas que, finalmente, suelen acudir a rescatar a las entidades privadas.

- Es fundamental que exista información precisa en los sistemas financieros nacionales para reducir el impacto del contagio financiero en los casos en los que no está justificada una crisis monetaria y financiera.

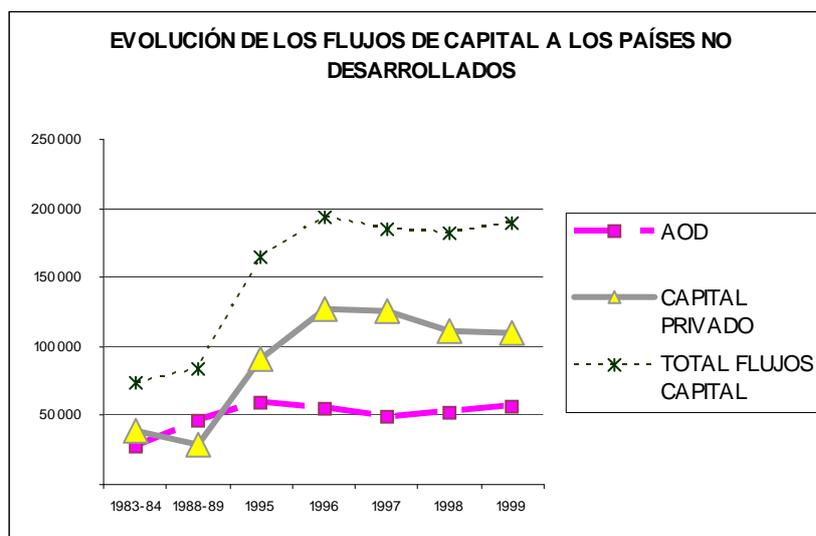
3. HACIA UNA NUEVA ARQUITECTURA FINANCIERA MUNDIAL

El marco actual de la economía internacional plantea serias dudas acerca del funcionamiento del sistema financiero internacional. El mercado global favorece los flujos financieros de los países más pobres a los más ricos. Los excedentes de ahorro se dirigen hacia los polos más desarrollados y, en especial, a Estados Unidos, lo que permite mantener su déficit exterior. Toda reconstrucción de la arquitectura financiera mundial debe pasar por la reformulación de las Instituciones nacidas en Bretton Woods cuyo cuestionamiento en la actualidad es evidente. Cuando se crearon dichas instituciones, no se contempló ningún régimen para los movimientos internacionales de capital, ya que dicha movilidad era considerada incompatible con la estabilidad monetaria. Después de la crisis asiática de 1997 cobró fuerza la necesidad de reforma.

Una nueva arquitectura financiera internacional debería contemplar una adecuada financiación para los países no desarrollados, la existencia de suficiente liquidez en el ámbito internacional y algún tipo de control sobre los movimientos de capital a corto plazo

3.1 Financiación adecuada del desarrollo

Según la teoría económica, los flujos de capital se desplazarán desde los países en los que abunda y es excedentario a los países más pobres en los que el rendimiento del capital es superior por la menor industrialización. Esa redistribución a escala mundial del capital fomentará la inversión en el país receptor y tendría efectos sociales beneficiosos. En la práctica eso no ocurre habitualmente y, de hecho, generalmente los capitales se dirigen a regiones a los que ya han ido anteriormente y con entornos económicos favorables. Por otro lado, una vez en el país receptor, el destino de la entrada de capital puede ser el consumo de las capas más favorecidas de la población o gasto público improductivo.



Fuente: OCDE (2000)
Millones de \$USA

La evolución de los flujos de capital que se dirigen a los países no desarrollados ha experimentado un estancamiento en los últimos años del siglo XX. El componente oficial de esos fondos cada año supone un porcentaje menor y son los fondos privados los que han tenido un incremento mayor. La Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de los países más ricos (los pertenecientes a la OCDE –Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico-) supuso un 0,24% del Producto Interior Bruto en 1999. En términos reales, la AOD es un 12% inferior a la de 1992.

Del total de flujos de capital a los países no desarrollados, más de la mitad se concentran en cinco países: China, México, Brasil, Malasia e Indonesia. El resto de los países no desarrollados están lejos de tener acceso a capitales que financien su desarrollo. En concreto, los países de ingreso bajo prácticamente no reciben capitales privados. La transformación del Banco Mundial en un mecanismo encargado de captar los capitales excedentarios de economías como Japón o Alemania y dirigirlos a los países no desarrollados podría solucionar el problema.

3.2 Disposición de liquidez internacional

Asegurar la existencia de un banco central mundial con capacidad de emitir una moneda de nueva creación que reemplazaría al patrón dólar. Eso aseguraría una cierta estabilidad de los tipos de cambio. Los países no desarrollados dispondrían así de la liquidez necesaria para un ajuste económico con crecimiento.

3.3 Regulación de los movimientos de capital especulativo a corto plazo.

James Tobin, economista americano y Premio Nobel de Economía, realizó una propuesta de impuesto a las transacciones de divisas en 1978 para frenar la especulación responsable de las grandes fluctuaciones de tipo de cambio. Se trataría de un impuesto reducido –entre el 0,1% y 0,5%- sobre las transacciones en los mercados de divisas que no afectaría al comercio internacional ni tampoco a los flujos de capital a largo plazo pero que podría tener un efecto disuasorio frente a movimientos de capital a corto plazo y un importante impacto redistributivo de la riqueza mundial. Un impuesto del 0,2% sobre unas transacciones diarias 1,85 billones de dólares USA, suponiendo una disminución del 50% de los movimientos de capital por el propio impuesto y excluidas las operaciones de los gobiernos y los organismos multilaterales, recaudaría en torno a 280 mil millones de dólares al año. Esa cifra es similar a los flujos totales de capitales (oficiales y privados) dirigidos a los países no desarrollados en 1996.

El Informe sobre Comercio y Desarrollo 2001 de la UNCTAD subraya la necesidad de introducir reformas globales al sistema financiero para prevenir y combatir futuras crisis financieras. La creciente frecuencia y virulencia de dichas crisis y el hecho de que afecten a países con antecedentes de buen gobierno y disciplina macroeconómica, lleva a la conclusión de que la inestabilidad es mundial y sistémica.

DINÁMICA: GUAICAIPURO CUAUHTÉMOC COBRA LA DEUDA A EUROPA

1 Objetivo

- Reflexionar sobre las relaciones internacionales en relación con América Latina y la relación que tiene la deuda externa de los países pobres con estas relaciones internacionales.

2 Contenidos

A través de la lectura del texto se pretende conocer la deuda externa de los países pobres. Esto nos llevará a abordar la problemática desde la génesis y su posterior evolución. Desde este punto de partida se introduce qué es el sistema financiero internacional y una breve exposición de su evolución.

2.3 Material

Fotocopias del cuento
Pizarra y tiza

2.4 Desarrollo

Antes de empezar con la lectura de la carta se podría dar información de cuál es la situación de las deudas pendientes de estos países con respecto a los países ricos. Para esto existe un material de apoyo e información en detalle de deuda externa en la siguiente dirección en inglés: <http://www.oecd.org/dac/debt> . Es un poco laborioso el acceso e interpretación de los datos de esta página. Aunque no se accediera se puede realizar una lluvia de ideas sobre cómo solucionar la manera del pago.

Una vez reflexionado y debatido sobre el tema del pago se reparte a cada uno de los alumnos la carta de Guaicaipuro Cuauhtémoc y se procede a leerla en colectivo.

Por último se debate las opiniones que puedan aparecer y se evalúa la actividad.

“Aquí pues yo, Guaicaipuro Cuauhtémoc, descendiente de los que poblaron América hace cuarenta mil años, he venido a encontrar a los que se la encontraron hace quinientos. Aquí pues, nos encontramos todos: sabemos lo que somos, y es bastante. Nunca tendremos otra cosa. El hermano aduanero europeo me pide papel escrito con visa para poder descubrir a los que me descubrieron. El hermano usurero europeo me pide pago de una Deuda contraída por Judas a quienes nunca autoricé a venderme. El hermano leguleyo europeo me explica que toda Deuda se paga con intereses, aunque sea vendiendo seres humanos y países enteros sin pedirles consentimiento. Ya los voy descubriendo.

También yo puedo reclamar intereses. Consta en el Archivo de Indias, papel sobre papel, recibo sobre recibo, firma sobre firma, que sólo entre el año de 1503 y el de 1660 llegaron a Sanlúcar de Barrameda 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata provenientes de América. ¿Saqueo? No lo creyera yo, porque es pensar que los hermanos cristianos faltan a su séptimo mandamiento. ¿Expoliación? Guárdeme Tonantzin de figurarme que los europeos, igual que Caín, matan y después niegan la sangre del hermano. ¿Genocidio? Eso sería dar crédito a calumniadores como Bartolomé de las Casas, que califican al Encuentro como “destrucción de las Indias” o a ultrosos como el doctor Uslar Pietri que afirman que el arranque del capitalismo y de la actual civilización europea se debió a esa inundación de metales preciosos.

No. Esos 185 mil kilos de oro y 16 millones de kilos de plata deben ser considerados como el primero de varios préstamos amigables de América para el desarrollo de Europa. Lo contrario sería presuponer crímenes de guerra, lo cual daría derecho, no solo a exigir devolución inmediata, sino a indemnización por daños y perjuicios. Yo, Guaicaipuro Cuauhtémoc, prefiero creer en la menos ofensiva de las hipótesis. Tan fabulosas exportaciones de capital no fueron más que el inicio de un “Plan Marshalltuma” para garantizar la reconstrucción de la bárbara Europa, arruinada por sus deplorables guerras contra los cultos musulmanes, defensores del álgebra, la poligamia, el baño cotidiano y otros logros superiores de la civilización.

Por ello podemos preguntarnos: ¿han hecho los hermanos europeos un uso racional, responsable o por lo menos productivo de los recursos tan generosamente adelantados por nuestro Fondo Indoamericano Internacional? Deploramos decir que no. En lo estratégico los dilapidaron en batallas de Lepanto, Armadas Invencibles, Terceros Reichs y otras formas de exterminio mutuo, sin más resultado que acabar ocupados por las tropas gringas de la OTAN, como Panamá (pero sin canal). En lo financiero, han sido incapaces, después de una moratoria de 500 años, tanto de cancelar capital o intereses, como de independizarse de las rentas líquidas, materias primas y energía barata que les exporta el Tercer Mundo.

Este deplorable cuadro corrobora la afirmación de Milton Friedman conforme a la cual una economía subsidiada jamás podrá funcionar. Y nos obliga a reclamarles, por su propio bien, el pago de capital e intereses que tan generosamente hemos demorado todos estos siglos. Al decir esto, aclaramos que no nos rebajaremos a cobrarles a los hermanos europeos las viles y sanguinarias tasas flotantes de interés de un 20% y hasta un 30% que los hermanos europeos cobran a los pueblos del Tercer Mundo. Nos limitaremos a exigir la devolución de los metales preciosos adelantados más el módico interés fijo del 10% anual acumulado durante los últimos 300 años.

Sobre esta base, y aplicando la europea fórmula del interés compuesto, informamos a los Descubridores que sólo nos deben, como primer pago de su Deuda una masa de 185 mil kilos de oro y otra de 16 millones de kilos de plata ambas elevadas a la potencia 300. Es decir, un número para cuya expresión total serían necesarias más de trescientas cifras y que supera ampliamente el peso de la tierra. Muy pesadas son estas moles de oro y de plata. ¿Cuánto pesarían, calculadas en sangre?

Aducir que Europa en medio milenio no ha podido generar riquezas suficientes para cancelar este módico interés, sería tanto como admitir su absoluto fracaso financiero y/o la demencial irracionalidad de los supuestos del capitalismo. Tales cuestiones metafísicas, desde luego, no nos inquietan a los indoamericanos. Pero si exigimos la inmediata firma de una Carta de Intención que discipline a los pueblos deudores del Viejo Continente, y los obligue a cumplirnos sus compromisos mediante una pronta Privatización o Reconversión de Europa que les permita entregárnosla entera como primer pago de su Deuda histórica.

Dicen los pesimistas del Viejo Mundo que su civilización está en una bancarrota que le impide cumplir sus compromisos financieros o morales. En tal caso, nos contentaríamos con que nos pagaran entregándonos la bala con que mataron al poeta. Pero no podrán: porque esa bala es el corazón de Europa.”

Luis Britto García

Agenda Latinoamericana 1993. Ed. Comités Monseñor Oscar Romero y Acción Solidaria Aragonesa

Orientación bibliográfica

Arrizabalo X. (1977): *Crisis y ajuste en la economía mundial*, Síntesis.

Palazuelos E. (2000): *Contenido y método de la economía. El análisis de la economía mundial*, Akal.

- Correa E., Girón A., Martínez I. (1999) (Compiladoras): *Globalidad, crisis y reforma monetaria*, M Angel Porrúa.
- Palazuelos E. (1998): *La globalización financiera. La internacionalización del capital financiero a finales del siglo XX*, Síntesis.
- Varela M. (1991) (Coord.): *Organización Económica Internacional. Problemas actuales de la economía mundial*, Pirámide.
- Gutián M., Varela F. (2000) (coord.): *Sistemas financieros ante la globalización*. Pirámide.
- Amin S. (1998): *El capitalismo en la era de la globalización*. Paidós.
- Atienza J. (2000): *La deuda externa y los pueblos del sur. El perfil acreedor de España*. Manos Unidas.
- Vaquero C. (1999) (coord.): *La deuda externa del Tercer Mundo. Alternativas para su condonación*. Talasa.

Tema 10

LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

Los mapas que vemos con más frecuencia en los medios de comunicación son mapas “políticos”. En ellos aparecen líneas que separan unos territorios de otros y dichas líneas son las fronteras de las diferentes naciones. Cuando no vemos esas líneas divisorias nos parece que falta algo, como si estuviésemos ante un escaparate en el que hubiese maniqués sin ropa. Definitivamente, nos cuesta imaginar el mundo sin fronteras. Sin embargo, si tuviésemos que elaborar un “mapa económico” del mundo tendríamos que quitar la mayor parte de esas fronteras. Porque los procesos económicos, cada vez más, tienden a llevarse a cabo *como si* esas líneas no existiesen; desbordan crecientemente el ámbito de lo nacional. Por ejemplo, muchas grandes empresas realizan actividades productivas en múltiples países y comercializan sus productos por todo el mundo. Son maestras en el arte de traspasar fronteras.

Para comprender la economía mundial, por tanto, resulta imprescindible *desnacionalizar nuestra mirada*. No se trata de sumar los datos correspondientes a países como Alemania, Bolivia, Estados Unidos o Indonesia, sino de entender los fenómenos que se están dando más allá de las fronteras de cualquiera de esos Estados. La unidad de análisis deja de ser la nación para pasar a ser el mundo.

INTRODUCCION

El concepto de globalización tiene múltiples dimensiones. Se habla de globalización cultural, social, medioambiental o económica. En el ámbito *cultural* nos encontramos con que se difunden valores y formas de comportamiento muy similares en sociedades muy dispares. En el ámbito *social* cabe destacar el surgimiento de nuevos movimientos sociales que desbordan las fronteras nacionales. En cuanto al ámbito *medioambiental* hay que destacar la aparición de efectos adversos de carácter global, como el efecto invernadero o el agujero en la capa de ozono. En el caso de este último, aunque las principales emisiones de compuestos clorados (CFCs) y de otros gases contaminantes proceden de los países “desarrollados”, situados mayoritariamente en el Hemisferio Norte, el principal “agujero” está situado sobre la Antártida, en la parte más meridional del globo.

En este tema vamos a referirnos únicamente a la globalización económica, que es determinante para entender el fenómeno en su conjunto. Además de analizar el concepto de globalización económica, señalaremos algunos antecedentes y condiciones que la hicieron posible, para pasar después a estudiar sus manifestaciones y consecuencias.

ÍNDICE

1. CONCEPTO DE GLOBALIZACIÓN

2. MANIFESTACIONES DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

2.1 CAMBIOS EN LA DIMENSION TECNICA

2.1.1 Producción

- a) **Nuevas tecnologías de la información.**
- b) **Internacionalización de los procesos productivos.**
- c) **Difusión de formas de organización “flexibles”.**

- d) Intensificación de las relaciones entre empresas.
- 2.1.2 Distribución e intercambio
 - a) Crecimiento del comercio internacional.
 - b) Desarrollo de nuevas formas de comercio.
- 2.1.3 Consumo
 - a) Difusión de patrones *globales* de consumo

2.2 CAMBIOS EN LA DIMENSION INSTITUCIONAL

2.2.1 Mercados

- a) Se disuelven las fronteras entre los diferentes mercados nacionales.
- b) En el caso del mercado de trabajo, sin embargo, persisten trabas que impiden la formación de un mercado *global*.

2.2.2 Estado

- a) Adopción de medidas de desregulación, privatización y apertura externa.

2.2.3 Sistema financiero

- a) Aumenta la importancia de lo financiero en la dinámica económica.
- b) Crecimiento impresionante de los movimientos internacionales de capital (*globalización financiera*).

3 CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

- 3.1 Creciente desvinculación del “sector financiero” respecto del “sector real” de la economía.
- 3.2 Creciente inestabilidad financiera
- 3.3 Los Estados se encuentran con crecientes dificultades para regular los mercados y aplicar políticas económicas autónomas.
- 3.4 Creciente protagonismo de las empresas transnacionales en la producción mundial.
- 3.5 Incremento impresionante de la desigualdad.
- 3.6 Creciente dependencia de la economía mundial respecto de la demanda de consumo de los sectores de población privilegiados del planeta.

4 REACCIONES ANTE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

1. CONCEPTO DE GLOBALIZACIÓN

La globalización económica puede ser definida como el proceso de desaparición de fronteras económicas entre los diferentes Estados, derivado de la creciente movilidad de capitales, bienes y personas por el mundo, que ha sido posibilitada por los avances en las tecnologías de la información y comunicación (informática, telecomunicaciones, transporte). Además la globalización económica tiene, a su vez, diferentes facetas: productiva, comercial, financiera.

El término “globalización” suele ser empleado para aludir a la nueva dinámica económica que emerge a partir de la década de los setenta del siglo XX. Pero no se trata de un fenómeno radicalmente nuevo, sino la culminación de un proceso de internacionalización de la economía iniciado mucho antes.

Algunos autores buscan antecedentes de la globalización en tiempos remotos. Por ejemplo, Wallerstein señala que tras la llegada de los españoles a América en el siglo XVI se forma un solo sistema mundial (que él denomina “economía-mundo”) regido por el principio de maximización del beneficio. Otros autores insisten en la existencia de una considerable movilidad de bienes y capitales en la segunda mitad del siglo XIX.

Sin embargo, en las últimas décadas del siglo XX se acrecienta sustancialmente el proceso de internacionalización. Hay un crecimiento impresionante en los movimientos internacionales de capital, en los flujos de comercio internacional, etc. Las condiciones que posibilitan dichos cambios son por una parte:

- Las innovaciones tecnológicas (difusión de nuevas tecnologías de la información, mejoras en los transportes,...) y, por otra, las transformaciones institucionales (desregulación, apertura exterior,...).

En definitiva, a partir de mediados de los años setenta del siglo XX se experimentan importantes cambios en los procesos productivos y en las instituciones. Comienza una nueva etapa en el proceso de expansión del capitalismo, claramente diferenciada de las anteriores. Se inicia por tanto un nuevo modelo de acumulación distinto del postbélico (que fue analizado en el Tema 8).

En los apartados siguientes nos centraremos en las manifestaciones y consecuencias de la globalización económica.

DE LA PECERA AL MAR ABIERTO

Uno de los fenómenos más característicos de la globalización es la movilidad internacional de capitales. Hasta mediados de los años setenta del siglo XX la mayoría de los países establecían múltiples trabas a la circulación del dinero. Por ejemplo, en España había límites a la cantidad de dinero que los particulares podían sacar del país, era imposible abrir cuentas en moneda extranjera, etc. El dinero tenía grandes dificultades para traspasar las fronteras del país. Estaba encerrado en el ámbito nacional como un pez en una pecera. Sin embargo, a partir de los años setenta hubo un importante proceso de *desregulación financiera*. Los diferentes Estados eliminaron las reglas que obstaculizaban la circulación del dinero por el mundo. Esto supuso una transformación institucional muy importante. Los cristales de las peceras nacionales se quebraron y cada uno de los peces pudo empezar a moverse fácilmente de un lugar a otro del planeta. Los peces grandes y los chicos pasaron a encontrarse desde entonces en un mar abierto

2. MANIFESTACIONES DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

En la fase de la globalización *los distintos componentes del sistema económico capitalista pasan a combinarse de diferente manera*. Siguiendo con el esquema que hemos utilizado en los temas anteriores, nos fijaremos en primer lugar en los aspectos técnicos del proceso económico para después analizar el papel de las instituciones.

2.1 CAMBIOS EN LOS PROCESOS ECONÓMICOS

Nos vamos a centrar en los cambios experimentados en el ámbito de la producción, la distribución y el consumo.

2.1.1 Producción

a) Difusión de nuevas tecnologías de la información.

A partir de los años setenta se difunde un nuevo *paradigma tecnológico* centrado en las tecnologías de la información. Algunos inventos fundamentales fueron: el microprocesador (1971), el microordenador (1975), los sistemas de *software*, la fibra óptica, los conmutadores electrónicos (1969), la red de comunicación electrónica ARPA (Advanced Research Project Agency) que fue desarrollada por el Departamento de Defensa de EE.UU. en 1969 y es el antecedente de *internet*, etc.

Las innovaciones tecnológicas en el campo de la informática y las telecomunicaciones facilitan, entre otras cosas, la transmisión de información, en tiempo real, entre diferentes lugares del planeta, por muy alejados que estén unos de otros.

Además, ha habido avances en los *transportes*, que han permitido una reducción importante de su coste.

Estas innovaciones tecnológicas han permitido profundas transformaciones en los procesos económicos (y sociales).

b) Internacionalización de los procesos productivos.

¿Dónde está hecho un ordenador? Es raro que haya sido fabricado en un sólo país. Lo más probable es que distintas piezas o componentes hayan sido elaboradas en diferentes países. Por ejemplo, la placa base en China, otros componentes microelectrónicos en Tailandia, la pantalla en Taiwan y el teclado en Corea. Las diferentes partes y componentes son traídas a España, donde se realiza el montaje final. La frase “made in....” no tiene sentido, a no ser que diga “fabricado en el mundo”.

La producción de componentes microelectrónicos exige un trabajo minucioso. Como requiere bastante fuerza de trabajo, suele llevarse a cabo en países en los que los salarios son comparativamente bajos. Por ejemplo, en China o Tailandia el salario por hora es varias veces inferior al de un trabajador español.

En general, las empresas transnacionales sitúan las distintas partes del proceso de fabricación en aquellos lugares más apropiados para cada una de ellas, con el objetivo de reducir costes. Esto ocurre no sólo en el caso de las empresas que producen bienes sino también en el de las que prestan servicios.

LA MEGAFONÍA DEL AEROPUERTO DE BERLÍN

La persona que anuncia los vuelos que aterrizan o despegan, a partir de las cuatro de la tarde, en el aeropuerto de Berlín no está físicamente en dicho aeropuerto sino a miles de kilómetros de distancia, en la costa occidental de Estados Unidos. Se trata de una señora que habla alemán e inglés y realiza su trabajo desde California. Allí los salarios son más bajos que en Alemania. Por otra parte, cuando en Alemania son las 11 de la noche, en California son las 3 de la tarde. De esta forma, no es necesario pagar a la trabajadora de la megafonía un complemento salarial por trabajar de noche (que sí recibiría en caso de que estuviese en Berlín). Los costes laborales en California son, por tanto, menores. Como el coste de transmisión de los mensajes es reducido, al aeropuerto de Berlín le compensa tener a una persona situada a miles de kilómetros de distancia para prestar los servicios de megafonía (Beck, 1998: 38-9). Este es un buen ejemplo de cómo las empresas deslocalizan determinadas actividades con el fin de ahorrar costes.

Otro ejemplo. Los cangrejos pescados en el Mar del Norte se trasladan a Marruecos para ser pelados y a Polonia para ser empaquetados. Después de ese largo periplo, son transportados a los mercados de Hamburgo donde son adquiridos por los consumidores alemanes (Beck, 1998: 175).

c) Difusión de nuevas formas de organización del trabajo.

Las nuevas tecnologías de la información también facilitan la utilización de formas de organización “flexibles” en las fábricas. Se ha reemplazado la cadena de montaje “fordista” por nuevas formas de organización del trabajo. Por ejemplo, las empresas de automóviles ajustan la producción a los pedidos que hacen los clientes. Éstos van al concesionario y seleccionan las características del coche que desean (modelo, color, cilindrada, complementos,...). Con esa información, las fábricas se dedicarán a producir aquellos modelos que sean demandados en cada momento. En vez de producir grandes series de automóviles idénticos, como ocurría en la etapa “fordista”, las empresas de automóviles se esfuerzan por adaptarse a la demanda. Esto exige flexibilidad: poder pasar de producir un determinado modelo a otro totalmente distinto, en un tiempo reducido.

d) Intensificación de las relaciones entre empresas.

En las últimas décadas se han multiplicado las fusiones, las alianzas estratégicas, los acuerdos de subcontratación,...

A través de los acuerdos de subcontratación, las grandes empresas transnacionales suelen encargar la realización de determinadas actividades productivas a pequeñas empresas. Éstas pasan a depender de las condiciones impuestas por aquéllas.

2.1.2 Distribución e intercambio

a) Aumento considerable del comercio internacional.

La internacionalización de los procesos productivos ha dado lugar a una creciente circulación de bienes por el mundo. Si una empresa transnacional tiene distintas filiales en China, Corea, Taiwan y Tailandia en las que se producen componentes que van a ser ensamblados en otra filial situada en España, será necesario que se trasladen dichas mercancías y se establezcan flujos de comercio internacional. El movimiento de bienes entre filiales de una gran empresa se conoce como *comercio internacional intrafirma*. Se estima que a mediados de los años noventa un tercio del comercio internacional se realizaba entre las diferentes filiales de empresas

transnacionales. La expansión del comercio intrafirma es una de las razones que explican el considerable crecimiento del comercio internacional que ha tenido lugar durante las últimas décadas.

b) Desarrollo de nuevas formas de comercio.

En los últimos años de la década de los noventa las *formas de comercio* están experimentando una importante transformación. Se ha empezado el comercio electrónico. Las empresas y los particulares recurren cada vez más a *internet* para realizar sus compras.

2.1.3 Consumo

a) Difusión de patrones globales de consumo.

Las empresas transnacionales disponen de redes de comunicación que permiten hacer llegar sus productos a los lugares más apartados del planeta. Las formas de consumo típicas de algunos países “occidentales” se extienden cada vez más por todo el mundo. Los antropólogos hablan de la “mcdonalización” para aludir a este fenómeno. Es posible encontrar ropa vaquera, música *rock* y establecimientos de comida rápida en prácticamente todos los países del planeta. La elaboración de productos culturales globales (como películas, discos,...) se ha convertido en una industria muy dinámica, en la que EE.UU. ocupa una posición dominante.

La difusión de elementos culturales “globales” incide sobre las formas de vida en múltiples lugares del planeta. Un ejemplo de ello tiene que ver con la alimentación. En muchas zonas de África, América Latina y Asia están cambiando los patrones de consumo de alimentos. Tienden a dejar de consumirse muchos alimentos “tradicionales”. Aunque suelen tener buenas propiedades desde un punto de vista nutritivo y pueden ser producidos fácilmente en el lugar, son percibidos con frecuencia como alimentos “de pobres”. Ello da lugar a que sean reemplazados por otros de mayor “prestigio”. Por ejemplo, cereales como el trigo, el maíz o el arroz. Las dietas “modernas” están basadas en la ingesta de un número menor de especies vegetales y animales. Además, frecuentemente no hay condiciones adecuadas para producir esos alimentos localmente y deben ser importados.

2.2. CAMBIOS INSTITUCIONALES

2.2.1 Mercado

- a) **Se disuelven las fronteras entre los diferentes mercados nacionales**, lo que conduce a la formación de un sólo mercado mundial. Esto es especialmente claro en el caso de los mercados de capitales. Sin embargo, el proceso ha avanzado menos en los mercados de bienes y, sobre todo, en el de trabajo.
- b) **Persistencia de barreras que impiden la formación de un mercado de trabajo global**. Aunque el capital fluye con gran facilidad por el mundo, hay toda una serie de trabas que obstaculizan la circulación del otro gran factor de producción: el trabajo. Los países “desarrollados” ponen todo tipo de barreras y restricciones a la migración de trabajadores procedentes de países “subdesarrollados” (dificultades para la obtención de visados, fijación de cupos,...). Esto hace que se mantengan las abismales diferencias en cuanto a sueldos y condiciones de trabajo existentes entre unos países y otros.

La persistencia de diferencias importantes en los mercados de trabajo nacionales, en un contexto en el que hay libertad de movimientos de capital, proporciona a los propietarios de éste muchas facilidades para la explotación de fuerza de trabajo en otros países. [Vimos anteriormente cómo las empresas transnacionales tienden a deslocalizar actividades productivas con el fin de aprovechar estas diferencias]. Los medios de comunicación han difundido algunas noticias sobre las condiciones laborales que padecen los trabajadores de empresas transnacionales (por ejemplo, Nike) en países del Este de Asia.

2.2.2 Estado

a) Adopción de medidas de desregulación, apertura externa y privatización.

En la década de los años ochenta del siglo XX se generalizaron las políticas económicas de carácter neoliberal. Esas políticas hicieron hincapié, entre otras cosas, en la privatización de empresas y servicios públicos y en la eliminación de algunas de las regulaciones establecidas por los Estados. Se suprimieron muchas de las trabas a la realización de operaciones económicas con el resto del mundo.

2.2.3 Sistema financiero

a) Aumenta la importancia de lo financiero en la dinámica económica.

Se amplía la dimensión del sistema financiero.

b) crecimiento impresionante de los movimientos internacionales de capital (globalización financiera). Hay una gran masa de dinero circulando a sus anchas por el mundo, con el fin de obtener una mayor rentabilidad, a través de operaciones muy diversas: compra y venta de acciones en Bolsas de otros países; préstamos internacionales; compra o venta de futuros u opciones; operaciones con divisas, etc...

El mercado en el que se mueve más dinero es el de divisas. En él se intercambian unas monedas por otras. Por ejemplo, dólares por euros o viceversa. En el año 2000 las operaciones *diarias* en el mercado de divisas ascendían a 1,5 billones de dólares, cuando a finales de los años setenta estaban en torno a los 75.000 millones. Esto significa que la compra y venta de divisas *se multiplicó por veinte* en las últimas décadas. Al comparar el valor de estas operaciones con el del comercio internacional, se pone de manifiesto como señala Palazuelos que el volumen de negocio efectuado durante cinco días en el mercado de divisas equivale al valor de las exportaciones mundiales de bienes y servicios realizado durante un año.

Esos movimientos impresionantes de dinero para comprar y vender divisas se realizan fundamentalmente con una *finalidad especulativa*. Como señala el mismo autor tan sólo entre un uno y un tres por ciento de las transacciones diarias “están vinculadas a la realización de operaciones de comercio o inversión de bienes y servicios”.

¿Por qué se resisten tanto a intervenir los principales Bancos Centrales?

En los años posteriores a la creación del euro, la cotización de la moneda común europea se redujo de forma importante respecto al dólar. Sin embargo, sólo hubo tímidas intervenciones del Banco Central Europeo para comprar euros y elevar así su cotización. ¿Cuál era la razón de que el BCE apenas interviniese, a pesar de que objetivamente el euro caía más de lo que era deseable? Básicamente, que los especuladores tienen posibilidad de contrarrestar las intervenciones de los bancos

centrales más poderosos. En la primavera del año 2000 se estimaba que las reservas de éstos ascendían a 1,8 billones de dólares, mientras que el movimiento en el mercado de divisas era de 1,5 billones *en un solo día*. Ni siquiera la intervención concertada de los tres bancos centrales más poderosos del mundo (la Reserva Federal de EE.UU., el BCE y el Banco de Japón) tenía garantías de éxito. Corrían el riesgo de quedarse sin sus reservas en poco tiempo.

3. CONSECUENCIAS DE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

3.1 Creciente desvinculación del “sector financiero” respecto del “sector real” de la economía.

Actualmente, se dedican muchos recursos (grandes cantidades de capital, fuerza de trabajo muy cualificada,...) a la realización de actividades especulativas. Si esos recursos se invirtiesen, en cambio, en la “economía real” (por ejemplo, en mejorar las infraestructuras, o en crear nuevas plantas productivas,...) habría posibilidad de generar muchos más puestos de trabajo y de obtener tasas de crecimiento económico más elevadas.

De hecho las tasas de crecimiento económico de las últimas décadas han sido inferiores a las que se obtuvieron durante el período 1945-1973, en el que se hacía más hincapié en potenciar la “economía real”.

3.2 Creciente inestabilidad financiera.

La especulación masiva es un factor importante de inestabilidad en los mercados financieros internacionales. Cualquier perturbación que se produzca en un país puede provocar una situación de pánico entre los operadores, que conduzca a la salida de grandes cantidades de capital de dicho país. A su vez, esta salida repentina de capital puede originar crisis devastadoras, de una envergadura muy superior a la de los desequilibrios iniciales. Como se indicó en el Tema anterior

3.3 Los Estados se encuentran con crecientes dificultades para regular los mercados y aplicar políticas económicas autónomas.

Se reduce el margen de maniobra que tradicionalmente tenían los Estados para aplicar políticas económicas autónomas. Dejan de tener posibilidad de intervenir en muchos ámbitos. Por ejemplo, si deciden elevar los impuestos a las rentas del capital (a los beneficios obtenidos a través de operaciones financieras) se exponen a que esos capitales se marchen del país. Esto es conocido como “migración internacional de bases imponibles”. Aunque existen casos en que esto no ocurre, por ejemplo, los capitales soportan un gravamen del 41% en EEUU y solamente del 21% en Europa y este hecho no provoca una fuga masiva de capitales.

Los Estados han pasado a ser demasiado “pequeños” para poder regular las actividades económicas, que como hemos visto tienen un creciente carácter “global”. Nos encontramos con que las grandes empresas transnacionales tienen muchas facilidades para saltarse las regulaciones estatales. Si en un país hay leyes laborales, fiscales o medioambientales estrictas, desplazan algunas de sus actividades a otros países con una regulación menor (o más fácil de quebrantar).

En definitiva, no existen entidades adecuadas para regular las actividades económicas cada vez más globales.

3.4 Creciente protagonismo de las empresas transnacionales en la producción mundial.

Las empresas transnacionales han internacionalizado sus procesos productivos y adoptado nuevas formas de organización que les permiten reducir costes (laborales, fiscales,...) y aumentar sus beneficios. Son las grandes beneficiarias de la globalización económica.

El mayor protagonismo de las empresas transnacionales ha conducido a una *oligopolización de los mercados* (a pesar de que la competencia en ellos con frecuencia se ha vuelto más encarnizada). En muchas ramas de actividad, la producción es controlada por un reducido número de empresas. Un ejemplo claro es el de los automóviles, donde poco más de una docena de empresas generan la inmensa mayoría de la producción mundial. En otras muchas ramas, el número de grandes empresas competidoras es aún menor.

En 1998 una sola empresa transnacional, la General Motors, tenía ventas superiores al Producto Interior Bruto de países como Tailandia, Noruega, Arabia Saudí, Polonia, Sudáfrica o Grecia (PNUD, 1999: 32).

3.5 Incremento impresionante de la desigualdad.

Durante las últimas décadas, la producción ha tendido a concentrarse en un número cada vez más reducido de empresas y ha empeorado la distribución de los ingresos generados en el mundo. La desigualdad ha aumentado de forma impresionante. Tanto la existente dentro de los diferentes países, como la que hay entre países “ricos” y “pobres”. Las 3 personas más ricas del mundo tenían activos superiores a los ingresos anuales de los 600 millones de personas que vivían en los, eufemísticamente denominados, “países menos adelantados”. Las doscientas personas más ricas del mundo (en su mayoría, propietarios de grandes empresas transnacionales) poseían una riqueza equivalente a los ingresos anuales del 41% de la población mundial (ibid: 38). El siguiente cuadro muestra claramente la evolución de esta última:

EVOLUCIÓN DEL COCIENTE ENTRE LOS INGRESOS DEL 20% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL QUE VIVE EN LOS PAÍSES MÁS RICOS Y EL 20% QUE VIVE EN LOS PAÍSES MÁS POBRES

1960	1970	1980	1990	1997
30	32	45	60	74

FUENTE: PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano 1999*, PNUD y Mundi-Prensa, Madrid, 1999, p. 3

El acceso diferencial a las nuevas tecnologías de la información contribuye a acentuar la desigualdad. A principios del siglo XXI comienza a establecerse una nueva línea divisoria (similar a la que existió durante siglos entre los que sabían leer y los analfabetos) entre los que saben utilizar ordenadores e *internet* y los llamados “ciber-analfabetos”. Éstos últimos tienen menores oportunidades de encontrar trabajo, de entablar comunicación con personas geográficamente alejadas, etc... En la medida en que el acceso a las nuevas tecnologías es mucho menor en los países “subdesarrollados”, también son menores las oportunidades económicas al alcance de la mayoría de los habitantes de esos países.

3.6 Creciente dependencia de la economía mundial respecto de la demanda de consumo de los sectores de población privilegiados del planeta.

A finales del siglo XX, el 20 por ciento de la población mundial que vivía en los países más “ricos” generaba más del 86 por ciento del producto interior bruto mundial (PNUD, 1999: 3). También eran los ciudadanos de estos países los que percibían la mayor parte de los ingresos totales del mundo y por tanto los que tenían mayor capacidad de gasto.

La economía mundial se orienta básicamente a satisfacer las necesidades de aquellos que tienen capacidad de gasto: no sólo los sectores mayoritarios de la población de los países “desarrollados”, sino también los grupos sociales privilegiados que habitan en África, América Latina, Asia y Europa del Este.

La demanda de consumo de los colectivos privilegiados de la población mundial es fundamental para sostener el patrón de producción actual. Es necesario que sigan adquiriendo teléfonos móviles, ordenadores, automóviles y muchos otros bienes y servicios. A su vez, ello exige un esfuerzo publicitario creciente. Se ejerce presión sobre los privilegiados para que aumenten su demanda de consumo. El sistema capitalista no sólo “explota” a las personas en su faceta de trabajadoras, sino también como consumidoras.

En definitiva, el capitalismo de la era de la globalización se caracteriza por ser:

- 1.- Menos vinculado, como consecuencia del mayor alejamiento entre la economía “financiera” y de la “real”.
- 2.- Más inestable, porque está sujeto a frecuentes crisis financieras.
- 3.- Más desprovisto de instancias adecuadas de regulación.
- 4.- Más oligopólico, por el creciente peso que adquieren las grandes empresas transnacionales.
- 5.- Más excluyente, porque acentúa la desigualdad a un ritmo frenético.
- 6.- Más dependiente del consumo desenfrenado de los sectores privilegiados.

4.- REACCIONES ANTE LA GLOBALIZACIÓN ECONÓMICA

El fenómeno de la globalización suscita reacciones muy diversas:

· Hay quienes hacen hincapié en las ventajas que se derivan de la misma. Los teóricos del neoliberalismo tienden a ensalzar su contribución a la eficiencia al tiempo que no vislumbran ni desean ningún tipo de cambio [Véase por ejemplo el texto de Bernaldo de Quirós que se adjunta en el apartado de actividades]

· Otros, sin embargo, cuestionan que la globalización económica tan sólo traiga ventajas. Dentro de este grupo, algunos autores consideran que la globalización ofrece oportunidades, pero critican la variante específica de globalización imperante en nuestros días, y plantean una serie de reformas concretas. Como vimos en el tema 9, por ejemplo, reducir los movimientos internacionales de capital a través de mecanismos como la llamada “tasa Tobin”, que es un impuesto a los beneficios obtenidos mediante las transacciones a corto plazo realizadas en el mercado de divisas. (Véase el texto de Joaquín Estefanía en el apartado de actividades)

· Finalmente, y dentro de ese grupo se encuentran los que se oponen a la idea misma de globalización considerando que es imposible gobernar la globalización

partiendo de la propia dinámica del sistema económico capitalista. Por ejemplo, los integrantes del “Movimiento contra la globalización” realizan actividades de protesta durante las reuniones de organismos financieros y comerciales internacionales (como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial o la Organización Mundial del Comercio) y los encuentros de los dirigentes de los Estados más poderosos del mundo. (Véase el extracto del texto de la campaña Contra la Cumbre del Banco Mundial en Barcelona en el apartado de actividades)

PUNTO Y APARTE

DINÁMICA: JUEGO DE SIMULACIÓN SOBRE LA TASA TOBIN

Por su extensión se describe al final del tema después de las orientaciones bibliográficas

DEBATE: ¿QUÉ PIENSAS TÚ? ¿QUÉ PIENSO YO?

Dividir la clase en tres grupos de forma aleatoria, y que cada grupo lea y defienda la postura de su texto (aunque no la comparta) frente a los otros grupos.

1. Esta globalización es un éxito.

“La creciente integración de la economía internacional se describe como una muestra palpable del éxito a escala planetaria de los ideales del liberalismo económico. En un mundo con libre circulación de bienes, personas, servicios y capitales, el poder de los gobiernos se ve más limitado y el de los ciudadanos y el de las empresas aumenta. A través del *voto con los pies* es posible escapar de aquellos países cuyas políticas reducen la riqueza y la libertad de los individuos hacia otros lugares más favorables. Asimismo, la libre circulación de capitales permite una más idónea asignación del ahorro mundial y, a la vez constituye un mecanismo de control de la calidad de las políticas y del marco institucional interno.

Al mismo tiempo, el libre comercio hace posible a cada país especializarse en la producción de aquellos bienes y servicios en los cuales tiene ventaja comparativa y, de esta manera, elevar su eficiencia y el bienestar de la población. Todas estas afirmaciones tienen parte de verdad, pero no toda. La movilidad de factores, sobre todo el trabajo, no es total y el poder disciplinante de los mercados financieros es relativo, como muestra la reciente experiencia internacional. Aunque es cierto que el mundo de finales del siglo XX está más integrado que hace dos o tres décadas, no lo es que la globalización actual sea un hito desconocido en la historia y que los gobiernos hayan perdido su poder o lo hayan visto reducirse de una manera substancial.

La integración económica internacional se incrementó de forma espectacular en los cincuenta años previos al estallido de la I Guerra Mundial. En muchos sentidos, el grado de interconexión de los mercados mundiales fue mayor en los años dorados del libre cambio (1870-1914) que en nuestros días. [...].

A la vista de los datos no es muy riguroso afirmar que el nivel de apertura exterior es ahora muy superior al que existía hace un siglo y es del todo erróneo sostener, como se verá a continuación, que la globalización se traduce en una caída de la renta de los trabajadores menos cualificados. Por el contrario, la teoría económica y la evidencia empírica muestran la existencia de una estrecha correlación entre la apertura exterior de una economía, su crecimiento y la elevación de los niveles de vida de los ciudadanos. Los gritos contra la globalización lanzados en Seattle por las ONG, esas singulares instituciones que obtienen el grueso de sus recursos de los gobiernos a los que insultan, sólo puede obedecer a dos razones: la primera a una profunda ignorancia; la segunda, a un inconsciente deseo de que la pobreza se perpetúe en las economías subdesarrolladas para seguir explotando la situación.”

Lorenzo Bernaldo de Quirós, “La globalización: una perspectiva histórica”, en *La Ilustración Liberal*, nº 1, pp. 65-67

2. Esta globalización tiene sus partes buenas y partes malas. Hay que gobernar la globalización

“La globalización es un proceso por el cual las políticas económicas nacionales se van diluyendo en beneficio de una política económica internacional. Pero es como la lengua de Esopo: susceptible de lo mejor y de lo peor. Lo mejor: multiplicar el bienestar de sus beneficiarios al poner al alcance de los

mismos miles de productos (materiales, culturales) de todo el planeta. Lo peor: las gigantescas desigualdades que genera.

Pedir la desaparición de los organismos multilaterales nacidos en Bretton Woods después de la última postguerra es un grave error. Es cierto que la actuación de los mismos (FMI, BM, OMC ^(sic)) ha sido en muchos casos negativa, mecánica y opaca. Pero peor sería cerrarlos.

[...] Se trata no de estar contra la globalización, sino de completarla, regularla: gobernarla. Que las personas puedan cambiar de lugar de trabajo y de estancia; que los países en desarrollo puedan exportar sus productos sin el proteccionismo de los países ricos. Que haya una globalización política, de la ecología, de los derechos humanos: que controle los movimientos de capital e instaure reglas, semáforos obligatorios para todos. [...]"

Joaquín Estefanía, "Gobernar la globalización", en *El País*, 2-10-2000, pp. 15-16

3. Esta globalización es un fracaso

"El BM optó por suspender la conferencia y retirarse. Lo hizo con acusaciones gravísimas a la campaña y a las organizaciones promotoras, pero no fue el miedo a la violencia lo que justificó la retirada. El mismo BM declaraba "plena confianza en la capacidad de las autoridades españolas para garantizar la seguridad durante la Conferencia". Lo que le llevó a abandonar, fue precisamente su incapacidad para afrontar un debate público sobre sus responsabilidades, la imposibilidad, pese a los intentos, de fracturar la cohesión de los colectivos que promueven la campaña, y su incapacidad para asumir la crítica social. El BM prefirió el coste político de una retirada humillante que el coste político del debate público delante de la sociedad.

La Campaña nunca fue invitada al diálogo por el BM, ni lo fueron los millones de trabajadores víctimas de las privatizaciones salvajes en Latinoamérica o la especulación financiera en Asia, ni lo han sido los movimientos campesinos e indígenas del sur. Tampoco fueron invitados los trabajadores de Sintel, ni las plataformas contra el PHN o contra las emisiones relacionadas con el cambio climático, ni los agricultores víctimas económicas de una política agraria que produce pollos con dioxinas, vacas locas, fiebre porcina o fiebre aftosa. No fueron invitados los representantes de las comunidades de inmigrantes víctimas de la precariedad económica, del expolio de sus tierras de origen y de su soberanía alimentaria, y también de la Ley de Extranjería. No fueron invitados los pacifistas en contra de la industria armamentística, ni las mujeres principales víctimas del azote neoliberal. La Campaña no fue invitada porque lo que se pretendía era una reunión entre "intelectuales y académicos", con el fin de reflexionar y aconsejar sobre cómo mejorar el sistema capitalista sin cambiar nada, en un ambiente de "tranquilidad" y de impunidad.

La Campaña ha sido un paso más en el proceso de articulación y desarrollo, no solo de las resistencias, sino también de las alternativas, proceso creciente desde hace algunos años a través de muy diferentes iniciativas y experiencias en el marco internacional (...) La proclamación de que "otro mundo es posible" y la necesidad de "globalizar las resistencias y la solidaridad" no es una simple consigna, sino el reto fundamental de nuestro tiempo. Expresamos nuestra voluntad de avanzar en la articulación de las luchas y en la construcción de propuestas, para hacer posible ese otro mundo en el que creemos. Consideramos fundamental proyectar nuestras ideas a la población y profundizar en la construcción de dinámicas capaces de articular el tejido asociativo local como base de un trabajo continuado y conectado a la sociedad. Necesitamos proyectos y campañas que nos permitan tomar la iniciativa, avanzar hacia unos objetivos unitarios y hacia una sociedad sin capitalismo".

Extracto de la Declaración Final de la Campaña Barcelona 2001 contra la Conferencia del Banco Mundial en dicha ciudad.

Orientación bibliográfica

BECK, U.: *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*, (1997), Paidós, Barcelona, 1ª edición en castellano, 1998.

CASTELLS, M.: *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*. (1996), Alianza, Madrid, 1ª edición en castellano, 1997, 3 volúmenes

KRUGMAN, P. *El retorno de la economía de la depresión*. (1999), Crítica, Barcelona, 1ª edición en castellano, 2000.

PALAZUELOS, E. *La globalización financiera. La internacionalización del capital financiero a finales del siglo XX*. Síntesis, Madrid, 1998.

PNUD, Informe sobre el desarrollo humano 1999. PNUD y Mundi-Prensa, Madrid, 1999

SOLCHAGA, C. *El final de la edad dorada*. Taurus, Madrid, 1997

SOROS, G.: *La crisis del capitalismo global. La sociedad abierta en peligro*, (1998), Temas de debate, Madrid, 1ª edición en castellano, 1999.

DINÁMICA: JUEGO DE SIMULACIÓN SOBRE LA TASA TOBIN Y EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL (FMI)

1.- Objetivos

- Mostrar los efectos que provoca la globalización financiera.
- Mostrar cómo es el proceso de toma de decisiones en los grandes organismos financieros internacionales.

2.- Contenidos

Analizar los efectos de la libre circulación internacional de capitales y estudiar que países se benefician en mayor medida de la misma. Entender en qué consiste la tasa Tobin y cuáles son los argumentos que se manejan a favor y en contra de su introducción. Reflexionar sobre las consecuencias que se derivan del peso que tienen los países “desarrollados” en el proceso de toma de decisiones del FMI y de otros organismos internacionales.

3.- Material

Fotocopias de las hojas que se adjuntan.

4.- Desarrollo

Sacar fotocopias de las hojas que describen los intereses y los posibles argumentos a utilizar por los diversos asistentes a la reunión del Fondo Monetario Internacional (el director del FMI, el subdirector del FMI, un representante de Estados Unidos, el ministro de economía de Malasia, el ministro de economía de Mozambique, el ministro de economía de Perú y un activista del movimiento anti-globalización que ha conseguido colarse en la reunión). Posiblemente haya más estudiantes en el aula que papeles en el juego. En ese caso, se podrá pedir a algunos alumnos que actúen como asesores del representante norteamericano y de los ministros de economía de Malasia, Mozambique y Perú o como activistas anti-globalización. De este modo, cada estudiante recibirá una hoja. [Los intereses y argumentos de algunos personajes se describen en una sola cara; los de otros en dos.]

[Por supuesto, el profesor tendrá la posibilidad de añadir nuevos personajes al juego.]

Repartir las hojas entre los estudiantes, pedirles que se “metan” lo más posible en el personaje que les corresponda representar y dejarles 5 ó 10 minutos para que “afilen” sus argumentos. Al cabo de ese tiempo, solicitar a los estudiantes que pongan las mesas del aula en círculo y que se sienten junto a quienes vayan a representar el mismo papel que ellos (por ejemplo, el ministro de economía de Mozambique debe estar sentado junto a sus asesores).

El subdirector del FMI será el encargado de presentar el orden del día, moderar la sesión y organizar la votación (en caso de que ésta se lleve a cabo). El profesor, en caso de que lo juzgue oportuno, podrá ayudar al subdirector a realizar estos cometidos, así como animar el debate. [Se recomienda estimular la realización de votación, para que los alumnos perciban cómo es el sistema de votación del FMI].

Extraer entre todos conclusiones de la dinámica.

JUEGO DE SIMULACIÓN: **REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL**

[Director del Fondo Monetario Internacional]

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales¹. Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

· Conseguir que el debate se desarrolle de forma ordenada. Es consciente de que muchos responsables económicos de África, América Latina, Asia y Europa del Este expresarán su malestar por los efectos que está generando la globalización financiera. Se trata de utilizar sus habilidades para conseguir que el debate no se desmadre.

· Rechazar la propuesta de impuesto sobre los movimientos internacionales de divisas. En caso de que sea necesario, tendrá que amenazar con cortar la concesión de futuros créditos a aquellos países que se muestren más críticos.

Su estrategia consistirá en dejar hablar a los representantes de los diferentes países e intentar que se llegue a votar la propuesta. [El número de votos de cada país en el FMI es proporcional al capital del Fondo. Como son los países “desarrollados” los que han aportado la mayoría del capital, tienen capacidad de imponerse en las votaciones.]

Argumentos

· La “tasa Tobin” consiste en establecer un impuesto que obstaculiza la libre circulación de capitales. Según la teoría económica esto reducirá la eficiencia de los mercados financieros. La movilidad de los factores de producción contribuye a una adecuada asignación de los recursos. En el caso del capital, si un inversor tiene oportunidad de llevarlo a un país donde se pueda obtener una mayor ganancia, es claro que se hará un mejor uso del mismo. Dado que el capital es un recurso escaso, hay que darle el mejor uso posible.

· Es posible que con la “tasa Tobin” se pueda obtener una cierta recaudación *en el corto plazo*. Sin embargo, el establecimiento de la tasa implica establecer distorsiones en el funcionamiento de los mercados financieros. *A la larga*, dichas distorsiones harán que se reduzca la eficiencia de los mismos.

Es posible que el intervencionismo anime a algunos países a establecer políticas monetarias “desordenadas”, en vez de las ortodoxas que el Fondo recomienda.

· Es difícil aplicar en la práctica una medida como la “tasa Tobin”. Hay muchas transacciones financieras que se hacen a través de una anotación informática (sin necesidad de que se desplacen físicamente los billetes o monedas). Los distintos Estados tienen dificultad para llegar a conocer el importe de las transacciones. Además, habrá operadores financieros que lograrán burlar el impuesto y ello creará situaciones de agravio comparativo entre los que cumplen y los que defraudan.

¹ Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

· Hay quienes critican el hecho de que existe mucha especulación en los mercados financieros internacionales. Tal vez sea cierto, pero -como demostró Milton Friedman en los años cincuenta- los especuladores contribuyen a alcanzar el equilibrio en el mercado. Los especuladores intervienen cuando hay algún desequilibrio en los mercados financieros. Por ejemplo, cuando la moneda de un país está sobrevaluada, venden los activos financieros que tengan en dicha moneda. De esta manera, al aumentar la oferta de esa divisa (si no hay un incremento equivalente en la demanda), el precio de la misma tenderá a bajar. Si baja la cotización de esa divisa se corrige la situación inicial de sobrevaluación.

JUEGO DE SIMULACIÓN:

REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

[Subdirector del Fondo Monetario Internacional]

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales². Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

· Será el encargado de presentar los diferentes puntos del orden del día y de dirigir la votación (en caso de que haya).

Los porcentajes de votos son³:

EE.UU.	17,68%
Japón	6,33%
Unión Europea	30,61%
Arabia Saudí	3,32%
Canadá	3,03%
Rusia	2,83%
China	2,23%
India	1,98%
Suiza	1,65%
Australia	1,54%
Brasil	1,44%
Venezuela	1,27%
México	1,23%
Restantes países	28,46%

· Demostrar al Director del Fondo que es un profesional competente y leal. Debe esforzarse en apoyar al Director en todo momento.

[Los intereses del director son:

· Conseguir que el debate se desarrolle de forma ordenada. Es consciente de que muchos responsables económicos de África, América Latina, Asia y Europa del Este expresarán su malestar por los efectos que está generando la globalización financiera. Se trata de utilizar sus habilidades para conseguir que el debate no se desmadre.

² Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

³ Francisco Maeso, “Mercados Financieros Internacionales”, en José Antonio Alonso (dir.), *Diez lecciones sobre la economía mundial*, Civitas, Madrid, 2000, p. 266. Dichos porcentajes eran los vigentes en marzo de 2000.

· Rechazar la propuesta de impuesto sobre los movimientos internacionales de divisas. En caso de que sea necesario, tendrá que amenazar con cortar la concesión de futuros créditos a aquellos países que se muestren más críticos.

Su estrategia consistirá en dejar hablar a los representantes de los diferentes países e intentar que se llegue a votar la propuesta. [El número de votos de cada país en el FMI es proporcional al capital del Fondo. Como son los países “desarrollados” los que han aportado la mayoría del capital, tienen capacidad de imponerse en las votaciones.]

Argumentos

· La “tasa Tobin” consiste en establecer un impuesto que obstaculiza la libre circulación de capitales. Según la teoría económica esto reducirá la eficiencia de los mercados financieros. La movilidad de los factores de producción contribuye a una adecuada asignación de los recursos. En el caso del capital, si un inversor tiene oportunidad de llevarlo a un país donde se pueda obtener una mayor ganancia, es claro que se hará un mejor uso del mismo. Dado que el capital es un recurso escaso, hay que darle el mejor uso posible.

· Es posible que con la “tasa Tobin” se pueda obtener una cierta recaudación *en el corto plazo*. Sin embargo, el establecimiento de la tasa implica establecer distorsiones en el funcionamiento de los mercados financieros. *A la larga*, dichas distorsiones harán que se reduzca la eficiencia de los mismos. Es posible que el intervencionismo anime a algunos países a establecer políticas monetarias “desordenadas”, en vez de las ortodoxas que el Fondo recomienda.

· Es difícil aplicar en la práctica una medida como la “tasa Tobin”. Hay muchas transacciones financieras que se hacen a través de una anotación informática (sin necesidad de que se desplacen físicamente los billetes o monedas). Los distintos Estados tienen dificultad para llegar a conocer el importe de las transacciones. Además, habrá operadores financieros que lograrán burlar el impuesto y ello creará situaciones de agravio comparativo entre los que cumplen y los que defraudan.

· Hay quienes critican el hecho de que existe mucha especulación en los mercados financieros internacionales. Tal vez sea cierto, pero -como demostró Milton Friedman en los años cincuenta- los especuladores contribuyen a alcanzar el equilibrio en el mercado. Los especuladores intervienen cuando hay algún desequilibrio en los mercados financieros. Por ejemplo, cuando la moneda de un país está sobrevaluada, venden los activos financieros que tengan en dicha moneda. De esta manera, al aumentar la oferta de esa divisa (si no hay un incremento equivalente en la demanda), el precio de la misma tenderá a bajar. Si baja la cotización de esa divisa se corrige la situación inicial de sobrevaluación.

JUEGO DE SIMULACIÓN: **REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL**

[Representante de Estados Unidos]

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales⁴. Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

· Rechazar la tasa Tobin.

Hay que tener en cuenta que en EE.UU. existe un fuerte déficit en la balanza por cuenta corriente (derivado en buena medida del déficit de la balanza por cuenta corriente, es decir, del hecho de

⁴ Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

que las exportaciones de bienes son muy inferiores a las importaciones). El déficit en la balanza por cuenta corriente se compensa con la entrada de capitales procedentes de otras partes del mundo (lo que conduce a que haya superávit en la balanza por cuenta de capital y financiera).

EE.UU. necesita seguir recibiendo capitales procedentes de otras partes del mundo y es muy posible que la introducción de trabas a la movilidad internacional de capitales (como el impuesto Tobin) dificulte esto.

- Intentar ganar la complicidad de países de “desarrollo intermedio” (según la clasificación del Banco Mundial) que reciben cantidades apreciables de capital extranjero.

- Hacer valer su poder en el F.M.I. como principal país que aporta capital al mismo. En esta ocasión no sólo vota en representación de EE.UU. (17,68% de los votos), sino también de la Unión Europea (30,61%), Japón (6,33%), Canadá (3,03%), Suiza (1,65%) y Australia (1,54%). En total representa un 60,84% de los votos.

- Tiene sospechas de que pueden aparecer en la reunión los integrantes del Movimiento Anti-globalización. En caso de que consigan entrar en la reunión, solicitará que sean expulsados inmediatamente antes de que se reanuden los debates.

Argumentos

· Crítica de la tasa Tobin

Si EE.UU. aplica unilateralmente la “tasa Tobin” y otros países optan por no aplicarla (lo que sería muy probable), habría un menor entrada de flujos de capital hacia EE.UU. y probablemente una elevación de los tipos de interés (al haber menos dinero, éste se haría comparativamente más escaso y subiría el “precio del dinero”, esto es, el tipo de interés). Sería muy posible que el dinero que dejase de entrar en los países que adoptaran la tasa se marchara a los paraísos financieros que existen en el mundo.

Es posible que con la “tasa Tobin” se pueda obtener una cierta recaudación *en el corto plazo*. Sin embargo, el establecimiento de la tasa implica establecer distorsiones en el funcionamiento de los mercados financieros. *A la larga*, dichas distorsiones harán que se reduzca la eficiencia de los mismos.

Es posible que el intervencionismo anime a algunos países se animen a establecer políticas monetarias “desordenadas”, en vez de las ortodoxas que el Fondo recomienda.

· Resaltar las ventajas de la globalización.

1.- Difusión de pautas culturales comunes. Muchos de nosotros vemos las mismas películas de cine, vestimos de forma similar,...

También se han extendido algunos valores que consideramos básicos:

- Libertad. Cada vez es más difícil de mantener sociedades cerradas, en las que se restrinja la libertad, por el hecho de que la gente cada vez está más enterada de lo que ocurre fuera de las fronteras de su país.

- Democracia. Durante las últimas décadas ha aumentado el número de países con gobierno democrático. Cada vez es más difícil que puedan perdurar regímenes dictatoriales en un mundo como el nuestro.

- Igualación entre los sexos. Liberación de la mujer.

Estamos ante un mundo más abierto y cosmopolita, en el que tenemos más oportunidades de relacionarnos con gentes que viven en otros continentes y de desplegar en mayor medida nuestras capacidades humanas (tanto en el trabajo, como en el ocio y en otros aspectos de la vida).

2.- Reducción de precios de bienes y servicios asociada al hecho de que existe una mayor competencia en los mercados internacionales. Esto se nota en el bolsillo de todos los aquí presentes.

Es espectacular la reducción de los precios reales de los transportes y las telecomunicaciones, lo que ha aumentado la movilidad internacional de la población y sus posibilidades de comunicación con personas procedentes de otras culturas.

3.- Las innovaciones en las nuevas tecnologías de la información han contribuido a que se acreciente el comercio internacional, lo que se ha traducido en un mayor crecimiento económico.

La llamada “nueva economía” ha provocado un salto cualitativo en las tasas de crecimiento económico de los EE.UU.

Desde nuestro punto de vista, no hay nada que impida a otros países beneficiarse de esto. En la medida en que adopten las nuevas tecnologías y mantengan políticas macroeconómicas ortodoxas, se beneficiarán también de las ventajas de la “nueva economía”.

- Resaltar el papel positivo que los flujos de capital extranjero han tenido en muchos países. ¡Que pregunten a países como España, Irlanda o China!

JUEGO DE SIMULACIÓN:

REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

[Ministro de Economía de Malasia]

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales⁵. Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

* Mostrar el apoyo de su Gobierno a la “tasa Tobin”.

Malasia es uno de los pocos países que han adoptado durante los últimos años medidas para controlar los movimientos internacionales de capital. Ello ha tenido efectos positivos para reducir la volatilidad en los mercados financieros. Esto lo admiten economistas como Paul Krugman.

* Criticar el papel que juegan los especuladores en la economía mundial.

* Votar en representación de los países “emergentes” y “pobres” de Asia. En total, tiene un 15% de los votos.

Argumentos

* Mostrar el volumen desorbitado de movimientos internacionales de capital de carácter especulativo

Actualmente, en los mercados de divisas se mueven 1,8 billones de dólares al día. Esto es una cantidad ingente de dinero.

Además, se estima “que cerca del 83% del tráfico mundial de divisas está concentrado en sólo ocho plazas financieras (Londres, Nueva York, Tokio, Frankfurt, París, Singapur, Hong Kong y Zurich)”⁶.

Buena parte de estos movimientos de capital son de naturaleza especulativa. Son capitales que están yendo cotidianamente de un lugar para otro y no se traducen en inversión productiva en el sector real de la economía. Contribuyen a acentuar la burbuja financiera existente en los mercados financieros internacionales.

Como resultado de estos movimientos masivos de capital especulativo hay una gran inestabilidad en los mercados financieros internacionales, lo que afecta negativamente al desarrollo del sector real de las economías.

* Crítica del papel que juegan los especuladores.

Los teóricos neoliberales afirman que los especuladores contribuyen a alcanzar el equilibrio en los mercados financieros. Nosotros los malayos, en cambio, hemos padecido en carne propia los efectos devastadores que provoca la actividad de los grandes especuladores internacionales, como George Soros. No eliminan desequilibrios de los mercados financieros sino que son los principales responsables de buena parte de las turbulencias monetarias que se han experimentado durante las últimas décadas. Se sabe que han contribuido al estallido de las crisis en la mayoría de los “mercados emergentes”. No sólo en nuestro país, sino también en países próximos como Indonesia, Tailandia o Corea a partir de 1997. También en países de Europa del Este, en Brasil y otros países latinoamericanos en 1997 y 1998. Algunos de ellos ya habían padecido el “efecto Tequila” derivado de la crisis de México en 1994-1995. Prácticamente todos los países “emergentes” han padecido este tipo de crisis financieras.

Muchos de estos países aplicaban políticas económicas adecuadas y no tenían grandes desequilibrios macroeconómicos. Sin embargo, padecieron con virulencia los efectos de estas crisis.

⁵ Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

⁶ *Ibid.*

Dichos efectos fueron muy superiores a los que podían esperarse a la luz de los desequilibrios inicialmente existentes en estos países.

Los especuladores se encargaron de sacar grandes cantidades de capital en muy poco tiempo de estos países, originando crisis bancarias, cambiarias y bursátiles.

Además, hay “comportamiento de rebaño” entre los grandes operadores de los mercados financieros. En cuanto unos pocos operadores sacan su dinero de un país, otros muchos lo imitan. Estas “espantadas” dan lugar a depreciaciones de la moneda, fuertes caídas de la bolsa, quiebra de bancos y empresas no financieras,...

En la práctica unos pocos especuladores son capaces de generar oleadas de desconfianza que provocan retiradas masivas de capitales y crisis financieras devastadoras. Hay que hacer algo por limitar el poder de los especuladores y la tasa Tobin es un primer paso para lograrlo.

Los especuladores son agentes irresponsables que no tienen el menor reparo en desestabilizar países o grupos de países, si ello resulta favorable para la obtención de grandes ganancias. No favorecen el equilibrio, sino la inestabilidad creciente de la economía mundial.

El especulador intenta obtener los máximos beneficios posibles a través de la compra y venta de activos. Pero cabe preguntarse ¿qué aporta?, ¿en qué contribuye a una mejora de la sociedad en la que vive? Es bastante evidente que sus operaciones se desarrollan en el ámbito de la “economía financiera” y que en nada favorecen una mejora de la “economía real”. Las ganancias del especulador no van acompañadas por avances en el tejido productivo, mejoras en la dotación de capital humano y físico de la sociedad, etc. Así, como el empresario innovador schumpeteriano puede jugar un papel decisivo en los procesos de desarrollo, el especulador es un ser que desperdicia su inteligencia (como decía Tobin) en actividades mezquinas. Contribuye a que vaya ampliándose la llamada “burbuja financiera”, a medida que la “economía financiera” se separa cada vez más de la “economía real”.

JUEGO DE SIMULACIÓN:

REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

[Ministro de Economía de Mozambique]

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales⁷. Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

- Expresar su rechazo a la actual dinámica globalizadora
- Expresar su queja por el sistema de falta de democracia existente en el seno del F.M.I. Los países más ricos son los que tienen la mayoría de los votos. Estamos ante una “plutocracia” (gobierno de los más ricos), que fue considerada desde la época de Platón y Aristóteles como una forma perversa de gobierno.

En cualquier caso al representante de Mozambique le toca votar en representación de los países de África, que disponen en conjunto de un 5% de los votos.

⁷ Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

· Tiene indicios de que pueden aparecer en la reunión los integrantes del “Movimiento contra la globalización”. En caso de que consigan entrar en la reunión, solicitará que permanezcan en la sala.

Argumentos

Rechazo a la actual dinámica globalizadora

1.- En el mundo actual, el capital circula a su antojo por el mundo. Sin embargo, la movilidad de los trabajadores es escasa. Los trabajadores de Mozambique y de otros países “subdesarrollados” se encuentran con mucha dificultad para poder ingresar en los países “desarrollados”. Al vernos negros y pobres, no nos dejan entrar.

Al no haber una fuerte movilidad internacional de trabajadores persisten fuertes diferencias en las condiciones de trabajo y salarios entre unos países y otros. En algunos países “pobres” los salarios son más de 20 veces inferiores a los de los trabajadores norteamericanos.

Los capitalistas de occidente tienen posibilidad de instalar sus fábricas en nuestros países y aprovecharse de los bajos salarios existentes en los mismos. Se trata de un mecanismo inaceptable de explotación de nuestra fuerza de trabajo. En el caso de Mozambique buena parte del capital extranjero que se aprovecha de los bajos salarios existentes en nuestro país procede de Sudáfrica.

2.- La globalización es un intento de que todos nosotros nos pongamos a pensar con el cerebro de otro. Ello se debe a la imposición de pautas culturales de EE.UU. en nuestros países. Hay que tener en cuenta que la industria cultural es la principal industria exportadora de los EE.UU. (por encima de la de productos informáticos o la de automóviles).

3.- Mozambique apenas ha recibido flujos relevantes de inversión extranjera durante las últimas décadas.

4.- Dada la escasez de recursos existente en nuestro país, la mayor parte de los ciudadanos carecen de acceso a las nuevas tecnologías de la información. Son ciber-analfabetos, como se dice hoy en día. Esto representa un elemento importante de marginación, en la medida en que cada vez son mayores las oportunidades de trabajo, comunicación, ocio,... a las que pueden acceder las personas que tienen acceso a internet y otras tecnologías de la información.

JUEGO DE SIMULACIÓN:

REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL

[Ministro de Economía de Perú]

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales⁸. Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

· Apoyar a los defensores de introducir la “tasa Tobin”.
· Expresar su malestar por los efectos adversos generados por la globalización financiera en el Perú.

· Denunciar el hecho de que los paraísos financieros estén recibiendo fondos de gobernantes corruptos de muchos países. En el caso peruano, se descubrieron cuentas millonarias del ex-asesor del ex-presidente Fujimori en las Islas Caymán y en otros paraísos financieros.

· Votar en representación de los países de América Latina. En total dispone de un 10% de los votos.

Argumentos

⁸ Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

* Efectos adversos de la globalización financiera

A pesar de que se mueven grandes cantidades de capital en los mercados de divisas, sólo una proporción pequeña se dirige a los países “pobres”. Aunque el Perú necesita mucho capital para poder “desarrollarse”, ha quedado al margen de los movimientos internacionales de capital.

Teóricamente la movilidad internacional de capitales debería contribuir a una igualación de las tasas de interés en los diferentes países. Si en un país A los tipos de interés son bajos y en un país B son altos, habría capitalistas que llevarían capital de A a B. Entonces aumentaría la cantidad de dinero en el país B y, si no variase la demanda de dinero, bajaría el “precio de dinero” (o sea, el tipo de interés). A través de este mecanismo, los tipos de interés tenderían a converger.

Sin embargo, los tipos de interés de los créditos bancarios en soles peruanos están en torno al 30%, más de cuatro veces por encima de los vigentes en los países de Europa Occidental. Esto provoca que:

1.- Los empresarios se orienten hacia la realización de actividades que permitan obtener una alta rentabilidad a corto plazo, para poder hacer frente a los créditos. Los empresarios dedicados a actividades agrícolas e industriales tienen dificultad para obtener rentabilidades tan altas. Como consecuencia, la economía se orienta hacia actividades de servicios que tienen poca capacidad de dinamizar al resto de la economía.

2.- La tasa de morosidad es alta. Hay un porcentaje elevado de empresarios que no pueden devolver los créditos recibidos. Como consecuencia de ello, hay muchos bancos en situación problemática. Bastantes han quebrado a lo largo de la última década.

Esto está teniendo consecuencias nefastas para el país.

* Constatación del fracaso de las políticas neoliberales.

Se adoptaron gran número de medidas legislativas en 1991 y 1992 de orientación neoliberal (dirigidas a lograr apertura de los mercados al exterior, privatización de empresas y servicios públicos, flexibilización del mercado laboral,...). Sin embargo, la ortodoxia no funcionó.

1.- Las medidas de apertura externa han ampliado los desequilibrios existentes en el sector exterior.

2.- La flexibilización de la legislación laboral ha dado lugar a un deterioro dramático de las condiciones de trabajo. Algunas manifestaciones de ello son:

- Inestabilidad laboral. Ha crecido a un ritmo espectacular durante la década de los noventa. Como consecuencia de ello, los asalariados tienen estímulos para comportarse de forma “oportunistas”. Es aplicable el siguiente razonamiento: “Si sé que me van a echar al cabo de poco tiempo, ¿para qué voy a esforzarme en el trabajo? Intentaré escaquearme lo más que pueda.”

- Alargamiento de la jornada de trabajo. La excesiva duración de la misma va en detrimento del descanso de los trabajadores e incide negativamente sobre el rendimiento de su trabajo.

- Disminución de los salarios reales.

Como consecuencia de estos factores, a lo largo de los años noventa se ha incrementado sustancialmente la explotación de la fuerza de trabajo.

3.- Los procesos de desregulación, han conducido a la desaparición de mecanismos fundamentales para el sostenimiento de actividades productivas, como la banca de fomento o los subsidios a los precios agrícolas.

4.- La privatización de empresas públicas (y la subcontratación para la realización de obras y prestación de servicios públicos) ha ampliado las oportunidades de captación de “rentas” por parte de las “argollas políticas”.

* Perú ha padecido de forma severa la crisis financiera iniciada en los países asiáticos en 1997. Los capitales especulativos, generalmente a corto plazo, salieron abruptamente del país. Estos “capitales golondrina” no regresaron.

El hecho es que el Perú tiene una marginación creciente respecto de los flujos financieros internacionales.

Estos se dan fundamentalmente entre países “desarrollados”. Los flujos que van hacia los “subdesarrollados” se encaminan fundamentalmente hacia los de mayor nivel de “desarrollo” relativo, como los “dragones” asiáticos (Corea del Sur, Taiwan, Hong Kong y Singapur), “tigres” asiáticos (Malasia, Indonesia, Tailandia), China, México, Brasil, Argentina,...

Estos países tienen mejores infraestructuras, mayor dotación de capital humano, menores niveles de riesgo-país,...

Los que no estamos en ese grupo, estamos absolutamente marginados de los flujos financieros internacionales.

JUEGO DE SIMULACIÓN:

REUNIÓN DEL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL **[Activista del Movimiento anti-globalización]**

Como resultado de la presión de muchos gobiernos y movimientos sociales, el Fondo Monetario Internacional (FMI) ha accedido a discutir en su cumbre anual la cuestión de si se establece o no un impuesto a los movimientos internacionales de capital. La llamada “tasa Tobin” consiste en gravar cada transacción realizada en el mercado de divisas con un impuesto de aproximadamente un uno por mil del valor de la transacción.

Los partidarios del establecimiento de esta tasa consideran que podría permitir:

1.- una reducción de los flujos financieros de carácter especulativo y, como consecuencia de ello, una menor volatilidad en los mercados financieros internacionales;

2.- una recaudación elevada. Dada la gran cantidad de dinero que circula diariamente en los mercados de divisas (alrededor de 1,8 billones de dólares), se podría recaudar entre 150.000 y 250.000 millones de dólares anuales⁹. Los defensores de la “tasa Tobin” son partidarios de dedicar esos fondos a combatir los daños medioambientales globales o a ayudar a los países “pobres”.

Sin embargo, tanto los ejecutivos y altos funcionarios del Fondo Monetario Internacional como los responsables económicos de los principales países “desarrollados” son reacios a la medida.

Intereses

· Boicotear el acto. Cualquier método es bueno para lograrlo.

Han conseguido burlar todos los controles gracias a la complicidad de un funcionario del Fondo.

· Los flujos de capital extranjero son un instrumento de rapiña de las principales potencias capitalistas.

· Criticar la falta de debate interno que hay en el Fondo. Dada la distribución de votos (en función de las aportaciones al capital del Fondo) es imposible un debate de fondo en el Fondo. En cuanto se plantea algo mínimamente crítico, los países “ricos” piden que se vote y se rechacen esas iniciativas.

En el mundo existe plutocracia. Son los representantes de los países más ricos los que gobiernan. Este es un sistema de gobierno perverso.

Argumentos

· Durante las últimas décadas ha habido un aumento impresionante de las diferencias entre los más “ricos” y los más “pobres”. El siguiente cuadro muestra claramente esta evolución:

EVOLUCIÓN DEL COCIENTE ENTRE LOS INGRESOS DEL 20% DE LA POBLACIÓN MUNDIAL QUE VIVE EN LOS PAÍSES MÁS RICOS Y EL 20% QUE VIVE EN LOS PAÍSES MÁS POBRES

1960	1970	1980	1990	1997
30	32	45	60	74

FUENTE: PNUD, *Informe sobre el desarrollo humano 1999*, PNUD y Mundi-Prensa, Madrid, 1999, p. 3

En 1998 una sola empresa transnacional, la General Motors, tenía ventas superiores al Producto Interior Bruto de países como Tailandia, Noruega, Arabia Saudí, Polonia, Sudáfrica o Grecia (PNUD, 1999: 32). Las 3 personas más ricas del mundo tenían activos superiores a los ingresos anuales de los 600 millones de personas que vivían en los, eufemísticamente denominados, “países menos adelantados”. Las doscientas personas más ricas del mundo (en su mayoría, propietarios de grandes empresas transnacionales) poseían una riqueza equivalente a los ingresos anuales del 41% de la población mundial (ibid: 38).

Con razón Vandana Shiva señaló valientemente ante los asistentes al Foro Económico Mundial de Davos, que los líderes mundiales y empresarios están utilizando la globalización para cometer “el peor genocidio que la humanidad ha conocido” (*El país*, 29-1-2001, p. 58).

· Es necesario acabar con esta farsa de:

- mala comida
- ritmo de vida inhumano
- individualización de las relaciones sociales
- etc...

⁹ Jesús Lizcano Álvarez, “La tasa Tobin, mitos y realidades”, *El país*, 9 de febrero de 2001, p. 80

No se trata de poner parches al sistema capitalista (ni siquiera de poner parches en los mercados financieros internacionales adoptando la tasa Tobin) sino de cambiar dicho sistema.

BLOQUE V

ECONOMÍAS DEL SUR

Tema 11

DESARROLLO

De las personas que habitamos este planeta la mitad intentan sobrevivir con menos de 400 pesetas al día, y una cuarta parte se va a dormir sin haber ingerido alimentos suficientes. Si hubiéramos nacido en un país distinto a los de Europa Occidental, América del Norte, Oceanía y Japón, 1 de cada 5 de nosotros, no llegaríamos a los 40 años de edad, y si lo hubiéramos hecho en un país de África subsahariana, una de cada tres personas que nos rodean, familiares, conocidos o nosotros mismos, ya habríamos muerto o moriríamos antes de cumplir los 40 años.

Hace ya 13 años un economista al encontrarse con cifras parecidas hacía la siguiente reflexión: “De la misma forma que nosotros en la actualidad nos conmovemos viendo las imágenes filmadas de los campos de concentración alemanes en la segunda guerra mundial, nos rebelamos frente a ese horror y exigimos responsabilidades penales a los causantes directos y responsabilidades morales a los que sabiéndolo, adivinándolo, intuyéndolo o sospechándolo nada hicieron, o a los que nada sabían porque nada querían saber, de la misma forma, alguien nos mirará con horror y asco porque fuimos los causantes directos, los comparsas estúpidos o los bobos ingenuos de ese gran genocidio cotidiano.” (Anisi 1988)

INTRODUCCION

Esta durísima realidad, apenas aquí esbozada, es el conjunto de efectos generados por el subdesarrollo. La dificultad de la tarea para el economista no es tanto la descripción de los problemas que causa el subdesarrollo como el discernimiento de las causas del mismo. El subdesarrollo de un país no es sólo su pobreza, sino el conjunto de características estructurales de su economía que generan esa pobreza.

Los distintos economistas del desarrollo llevan desde hace seis décadas intentando conocer el subdesarrollo para poder hacerle frente. Sus numerosos estudios constatan lo que supone el verdadero drama: la muerte de tantas personas diariamente no es un problema inevitable por falta de recursos, ante el que nada se pueda hacer. Al contrario, los recursos con que cuenta el conjunto de la humanidad son más que suficientes, de hecho “con menos de un 1% del ingreso global, se lograría el acceso universal de toda persona de este mundo a los servicios sociales básicos” (PNUD 1997).

La situación económica de los países de América Latina, África y la mayoría de los países de Europa Oriental y Asia, es interpretada de forma diferente por las diversas teorías del desarrollo. Descripciones, problemas, soluciones, e incluso la misma terminología no suelen ser coincidentes y en algunos hasta opuestos.

En resumen: No existe un solo pensamiento, un pensamiento único sobre cuál es el problema, y en consecuencia tampoco una única solución. Cada teoría intenta demostrar que es la que mejor analiza la situación, concibe el problema y propone mejores soluciones.

A lo largo del tema veremos por orden casi cronológico distintas teorías y con ello constataremos que lejos de un pensamiento lineal y acumulativo, nos encontramos con un pensamiento donde los argumentos y teorías aparecen y reaparecen a lo largo del

tiempo, existiendo en la actualidad defensores de las versiones más modernas de todas ellas.

Tras la segunda guerra mundial se empieza a pensar en cómo extender el desarrollo al conjunto de la humanidad. A las recetas más clásicas de más mercado, les siguieron las teorías Keynesianas. Más tarde, se incidió en la especificidad de las economías de estos países, por lo que se necesitaba de otras herramientas teóricas para analizar estas realidades diferenciadas de las economías desarrolladas. En todas estas teorías persistía el debate entre medidas más mediatizadas por el Estado a favor de lo público o medidas a favor del mercado.

Con las teorías de cambio estructural se introduce en el análisis un elemento hasta entonces no tenido en cuenta como es el entorno exterior, al afirmar que parte de los problemas se deben a las relaciones internacionales. Estas posiciones se profundizan hasta la escuela de la dependencia donde se plantea no como uno de los problemas relevantes sino como “el principal” de los problemas. Pero la historia sigue dando vueltas. En la década de los ochenta se plantea de nuevo una teoría válida tanto para países desarrollados o no desarrollados, entendiendo de nuevo el problema como una mala asignación de recursos y considerando al mercado como único solucionador. Planes de ajuste estructural y estabilidad es el tándem que hoy se mantiene tanto en los países del Sur como en los del Norte. Por último, y conviviendo con este nuevo impulso por el mercado, en la década de los 90 surge un informe sobre el desarrollo humano. Este informe impulsado por las Naciones Unidas, nos hace recordar que todo este pensamiento ha de estar centrado -y por lo tanto también ha de ser evaluado- en función de cómo queda la persona. La persona como el centro del desarrollo será su propuesta.

ÍNDICE

1. TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EXTENDER EL DESARROLLO AL RESTO DE PAÍSES

2. EL MERCADO COMO SOLUCIÓN: LA ASIGNACIÓN EFICIENTE DE RECURSOS

3. EL PROBLEMA DE LA ESCASEZ DE INVERSIONES

4. LA INDUSTRIALIZACIÓN COMO SOLUCIÓN: PAÍSES ATRASADOS Y LAS ETAPAS DEL DESARROLLO

5. EL DESARROLLO COMO UN PROCESO DE CAMBIO ESTRUCTURAL GLOBAL

6. EL DESARROLLO COMO SUPERACIÓN DE LA DEPENDENCIA.

7. DE NUEVO EL MERCADO: LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL, EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA ESTABILIDAD

8. EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

1. TRAS LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL EXTENDER EL DESARROLLO

Durante la Segunda Guerra Mundial, frente al proyecto de mundo que planteaba el nacional-socialismo, el bando aliado proclamó la libertad y el disfrute de una seguridad económica y social para todos los hombres del mundo. Así, en 1941, Roosevelt hablaba de las Cuatro libertades, entre las que incluía la libertad de no pasar necesidad; en ese mismo año junto con Churchill firma la Carta Atlántica donde se incluye que ningún ser humano pasará miedo o sufrirá necesidad; y un año más tarde se firma por una veintena larga de países la Declaración de las Naciones Unidas.

Finalizada la guerra, empieza a surgir un optimismo generalizado sobre la capacidad de crecimiento de las economías. La vertiginosa recuperación de una Europa devastada por el conflicto, la vigorosa fuerza de la economía estadounidense que la había convertido en la primera economía del mundo en apenas un siglo, el milagro de Japón, que era el país que crecía más rápido en el mundo, y la URSS, que tras la guerra seguía con su crecimiento, hacía pensar que aquella idea pendiente de universalizar los derechos económicos y sociales era posible, puesto que lo que diferenciaba básicamente a unos países de otros era su distinta renta per cápita lo que podía ser solucionable aplicando medidas concretas para lograr el crecimiento económico.

Si bien lo anterior planteaba un problema de pobreza con posibles soluciones mediante el crecimiento económico, también era necesaria la voluntad política de impulsar ese proceso y convertirlo de posible en real. Entre las razones de esta voluntad política de mejora y transformación de la situación de los países del Sur, se suelen destacar:

- Los procesos de descolonización que provocaron por parte de las ex-metrópolis un interés por relanzar sus antiguas colonias, que se unió al de los nuevos Estados independientes, que buscaban legitimarse frente a su población y también frente al exterior.
- También la guerra fría hizo que tanto uno como otro lado intentara atraer hacia sus posiciones un importante número de países, lo que provocaría toda suerte de ayudas y ventajas para sostener y relanzar las economías de los países que entraban a formar parte del ámbito de influencia.
- Y, por último, aunque en mucha menor medida, por un impulso de solidaridad ante la publicación de nuevas estadísticas que ponían al descubierto las dramáticas situaciones que atravesaban numerosos países y que se cifraban en su baja renta per cápita.

2. EL MERCADO COMO SOLUCIÓN: LA ASIGNACIÓN EFICIENTE DE RECURSOS

Si el problema es el de la baja renta per cápita, habrá que intentar aprovechar lo mejor posible los recursos con que cuenta cada país para alcanzar la mayor producción. Enunciado en estos términos el problema, desde un punto de vista metodológico, se plantea como algo estático, se aísla el tiempo para no complicar más la operación y se enuncia el problema teniendo como datos los recursos con que en ese momento cuenta

cada individuo en particular, y el país en su conjunto, buscando como solución obtener el mayor producto posible bajo esas condiciones.

Partiendo de este modelo de máxima abstracción, y a través de un proceso deductivo, se concluye que el mecanismo por el que mejor se aprovechan los recursos es el mercado; la solución vendrá dada por dejar actuar al mercado, tanto a escala interna como externa (con la apertura al exterior), lo que conducirá a un aumento del PIB per cápita, y a que los países pobres salgan de su pobreza. Todo aquello que suponga una barrera al mercado irá contra el crecimiento del país, tal y como demuestra el modelo del que se parte, porque implicará un derroche de los pocos recursos con que se cuentan.

En definitiva, el problema se debe a la ineficiencia de la economía en su interior, y a que no se aprovechan las ventajas comparativas que ofrece el comercio exterior. Se trata de un problema técnico, y la mejor solución técnica la ofrece el mercado, con su mejor asignación de recursos.

En realidad esta propuesta está presente en la economía del siglo XX desde sus inicios, y periódicamente vuelve a aparecer cuando las teorías que la deslegitiman y sustituyen caen a su vez en saco roto.

Sus detractores, (partiendo de la constatación del fiasco económico que supuso para el periodo de entreguerras), critican por una parte el que sea un modelo estático en el que lo dinámico no exista y se encorsete a la realidad en una teoría sin tiempo. Además cuestionan el que se proponga como modelo válido y único en todo momento y lugar, al negar que los países subdesarrollados tienen una serie de características como la rigidez de la estructura productiva, rigidez de la oferta ante las variaciones de los precios y de la sustituibilidad entre factores, entre otras, que hace inviable la aplicación de la teoría neoclásica, por tener como pilares del modelo precisamente estas características que nada tienen que ver con los países subdesarrollados.

3. EL PROBLEMA DE LA ESCASEZ DE INVERSIONES

Otra propuesta que entendía el problema como algo interno del país, y técnico, y que se apoyó en otro modelo deductivo y universalizable vino dada de la mano de Harrod y Domar que estudiaron desde presupuestos Keynesianos (salvo el presupuesto de largo plazo que Keynes no abordó), cuáles eran las condiciones técnicas necesarias para que en el largo plazo existiera un crecimiento continuado de la economía. Su conclusión fue que en el largo plazo el modelo tiende a ofrecer más productos que los que demanda dando lugar a un exceso de oferta, es decir que todo lo que se produce no es demandado, por lo que tendrá que aumentarse la demanda efectiva si no se quiere llegar a un desequilibrio que provoque un estrangulamiento económico.

La explicación radica en que año tras año aunque se mantenga el nivel de inversión existente, éste genera incrementos de la capacidad productiva por lo que si no aumenta a su vez la demanda se genera un exceso de oferta. Como la inversión es la única que aumenta la demanda efectiva, para que no se produzcan excesos de demanda habrá que aumentar cada año la inversión respecto el año anterior. Y para que esta inversión sea posible se necesita una determinada tasa de ahorro.

De esta forma Harrod y Domar habían encontrado dentro del marco normativo del sistema Capitalista la solución técnica para un crecimiento equilibrado a largo plazo, pero era eso, una solución técnica como resultado de un nuevo modelo de abstracción. La pregunta inmediata y concreta fue: ¿Cómo aumentar año tras año la inversión en los países pobres cuando las posibilidades de ahorro son mínimas con rentas per cápitas muy bajas?

La solución teórica parecía interesante, pero al intentar descender chocaba con la realidad de los países pobres sobre la que se quería aplicar. Faltaban propuestas que partieran del estudio concreto de estas realidades. Quienes comenzaron con esta labor fueron los pioneros de la economía del desarrollo y a ellos dedicamos el siguiente apartado.

4. LA INDUSTRIALIZACIÓN COMO SOLUCIÓN: PAÍSES ATRASADOS Y LAS ETAPAS DEL DESARROLLO

Justo al finalizar la segunda guerra mundial, un grupo de autores sigue pensando que el subdesarrollo de estos países obedecía estrictamente a problemas internos; sin embargo, la forma de acercarse a tales problemas va a ser radicalmente distinta. En lugar de partir de una teoría general a la que se intenta acomodar la realidad, en su método realizan un primer análisis de la realidad y extraen una serie de características que consideran comunes a todos estos países. Estas características comunes y muy diferentes de los países desarrollados les llevó a plantear que las teorías que eran válidas para el estudio de los países desarrollados no eran válidas para los de los subdesarrollados. Son los pioneros de la economía del desarrollo y su primacía se prolongó hasta mediados de los años cincuenta.

Las características comunes que encontraron en todos estos países tras la segunda guerra mundial fueron:

- Baja renta per cápita, que provocaba graves carencias alimenticias y de acceso a salud, educación, cobijo y vestido; con grandes desigualdades entre la población.
- Dualización de la economía, es decir, coexistía un sector atrasado con baja productividad que desarrollaba actividades agrícolas de subsistencia y artesanías tradicionales, y que ocupaba a la inmensa mayoría de la población; junto con otro sector moderno, dedicado a la exportación y manufacturero.
- Economía primario exportadoras en su relación con el exterior. Exportaban a los países avanzados, productos agrícolas y maderas; al tiempo que importaban de esos mismos países productos industriales.

Las soluciones de cada autor diferían en función de cuál consideraban que era la variable clave sobre la que había que incidir para alcanzar un crecimiento que condujera al desarrollo, lo que hacía que se acusara a estos modelos de incompletos o parciales. Ahora bien, lo que todos compartían era que el modelo a seguir ya existía y era el de los países desarrollados. Se trataba por tanto de repetir aquello que en su día los países desarrollados habían hecho, y que les había conducido a la situación en que estaban. Ahorro – inversión – crecimiento, en el sector de la industrialización parecía el camino seguro para alcanzar en poco tiempo a los países avanzados.

Dos escollos habían de superar: ¿Cómo conseguir que el ahorro suficiente se encauzara hacia la inversión con lo que lograr un crecimiento rápido y sostenido? y ¿Cómo pasar de una economía eminentemente agrícola a otra industrializada?

Para conseguir el ahorro e inversión suficiente se plantearon tres tipos de protagonistas:

- Inversores particulares mediante la concentración de la riqueza en pocas manos: Si los beneficios del proceso productivo quedan en pocas personas, éstas tendrán suficiente volumen de ingresos como para poder invertir productivamente. La premisa: “Primero crezcamos y después repartamos” podría resumir esta propuesta. Los argumentos opuestos hablan del consumo de lujo y otras desviaciones que niegan la existencia de una relación directa entre mayor ahorro personal con mayor inversión, al tiempo que esa no distribución hacia las capas más populares, impide que estas demanden aquellos productos de primera necesidad que suelen ser los que estas mismas industrias incipientes producen.
- El Estado como Inversor: Dada la capacidad del Estado para conseguir recursos bien por vía impositiva, bien mediante una política monetaria expansiva, este aparecía como el protagonista principal para impulsar el crecimiento del país. Además el Estado, más allá de intereses particulares, era el más indicado para resolver como tenían que asignarse las inversiones desde el punto de vista sectorial y espacial.

El debate sobre el reparto espacial de las inversiones se centraba en si éstas tenían que concentrarse en determinada zona de la geografía de un país, y si la zona serviría de arrastre al resto de las regiones, puesto que se contaban con pocos recursos y lo mejor era no dispersarlos, para que tuvieran más incidencia, o por el contrario, si tal concentración no lograría dinamizar al resto de las zonas puesto que tanto los productos como los *inputs* necesarios para ese espacio moderno, resultaban tan modernos para el resto del país que no encontraba ligazón y con ello formas de conexión con el resto, por lo que sería conveniente realizar un reparto más igual de la inversión con que se contaba.

Pero el que el Estado fuera el inversor protagonista era criticado por diferentes motivos: aquellos que consideraban que el Estado nunca actuaba en pro del interés del conjunto, existiendo corruptelas y favores, y otros que consideraban que el interés por el conjunto no era el mejor camino para alcanzar el máximo crecimiento. El interés por aumentar las distribuciones, el reparto de lo existente, debía ser posterior al interés del crecimiento.

- El exterior como inversor: Si el problema que tiene el país es que tiene escasez de inversión, y en el exterior existen inversores, lo mejor será facilitar que esos agentes económicos externos participen en la economía del país y así solucionar los problemas internos. Los críticos advertían que cuando acceden a sectores productivos muy concretos en lugares muy concretos, se pueden generar economías de enclave que consisten en crear pequeñas islas de producción sin conexiones con el resto de la economía interior, lo que conduce a una explotación de los recursos del país sin que el beneficio se extienda al resto de zonas y sectores. Tanto los bienes que necesitan, como los destinatarios de lo que producen, no suele ser la población del país, sino el exterior.

Vistos algunos de los problemas que conducían de la inversión al crecimiento económico, se intentó afinar más buscando aquel sector que asegurase ese camino, para ello no había más que ver la historia de los países avanzados y determinar cuál había sido el sector determinante de su crecimiento económico. La industria era el sector clave del análisis, la industrialización era el camino. Tanto Europa occidental, como Norteamérica, Japón y la URSS, habían basado su estrategia de crecimiento en el rápido incremento de su actividad industrial. La explicación era sencilla: la agricultura al tener una baja productividad apenas generaba rentas excedentarias que sirvieran para aumentar el ahorro y con ello la inversión necesaria para un rápido crecimiento.

La solución por tanto se encontraba en industrializar el país tal y como lo habían hecho los países avanzados. De hecho a los países desarrollados en ocasiones se les denominaba como países industrializados. Terminología ya en desuso, pero que representaba fielmente la característica que se consideraba como esencial para lograr el crecimiento. Todo el potencial inversor del país ya fuera por grandes propietarios, el Estado o inversores extranjeros debía centrar sus inversiones en el sector industrial.

Todas estas propuestas coincidían en la necesidad de los países atrasados de repetir la historia de los países avanzados para alcanzar el crecimiento, porque se consideraba que había sólo un camino.

Quizás, el economista norteamericano Rostow fue el que mejor plasmó esta idea, al plantear la industrialización dentro de toda una relación de etapas por las que se accedía desde las sociedades atrasadas a la sociedad de consumo de masas. Así, de una sociedad tradicional agrícola con una economía de subsistencia y un crecimiento estacionario, se pasaba a una etapa donde los aumentos en la productividad agrícola y las mejoras en las infraestructuras así como el cambio de mentalidad de los nuevos empresarios hacía que en la siguiente etapa se pudiera producir el despegue económico. Ya en la etapa de despegue, como no podía ser de otra forma, aumentaba el ahorro y la inversión lo que conducía a la industrialización de la economía. Esta tercera etapa de despegue era la más importante y decisiva de todo el proceso. En la cuarta y quinta etapa se conseguía respectivamente diseminar los avances tecnológicos y rebasar la satisfacción de las necesidades básicas de la población dando origen a la sociedad de consumo.

El subdesarrollo, ese problema interno que tenían numerosos países, no era simplemente una baja renta per cápita, ni un problema de eficiencia estático, ni tan siquiera una insuficiente tasa de ahorro e inversión, el subdesarrollo tenía que ver más con la estructura de producción y era el grado de industrialización de esa estructura la hacía aun país como más o menos desarrollado.

5. EL DESARROLLO COMO PROCESO DE CAMBIO ESTRUCTURAL GLOBAL.

En 1948 las Naciones Unidas crea la CEPAL (Comisión Económica para América Latina), importante paso porque el pensamiento para resolver los problemas surge por primera vez desde la periferia y no como hasta entonces que había sido copado por autores y organizaciones de los países centrales. El denominado estructuralismo latinoamericano influyó en política económica y políticas de desarrollo sobre todo en los países de América Latina hasta mediados de los sesenta.

Los estructuralistas consideran que los países subdesarrollados o periféricos no pueden repetir el proceso de los países desarrollados o del “centro”, puesto que las condiciones históricas son completamente distintas. Los países centrales disponían de unas relaciones económicas ventajosas con los países periféricos cuando relanzaron sus economías, mientras que los periféricos además de no tener otros países periféricos con los que reproducir la situación, a su vez siguen manteniendo relaciones desventajosas con los países centrales, que lejos de ser un impulso son un lastre para su crecimiento.

Como demostraron Singer y Prebisch, la relación real de intercambio, que mide la cantidad de producto que se puede comprar con la venta de otro a lo largo del tiempo, no hacía sino disminuir en contra de los países de la periferia. Por ejemplo, si con un camión de productos provenientes de la agricultura, se podía comprar en un momento dado 10 máquinas, al cabo del tiempo al reducirse el precio relativo de los productos agrícolas y aumentar el de los bienes industriales, con ese mismo camión de productos agrícolas sólo se podían comprar 4 máquinas. Esta relación entre los precios de los productos de los países del centro y la periferia hacía que mientras que unos países acumulaban ahorro e inversión y alcanzaban altos niveles de desarrollo, otros se subdesarrollaban. Esto significa que el desarrollo no era un camino repetible sin más, sino un proceso histórico en el que la relación con el exterior era un factor determinante del subdesarrollo de los países periféricos, y por tanto el subdesarrollo no se debía sólo a causas internas de los países.

El subdesarrollo se debía por tanto a procesos históricos, que habían generado una determinada estructura económica, pero también una fuerte desarticulación política, social y cultural en el ámbito interno, lo que reforzaba su debilidad en sus relaciones con el exterior. El proceso de desarrollo debía consistir precisamente en cambiar ese proceso estructural global; un proceso que debía mirar a la propia realidad de cada país y a partir de sus condiciones plantear sus propios caminos hacia el desarrollo.

Si por algo se caracterizaban las economías centrales era por su autonomía para crecer, mientras que los países de la periferia eran dependientes de los del centro para lograr su crecimiento. Si querían aumentar su independencia tenían que fortalecer las estructuras económicas pero también sociales, culturales y políticas de participación, puesto que una mayor articulación interior les haría más fuertes en las relaciones con el exterior. Cambios institucionales y no sólo técnicos eran imprescindibles para impulsar ese nuevo proceso.

Aunque no existían recetas únicas y válidas para todo país, sí existían orientaciones en lo económico: el sector industrial seguía entendiéndose como el clave para el crecimiento del país, el Estado se volcaría en este sector impulsando su financiación y adoptando medidas comerciales para protegerlo en sus primeros pasos de la fuerte competencia del exterior. Con el aumento de la productividad del sector industrial, se generarían mayores excedentes lo que haría aumentar la capacidad de ahorro y con ello la inversión retroalimentando el proceso de crecimiento. Un crecimiento que se reorientaría para satisfacer los objetivos de la propia sociedad.

Incluso se produce un cambio en la terminología, se sustituye la nomenclatura países atrasados/países avanzados, que hace pensar en una evolución continua o por etapas de un camino único de desarrollo, por países periféricos/países del centro en el que se rompe con esa idea de senda marcada hacia el desarrollo, al tiempo que se

vincula el desarrollo - subdesarrollo al tipo de relaciones que tiene el país con el exterior.

6. EL DESARROLLO COMO SUPERACIÓN DE LA DEPENDENCIA

Tras el camino abierto por la propuesta estructuralista, en los sesenta surgen los dependentistas, muchos de ellos provenientes del estructuralismo y que intentan profundizar en los interrogantes abiertos sobre las relaciones centro-periferia.

Si las relaciones comerciales internacionales conducen a procesos de desarrollo a unos países mientras que a otros al subdesarrollo, quizás no interese a los países desarrollados el que se modifiquen la debilidad interna y externa de estos países. Esta debilidad se concreta en ser países que exportan productos primarios con escaso valor añadido mientras que los países centrales siguen exportando productos elaborados, y con ello enriqueciéndose en un juego de suma cero.

Además, la dependencia no sólo se circunscribe a lo comercial, también está presente en el campo de la financiación con la devolución de la deuda externa. Pero incluso va más allá de lo económico ya que la dependencia alcanza todos los niveles de la sociedad, (militar, cultural, tecnológica, etc.).

De esta manera, el subdesarrollo es la otra cara de la moneda del desarrollo, y ambos son características estructurales del capitalismo. No existe por lo tanto una solución al problema del desarrollo dentro del sistema económico capitalista. Si bien es posible que un país aislado salga del subdesarrollo, no es posible que lo hagan todos, y es igualmente posible que otro país caiga o profundice en las redes del subdesarrollo. Algunos autores dependentistas proponen que los países dependientes se “desconecten” de los países centrales, emancipándose de la economía capitalista mundial. Pero incluso en la posible viabilidad de la solución se ve la fuerte dependencia de estos países con el centro, puesto que en muchos casos resulta más costoso para los propios países dependientes el reducir las relaciones dada su dependencia.

Algunos de estos teóricos han recibido críticas al cargar las tintas y diagnosticar como único problema de los países dependientes al sector exterior.

7. DE NUEVO EL MERCADO: LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL, EL AJUSTE ESTRUCTURAL Y LA ESTABILIDAD

En la línea de entender el problema del desarrollo como un problema básicamente interno siguieron saliendo teorías en los años sesenta y setenta. La teoría conservadora de la modernización proponía sustituir la organización social tradicional por otra moderna que consiguiera restablecer la estabilidad y el orden, que las medidas desarrollistas y el caos político habían generado. En definitiva, crear instituciones fuertes y eficaces aunque no fueran del todo democráticas. Sin embargo, todas estas teorías fueron eclipsadas desde finales de los años sesenta por la llamada contrarrevolución neoclásica o neoliberal que con el fracaso de las políticas keynesianas y también el fracaso de la importación por sustitución de importaciones, relegaron la intervención del Estado en la economía a un lugar secundario, erigiéndose el mercado en actor protagonista y determinante en todo intento de alcanzar el desarrollo.

Cuando en los países en vías de desarrollo existe un gran déficit público, un déficit abultado con el exterior y alta inflación en su interior, se producen unas condiciones de inestabilidad en las que resulta complicado para el inversor particular arriesgar su dinero, puesto que en esas condiciones económicas resulta muy difícil cualquier tipo de previsión de futuro. En estos casos se recurriría al propio Estado, sino fuese por su elevado déficit público. El inversor no es un apostador de caballos, sino que a la hora de depositar su dinero quiere unas ciertas condiciones de seguridad. Por lo tanto, para que los países en vías de desarrollo puedan mantener sus inversiones e incluso aumentarlas (para con ello hacer crecer sus economías), necesitan que se den ciertas condiciones de seguridad y de estabilidad que hagan calculable para el posible inversor riesgos.

La estabilidad económica (determinada por variables macroeconómicas) es por tanto una condición necesaria para el crecimiento. Pero además de la estabilidad, un país en vías de desarrollo necesita emprender una serie de cambios institucionales que modifiquen las causas que provocaron esa situación de inestabilidad. Cambios institucionales, ajustes estructurales, donde cualquier intervención del Estado deje paso al mercado tanto en el interior de los países como en las relaciones con el exterior, presentándose el mercado de nuevo como el único y gran solucionador de todos los problemas.

Por lo tanto, la estabilidad de precios los de bienes y servicios, del dinero, del tipo de cambio, estabilidad con el exterior y de los gastos-ingresos públicos aparecen como condiciones necesarias que hay que alcanzar y mantener si se quiere conseguir el crecimiento de la economía.

La estabilidad económica y las cinco variables universales:

- Estabilidad entre los ingresos y gastos del Estado (el tender al déficit 0), haciendo que el Estado reduzca sus gastos y con ello su papel en la economía. Con ello además no perjudicará al resto de la economía del país al detraer fondos para financiar sus continuos endeudamientos que podrían utilizarse en nuevas inversiones productivas.
- La reducción del déficit con el exterior tanto comercial como financiero quitará lastre a las ya deterioradas economías de los países subdesarrollados. Para conseguir que los productos sean más baratos que en el exterior se reducirán derechos de los trabajadores en el proceso productivo o en su comercialización a través de medidas como la reducción del tipo de cambio (devaluando la moneda).
- La estabilidad del precio de los bienes y servicios, es básica a la hora de calcular el rendimiento de cada negocio. El aumento continuo y descontrolado de los precios de los factores y bienes utilizados en la producción, y del precio de los bienes o servicios producidos, provocara serias dificultades para saber si la posible inversión es o no rentable. Para combatir esta inflación se plantean medidas para reducir la demanda sobre todo entre los consumidores: congelación de salarios, reduciendo la oferta monetaria y el acceso al crédito.
- Si el precio del dinero (reflejado por el tipo de interés), cambia continuamente, no se puede calcular a cuanto ascenderán las deudas de los préstamos contraídos lo que también imposibilita el hacer cualquier tipo de cálculo de rentabilidad en las inversiones que no sean a muy corto plazo. Cuanta mayor inestabilidad exista en una economía los préstamos tendrán unos tipos de interés más altos, puesto que existirá un mayor riesgo de no devolución del préstamo.

- El tipo de cambio, el precio relativo de la moneda de un país frente a las del exterior, afecta a las operaciones que se realicen con otros países: si los inputs son comprados en el exterior o los outputs son vendidos en el exterior. El que no se tengan previsiones fiables sobre como variará el tipo de cambio conduce a una situación de imprevisibilidad, donde las inversiones tampoco les gusta quedarse o aumentar. El tener diferentes tipos de cambio en función del tipo de bien que se trate añade nuevas dificultades, por lo que la unificación del tipo de cambio, al tiempo que se abre la economía al exterior, aumenta la estabilidad de los tipos de cambio al tiempo que reduce una moneda sobrevalorada lo que facilita las exportaciones.

Puestos los objetivos de estabilidad que además son claramente cuantificables y medibles, falta por poner las medidas estructurales que hagan mantenerse tales situaciones en el medio y largo plazo. Reducir la intervención del Estado y permitir el buen hacer del mercado era en síntesis la reforma institucional que se proponía. Liberalización y flexibilización fueron y siguen siendo las palabras mágicas para conseguir la mayor “competencia”, pretendido remedio universal de todos los males económicos.

La intervención del Estado era tan perjudicial para la economía que ante los fallos que se reconocían del mercado, era mejor no intentar corregirlos por parte del Estado, puesto que tal intervención conducía a una situación aún peor. Los problemas que se achacaban al Estado no eran nuevos: ineficiencia, distorsión de las señales que emite el mercado en forma de precios, corruptelas, déficit público que conducían a altas tasas de inflación, sostenimiento de tipos de cambio ficticios.

El Estado, en el ámbito interno debía reducir al mínimo sus funciones, las tareas de producción y distribución debía cederlas a manos privadas (privatizaciones) en pro de la eficiencia y de la competitividad; al tiempo que tenía que reducir al mínimo sus gastos para equilibrar el presupuesto, recortando en la mayoría de los casos del eslabón más débil: los gastos sociales. También debía realizarse una liberalización financiera que aboliese los tipos preferentes a los clientes privilegiados, y en general lograrse los tipos de interés moderados del mercado.

En relación con el exterior, el país debía abrirse más reduciendo las trabas al comercio y a los capitales. Las importaciones y la inversión extranjera directa, desde esta perspectiva, facilitaban la eliminación de ineficiencias de la producción interna, generándose un clima de competitividad con los productos y empresas del interior que beneficiaría a la economía, expulsando a las producciones ineficientes. Para equilibrar sus relaciones comerciales con el exterior, debía hacer un especial esfuerzo por exportar, y para ello la devaluación de la moneda parecía el más fácil de los caminos. En definitiva, los gobiernos debían eliminar todas las reglas que impidiesen la libre entrada o restringieran la competencia.

Todas estas medidas de estabilización y liberalización forman parte de un mismo paquete de medidas: los llamados programas de ajuste estructural promovidos por el FMI y el Banco Mundial desde los años 80 hasta nuestros días. Cuando el país entra en crisis y requiere ayuda del exterior, la comunidad internacional en boca de los mandatarios del FMI presenta una línea de financiación, si el país en cuestión se pliega a las condiciones que se exigen en los programas de ajuste estructural. La devolución de esa financiación se estudió con profundidad en el Tema 9. Los programas son de

aplicación universal, independientemente de las razones de la crisis, o el área o continente en que se encuentre. Las estrictas medidas siempre son las mismas.

La década de los ochenta vio como nacía y se extendía por todo el Tercer Mundo la aplicación de estos planes de estabilidad y ajuste. El resultado fue que durante los 80 se redujo el crecimiento de la renta per cápita real para el conjunto del Tercer Mundo, respecto de la década anterior, e incluso se decreció en Oriente Medio, África (tanto del Norte como Subsahariana), y América Latina y Caribe. Fue en estos países donde se aplicaron con más intensidad estas políticas de liberalización. El fracaso de estas medidas se refleja en que la década de los 80 ha quedado para los estudiosos del desarrollo como la “década perdida”.

Desde dentro de esta concepción y en esos mismos años aparecieron sus propias críticas promoviendo el ajuste pero con rostro humano. La sanidad y la educación públicas en épocas de recorte de gastos habían desaparecido en muchos casos. Los bajos niveles de salud y educativos de la población, ponían en peligro las capacidades de los trabajadores y con ello la producción de los países.

Ante tal situación, la propia teoría neoliberal miró hacia los exitosos nuevos tigres del Pacífico, e intentó durante un tiempo presentarlos como bandera de que sus planes de apertura comercial y financiera eran eficaces; la prueba del éxito de una economía sin la intervención del Estado. Pero numerosas investigaciones sobre dichos países fueron negando tales afirmaciones y hasta que el propio Banco Mundial aceptó en sus informes que la intervención del Estado como dinamizador y catalizador de dicha economías no sólo existió sino que fue pieza fundamental de los éxitos del modelo.

En los años noventa hasta nuestros días apenas si varía el modelo neoliberal en lo fundamental, presentándose a sí mismo (al caer el muro de Berlín) como modelo único y definitivo de la historia, sin alternativas. Los papeles que se le otorgan al Estado son: participar de forma subsidiaria en la economía en aquellos sectores considerados estratégicos pero en que el sector privado no obtiene suficientes beneficios empresariales. Por ejemplo la salud y educación, y en la promulgación de normativas que sostienen y desarrollan la labor de los mercados. El Estado se convierte en facilitador de la extensión del mercado a todos los ámbitos de lo económico.

Las críticas más comunes que viene recibiendo en los últimos veinte años este modelo son las siguientes:

- Ante situaciones diferentes no es posible que la mejor solución sea siempre la misma. Los planes de ajuste estructural son siempre el mismo aunque las circunstancias y causas del problema difieran.
- Salvo en momentos de hiperinflación (tasas de inflación muy elevadas), las medidas de choque para alcanzar la estabilidad son desmesuradas provocando estrangulamientos y recesiones en el crecimiento.
- La pretendida eficiencia del mercado se basa en una serie de postulados que no son ciertos. Por ejemplo, la fijación de los precios, no suele ser el resultado de confluir un gran número de oferentes y demandantes de un producto sin capacidad de condicionar el precio, sino que la presión de grandes empresas condiciona el precio de los productos. Tampoco es cierta la pretendida racionalidad instrumental por la

que las personas buscan alcanzar estrictamente el máximo beneficio en el corto plazo. Sin estos dos supuestos el modelo de mercado simplemente se desmorona.

- Todavía no se conoce el caso de que alguien propugne la competencia si no sabe que tiene muchas posibilidades de ganar. La protección que ha recibido toda economía hasta ser competitiva con el exterior es la que le ha librado de una muerte segura en esos primeros pasos.
- La concentración de riqueza aumenta y con ella la pobreza extrema y la exclusión. Aumentar la pobreza en situaciones de difícil acceso a sanidad, agua potable, alimentos y educación, cuando se reducen los gastos sociales por parte de los gobiernos para alcanzar equilibrios presupuestarios, supone para millones de personas en el mundo rondar la muerte o caer en ella. El mercado sólo producirá aquello que le reporte beneficio y el sostenimiento de la vida humana no siempre arroja beneficios. Si el Estado no se ocupa por el conjunto, el mercado sin duda no lo hará.
- Si bien se consideran importantes para el crecimiento los equilibrios macroeconómicos, no se justifica la rigidez de los objetivos a conseguir. Un ejemplo es el caso del Déficit 0: el que un Estado esté endeudado no tiene por qué significar algo necesariamente malo para la economía, al igual que ocurre si se endeuda una economía doméstica o una empresa endeudada. Es clave el saber para qué y cómo se endeuda para enjuiciar la situación. Si es para comprar bienes de lujo o desperdiciarlo sin más, entonces será reprobable, pero si es para realizar inversiones productivas de las que se esperan beneficios en el futuro será plausible. Posturas como el déficit 0, habla más de la cerrazón e intransigencia, que de cualquier argumento económico.
- Para conseguir el desarrollo de los países y con ello el de sus habitantes es necesario el crecimiento económico. Para ello la teoría neoclásica dice necesitar una estricta estabilidad macroeconómica, y unas reformas institucionales que permitan al mercado actuar con plena libertad dentro y fuera de las fronteras nacionales. Para conseguir esta estabilidad y las reformas institucionales es necesario aplicar unos exigentes programas de ajuste estructural. La pregunta que surge es: ¿dónde quedan las personas en estos proyectos y programas? La respuesta es sencilla: las personas se entienden como un medio más, tan necesario o prescindible como cualquier otro medio necesario para alcanzar la estabilidad a corto y medio plazo y con ello el crecimiento económico.

8. EL DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

Ante estas y otras críticas se producen reacciones en la propia economía ortodoxa neoliberal y es a partir de 1990 cuando se inicia un informe anual “Informe sobre desarrollo humano”. Con su breve exposición terminamos este comprimido capítulo

El desarrollo humano propuesto por el PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo) parte de la consideración de que las personas son lo primero. El desarrollo humano se define como el proceso de ampliación de las oportunidades de las personas. Lo importante son las oportunidades que una persona cuenta a lo largo de su

vida, entendiendo que cuantas más oportunidades se tengan mayor desarrollo de la persona se alcanzará. Para que estas oportunidades sean reales se necesita de una vida larga y saludable, de conocimientos que posibiliten la participación más plena y de unos recursos que permita tener un nivel de vida decente.

Se considera que es importante la vida de cada persona, con independencia del país, clase social o sexo con que haya nacido. Además, se consideran importantes las vidas de generaciones futuras, por lo que la idea de sostenibilidad va tomando forma: es el desarrollo humano sostenible.

En resumen, la persona al ser el centro del modelo es el fin del desarrollo y no al revés. El desarrollo no es el fin de la persona. “Hay que tejer el desarrollo entorno a las personas, no a las personas entorno del desarrollo”.

Otras teorías como la de formación de capital humano entienden a la persona como un factor de producción para aumentar el producto. Sin embargo, la vida humana se ha de valorar no porque las personas sean capaces de producir bienes con un precio en el mercado, por importantes que estos puedan ser; sino porque la vida humana tiene valor en sí misma, porque la persona además de ser un factor de producción es el objetivo último, el beneficiario del proceso. Teorías como la del capital humano sólo toman una parte del desarrollo humano, no su totalidad.

El crecimiento económico puede aumentar el ingreso por habitante, pero el crecimiento es sólo un medio, el fin son las personas, y paradójicamente la vida de las personas no mejora automáticamente cuando la economía crece.

Además el crecimiento no es el único medio necesario para alcanzar el desarrollo. Cada persona no sólo requiere renta para alcanzar el desarrollo, también ha de disfrutar de una vida larga y saludable participando en comunidad. Por lo tanto la salud y la educación no son sólo medios para el crecimiento económico, son piezas fundamentales de otras dimensiones del desarrollo que hay que lograr, independientemente que puedan o no generar crecimiento económico.

El plano medioambiental, cuya atención debe servir para que el desarrollo sea sostenible, se incluye a partir del informe del PNUD de 1992. Otras teorías también van incorporando la atención al medio ambiente, si bien en aquellas más productivistas es tan solo un añadido contradictorio.

El desarrollo humano se refleja en los distintos ámbitos de la vida: o el desarrollo es económico, político, social y cultural, interrelacionándose los diferentes planos, o no es desarrollo.

En el ámbito económico, fijado su objetivo que sigue siendo alcanzar la mayor renta per cápita, los medios que propone para alcanzarlos se centran en el papel prioritario del mercado con los beneficios que reporta, pero rescatando al Estado para que pueda corregir los excesos que se producen.

“El crecimiento económico debe propiciar que todos tengan más opciones, en lugar de que la mayoría de la gente tenga pocas opciones, mientras unos pocos disponen de numerosas opciones. Pero nunca basta con quedar a la espera de que el crecimiento

económico se filtre automáticamente desde los niveles más altos hasta los más pobres. Por el contrario, el desarrollo humano y la reducción de la pobreza deben ocupar un lugar protagonista en el programa de la conducción política y económica. (...) El reto del nuevo orden mundial: cómo definir una economía mundial que mantenga las ventajas de la competencia del mercado, pero que fije límites y normas estrictos que impidan que la competencia se torne destructiva”(1999)

Estas desventajas generadas en el mercado se cifran para los países en vías de desarrollo en 500.000 millones de dólares, frente a los 50.000 millones de dólares que reciben de ayuda externa. A la luz de estos datos se entienden determinadas declaraciones desde el sur que abogan por que no se les de más ayuda sino que simplemente se les deje acceder en igualdad de condiciones a los mercados.

En un intento de que una propuesta teórica de este tipo sirva como guía en la práctica, se seleccionan determinadas variables que permitan observar retrocesos, avances, y comparaciones entre regiones. Estas variables clave para evaluar cuantitativamente y con ello poder plantear mejoras son lo que se denominan indicadores. Los indicadores que utiliza el desarrollo humano son: renta per capita (ingreso y crecimiento), esperanza de vida (vida larga y saludable), y educación (alfabetización y años de escolaridad).

La renta per cápita es el indicador clásico (suele ser ajustado por la paridad de poder adquisitivo), los ingresos posibilitan a las personas cubrir sus necesidades básicas y las dotan de posibilidades de compra en función de sus ingresos, por lo que se sigue considerando como relevante para el desarrollo la renta media de cada persona; lo novedoso es que se incluyan otros indicadores al mismo nivel y que la situación del país se establezca según un promedio de los tres indicadores.

El segundo indicador habla de una vida larga y saludable y se concreta en la esperanza de vida. Cuanto más años se viva, más tiempo tienen las personas para realizarse, existiendo una relación directa entre la longevidad y las carencias básicas que haya tenido a lo largo de la vida. Personas con mala nutrición, sanidad, cobijo y vestimenta, serán más proclives a que su vida sea más corta.

El tercer indicador intenta recoger el acceso al conocimiento, variable fundamental en el desarrollo personal de cada individuo, se utiliza una media entre el porcentaje de analfabetos y el número de años de escolarización. El conocimiento se considera como un pilar básico para participar en la comunidad.

El propio PNUD consciente de las limitaciones de estos indicadores, señala que aspectos como la libertad o el respeto de los derechos humanos son imprescindibles para el desarrollo personal, pero que a su vez son difícilmente transformados en indicadores; y que en cualquier caso el desarrollo humano es más completo y rico que el indicador que se presenta, el IDH (Índice de desarrollo humano).

Las críticas:

Para los economistas más neoliberales, toda intervención del Estado, limitando y regulando el mercado es ineficiente. Y todo lo que no sea crecimiento económico, no hace sino retrasar el desarrollo de los pueblos.

En el lado contrario, se critica una escasa profundización en las causas del subdesarrollo, centrándose el estudio en la evolución de algunos de sus efectos.

Otros autores se cuestionan los indicadores utilizados: por una parte indicadores agregados (juntar renta per cápita, esperanza de vida y años de escolarización en un solo número parece cuestionable), y la utilización de tantos por cien a escala nacional.

Si se parte de que la persona es el centro, si cada persona es el centro, y esto significa que lo más relevante es que cada persona acceda a determinados recursos, conocimientos y salud, y tenga una vida larga y saludable, lo que determinaría mejor el desarrollo de un país podría ser aquel número de personas que no acceden a estos recursos o que ven como su vida se agota en una edad temprana. Por lo tanto sería mejor no poner en primer lugar los porcentajes, sino valores absolutos. El indicador de pobreza humana del año 1997, se acercaba a esta idea pero lo hacía desde el concepto de pobreza, de privación y no tanto desde el de desarrollo.

Además, si la vida de cada persona no sólo interesa a sus familiares, vecinos, conciudadanos o compatriotas, sino a todo terrícola, los indicadores que superen el ámbito de lo local y se extiendan hacia lo global, al conjunto del mundo son cada vez más necesarios. Es imprescindible crear indicadores mundiales que refuercen nuestra identidad terrícola para tomar conciencia de que las carencias están sucediendo a otro idéntico a ti, “otro terrícola”. De lo contrario siempre entenderemos como un problema que afecta a “otros”, a gente de otros países.

Por último, el que el modelo proponga como centro a la persona, y como medio se propugne el funcionamiento de la economía convencional y los mercados, sabiendo que éstos no consideran a la persona como el centro sino como un *input* más en su objetivo de alcanzar el máximo beneficio, parece crear una contradicción insalvable. El PNUD intenta salvar este escollo con la participación del Estado que limite y condicione la actividad del mercado. El problema quizás esté en que si el Estado pudiese condicionar hasta ese punto al mercado (que respetase en todo el proceso y en el resultado final a la persona, y la considerara como el centro), entonces con plena seguridad no estaríamos hablando de la economía convencional y los mercados que conocemos hoy, sino de otra formulación económica distinta. Quizás esa sea nuestra principal tarea, transmitir que pueden existir otros modelos económicos y que el futuro está para inventarlo.

PUNTO● Y APARTE

DINÁMICA: MÁS ALLÁ DE MI PAÍS

Adaptación de la dinámica “Más allá de mi pueblo” del libro de Técnicas participativas para la Educación Popular. Editorial Popular

1. Objetivo

Lograr una visión de la realidad de los diferentes países que pueblan el planeta tierra ayudándonos a comprender las desigualdades existentes entre los países empobrecidos económicamente de los enriquecidos.

2. Contenidos

A través de la dinámica el grupo conocerá las diferencias que existen entre países del norte y del sur, analizando las características económicas de algunos de estos países. En la dinámica trataremos de reflexionar sobre las diferentes respuestas que se le ha dado a la situación de injusticia entrando en la economía del desarrollo. Se reforzarán los conocimientos de aquellos indicadores que son parte de la matriz técnica de la economía y que sirven para dar información y analizar la realidad económica, social y política de cada uno de los países.

3. Material

Mapamundi con los contornos de los países.

Enciclopedia, material informático e información del PNUD u ONGs sobre los diferentes países a trabajar.

Mapa de cada país con su respectivo nombre, dibujados a la misma escala de mapamundi, para ponerlos con alfileres sobre él.

Y si se tiene acceso a NNTT, buscar por ejemplo la guía del mundo en: www.eurosur.org

4. Desarrollo

Se seleccionará aquellos países representativos de la pobreza y la riqueza del planeta. Si en el aula hay inmigrantes se podría aprovechar para conocer alguno de estos países.

El coordinador repartirá al azar entre los grupos los mapas de los países seleccionados. Se les indica que deben localizar la situación de estos países en el mapamundi y averiguar algunos datos sobre ellos.

Los datos a obtener son: datos sociales, datos políticos y algunos indicadores económicos. A lo largo de la sesión es conveniente incluir también otro tipo de preguntas que ayudan a crear ambiente como por ejemplo: ¿cuántos mundiales de fútbol ha ganado ese país?

Para esto, consultarán todos los materiales de apoyo que exista en el aula (enciclopedias, ordenadores, etc). Toda la información recolectada deberá anotarse en una cartulina.

Una vez obtenida toda la información todos los grupos responderán a las preguntas que el profesor realizará sobre los países en los que se ha estado trabajando. Trataremos de conducir la reflexión y discusión para entender las diferentes realidades de los países.

DEBATE: ¿QUÉ PIENSAS TÚ? ¿QUÉ PIENSO YO?

Partiendo de la definición del PNUD que sitúa a la persona en el centro, y que trata a toda persona como un fin en sí mismo. ¿Crees que sería posible pensar igualmente en una economía para la que las personas fueran un fin en sí mismo y que salvaguardara su dignidad humana cuando necesariamente tuvieran que participar como medio en las actividades económicas (factor de producción, consumidor, etc)?

¿Podrías volver al capítulo 1 con esta idea y recomenzar la asignatura teniendo como base ese principio?

Orientaciones bibliográficas

SAMPEDRO J.L; BERZOSA, C. (1996). *Conciencia del subdesarrollo veinticinco años después*. Taurus. Madrid.

BUSTELO, P. (1992). *Economía del desarrollo: un análisis histórico*. Complutense. Madrid

PNUD. *Informe sobre desarrollo Humano* (1997, 1998, 1999, 2000). Mundiprensa. Madrid



Estos Apuntes de Economía se han escrito con el propósito de ayudar a cada profesor a impartir la asignatura de economía. En ellos, el lector de los manuales al uso echará en falta gráficos, funciones y ecuaciones, pero encontrará propuestas alternativas de explicación de los principales fenómenos económicos. Unas explicaciones en las que se ha evitado el lenguaje matemático con la idea de hacerlas accesibles tanto a los profesores como a los alumnos.

El libro es en buena medida el resultado de varios años de preparación del Curso de Formación de Profesorado organizado por FERE-CECA. La buena acogida de los profesores al curso es el principal motivo que nos ha animado a pasar a papel las explicaciones y las discusiones suscitadas en esas clases. En esa medida los Apuntes son el resultado de la interacción entre autores y lectores, lo que esperamos contribuya a hacer el libro útil y fácil de leer. También por este motivo se trata de un trabajo inacabado, dado que el proceso de conocimiento de la asignatura y de las demandas de los docentes no ha hecho más que empezar.

